

# ARANJUEZ utopía y realidad

tomo II

Tese de doutoramento  
Ana Luengo Añón

Dirigida por  
Profesora Dra. Aurora Carapinha

Universidad de Évora  
Área Departamental de  
Ciencias da Natureza e do Ambiente

UE  
159  
522

Évora, setembro 2005

*Esta tese não inclui as críticas e sugestões feitas pelo júri*

# ARANJUEZ utopía y realidad

tomo II



159522

U.E Serviços Acadêmicos	N.º 3747
26/09/05 EB	Sector:

Tese de doutoramento  
Ana Luengo Añón

Dirigida por  
Profesora Dra. Aurora Carapinha

Universidad de Évora  
Área Departamental de  
Ciencias da Natureza e do Ambiente

Évora, setembro 2005

*Esta tese não inclui as críticas e sugestões feitas pelo júri*

**tomo 2**

**ANEJOS**

1. Condicionantes biofísicos	3
1.1 Situación	3
1.2. Geomorfología	4
1.3. Climatología	6
1.4. Hidrografía	7
1.5. Fauna	9
1.6. Legislación	12
2. Fuentes documentales primarias:	15
2.1. Legajos y archivos	15
3. Fuentes documentales secundarias:	45
3.1. Extractos literarios	45
3.2. Otros textos	102
4. Los artesanos	149
5. Cronología comparativa	163
6. Imágenes	166
6.1. Índice de láminas	166
6.2. Índice de imágenes	167
6.3. Otras imágenes: planimetrías	187
6.4. Otras imágenes: fotografías	203
6.5. Otras imágenes: varios	214



159522



## **1. Condicionantes biofísicos**

Parece necesario antes de dar paso a los apéndices de carácter más histórico o documental, incluir una introducción física y geográfica del área de estudio para comprender mejor su génesis y evolución puesto que su situación geográfica y administrativa, la geología, el relieve, las características de los suelos, el clima y la hidrografía, condicionan en gran manera el desarrollo histórico del lugar.

Su situación, inmersa de lleno en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, a pesar de pertenecer a la Comunidad de Madrid, ha determinado su economía y la procedencia de gran parte de la población de su ciudad que venían de zonas más deprimidas hacia un centro que empezaba a abrirse a la industria. La disposición de la ciudad y sus campos agrícolas en un valle fluvial, se vio favorecida por la presencia de un microclima muy benigno, que unido a los ricos suelos de vega enriquecidos por las aguas de inundación del río Tajo, dieron lugar a una rica agricultura de huerta que sustentó al Real Sitio hasta la aparición mayoritaria de la industria, y la presencia de una fauna rica que fue la primera causa de que los reyes fundadores se fijasen en este lugar. Incluso, la presencia de determinadas formaciones geológicas, como por ejemplo las importantes canteras de piedra de Colmenar, participaron en el modelado de la ciudad aportando los materiales mayoritarios de los edificios más relevantes.

### **1.1 Situación**

El Real Sitio y Villa de Aranjuez está situado a cincuenta kilómetros al sur de Madrid, en la confluencia del mayor río de la Península Ibérica, el Tajo, y su principal afluente, el Jarama. Su posición geográfica es de 0° 5' de longitud este respecto al meridiano que pasa por Madrid y 40° 1' 30" de latitud norte.

Administrativamente pertenece a la Comunidad de Madrid, y dentro de ésta, al partido judicial de Chinchón. Las comunicaciones con la capital son buenas a través de la autovía N-IV y el ferrocarril.

Limita al norte con las poblaciones de Ciempozuelos y Titulcia (Madrid), al sur con las ciudades de Toledo, Almonacid, Yepes, Ontígola, Ciruelos y Ocaña, (Toledo), al este con

Colmenar de Oreja, Villaconejos y Chinchón (Madrid), y al oeste, con Mocejón, Villaseca, Añover, Borox y Seseña de la provincia de Toledo.

## **1.2. Geomorfología**

### **Geología**

El término municipal de Aranjuez pertenece a la unidad fisiográfica denominada "vega", en forma de llanura de inundación.

Los materiales geológicos sobre los que se asienta Aranjuez son materiales del período Cuaternario y del Terciario. Existen tres zonas geológicamente bien diferenciadas: la llanura que integra los sotos y riberas correspondiente al período holocénico, las terrazas altas correspondientes al Pleistoceno y un entorno miocénico del período Terciario, de origen lacustre:

- a. Llanura baja holocena: está integrada por aluviones y limos calizos de composición variable (arenas, limos arenosos y cantos) llevados por los ríos que han originado excelentes tierras de cultivo. Estas rocas son de origen detrítico y se han sedimentado tras el transporte fluvial del Tajo a lo largo de su historia geológica.
- b. Terrazas altas: se componen de gravas poligénicas, arenas y limos donde los materiales pueden aparecer sueltos o cementados formando conglomerados de cantos con una matriz arenosa de cuarzo, sílex o cuarcita.
- c. Entorno miocénico: las rocas son de origen sedimentario pero químico, de tipo lacustre o evaporítico con materiales antiguos formados por yesos, arcillas y margas yesíferas. Este terreno terciario presenta a su vez tres divisiones: en la parte superior dominan las calizas casi exclusivamente, en la parte central, que es la de mayor espesor, las arcillas y yesos, y en el inferior, las areniscas y conglomerados. Fue precisamente en el terreno terciario del término de Colmenar, lindante con Aranjuez, donde se encuentra la mejor piedra caliza de sillería de toda la provincia de Madrid y que tuvo grandes aplicaciones para la construcción del palacio de Aranjuez y otras edificaciones.

### **Orografía**

La topografía de la zona la imponen el Tajo y sus afluentes, Jarama y Tajuña, que en progresivas erosiones han originado anchos valles, dominados por mesetas de superficie

suavemente ondulada, que señalan el antiguo nivel de los terrenos. Así resulta una morfología típica que de modo general se reparte en dos zonas a distinto nivel: una baja, recorrida por los aparatos fluviales, y otra alta casi libre de cursos de agua. La separación entre ambas zonas queda señalada por un talud o cuesta generalmente muy pronunciada, y a veces por escarpes abruptos que parecen cortados a pico.

En Aranjuez se distinguen tres niveles de terrazas con toda claridad. Además del lecho mayor de arenas arcillosas, se distingue una terraza de 10 metros, otra de 50 y la más alta de 100 metros.

Las altitudes máximas y mínima en el área son de 645 m y 464 m respectivamente, siendo las medias de 470 m desde Algodor a la confluencia con el Jarama y 490 m desde aquí hasta Sotomayor. Presenta una pendiente general del 0,06%, que dada su extrema suavidad propicia la formación de meandros en todo el curso del río. Éstos evolucionan en un sentido u otro al irse erosionando una de las orillas del río y acumulándose materiales en la contraria siendo más rápido este proceso cuando se ha eliminado la vegetación natural protectora.

### **Edafología**

Toda la zona se considera ecológicamente homogénea dado que clima, fisiografía, litología y vegetación son similares en todo el área, por lo cual las características de los suelos en toda la superficie han de ser las mismas o muy parecidas, clasificándose según la FAO como Fluvisoles. Su profundidad útil es grande hasta llegar a los lechos de las graveras aluviales, lo que unido a su calidad, supone un gran interés agronómico, siendo el principal factor de la desaparición de los sotos a favor de la agricultura intensiva.

No ha habido proceso edáfico de diferenciación, pues estos tipos de suelos son modernos, poco evolucionados, debido a que están formados por sedimentación y arrastres de materiales procedentes de las sucesivas avenidas del río, sin tiempo para alcanzar una mayor diferenciación genética y, por lo tanto, imposible de distinguir en cortes, calicatas o perfiles de estos suelos otras capas u horizontes que no sea uno superficial algo más oscuro por un mayor contenido en materia orgánica y mejor estructurado (horizonte A). La textura varía de franca bastante arenosa a franca algo

arcillosa, pero en general son suelos francos bien estructurados. La permeabilidad es variable, habiéndolos desde muy permeables a poco permeables, pero manteniendo todos una excelente capacidad de retención del agua, superior por lo común a 200 mm. e incluso por encima de los 400, considerando una profundidad del perfil del suelo de 1,25 metros.

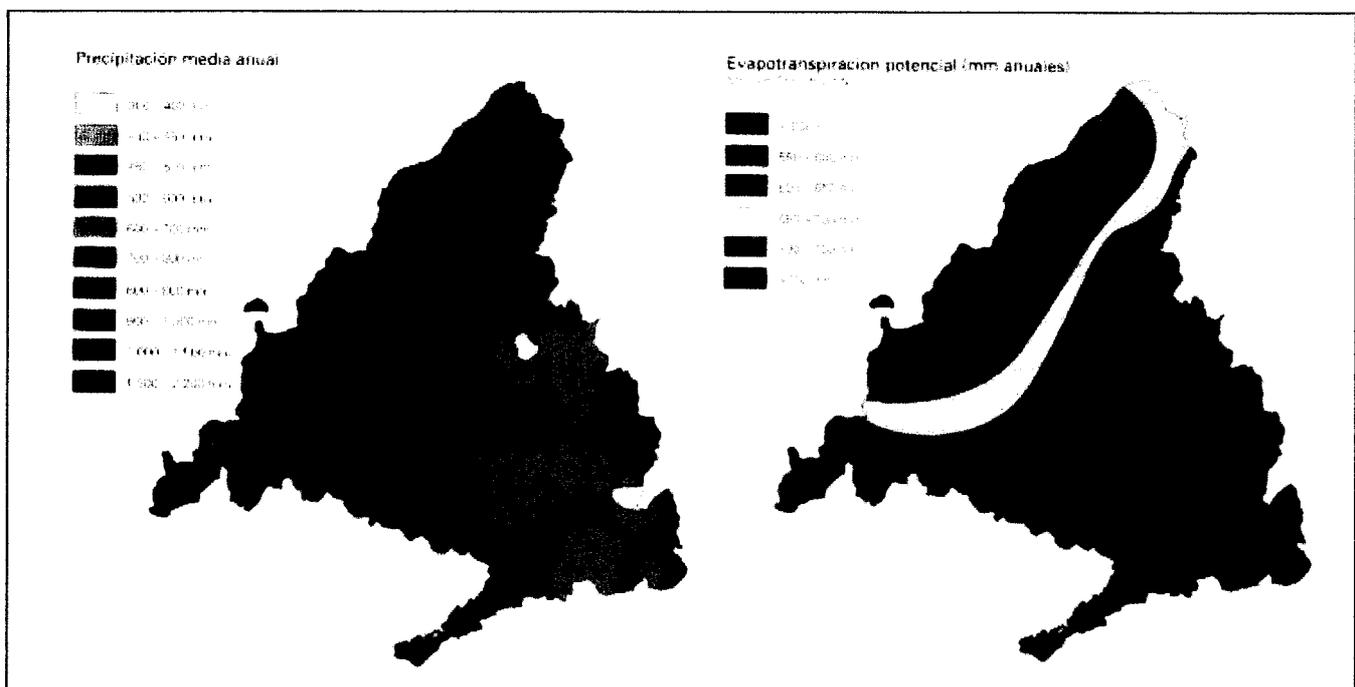
Por lo que respecta a las características químicas, se tienen unos índices de pH básicos con valores de moderados a fuertes y con un contenido de caliza activa que varía desde suelos poco descarboxatados a bastante descarboxatados, estando libres de sales o en todo caso ligeramente afectados. La fertilidad posee valores normales en cuanto a contenido de nitrógeno, fósforo y potasio. Posee humus de tipo *mull* cálcico, propiciado por el clima templado y la presencia de caliza activa.

Dentro de los Fluvisoles, predomina el Fluvisol calcárico. Estos suelos se han desarrollado sobre gravas, arenas, limos y arcillas (terrazas) alternando con zonas de yesos.

### 1.3. Climatología

El clima de Aranjuez corresponde al tipo mediterráneo, moderadamente cálido, seco y de inviernos frescos, caracterizado por un periodo largo de aridez estival.

Mapas climatológicos de la Comunidad de Madrid correspondientes a la Precipitación media anual y Evapotranspiración potencial. Al sur aparece la "península" correspondiente a Aranjuez.



El déficit de precipitaciones anuales es compensado por la proximidad a la superficie del suelo de la capa freática y la litología local, constituida por aluviones calizos muy apropiados para el desarrollo vegetal.

Por otro lado sotos y riberas crean un microclima característico donde el arbolado actúa interceptando los vientos y amortiguando su efecto mecánico, manteniendo en el interior una mayor humedad relativa por la transpiración vegetal y reduciéndose la amplitud de oscilación térmica bajo las copas al moderarse las temperaturas máxima y mínima diarias cuando la cubierta es cerrada.

Esto produce que, al revés de las zonas de la meseta próximas a Aranjuez, en el Real Sitio se mantengan unas temperaturas medias mucho más bajas en los calurosos meses de verano y más altas en los meses de invierno, siendo la media en este periodo por encima de los 0°, aunque ocasionalmente se produce alguna temperatura mínima bajo cero al igual que unos pocos días de heladas en los meses de noviembre a febrero.

#### **1.4. Hidrografía**

El agua es un elemento de vital importancia para la configuración de todo el Real Sitio.

Hasta mediados de nuestro siglo, los cauces de los ríos de Aranjuez fueron inestables. Activos meandros, periódicas riadas, trazados cambiantes llenaban el valle de parajes pantanosos, legamares, bosques y humedales. La historia de Aranjuez es la historia del esfuerzo por dominar los ríos: contenerlos, cruzarlos, reternerlos, navegarlos. Los cauces se poblaron de presas, malecones, embocadores, puentes, dando una lección inédita y pionera de ingeniería hidráulica. Los ríos ordenaron la vida de Aranjuez a lo largo de una línea sinuosa de frondosa vegetación.

Los cauces de agua naturales así como las obras de ingeniería hidráulica realizadas por el hombre para controlar y defenderse de ellos convierten a Aranjuez en un entramado de canalizaciones y estructuras hidráulicas que todavía persisten desde sus orígenes.

#### **Río Tajo**

Este importante río a cuya cuenca pertenece casi íntegramente la provincia de Madrid tiene su nacimiento en Fuente García, en las formaciones jurásicas de los Montes Universales, término de Frías, provincia de Teruel, muy cerca de la provincia de Cuenca

a las que sirve de límite. Más adelante pasa a delimitar las provincias de Cuenca y Guadalajara, a la que atraviesa en un largo recorrido para después penetrar en la de Madrid.

Separa también durante un tramo las provincias de Madrid y Toledo, entra de nuevo en Madrid y alternativamente pasa de una a otra provincia o sirve de límite entre las mismas hasta pasar definitivamente a la provincia de Toledo. Luego, sirve de límite entre esta última y la provincia de Cáceres y pasa a Portugal hasta su desembocadura en el Océano Atlántico en Lisboa, haciendo un recorrido total de 1100 kilómetros.

El Tajo cruza de este a oeste gran parte del término municipal de Aranjuez; su valle es típico de erosión y disimétrico, de pendiente escasa. Por la orilla izquierda, el Tajo recibe pequeños arroyos como el de Ontígola que junto a las aguas de manantiales de escorrentía procedentes de los cerros que limitan el cauce, alimentan un depósito o pantano de 700 metros de longitud por 200 de ancho llamado mar de Ontígola, construido durante el reinado de Felipe II en el lugar de una antigua laguna.

Aunque el régimen natural del río es pluvionival, todas las restricciones y regulaciones que el hombre ha impuesto al curso del Tajo a través de sus presas han dado lugar a un cauce domesticado, no produciéndose ya las grandes avenidas que antaño llegaban a anegar el valle. Dichas avenidas se producían entre marzo y abril, sobre todo desde la confluencia con el Jarama. Su duración era de seis días o más y llegaban a ser devastadoras sobre todo para los intereses económicos de la agricultura, aunque aparte se produjese un efecto muy beneficioso sobre el suelo, con los depósitos de capas de aluviones que enriquecían más éste.

La capa freática, de vital importancia para los sotos, permanece próxima a la superficie durante todo el año, no registrando variaciones bruscas a lo largo de este incluso en verano. Su profundidad es variable, aumentando poco a poco a medida que nos alejamos del cauce.

### **Río Jarama**

El Jarama es el afluente principal del Tajo por la margen derecha, de sinuoso curso forma múltiples meandros. También tiene escasa pendiente, 1,3 por 1000 en 15 km y

está abierto a los riegos y cultivos hortícolas que se desarrollan en la vega a ambos lados del río.

El río Jarama imprime un cambio hidrológico tan acusado tras su encuentro con el Tajo, que podemos dividir este último en dos zonas perfectamente diferenciadas aguas arriba y abajo respectivamente de esta confluencia. Los caracteres que hacen esta división son principalmente el aumento del caudal y el cambio en la calidad de las aguas marcado por un profundo deterioro.

Casi todas las actuaciones antrópicas que se llevan a cabo en el ámbito del río están claramente polarizadas, siendo los factores responsables de ello la contaminación de las aguas del Tajo y el régimen de propiedad de las tierras. Tenemos una primera zona desde la entrada del río hasta la confluencia con el Jarama donde la contaminación es menor y la propiedad fundamentalmente de carácter público, desarrollándose actividades recreativas como la pesca o la práctica de deportes náuticos.

Aguas abajo de dicha confluencia, se encuentra una segunda zona que se extiende hasta el final del término municipal de Aranjuez donde la contaminación es acusadamente mayor y la propiedad es sobre todo privada, además de existir una mayor lejanía al núcleo urbano de Aranjuez. Es en esta zona donde encontramos cotos privados de caza que ocupan importantes áreas y algunas zonas en las que dicha actividad se puede desarrollar libremente. El resto de los usos que se dan a la ribera en esta zona están directamente relacionados con la economía como la ganadería y la extracción de áridos.

Como actuaciones humanas comunes a ambos tramos sólo se pueden señalar el aprovechamiento relacionado con la agricultura, así como la existencia de vertidos contaminantes tanto de tipo sólido como líquido.

### **1.5. Fauna**

El Real Sitio de Aranjuez es un enclave estratégico para una rica y variada avifauna que encuentra cobijo y refugio en sus sotos, parques y jardines que constituyen no solo un hábitat apropiado para un gran número de especies de la avifauna ibérica, sino que también se convierten en el medio indicado para que pueda prosperar una rica fauna herpetológica, debido a los variados biotopos que en él se pueden encontrar, apropiados

para distintas especies y que podrían reunir las condiciones suficientes para que pudiesen prosperar una gran parte de las especies de anfibios y reptiles ibéricos.

En cuanto a la presencia de otros vertebrados, sólo es patente la presencia de micromamíferos insectívoros, roedores y pequeños mamíferos.

### **Avifauna**

Una serie de características convierten Aranjuez en un lugar idóneo para el desarrollo de la avifauna. En primer lugar, la presencia de extensos campos de cultivo y campiña colindantes en los que abundan las gramíneas y crucíferas, así como la existencia de grandes jardines y áreas verdes. Esta ubicación permite la observación más o menos frecuente del verdicillo, verderón común, golondrina común, gorrión molinero, lavandera blanca, el gorrión chillón, el estornino negro, la cigüeña, el cernícalo primilla y otras varias de hábitats antropizados.

Otra característica es la colindancia en todo su extremo norte con el río Tajo: la presencia del "bosque galería" o soto, la existencia en algunas zonas del río de típicas plantas acuáticas que permiten la presencia de especies como la oropéndola, el chochín, el carricero tordal, el ruiseñor bastardo, la polla de agua, el abejaruco, el mito, los mosquiteros, las currucas, el papamoscas y otras aves propias de las marañas palustres, imposibles de presenciar en otros parques.

Otro carácter más que se quiere constatar es la existencia de arbolado viejo, de grandes dimensiones, con abundancia de huecos que son aprovechados por muchas especies troglodíticas para la nidificación, como pueden ser: la paloma zurita, el autillo, el pito real, el carbonero común, el estornino negro, la grajilla, la abubilla, el gorrión, etc. Junto a estas se pueden encontrar en las ramas de los árboles, la paloma torcaz, la tórtola, el pinzón vulgar, el verderón común, la urraca, etc. Las coníferas son muy atractivas para insectívoros invernantes como reyezuelos, agateadores y otros.

La gran riqueza de arbustos y matorrales es muy ventajosa para algunas especies que, como el ruiseñor común, instalan su nido a poca altura o en el suelo. Lo mismo ocurre con los mirlos. Por otro lado, los arbustos productores de bayas y drupas sirven de soporte alimenticio invernal a la avifauna.

La presencia en los jardines de construcciones o edificaciones resulta muy apropiada para algunas especies como la golondrina, el avión común, el gorrión molinero, el

vencejo, la paloma doméstica, la lechuza, el gorrion común, etc., y también las construcciones hidráulicas como son las fuentes, acequias u otras como bebederos y baños para las aves.

La última característica que conviene mencionar es la presencia de depredadores, tanto aéreos como terrestres. Así se han podido observar diferentes ejemplares de alcotán, águila calzada, culebra bastarda, culebra de escalera y ratas.

La interacción de todo este conjunto de factores da lugar a la rica ornitofauna de los Jardines de Aranjuez que se eleva a 46 especies fácilmente observables y otras 45 de muy probable existencia.

### **Ictiofauna**

La determinación de las distintas especies que pueblan las aguas del río Tajo a su paso por Aranjuez es interesante tanto por su capacidad de actuar como bioindicadores de la calidad de las aguas como por su potencial recreativo en el deporte de la pesca. Las especies localizadas son las siguientes: Boga, Pardilla, Barbo común, Barbo comizo, Carpa común, Carpín dorado, Lucio y Black-Bass o Perca Americana.

### **Herpetofauna**

En Aranjuez, las zonas húmedas de carácter temporal, ocupan porcentualmente una gran extensión superficial que comprende la red además de los cursos fluviales, las infraestructuras de riegos (caceras de inundación) y las fuentes junto con sus cajas de registro.

Las especies que potencialmente se encuentran, ocasional o permanentemente, son 25 entre los que se encuentran varias especies de sapos y ranas, salamangas, lagartijas, culebras y una especie de galápago.

### **Mamíferos**

Los mamíferos detectados son todos de pequeños tamaño aunque puede haber algún mamífero de mayor porte y de comportamiento oportunista, como el zorro o el jabalí que ha sido visto ocasionalmente por los empleados de Patrimonio en Aranjuez. Además de los animales directamente observados es posible la presencia de otras especies que

ocupen los mismos biotopos pero que por sus hábitos son difíciles de observar. Las especies que potencialmente pueden estar presentes en los campos de Aranjuez son 19 entre las que encontramos erizos, topos, musarañas, lirón careto, ratas, ratones, topillos, liebres, conejos, garduñas, comadreja, turones y zorros.

### **Quirópteros**

Se encuentran también entre la fauna seis especies diferentes de murciélagos presentes en diferentes edificios del interior de los jardines y zonas aledañas como el Palacio, la Casa del Labrador, edificios de servicios, etc.

### **1.6. Legislación**

El emplazamiento del Real Sitio de en la ribera del Tajo, conlleva el tener en cuenta ciertas disposiciones legales generales y específicas de Aranjuez y su entorno, que afectan no sólo al Real Sitio como Patrimonio Histórico, sino al cauce del río y a la flora y fauna que tienen su hábitat natural en este territorio.

Por una parte, la Ley de Aguas distingue una cierta separación geográfica entre el dominio público y privado, enfocado además en dos sentidos, transversal y longitudinal al cauce del río.

En sentido transversal a la ribera se tiene el cauce, considerando como tal el terreno cubierto por las aguas en las máximas crecidas ordinarias, siendo de pertenencia pública, donde además se incluyen las riberas tomando como tales las franjas longitudinales de dicho cauce a partir del nivel bajo de las aguas. A continuación y paralelamente, sigue una faja de cinco metros de anchura sujeta a servidumbre, así como otra de cien metros que incluye la anterior denominándose en la Ley de Aguas como zona de policía, donde la administración pública condiciona diversas actividades. Estas zonas de servidumbre y de policía pueden ser de propiedad privada o pública.

En sentido longitudinal al tramo tratado, las únicas propiedades de dominio público se sitúan aguas arriba de la confluencia con el río Jarama, empezando por Sotomayor que es la primera que baña el río al entrar en Aranjuez y continuando por Soto de La Pavera, El Rebollo, Jardines del Príncipe y de La Isla, hasta llegar a Soto de Legamarejo, ya próximo al Jarama.

Por otro lado, existen una serie de leyes generales y específicas aplicables a las áreas naturales inscritas en el término municipal de Aranjuez que exponemos a continuación y nos dan idea de la importancia ecológica de la zona.

Leyes generales:

- 1- Decreto 3 de Noviembre 1978. Vías pecuarias (Aplicable a Colada del Regajal).
- 2- Convenio de Berna C.E.E. 1979. Aplicable a la protección de avutardas y otras aves de nuestro término.
- 3- Ley 13/1985 de 25 de Junio del Patrimonio Histórico Español: aplicable a entorno jardines, sotos y huertas históricas.
- 4- Ley 4/1989 de 27 de Marzo de Conservación de los Espacios Naturales y de la Fauna y Flora Silvestres. Protege especies y hábitats a nivel nacional.
- 5- Ley 2/1991 para la Protección y Regulación de la Fauna y Flora Silvestres en la C.A.M. Protege especies y hábitats.
- 6- Ley 10/1991 de 4 de Abril para la Protección del Medio Ambiente de la Consejería y Presidencia de la C.A.M. Aplicable a cualquier actividad en zonas naturales
- 7- Decreto 18/92 de 26 de Marzo por el que aprueba el Catálogo Regional de especies amenazadas de fauna y flora silvestres y se crea la categoría de árboles singulares (Incluye en su anexo lepidópteros presentes en el Regajal, aves y flora presentes en el término: sapina, pítano, martinete,...)

Leyes específicas:

- 1- Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPAS) Directiva (79/409/CEE) 1979. Red de ZEPAS Comunitaria: Carrizales y Sotos de Aranjuez.
- 2- Plan General de Ordenación Urbana de Aranjuez. 1981. Define suelo no urbanizable protegido y cataloga elementos de importancia histórica y artística.
- 3- Plan General del Casco Antiguo. 1981.
- 4- Declaración de Conjunto Histórico-Artístico. 1983.
- 5- Ley 16/85 de 25 de Junio de Patrimonio Histórico Español R.D. 111/86 de 10 de Enero de Desarrollo Parcial de la Ley de Patrimonio Histórico, y Resolución de la D.G. de Patrimonio Cultural para la incoación de expediente de Declaración de Bienes de Interés

Cultural a favor de la Zona de Protección Arqueológica de Aranjuez (Madrid), zonas de protección I, II y III inscrito con el código A-R-I-55-241.

6- Carta Municipal de Medio Ambiente de Aranjuez. Mayo de 1987.

7- Ley 7/1990 de 28 de Junio de Protección de Embalses y Zonas Húmedas de la C.A.M. (BOCM 17-7-90). Humedales de Aranjuez.

8- Decreto 72/90 de 19 de Julio de la Consejería de la Presidencia por el que se establece un régimen de protección preventiva para el espacio natural El Regajal-Mar de Ontígola en término municipal de Aranjuez (BOCAM nº 174 de 24-7-90) en base a la Ley 4/89 de 27 de Marzo de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres (BOCM 5-3-91). Actualmente se encuentra en tramitación la aprobación del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Reserva Natural El Regajal-Mar de Ontígola.

9- Propuesta de creación de un Parque Regional en torno a los ejes de los ríos Manzanares y Jarama. A.M.A. Julio 1990. (Pendiente de aprobación, incluirá parte del término de Aranjuez).

10- Decreto 21/91 de 21 de Marzo por el que se declara reserva natural El Carrizal de Villamejor en término municipal de Aranjuez (BOCM nº 78 de 3 de Abril de 1991).

11- Decreto 18/92 de 26 de Marzo (BOCAM nº 85 de 6 e Abril) por el que se aprueba el Catálogo Regional de especies amenazadas de fauna y flora silvestres y se crea la categoría de árboles singulares (20 ud en el término de Aranjuez) en base a la Ley 2/91 de 14 de febrero para la protección y regulación de la fauna y flora silvestre (BOCM 5-3-91).

12- Decreto 55/93 de 20 de Mayo por el que se aprueba el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Reserva Natural El Carrizal de Villamejor (BOCM nº 135 de 9 de Junio 1993).

## **2. Fuentes documentales primarias**

### **2.1. Legajos y archivos**

A continuación se incluye una selección de diversos documentos de archivo que se ha creído interesante incluir por su valor histórico y documental en referencia al presente trabajo, clasificados en orden alfabético según el archivo al que pertenecen (Archivo General de Palacio, Archivo General de Simancas, Archivo de Zabálburu e Instituto Valencia de don Juan), y dentro de estos grupos, por orden cronológico.

Abreviaturas de archivos y centros documentales utilizados en el presente trabajo:

A.G.P.: Archivo General de Palacio, Patrimonio Nacional, Madrid.

A.G.S.: Archivo General de Simancas, Ministerio de Cultura, Valladolid.

A.H.N.: Archivo Histórico Nacional, Ministerio de Cultura, Toledo.

A.H.P.M.: Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Ministerio de Cultura.

A.Z.: Archivo de Zabálburu, Madrid.

B.N.: Biblioteca Nacional, Madrid.

I.V.D.J.: Archivo de Instituto Valencia de Don Juan, Madrid.

Archivo General de Palacio, Madrid.

A.G.P., Secc. Patrimonios, ARANJUEZ, leg. 11.

1742, 28 de enero.

Esteban Boutelou.

Dn. Esteban Boutelou Jardinero y Arbolista m<sup>o</sup>r. del Rl. Sitio de Aranjuez P.ALRP. de V.M. con la m<sup>o</sup>r. Venerazion Dize: que haviendo merezido A la Rl. Piedad de V.M. le honrase con dcho Empleo conel mismo sueldo que su antecesor, y hallandose con familia que mantener sin otra cossa que la consignacion de dcho. Empleo: Suppca. a V.M. rendidamente se sirva mandar se le pague el citado sueldo que resolvio V.M. conzederle por el cittado Empleo qe goza en la Thesoreria de este Rl. Sitio de Aranjuez desde el dia que V.M. le hizo la Gracia. Mced que espera recibir de la Rl. Piedad y Justificación de V.M.

Archivo General de Palacio, Madrid.

A.G.P., Secc. Patrimonios, ARANJUEZ, leg. 21.

1748, 9 de octubre.

El 11 de Julio escribe Bonavía desde Aranjuez: "Quedo enterado de la resolución de S.M. en que en el mismo tiempo que se redifica la parte de este palacio que se ha quemado (se refiere a la reparación de los cuartos reales tras el incendio del 16 de junio de ese año) se favrique un Puente de madera desde el Jardín de la Ysla a las Huertas de Picotajo en el mismo paraxe que antiguamente le hubo; y que al mismo tiempo tambien se haga otro puentecillo de madera sobre el Canal del Xardin à la Calle que llaman de Madrid, y que para esto forme las plantas y perfiles de cada uno y abance de lo que costara la arquitectura de las Puertas de dhos Puentes, remitiendolos para que S.M. los aprueve...; que es cierto que tengo forma de abance de dhos puentes..., pero habiendo reflexionado que estos se hacen para que passen sus Mages. à piè, ò con las Carreolas passeandose... combendria adornarlas de distinto modo, que se distinguiesen de los Puentes que sirven al paso de todo carroaje y camino publico de estos que unicamente deben serbir al paso de Sus Mages."

El 23 de Julio, una carta enviada desde Madrid por Juan Ruiz de Medrano a Miguel Herrero de Ezpeleta habla de las portadas proyectadas como de "piedra blanca de las canteras de Colmenar" y dice que el volumen de cada una serie de mil trescientos pies cúbicos, mencionándose además para ellas "195 pies superficiales de berjas torneadas de madera".

El 26 de agosto recibe Bonavía una carta: "por lo que mira a las puertas devo decir que las he considerado de tirantes de a quince pies enrassadas y dadas de verde al olio, porque aunq. es cierto que convenian unas berjas de fierro,... el Jardín quedaria poco seguro.. respecto que por ellas se puede estraer cualquier cosa menuda y ellas mismas servian de escalera para introducirse cualquiera, ó salirse los jardineros de su trabajo y.. aunque con el tiempo S.M. mandasse hazer berjas de fierro siempre havia de haver puertas para la seguridad.. Los Puentes nuevamente proiectados tiene diez y ocho pies de ancho comprendidas las barandas... El paraje donde van señalados los dos Puentes es el mismo donde han estado antiguamente."

El mismo 30 de agosto envía el arquitecto las condiciones con que se deben ejecutar las dos portadas: "primeramente se deven habrir las zanjas para las cepas,... Después de enrassar los cimientos hasta el haz de la tierra, se asentaran las losas de elecion..., sobre las losas de elecion se lebantara el zocalo que debe ser de piezas enteras... pero puede ser de dos iladas en altura,... Sobre el zocalo se lebantaran las bassas... y sobre las bassas se lebantaran las pilastras con la condicion que estas han de tener una ilada de una piedra entera, y otra puede ser de dos piezas despezada por los angulos entrantes con dos grapas cada ilada bien emplomadas. Los chapiteles han de ser de una pieza entera para que por la juntura no les penetre el agua. Los entrepaños se iran lebantando de ladrillo de agramilar, al mismo tiempo que se ban asentando las pilastras y demas piedras.. Las pilastras chicas de los extremos, cada ilada sera de una piedra entera. Respecto de que los remates serian sumamente costosos si se hizieran de una piedra sola se emplomará en cada uno de los chapiteles que deven tener remate, y por la parte de arriba se imbistran los dos o tres trozos de molduras que deben formar el jarron o remate... esta es una obra que no lleba tizon alguno, y que lo mas deve ser labrado por todos quattro paramentos.

Handwritten architectural table with columns for descriptions and measurements. The text is written in cursive and includes various measurements and descriptions of architectural elements.

Descripción	Medida
... a la altura de los techos...	205
Cinco dhas de a veinte y ocho pies de largo cada una es mismo precio	205
Diez dhas de a treinta y seis pies de largo al mismo precio	195
Cinco dhas al mismo largo y al mismo precio	205
... y sus tubos de a 18 pies de largo...	215
2681	

Archivo General de Palacio, Madrid.

A.G.P. Sección Patrimonios, ARANJUEZ, leg., 30.

1754, 22 de diciembre.

El 5 de Junio de 1754, el Gobernador de Aranjuez, B.J. de Prados escribe desde el Real Sitio a D. Ricardo Wall informándole de que "los estanques de las Fuentes de estos Jardines que se surten del Mar de Ontigola, se quedan en seco, porque por su mala fabrica pierden quanta agua reciben; sus Magds. se disgustan de este defecto, que desdice de los adornos y hermosura de los Jardines, y siendo preciso enmendarlo, D. Santiago Bonavía, Director de Rs. Obras, propone lo que se debe hacer en cada uno de dhos estanques". A esta carta acompaña, de la mano de Bonavía y con fecha de mes de mayo de ese año, un "avance provisional del coste que puede tener el construir de piedra blanca de Colmenar de Oreja los Estanques de las Fuentes de estos Rs. Jardines de Aranjuez que mas precisamente lo necesitan con la distincion siguiente...

- Los dos chicos de la Ysleta: 47.470 reales de vellón.
- El ovalado de la Ysleta: 66.069 reales de vellón.
- El de la punta de la Ysleta: 76.711 reales de vellón.
- El de la Florera: 18.981 reales de vellón."

Por otro lado, una carta de Bonavía a Ricardo Wall de 4 de Julio de ese mismo año da noticia de otras obras en la Isla: "El palenque proyectado al lado de Dique Grande de este Jardín de la Ysla para quitar la diformidad de las tapias de tierra, puede hazerse de dos modos, el uno es formando una pared de igual altura al piso del Dique con una losa de piedra encima, de un pie de grueso, y en ella embevida una solera, y en la misma solera fijadas las estacas o palos que han de formar el palenque y al lado exterior de la pared se debiera habrir un foso... para la defensa de los jabalíes y gamos que suelen entrar a hazer daños en el Jardín. Esta pared serviría de defensa para que en las crecientes el agua nunca llegase a batir contra el Dique de donde se traspasa al Jardín y le inunda... Esta obra... puede importar 218.752 rs. El segundo modo con que se puede executar es incando las estacas en el terreno, y a distancia de pie y medio formar el fosso de la profundidad y ancho correspondientes con otras estacas puestas horizontalmente para la defensa de los ganados referidos y executado de esta manera tendra de coste 76.750 rs. vn.

Archivo General de Simancas, Valladolid.

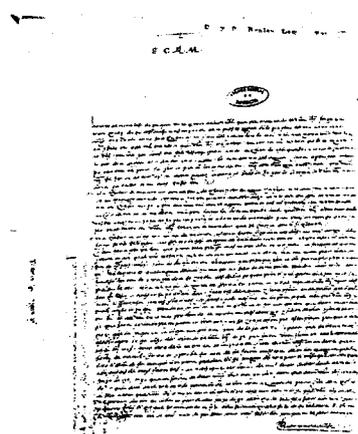
AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 253.6, fol. 85.

¿?

Benito de Morales dice que en la obra del cañal que por mandado de su magestad hace en Aranjuez de pocos dias a esta parte sea puesto a gran diligencia de manera que en muy breve termino se acabara la dicha obra de el y de todo lo demas. A el (anejo, anego) va muy fundada y fuerte y de tal manera que su magestad .... contenta si no se ha podido acabar antes por razon de las muchas fiestas que ha habido. Acabado esto que sera como dice breve se pondra gran diligencia en acabar la maquina del agua clara y porque hay tiempo bastante para hacer lo que al servicio de su magestad convenga ...

...el acabar la maquina donde se ha de clarificar el agua haciendo lo que falta de madera como esta ordenado costara ... esto es por razon de que la maquina se crecio mucho a fin que haya bastante agua para todas las fuentes. La causa de haberla ordenado de madera fue por hacerla con la brevedad que vuestra magestad habia mandado visto que esto no se pudo hacer. Le parece a Benito de Morales que pues hay tiempo para hacerse de fabrica vuestra magestad se sirva de mandar que se haga por lo siguiente.

El acabar la dicha maquina de fabrica costara hasta ochientos ducados a lo mas largo y de hacerse asi se siguen muchos provechos de gran utilidad y contento. El primero es que la obra sera perpetua para siempre jamas no tendra (...) El segundo que las inundicias que el rio causare que en la maquina de madera se habra de limpiar al fin de cinco o seis años, siendo de fabrica el agua que pasa por ella la limpiara perpetuamente. El tercero es que el agua de la dicha maquina siendo de fabrica saldra muy fria y dara mucho contento y trayendola secreta desde la acequia principal para que sin asco se pueda beber, sera negocio de grande ornato para la real casa de vuestra magestad y para los jardines y con esto se podran dar fuentes de agua clara y fria en el patio principal de la dicha casa y en las oficinas y cocinas y asi mismo en la principal casa que vuestra magestad ha mandado se haga. Siendo de fabrica como dicho es la dicha maquina quedara en ella ¿.... de cueva? en lo mas profundo de noventa pies de largo y siete de alto y cinco de ancho que sera ¿...? para enfriador no se crea costa por esta pieza porque (...) queda hecha en la dicha maquina siendo de fabrica. Para que se vean todos estos aprovechamientos sirviendose vuestra magestad dice que hara una fuente en el corral de los alamos frontero de la entrada de la puente o donde vuestra magestad mandara que no sera de menos ornato y provecho donde se hara muestra de toda el agua que saliere de la dicha maquina para que de alli se hagan los repartimientos que convengan a todas las demas fuentes y mar que servira de mostrar la verdad de todo lo dicho.



Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 5.

1552

Relaçion de lo que Vuestra Magestad mandó por su yntençion se hiziese en Aranzuez y lo que se a hecho en cumplimiento dello

que se arranquen luego todos los olivos asy los que se riegan como los que no se riegan sin que quede nynguna y se hinchen los hoyos que quedaren y se haga prado y dehesa y para esto se rriegue todo lo mas que fuere posyble y para que queden mas llanas estas tierras y syn surcos haceys que se trillen.

Destas olivas se arranco mucha parete dellas y despues paresçio convenia que para el pasto de la caça se sustentase de los rrenuevos que cada año hechan.

Que se quiten algunos almendros para que queden los que fueren menester para la vista y no mas los quales no sean de labrare ni cultivare.

Quitose mucha parte destes almendros y sy le paresçiere a Vuestra Magestad que estan espesos se quitaran mas y no sean labrados ni labraràn.

Los hoyos que huviere de los almendros que se arrancasen hareyslos hinchar y trillar la tierra donde estan los unos y los otros para que este mas llano y que se rriegue para que se haga prado y dehesa como esta dicho en la de las olivas.

Estos hoyos se allanaron y para empradar la tierra no fue neçesario hazer gasto para rregallo y mucho dello no se podrá rregar.

Que se arranquen todas las moreras si no fueren algunas pocas que estan ya creçidas que estas solamente an de quedar para la vista y no sean de labrar ny cultivar syno hazerse dela tierra donde estan lo que esta dicho en lo de los olivos y almendros.

Cumpliose lo contenydo en este capitulo como esta mandado.

No a de quedar nyngun sembrado ni melonar ni hortaliza y se a de hazer todo prado y dehesa y rregarse todo lo que pudyere sy no fuere en lo de rrequena cumpliose lo contenido en este capitulo.

Que se derruequen todas las tapias y cercados dellas asi las de las dichas viñas como las de las calles que van alpajes y todas las otras syn que quede nynguna.

Hizose lo contenido en este capitulo.

Que se derroque y hinche de tierra todo el caz viejo y en el nuevo se hagan las puentes de las mesma anchura que son las calles

el caz viejo no se allano por acudir a otras cosas de mas neçesidad y las puentes estan bastantes para el paso como Vuestra Magestad a visto.

Que se acabe de limpiar el caz hasta la madre vieja de castillejo para que por todo el vaya el agua y se puedan rregar las dehesas que se an de hazer en los sembrados y labrados y tambien los que agora ay y que de una parte y de otra del dicho caz se planten chopos y fresnos y sazes desde donde comienza hasta donde se acaba.

Mando Vuestra Magestad que la calle grande se allanase deçepándola y desmontándola y que se plantase hasta el río con dos plaças una rredonda y otra quadrada y que al cabo de la dicha calle se haga una puente de madera y que el barquillo que estava en alpajes se quitase y si se pudiesse fuese en otra parte donde menos perjuyzio del bosque fuese esta dicha calle se allano la mayor parte della y se planto toda con dos plaças no se a acabado de allanar por el mucho gasto que en ella se hizo y por acudir a otras cosas mas neçesarias y la puente no se ha hecho por la misma razon aunque esta a punto la medera para hazella y el barquillo se quito y se puso ençima de la dicha calle donde agora esta Vuestra Magestad mando que se hiziese la calle dende la casa prinçipal hasta la puente de tajo allanando el sytio y plantandola y se quitase el torrontero donde se a de hazer la

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 5.

1552

(2)

plaza esta calle se planto y se allano la mayor parte della aunque con dificultad y gasto por las muchas peñas que se hallaron y por esto no se a allanado el torrontero.

Vuestra Magestad mando que se hiziese la calle dela puente de tajo a la de Jarama esta calle esta hecha y se desmonto y allano el sytio della y se planto con la plaza de enmedio de una hilera de chopos de cada parte por no aver al año pasado porturas para todo y a esta causa quedaron por hazer las dos plazas que se an de hazer a las salidas de las puentes lo qual se hara ogaño que hay plantas para ello hizose un palenque de madera a la parte del soto para que se criase porque de otra manera no se podia guardar ny eriar y asi conviene que se haga otro palenque de la otra parte para que quede cercada como Vuestra Magestad lo tiene mandado y para rregar la dicha calle se saco un calze del grande hasta la huelga y dende alli se tomo el agua con canales de madera que van por la puente de tajo como Vuestra Magestad a visto

Vuestra Magestad mando que se hiziese un caz junto a la casa de rrequena para que el rio rrompiese por aquella parte y se desviase de la alameda de san rremondo por el daño que hazia en ella: este caz se hizo aunque se a tomado a çegar parte con las avenidas y pareçe que no sera rremedio por que el rio venga por el sy no se haze una estacada a manera de amadura baxo de la boca del dicho caz.

Mando Vuestra Magestad hazer un reparo a la alameda de san rremondo para escusar el daño que en ella hazia el rrio en este rreparo se hizo y fue gran defensa para que el rio no hiziese mas daño en la dicha alameda hizo en el mismo reparo algun daño el rrio y despues aca se a comenzado adobar con preñadas acabarse a como convenga.

Vuestra Magestad mando que se derribase la casa que estava enfrente de la prinçipal y el palomar junto a la hermita y el pajar que estava çerca de la calle de hontigola todo lo qual se cumplio.

Vuestra Magestad mando que se derribasen todas las tapias y çercados que avia en el rralo lo qual se hizo como Vuestra Magestad mando

en la casa de açeca mando Vuestra Magestad que se derribase el quarto viejo y se hiziese de nuevo por la traça que gaspar de vega daria no se a hecho por que el consejo de las hordenes no proveyo de dineros para los gastos del y de la hazienda no los avia para hazello.

Relacion de lo que demas de lo susodicho se ha hecho.

El rio de tajo rronpio por la yslilla que esta entre la presa grande y la parte de presa que se hizo arriba destra hazia caravaña fue la rrotura tan grande que se quedo en seco la dicha presa grande y el caz y fue neçesario hazer otra presa y acotaderos della en la dicha rrotura para poder traer el agua por el caz para rregar las plantas costo hazer esta presa mas de nueve mill ducados.

Y para que entre tanto que se hazia la dicha presa se sustentasen los chopos dela calle grande fue neçesario traer el agua de hontigola y asi se traxo por un caz que para ello se hizo.

El embocador del caz se ensancho de sillería para que pudiese entrar por el dicho caz mas agua porque era neçesario sacarse el çimiento de syllares y alçarse como Vuestra Magestad a visto y asimismo se adereçaron los entresuelos de la dicha casa de puertas y ventanas por ser muy viejas las que tenian y se rrepararon las paredes de toda la casa la puente de la huerta se hundio por estar las vigas della podridas y asi fue neçesario

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 5.

1552

(3)

hazella de nuevo como Vuestra Magestad a visto.

Que de la huerta derribo el ayre muchos pilares de ladrillo y toda la madera en que cargaban las parras de las calles della se hundio por estar muy vieja y podrida y asi fue neçesario rreparallo todo de nuevo de madera de pino y los pilares que faltaron se pusieron de alamos.

hizose un rreparo ençima de la puente de tajo de una estacada y preñadas para defensa de la puente por que el rrio hazia un codo ençima della derribando muchas torronteras y empeço a derribar el acotadero desta puente hazia la parte de picotajo por lo qual fue neçesario haxer la dicha estacada y hazer un vanco que se alargó a la dicha puente por que sy no se hiziera fuera el rrio por de aquel cabo de la puente rrepararonse los acotaderos desta puente y de la de jarama y en la de tajo se pusieron los contrahitos y endereço un pinjante que se avia torcido como Vuestra Magestad envio a mandar y la dicha puente de jarama se llevo la mayor parte della y se torno a hazer.

por averse derribado la casa que estava frontero de la principal como Vuestra Magestad mando fue neçesario rreparar la casa de don gonçalo y casillas que estan en medio dellas y se hizo una cozina con dos chimeneas para aposento de los ofiçiales y serviçio de Vuestra Magestad y en la dicha casa de don gonçalo se hizo una cavalleriza del largo del quarto y ençima della un alholi para el trigo y çebada que alli se recoge y ansimismo se rreparo la casa de alpajes que tenia dello grande neçesydad.

por estar mal fundadas las açeñas se hundio mucha parte de la sylleria dellas delo que esta debaxo del agua por lo qual fue neçesario sustentar las casas dellas con vigas y cuentos de madera y para entender el daño y rreparallo fue neçesario amatar el rrio con una amatadura rreal y echar el agua por la madre prinçipal y quedaron en seco y asi pareçio todo el daño de las dichas açeñas y se çimentaron desde lo firme de sylleria lo qual se hizo con pareçer de luys de vega y juan de castro maestros de obra de Vuestra Magestad a los quales pareçio que en una canal de cañal que alli avia ynutil se podrían hazer dos ruedas de molino de rregolfo, y que serian muy buenas y con el aparejo que huvo de estar en seco con la dicha amatadura se an hecho hasta el holladero lo qual pareçe ques acertado asymismo pareçio que los acotaderos de la puente de la guerta estavan falsos porque la sylleria estava hundida y fue neçesario sacallos de syllares como se hizo y tambien se a adereçado el tocador que estava falso y el gasto de las dichas açeñas se uvo entendido que el consejo de las hordenes lo proveyera como se suele hazer en esto en todas las onras de la orden y no se hizo ni dieron mas de trezientos ducados como he dado rrelaçion a Vuestra Magestad y asi se gasto de los maravedies de esta hazienda.

para los cavallos y potros de Vuestra Magestad que se sacan de aranzuez se hizo en las casas maestras de ocaña una caballeriza y pajar y asimismo se hizo otra en rrequena para dar verde a los dichos cavallos y en el rregajal se hizo un quarto de casa y corral con sus portales y pesebreras para dar paja y cebada a las yeguas que tengan dello neçesydad en tiempo de yvierno y en el sotillo de don gonçalo se hizo una çerca de seto para tener los potros que se sacan de las yeguas de dos años hasta que los llevan a la cavalleriza y todos los gastos que han hecho en las dichas yeguas potros y cavallos se a pagado de los maravedis desta hazienda porque aunque Vuestra Magestad mando se pidiesen para esto lo que fuese neçesario a la serenissima prinçesa no se dio aunque se

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 5.

1552

(4)

le envío a pedir

y demás de lo susodicho a avido otros muchos gastos ordinarios y extraordinarios así en reparos de las presas y conservar las plantas de las calles y criallas y rreponellas y en lympiar las calles y rregueras rroçando las yervas y fustas y en rreboçar los chopos con rretamas porque no rreçiban daño de los ganados y caça y todo lo demás que se a ofreçido demás de las consygnaciones que se an pagado y sy Vuestra Magestad fuere servido ver la cuenta de todo mas particular juntare los oficiales y se hara como Vuestra Magestad mas fuere servido porque conforme a la ynstruccion y orden de Vuestra Magestad se hazen los cargos cada año y así se hara al fin de este y aviendose hecho dare dello particular rrelacion a Vuestra Magestad.

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2 , fol. 11.

1561, 20 de abril.

Pedro del Hoyo, Rugel Patie, Juan Bautista de Toledo, Jerónimo de Algora, Juan de Castro, Alonso de Mesa, Sancho Ruiz

Lo que proveyeron los señores Pedro de Hoyo secretario de Su Magestad y Rugel Patie governador de Aranzuez Juan Bautista de Toledo y Jeronimo de Algora y Juan de Castro y con yntervencion del mayordomo Alonso de Mesa y veedor Sancho Ruiz.

Que con la mas brevedad possible se traygan dos mill carretadas de piedra de mamposteria de la cantera o canteras que el señor governador y el dicho Juan Bautista señalasen y que la piedra sea limpia y sin tierra y desantonada o de otra manera si pareciere

que todo este verano hasta la navidd se de forma como se saquen y traygan otras seis mill carretadas de la mesma piedra

que se traygan luego dos mill carretads de arena...

la mitad de toda la dicha piedra arena y cal se ponga junto a la cas areal donde señalare el dicho juan bautista y la otra mitad a la parte de la calle de alpajes y lo restante que se ha de taer en el verano se compartira conforme a lo que ordenare el dicho juan bautista que se corten y traygan luego los alamos que estan secos en San Remondo los qualies se ponnan al aserradero que esta junto a la cille de alpajes, hanse de cortar a trynta pies de largo y aserrarse los que no se pudieren traer enteros a un pie de grueso en quadrado...

las demas cosas que faltaran para la empalizada de la rotura que agora hizo el rio a la entrada de la calle de alpajes yra demandando el dicho juan bautista y andi se han de yr proveyendo

proveer de buena madera de pino para hazer el yngnio de hincar lospalos de la empalizada conforme a la memoria que dara el dicho juan bautista...

hanse de sacar los arboles y chopos que cayeron en el rio y mas toda la madera vieja que esta en la rotura...

que tambien se hagan luego dos ramadas una a la parte de la calle de alpajes y y otra a la parte de a casa real para que los canteros y oficiales trabajen a la sombra

que en torno de alpajes se haga una casa de prestado para en que se recojan los oficiales que entendieren en la fabrica de la manera que ordenare el dicho juan bautista que se haga luego la casa de los materiales en el sitio que su magestad señalo conforme a la traça que dara el dicho juan bautista...

que se hagan luego las dos varcas, una encima de la casa real de Aranzuez y otra baxo de las azeñas y que se provea a la hora de la madera de pino y también de la de alamo negro o fresno o roble par las costillas

que se haga luego u instrumento conforme a lo que dira el dicho juan bautista para saar los alamos y raygonos de la ribera y despues se haran otros tres o quatro para que se puedn sacr con brevedad

que se remedie luego la rotura que el agua que sobra del caz ha hecho mas abaxo de donde estavan los molinillos del cabo de la calle de Toledo y que en la otra parte donde agora ha de caer el agua se haga una canal de madera de manera que el golpe de agua de en el rio

que el señor governador provea que es este año al tiempo conveniente se corte y venda la retama vieja excepto a que fuere menester para los hornos

que en la casa real se hagan los atajos y postigos que su magestad dexo mandado

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2 , fol. 11.

1561, 20 de abril.

Pedro del Hoyo, Rugel Patie, Juan Bautista de Toledo, Jerónimo de Algora, Juan de Castro, Alonso de Mesa, Sancho Ruiz

Lo que proveyeron los señores Pedro de Hoyo secretario de Su Magestad y Rugel Patie governador de Aranzuez Juan Bautista de Toledo y Jeronimo de Algora y Juan de Castro y con yntervencion del mayordomo Alonso de Mesa y veedor Sancho Ruiz.

Que con la mas brevedad possible se traygan dos mill carretadas de piedra de mamposteria de la cantera o canteras que el señor governador y el dicho Juan Bautista señalasen y que la piedra sea limpia y sin tierra y desantonada o de otra manera si pareciere

que todo este verano hasta la navidd se de forma como se saquen y traygan otras seis mill carretadas de la mesma piedra

que se traygan luego dos mill carretads de arena...

la mitad de toda la dicha piedra arena y cal se ponga junto a la cas areal donde señalare el dicho juan bautista y la otra mitad a la parte de la calle de alpajes y lo restante que se ha de taer en el verano se compartira conforme a lo que ordenare el dicho juan bautista que se corten y traygan luego los alamos que estan secos en San Remondo los qualies se ponnan al aserradero que esta junto a la dle de alpajes, hanse de cortar a trynta pies de largo y aserrarse los que no se pudieren traer enteros a un pie de grueso en quadrado...

las demas cosas que faltaran para la empalizada de la rotura que agora hizo el rio a la entrada de la calle de alpajes yra demandando el dicho juan bautista y andi se han de yr proveyendo

proveer de buena madera de pino para hazer el yngnio de hincar lospalos de la empaliizada conforme a la memoria que dara el dicho juan bautista...

hanse de sacar los arboles y chopos que cayeron en el rio y mas toda la madera vieja que esta en la rotura...

que tambien se hagan luego dos ramadas una a la parte de la calle de alpajes y y otra a la parte de a casa real para que los canteros y oficiales trabajen a la sombra

que en torno de alpajes se haga una casa de prestado para en que se recojan los oficiales que entendieren en la fabrica de la manera que ordenare el dicho juan bautista que se haga luego la casa de los materiales en el sitio que su magestad señalo conforme a la traça que dara el dicho juan bautista...

que se hagan luego las dos varcas, una encima de la casa real de Aranzuez y otra baxo de las azeñas y que se provea a la hora de la madera de pino y también de la de alamo negro o fresno o roble par las costillas

que se haga luego u instrumento conforme a lo que dira el dicho juan bautista para saar los alamos y raygones de la ribera y despues se haran otros tres o quatro para que se puedn sacr con brevedad

que se remedie luego la rotura que el agua que sobra del caz ha hecho mas abaxo de donde estavan los molinillos del cabo de la calle de Toledo y que en la otra parte donde agora ha de caer el agua se haga una canal de madera de manera que el golpe de agua de en el rio

que el señor governador provea que es este año al tiempo conveniente se corte y venda la retama vieja excepto a que fuere menester para los hornos

que en la casa real se hagan los atajos y postigos que su magestad dexo mandado



Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 30. a.

1561, 11 de septiembre.

Pedro de Hoyo.

lo que su magestad me ha mandado que diga a vuesa merced es lo siguiente que en dando el tiempo lugar para ello se haga un pedaço de prado a la manera de flandes en orilla del arroyo que baxa de hontigola en las partes que a vuesa merced pareciere mejor (al margen: este se hizo baxo de la casa de regajal aunque tarde porque en el sitio que estava señalado ovo dificultad y no ovo tiempo para labrar la tierra como convenia y se hara en este año conforme a lo que se debe)

tambien provean que se haga otro pedaço de prado en la parte de sotomayor hazia las moreras

que cuando se huvyese a cabado de hechar toda la tierra en la calle de alpages vuesa merced manden que se quiten todas las piedras grandes y pequeñas que huvyere y han de procurar de saber de raiz si para que la tierra haga buena gaz y nazca buena yerba en ella converna hechar alguna otra tierra buen y proveer lo han como convenga (al margen: no esta acabada de echar la tierra gase de echar mas y allanarse y lo posterior que se echare sea limpio y sin guijo y ansi se excusara el gasto de quitar las piedras)

Lo de la navegacion se ha de hazer como Su Magestad lo mando de palabra a joan bautista de Toledo (al margen: ya se entiende en ello con parecer de Juan Bautista)

la muralla de embaxo de la casa quiere su magestad que se continue de silleria y fabrica hasta topar en la peñuela que esta junto a la fuente y ase de dexar libre la fuente para que se puedan servir della y desde ally hasta unos alamos que se han mostrado al contador alonso de mesa se hara un dique o rreparo hasta que yguale con lo alto del terreno (al margen: hizose conforme a lo que despues su magestad mando)

se passa a las azeñas y adereçarla de manera que se puedan servir della (al margen: abriose y tornose a cerrar como Su Magestad lo mando despues)

Los diques se continuaran por la horden que su Magestad dixo de palabra al señor gobernador que es que se acabe ante todas cossas el que agora esta comenzado en el Rebollo dode dizen el Borní, y acabado este se acabara otro dique que esta comenzado en una rotura que el rio ha hecho entre las dos plaças de a calle de Alpages, y acabado esto se ha de hazer otro dique nuevo en El Raudal que esta mas arriba deste dique y haze una rotura en una alameda, cerca de a dicha calle de Alpages y abrir el canal por donde corra el agua como Su Magestad lo dixo al señor gobernador y hechos estos diques se acudiria a hazer los que parecera ser neçessarios (al margen: ya se hizieron unos que tienen nicesidad de reparar por el daño de las crecientes)

hanse de dessarrayar luego los tarays carças y otras malas plantas que ay en lo salvatico de la mano yzquierda de la huerta de los arboles y quitar todos los troncones y allanar toda latierra muy bien y en esta quiere su magestad que se ponga luego la mano con que nose toque alas parras madre selvas y espinnos (al margen: cumplido)

y que lo mismo se haga en el otro quadro salvatico que esta comenzado a allanar y adereçar junto a la casilla delos jardineros franceses (al margen: aunque se ha de allanar y acabar de cortar los tarays)

que se haga la casa y cobertizos para poner a rrecaudo los materiales como y donde esta platicado (al margen: hacese)

tambien se ha de abrir la fuente que antes que se hiziesse la muralla havia junto a la puente por donde

que los labradores flamencos aren muy bien arado toda la huerta y tierra que se ha acreçentado de nuevo para los dos quadros sin tocar a las calles de la redonda (al

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 30. a.

1561, 11 de septiembre.

Pedro de Hoyo.

(2)

margen: dizen que no pueden arar sin cavallos porque con bueyes no pueden cumplir la voluntad de su magestad y desto se dara a su magestad mas particular relacion)  
su magestad quiere que a su tiempo se torne a plantar la huerta de los arboles conforme a una traça que ha hecho lagora con que no se toque a los alamos negros (al margen: ya se hizo aunque no se planto como convenia como se ha dicho en otro momento)

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 32.

1561, 22 de noviembre.

Pedro de Hoyo.

Memorial de las cosas que su magestad mando que se hiciesen en Aranjuez.

Lo que su magestad me ha mandado que diga a vuesa merced de su parte es lo siguiente:

...que la esclusa para la navegacion se continue con toda la prissa posible y assi las puertas que para ella se estan haziendo de manera que para la navidad este todo acabado y puestas las puertas y el ingenio para abrirlas por que puedan pasar las barcas y en esto quiere su magestad que no aya ninguna falta...

cerrase ha el pozo que se havia dexado en la plaça delante de la casa junto a la puente por donde se pasa a las aceñas y allanarse luego toda aquella plaça para que quede ygal con lo que agora esta, subida la muralla y tambien esto ha de quedar acabado para navidad

quitarse ha la puente de madera que agora esta hecha para pasar a las aceñas y ponerse el troço que bastare ençima de la puerta mas baxa de la esclusa

el quadro de verduras que esta por romper y hazer junto a los otros tres quadros de verduras que estan arriba del plantel se hara antes de navidad y en esto no ha de haver falta...

que se haga luego el caño de la pared que se fabrica para desviar el caz como parecera a Juan Bautista de Toledo y que el dicho caño quede a proposito de encañar despues el agua para poderse regar la huerta

que joan bautista vea la pared que se hace en el caz y que se ha de hazer en la plaça redonda y hordene lo que le pareciere que convenga para que queden firmes

demas del pedaço de tierra que en el arroyo de hontigola esta comenzado a rromper para provar a hazer prado se rrompera otro poco mas del carrizal a la parte de arriva continuado con lo que agora esta comenzado y en lo baxo del arroyo en la parte donde la tierra es buena se rrompera otro pedaço en que junto con lo bueno aya de lo mas alto para que en todas suertes se haga la espiencia del prado y se vea como acude

no se olvide de hechar buena tierra en las partes de las murallas nuevas donde se han de plantar hileras de chopos assi a la entrada de la calle de alpages como a la entrada de la dicha calle que va a la puente de tajo demas de la hilada de chopos que se ha de plantar ha de quedar espacio para que pueda pasar un hombre a caballo...

que se pongan las hiladas de chopos que faltan en la plaça redonda de la calle de alpages y en donde se ha hecho de nuevo la muralla para desviar el caz y en la entrada de la misma calle a la parte donde se ha hecho la muralla nueva

que desde la plaça donde se acaba la puente de tajo hasta salir a la dehesa de la puebla se abra una calle a squadria de la puente de la ancha de la de entre puente y puente de manera que de la puente de Tajo se vea toda la calle y desde la calle todo el puente y allanarse ha y desarraigarse an los tarayes della para que se pueda plantar en principio del año de sesenta y tres

desde donde se acaban los quadros del jardin de la huerta de los arboles adelante se ha de quitar el seto viejo y continuar el seto como dize la ultima hazera hasta el rrio para tomar dentro el quadro salvatico y plantarse a por la parte dentro una haya de spinos que quede despues por cerradura a nivel del jardin

que se acaben de desarraigar y allanar muy bien los tarayes y malas yerbas del quadro salvatico postrero de la huerta como cize el seto mas baxo della y lo mismo se hara en el otro quadro salvatico de la entrada de la dicha huerta y todo lo demas de los dichos

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 32.

1561, 22 de noviembre.

Pedro de Hoyo.

(2)

quadros salvaticos se ha de quedar espeso excepto que a la orilla del rrio y a la del seto han de quedar las dos calles que estan hechas

que se haga un palenque a la parte de la muralla nueva desde el principio de la calle de alpages hasta la huerta de los arboles de manera que no embarace la calle y que se plante por la parte de dentro una haya de spinos a nivel de la de la huerta para que quede despues por cerradura...

...En todas las hayas de espinos que se plantaron el año pasado, se quitarán los secos y se plantarán otros de nuevo,

En la puente de Xarama se pondrán contrahitos y acabar se ha de entablar.

A los Navarros que andan con las arrovaderas, se es de recaudo para que puedan allanar con siete, o ocho arrovaderas porque se den mas prisa.

Que a los labradores flamencos se les de recaudo de bueyes para que puedan arar y labrar con ellos pra que se vea el efecto que se hace.

Que al diquero se le de una rrazonable cama, y dos pares de botas a proposito de entrar en el agua y algun aposentillo donde este comodamente y a los jardineros y labradores flamencos que aqui estan se les den camas por una vez. Para que duerman de dos en dos y quiere su mag. que se tenga particular cuenta con hacerles trabajar como sin obligados y que a sus tiempos sean bien pagados y se tenga cuidado de tratarlos bien.

Su mag. ha mandado que de aqui adelante los coches y carros que vienen con el queden en la casa de los alamillos de Tequena poque no pasen de las puentes y quiere que a los cocheros se les den en ella un par de camas donde duerman.

Que se sieren y tengan a punto los tablonos necesarios para entablar toda la puente de tajo pero no se ha de entablar hasta que su mag. lo mande y que vs. ms. avisen de lo que parecera cerca de cubrirla de tabla de pino o de roble como se platico.

Que se haga un homo para cocer ladrillo a la manera de Flandes por la orden que daran el señor gobernador y los albañiles flamencos en que puedan caber de ciento a ... ladrillos para que se haga la experiencia a la primavera.

Que se reciban a soldada cuarenta o cincuenta peones escogidos como se platico.

Que al herrero se le de plaza en Aranjuez donde pueda traer su fragua de hordinariopara dar recaudo de Clavazon y otras cosas necesarias para las obras.

Que a Geraldo flamenco cantero se le acabe de pagar su salario desde que se presento en Aranjuez hasta mediado este mes de Noviembre que se ha de dar por despedido, a razon de como se paga a uno de los albañiles flamencos que tienen el menos salario.

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 30. c.

¿1562?

Memorial de lo que se ha de consultar con su magestad tocante a Aranjuez.

Entre otros miembros que tiene la encomienda de Alpajes es uno una huerta y batan que esta junto al prado de Hontigola la cual se dio a censo ... en tiempo del emperador que santa gloria haya y se dice la huerta del Rey y fue dada por el dicho censo .... por xx ducados cada año que paga de tributo Morales vecino de la villa de Ocaña que la tiene y ahora trata de vender el dicho censo a un ¿Perea? vecino de la dicha villa que dicen que la toma con voluntad de plantarla y alli hacer casa de recreacion y porque en esto podria haber inconvenientes para el bosque por estar tan cerca y que no conviene que los vecinos de Hontigola se multipliquen mas parecio convendria dar aviso a su magestad de ello para que si fuere servido se toma para su magestad la dicha huerta y batan por ser miembro de esta hacienda y que parece conviene y sera a proposito para hacer alli planteles de arboles y otras cosas que se haran bien en la dicha huerta y que se podria cercar de haya como ahora esta de tapias y ademas de esto su magestad ha mandado al governador que se tomase la dicha tierra y dice asi mismo que se podria hacer una rueda o dos de molinos a la manera de Alemania. Como de esto el Holandes y otras personas tienen dada relacion a su Magestad y seria util por el bien general especialmente para tiempo de crecientes que no muelen aqui los molinos y aceñas.

El dicho Holandes ha estado aqui segunda vez con Maestre Pelegrin y Maestre Giles para ver esta tierra y partieron para alla ayer. Y del presente y aunque el governador les oficio de ir en persona o enviar en su lugar quien fuese a les enseñar y declarar las particularidades della para que mejor entendiesen lo que en ella habia y mas acertadamente se pudiese dar relacion a su mag. no lo quisieron hacer ni despues de vista damos relacion diciendo que era negocio tan secreto quen opodian decirlo ni dar cuenta dello si no solo a su mag. y que para esto traian orden y no para mas y a esta causa no se pudo consultar con ellos nada y conferir sobre la particularidad de cada cosa como convenia para que estos lo entendieran que por ser extrajeros no pueden entender el clima y propiedad de la tierra que es muy diferente de la de Holanda.

De los dias pasados ha habido aca tantas y tan grandes crecientes que la una a lo menos fue mayor que las pasadas y en el muro de la empalizada y en el bajo de las aceñas han hecho algun daño mas del que estaba porque en el muro de la empalizada de arriba ha hecho por la parte que estaba empezado mas (...) la obra en contorno de la rotura y en el de ahaxo de las aceñas en la parte donde se escribio que los dias pasados se habian desplomado ciertos sillares se han caido por el fundamento hasta xxxv pies de largo los que estaban desde el banco abajo son los de mas altos que estan desplomados y por tanto convendria se mire muy bien el remedio para el reparo desto y que Juan Bautista con personas que se junten para ello que conozcan la propiedad del rio y tengan experiencia de las obras que se hacen en el agua platiquen y conferan sobre ello para que se de el remedio que conviene y no se gaste el dinero en balde y hasta que mejor se vea la falta bajando el agua ahora no se puede hacer nada aunque el dicho Juan Bautista dejo aqui memoria para el reparo que se habia de hacer en el muro de la empalizada y que se empezase a labrar cierta cantidad de vigas y por haber hecho mas muestra de lo que el vio podria ser convenir mudar parecer y atento estoy a que

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 30. c.

¿1562?

(2)

no se pierde tiempo no se ha puesto mano en ello.

Las dichas crecientes han gastado un pedazo del terreno de la Isla por donde se entra al Jardin de la Huerta que su magestad vio vomenzado a gastar donde estaba caido un alamo el dia que se partio de aqui la ultima vez y la causa de haber hecho este daño fue por haber mandado el dicho Juan Bautista alzar la presilla donde solia estar el ladron que ahora esta por la navegacion porque no cayese porque alli el agua y hiciese daño en la obra y asi iba el agua toda junta a gacer golpo en la torrontera de la Isla qu ha comido hasta la calle y paso del dicho jardin yba este golpe de agua de alli a herir con furia en el muro bajo donde derribo los dichos sillares por el fundamento hasta en cantidad de los dichos xxxv pies y las dichas crecientes han alejado mucho el sitio de la dicha navegacion. El reparo de la isla se podra hacer muy facilmente este verano en bajando el agua con el dique y para esto proveer lo que entre tanto fuere menester conviene que su magestad sea servido de mandar enviar el diquero que es ido alla y que no entienda en otra cosa porque tambien hay otros reparos y torronters y vadenes que se han de remediar como su magestad lo tiene mandado.

El dique grande que se hizo para defensa de la calle de Alpajes ha servido mucho porque en la rinconada y (...) donde hacia el daño han echado estas crecientes mucho legamo y levantandolo de manera que parece se ha asegurado el daño de la dicha calle y se entiende que todas las crecientes que vinieren siempre iran dejando alli legamo con que quedar a seguro y los diques que se hicieron en las torronteras para recibir el agua y defender la dicha calle estan muy buenos y han resistido bien y parece conviene alargarlos algo mas lo cual se hara a su tiempo.

El que se hizo en el Rebollo ha hecho asi mismo buena defensa aunque por algunas partes donde so se fundo tambien esta aportilado y tiene necesidad que a su tiempo se repare.

El muro de la plaza redonda de la calle de Alpajes se ha dado y da mucha prisa y ansi para la semana que viene se podra echar el aguA por el caz y sera buen tiempo porque hasta ahora no ha hecho falta todavia se alargo mucha mas obra de lo qe antes estaba entendido que se habia de hacer y asi ha creado el gasto.

La obra de la casa de la municion se ha continuado y se da prisa para que lomas presto que se pueda se encierren en ella las maderas menudas y otras pertrechos que es necesario esten debajo de llave y para la semana que viene se pondran las puertas grandes para que a lo menos en el sitio de ella se recoja toda la dicha madera menuda y otras cosas que cuando viene aqui su magestad suele gastar la gente comun.

El palenque de madera que su magestad mando hacer desde la entrada de la calle de Alpajes hasta el cabo del plantel d los arboles se acabo de hacer y parece fue muy a proposito para el beneficio de as hayas que el seto les hacia mucho daño por quitarles el sol.

De las demas cercas de setos que estaban ordenadas se han hecho excepto la del Jardin de la isla que se acabara esta semana que viene con otro pedazo que se ha de hacer en la parte del predo que se sembro en el Regajal que no se pudo hacer de tapia como todo lo demas por tener mucha agua y lo que se pudo se

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 30. c.

¿1562?

(3)

cerco con tapias porque de otra manera lo gastaran todo los conejos que hay alli una buena mancha de ellos y por la parte que se hiciere el dicho seto se arrimara a el cespedes grandes de tierra para que no puedan entrar.

En las puertas de la navegacion se ha entendido y entiende y quedaran acabadas entre ambas pares para la semana que viene esto fuera de lo que toca al ingenio que se ha de hacer para las abrir y cerrar por la orden que Juan Bautista diere conforme a su traza y si su magestad fuere servido asi para esto como para todo lo demas convenia mandarle que viniese aqui.

No se han traído hasta ahora sillares de las canteras de colmenar para continuar y levantar los muros que estan comenzados como se ha escrito otra vez asi por estar los caminos malos como porque los labradores no tienen cebada que dar.

(...)

Las yeguas se metieron luego en Picotajo donde hay muy buen pasto por haber estado guardado y lo demas perteneciente al dicho millar de picotajo quedapara el arrendador en cincuenta y dol mil mrs. y por el dicho picotajo se le descuentan ... que son todos los ochentamil en que se remato.

(...)

Las plantias de los arboles frutales y selvaticos se hicieron a buen tiempo salvo los naranjos e murteras que vinieron en este postrer camino de valencia que parece que vinieron algo tarde y sin detenerse un punto se plantaron luego y en lo qe toca a las murteras ya tenemos ... que no parece son de las buenas.

A Joan de Hurbeque se ha dado toda la prisa posible para que acabe la traza de los compartimentos y dice que de aqui a tres o cuatro dias la tendra acabada e ira en persona a llevarla para que alla para que alla se le mande lo que hubiere de hacer en ello.

Los arboles frutales de arcos que se pusieron en la huerta han empezado a echar muchos de ellos. Asi mismo las hayas y por haberse variado la dicha huerta con la creciente ultima otra vez que muy poco de ella quedo que no se variase. No se ha entendido en allanar las calles y todo lo demas porque todavia hasta ahora esta mojado y recibiria daño la tierra si se hollase de esta manera es estando. Para ello se entendera en ello para lo cual estan prevenidos cherriones y se previenen de los de mano y conforme a la traza que esta dada. Para allanarlo costara muchos dineros porque se ha de mudar mucha tierra. Creeemos que echaran muy bien todos los dichos arboles. No se les cortaron ramas altas por ser tan tarde y que no recibiesen daño por el calor. Para el año venidero se podran cortar los que de ello tuvieren necesidad y para allanar la dicha huerta la ha nivelado Juan Bautista diferente de lo que Algora. Venido aqui Juan Bautista se mirara bien porque no acaezca lo que es el jardin.

El plantel que de nuevo se añadio en la dicha huerta se vario asi mismo muy bien y se va aderezando, allanando y cavando las plantas.

Los prados que se sembraron en el Rincon de las Moreras se allanaron como su Magestad lo mando y nacen

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.2, fol. 30. c.

¿1562?

(4)

ya los alamos negros que en el se plantaron. Se les echo ayer el agua por sus regueras, reganse todos muy bien y empiezan ya muchos a echar. En el rincon primero se ponen las simientes de los arboles de Flandes y porque se entiende que estan dañadas como se ha escrito y que seran sin fruto. Se ponen almendras para hacer plantel el año venidero para ¿enxerir? en ellos. Y en el rincon de la otra parte no se pone ahora cosa ninguna hasta que vuelva el valenciano con la dimiente de alfalfa para sembrar en el como su magestad lo tiene mandado. Dice que volvera para en fin de este mes y que es harto temprano para sembrarlo.

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.3, fol. 82.

1563

Relación de las obras que se hicieron en Aranjuez en 1563.

Las paredes del estanque del rregaxal de fabrica  
sacar arena y traerla para el dicho estanque  
el terrapleno del dicho estanque  
la piedra de manposteria y cal que se truxo para el dicho estanque  
labra i sillares para la dicha obra del estanque  
hazer cherriones para servicio del dicho estanque  
aserrar madera para los dichos cherriones  
el herrage que se compro para ellos  
las çanxas que se abrieron para el dicho estanque  
e la sierra de madera para madrid y el pardo  
ygualar de fabrica el muro de la empaliçada de arriba  
un quadro de ladrillo que se hizo en el jardin de la isla  
el gasto que se hizo en el dicho año en la lavor del dicho jardin  
un dique que se hizo en jarama junto a la casa de las conegerias  
hazer fogotes y traellos para el dicho dique  
hazer canales de madera para regar los jardines y calles desta aranjuez  
el gasto que se hizo en el dicho año en labrar la huerta de las moreras  
el gasto que se hizo en atar leña y traerla el dicho año en diversas vezes para el gasto de  
las azinas de su magestad  
arar y adereçar la huerta de los arboles frutales y desgramarla y rreponella  
una casa que se hizo para holbeque jardinero en el jardin de la Ysla  
desgramar y allanar las calles del dicho jardin  
desgramar la calle de la Puente de tajo  
Desgramar la huerta de las moreras y senbrar el alfalfa  
quitar las penas de la plaça que esta junto a la Puente de Tajo  
el acarretto de sillares que se truxeron poara la obra de los muros y el estanque  
el palenque que se hizo en la plaça de la puente de tajo  
asentar las caxas de los cherriones  
limpiar la calle de Jarama  
cavar y adereçar el plantel de junto al Jardin de la Ysla  
cavar asimismo el plantel de la huerta de los arboles  
una cassa de madera que se hizo en el jardin de la Isla para sus magestades  
limpiar las caçeras de las calles y abrietas  
ygualar de muro el muro que esta delante de palacio  
henchir y allanar la plaça de delante de palacio y la plaça grande  
reparar las casas de don gonçalo  
reparar la cassa del monte  
sacar de palacio las puertas de la navegacion y ponellas a do estan  
cerraduras que se conpraron para las puertas de palacio y de l os palenques y jardines  
el gasto que se hizo en adereçar y en pegar las varcas

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 251.3, fol. 82.

1563

Relación de las obras que se hicieron en Aranjuez en 1563.

(2)

clavazon y otros adereços de hierro que se conpro en el dicho tiemp para las obras

deshazer y empeçar a hazer de nueno la puente de tajo

el gasto que se hizo en ençerrar pala para la venida de Su Majestad

acavar el muro de la navegacion de fabrica

hazer un palentque en el plantel de la entrada de la calle de alpapes

el gsto de os alcaçeres ques echo en el dicho año a los cavallos que estuvieron en  
alpapes

el gasto que se hizo en la obra de açeca

reparar la casa que su magestad tiene en borox".

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 252, fol. 28-29.

1563.

Relación que dió Juan de Ayala y envió a S.M. de lo que dijo Adrian van Muellen.

Lo que Adrian de Molin flamenco que lego aqui a Aranzuez a cinco de noviembre con quatro cisnes dixo açerca de la horden que se avia de tener con ellos y lo que le pareçio del estanque del rregaxal y todo lo demas se sigue

Primeramente le parescio muy bien el sitio que Vuestra Magestad mando se pusiesen en el rio desde la casa priçipal hasta la casa de don gonçalo donde los soltó todos quatro y dixo que en la punta de la Ysla del paso del xardin a la mano derecha como se entra por la pontezuela estaran los nidos muy a proposito como Vuestra Magestad lo mando y pusieron se alli todos quatro por no averse echado el agu en el estanque del rregaxal de gontigula y dixo que no era menester azelles nido quellos se lo aran a su tiempo con ponelles la paxa alli junto donde s a de hazer el dicho nido dexo hordenado que se les diese un celemin de cevada cada dia a razon de un quartillo a cada uno ansi por que se ahiziesen al dicho sitio y no se aparten del como porque el rio est tan hondo que no pueden apearle para buscar la comida que si estuvieran a parte questo pudieran hazer no fuera neçesario porquellos hallaran su comida y ansi se les da y salen a comerlo al corral de los alamos y quado se olvida felipa y santos flamenco su marido de darselo vien en ellos a vuscallo a su aposento...

en lo que toca al edificio y horden del dicho estanque dixo que le pareçio bien aunque se azia mucho gasto que se podia escusar por no ser neçesarias las paredes tan anchas en lo que toca al alto le pareçio que era mucho

el agua le pareçio buena y que se podrian criar muy bien en ella carpas y buxetas y que tiene por cierto que se criaran y conserbaran estando limpios de los carrizos y malas yerbas...

conforme a lo que le parescio destes del sitios y buena comodidad para estanques se le enseño el que esta al cavo de la calle grande de toledo vaxo del caz de la huelga donde se desmonto un pedazo de sotillo el qual le pareçio muy extremado y mejor que los dos de arriva por estar tan a prposito el caz para governalle y el rio tan çerca para desaguarle por su sangrero este es el mismo sitio que mostro a Vuestra Magestad el olandes para las syerras de agua...

...en la obra del estanque se a entendido en ygualar los muros con lo mas alto y zerrar los acotaderos y terraplenarlo para poder echar en este año el agua como vuestra Magestad lo mando o qual se podra echar para la semana que viene y el olandes a estado aqui, y a dexado la horden en todo como se a de hazer...

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 252.4 , fol. 57.

1567, noviembre-diciembre.

Memorial de lo que Juan Holbeque a de traer de Flandes; demas de lo que se contiene en otre memorial que dicho Juan de Holbeque llevo cuando se fue.

Palas de hierro

Primeramente ciento y cincuenta palas de las anchas de malinas, que son muy necesarias para plantar hayas y arboles y otras plantas en dicho jardin, las cuales dichas palas no se hallan en España

Palas de hierro que se llaman 'louçet'  
mas otras dos docenas de palas que se llaman lugete al huso de Flandes

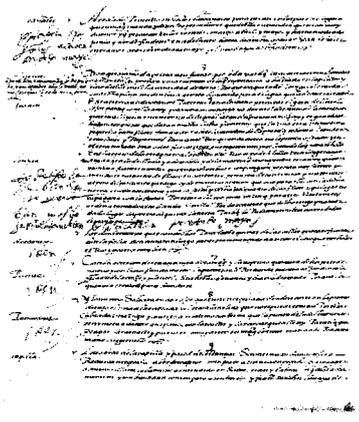
herramientas  
mas otra docena de herramientas que se llaman 'desplanthois'

Plantas

dos docenas de plantas, que se llaman 'engremotier staphilo dendron'  
todas las plantas de moxquetas coloradas que se hallaren  
algunas plantas de narciso dobles las que se hallaren  
otras plantas de narciso tardia que no hay por aca  
algunas plantas de margaritas de todas las maneras que se hallaren  
algunas plantas de 'burbanoyse alias morsus diaboli'  
todas las plantas de alhelies, que son dobles y muy anchas coloradas y amarillas  
unos ajitos de tulipanes, una flor que viene de Constantinopla y se hallara en el jardin de Cardinal de Granvela  
semilla de coliflor, que viene de Ytalia en Amberes media libre  
semilla de cabuz colorada  
algunas plantas de 'muget'

tambien el dicho Juan Holbeque yra al Castillo de Mariemont y al de Binche a visitar los jardines para dar orden que las hayas y arboles se traten bien, lo qual manda Su Majestad.

De todo lo nuestro dicho el dicho Juan Holbeque terna cuidado no se le holbide nada y si se hallare alguna cosa mas lo podria traer.



Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 253.6, fol. 110 y 111.

1570, 8 de abril.

Alonso de Mesa.

Lo que fuese de dar cuenta tocante a esta hacienda de aranjuez es lo siguiente,

...Don Geronimo da priesa a su fuente y se le da para que la acabe con mas brevedad aunque es algo mas prolija mas costosa de lo que se pensaba. Ha vaciado en la plaza y sitio de ella mucha cantidad de tierra porque se ha quitado por igual en toda la dicha plaza media vara que se ha hondado para el agua que ha de haber de ordenamiento. Esta tierra ha sido ocasion por estar tan a la mano y escusar el gasto de llevarla lejos para que con ella a muy poca costa se componga y adorne el descanso de la casa verde que esta alli cerca en contorno de la cual digo del pasamanos que hay por guarda se hagan dos piezas que daran mucho lustre y contento que la una sera un jardin pequeno para flores fundado sobre el acotadero de la presa que se baje a el con dos escalones y reparado para que el rio cuando crezca no le pueda ofender y en el esta trazado una o dos fuentecicas que se gobiernen por el caño de la que ahora se hace en el testero de la otra parte a lo opuesto del rio se podra hacer una longeta cuadrada que enladrillada y aderezada y d la manera que se compondra sera muy graciosa y con una fuente en medio que todo esto se hara con poco gasto y estara muy vistoso poniendose sus tiestos de flores en contorno y esta se ha de continuar para servirse al peso del jardinico que digo y demas de la ocasion que ... para ello con la dicha tierra es cosa necesaria para la falta que hace el cuadro de las flores cuyo lugar se ocupa ahora con la fuente por estar alli tan cerca y aunque para esto no he tenido orden he tomado esta licencia din ella por las causas que dicho tengo y no haber dado lugar la priesa de quitar la tierra para que lo pudiese consultar ates de darle principio.

Los dos descansos que estan hechos para las esquinas de las calles que confrontan con la folia se asentarán luego y asi se Ha comenzad a asentar el uno que cae hacia el rio y parece muy bien.

Con la ocasion de esta ausencia de su magestad y la necesidad que habia de hacerse de nuevo y con buen fundamento la pontezuela por donde se entra al Jardin de la Isla desde la calle y plantel. Se ha hecho de nuevo y bien aderezada porque la que habia estaba para hundirse.

Y lo mismo se hara en dos ojos que tienen necesidad de aderezarse en la puente de Tejo el una a la entrada y el otro a la salida que no se puede excusar por estar (¿obrada?) una viga y con esto asi mismo convenga que la puerta de la dicha puente se remeta adentro que (¿paree?) con las calles y las arcas que alli hay. Para el agua va por las canales y puentes como ya esto su magestad lo tiene mandado ponerse a mano luego en ello.

...Que de las temeras que aqui se crían para el servicio de su Magestad hay algunas mas gordas y a proposito las cuales se pueden llevar muy bien el tiempo que alla estuviere su magestad. Por la orden que el señor don Juan llevo entendida especialmente hay una la mas temprana muy gorda y pasar ¿? si no se gasta. Hay ya nacidas veinte y esta hecha la casa y bosquil muy a proposito.

Que Alonso Sanchez que tenia a cargo de las calles de Entre las dos puentes de Picotajo

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 253.6, fol. 110 y 111.

1570, 8 de abril.

Alonso de Mesa.

(2)

tener a su cargo el Rincon de los alamos negros en las moreras y ahora tenia el plantel que esta antes de la entrada del Jardin de la Isla. Es hombre de cuidado y que en Aranjuez no se conoce ninguno de su calidad a quien mejor se le puede encargar de las cuales podra tener cargo juntamente con el dicho plantel que ahora tiene dandole un mozo de cuidado que le ayude y que al uno y al otro se les pague su salario ordinario por copia de cada semana y no pide por esto ningun acrecentamiento mas del que ahora tiene que es dos reales y un cuartillo cada dia. Si no solamente que se le de el aposento que solia tener el dicho alonso Sanchez junto a la ermita...

...Diego de Burgos boticario de su magestad me escribio una carta y otra a Francisco Holbeque con un memorial en que dice que para el servicio de su maestad habia ordenado el doctor Bernal se sacasen las aguas en el contenidas cuya relacion y traslado va con esta y tambien de las que dice Olbeque se debian sacar mas y otras que su magestad lemando de palabra se saquen de lo que su magestad fuere servido se me mande avisar.

Las huertas y jardines y calles se van componiendo de hoja y empiezan a tener lustre.

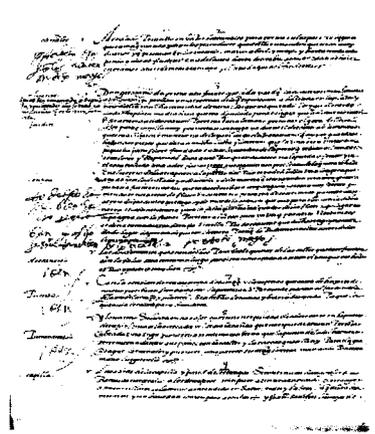
...v.md. vea lo que hay adelante tocante a aguas que se han de destilar,

(con otra letra)

memorial de las aguas que Burgos, boticario de su magestad ha enviado a Francisco Olbeque poner saque y haga las aguas en el contenidas juntamente con una carta para mi en que dice que son para el servicio de su magestad y que el doctor Bernal su medico de camara le ordeno escribiese y se sacasen

agua de escorzonera, dos cantaros  
agua de bugulosa, dos o tres cantaros  
agua de chicoria, dos cantaros  
agua de hinojo, un cantaro  
agua de grimonia vulgar, un cantaro  
agua de asensio pontico, un cantaro  
agua de verdolagas para las señoras infantas, un cantaro  
agua de llanten, un cantaro  
agua de murta para el agua de ..... que se hace para su magestad, un cantaro y.....  
mas para que haya para todo el año.  
agua rosada de rosas de alejandria, dos cantaros.  
cantaro de las..... infusiones de rosas de alejandria que.....

Esto es lo que el dicho Burgos ha pedido que haya para el servicio de su magestad. Demas de lo cual dice el dicho Francisco de Olbeque que su magestad le mando de palabra que sacase aceite de romero y de espliego que sirven para los ..... y ansi mismo para necesidades y cosas que se ofrecen sacar a las aguas que de..... siendo su magestad servido para sus cosas muy necesarias y..... aun no se han pedido y son



*[Handwritten text in a cursive script, likely a medical or alchemical recipe, with some words underlined and numbered.]*

Archivo General de Simancas, Valladolid.

AGS, Casas y Sitios Reales, leg. 253.6, fol. 110 y 111.

1570, 8 de abril.

Alonso de Mesa.

- (3)
- agua de cardo santo
- agua de escabiosa
- agua de salvia
- agua de romero
- agua de berbena
- agua de asensio .....
- agua de hojas de morera
- agua de .....
- agua de orozuz
- agua de jazmin
- agua de poligonatus o de .....

Su magestad manda que ..... agua de olores de diferentes flores y si fuere servido que se mezclen algunas de ambar y almizcle?? .....

(al margen: las aguas de flores de olores que aqui dice podra hacer y ..... lo del ambar y almizcle se podra hacer aunque no de lo que sea menester .....

Archivo de Zabálburu.

A.Z., caja 146, número 1. De Aranjuez.

1561, primero de febrero.

Pedro de Hoyo.

No he scripto a v. Magd. después que partio de aqui, por no cansarle con muchas cartas y tambien por poderle avisar de alguno cosa que tenga sustancia.

Como ya v. Magd. abra sabido, los arboles de Francia vinieron; despues se ha hecho todo lo que se ha podido por poner en orden la tierra para plantarlos, y se han echado setos de taray a la redonda, della, porque los venados y gamos no pasten los que se plantaren; piensan que lo uno y lo otro se acabava en toda esta semana; algunas diferencias ha avido y no dexa de parecerme que todos han tenido alguna raçon: ya se concertaron. La haya de la ultima parte de la huerta que v. Magd. mando aderesçar se puso derecha y se va plantando. Reugel hallo que la haya por donde entramos a la huerta estava en esviage XXX pies; tambien se adereça, y a seguro que el informe a v. Magd. porque a lo que entiendo no esta bien con Geronimo (Algora). Cercare juntamente el otro quadro y medio, el uno para el plantel y el otro medio para ortalizas, y acabada la plantia de la huerta, se hara la del plante. En todo ayudare lo que pudiere y prinçipalmete a que no aya diferencias.

Margen: letra del Rey. Todo esto esta bien y vos dad mucha priesa en ello, como lo hareis, y quando este ya plantado todo, esta huerta ya trazada y desmontado el Jardin de la Isla, me avisad dello, para que si pudiere lo vaya a ver. Ruger ha estado oy conmygo; no me ha dicho nada desto y esto vos hazeis muy bien en concertarlos y asi lo llevad adelante. El pedazo que se toma para ortaliza por agora se podrá hazer, pero adelante no combendria que este alli la ortaliza.

En el jardin de la Isla se haze poco, por atender a lo de la huerta de los arboles, aunque todavia andan algunos peones cortando y desarraigando los alamos. Acabada la huerta, se dara prisa en el y no se perdiera nada en que venga Joan Bautista a ordenar como ha de ser la çerca. No dexo de creer que tambien sera menester cercar la huerta de los arboles, que todo lo demas nunca sera firme defensa.

Margen: letra del Rey. Dad priesa en esto para que todo lo vea en podiendo, como digo. De **Joan Bautista** no he savido nada despues que vine, ni hasta que este raso no lo podra hazer. Quando este para esto ira alla si el no estuviere malo.

No se ha comenzado hasta agora el reponer de los chopos, porque dizen que es temprano. La calle de entre puente y puente se va chapodando y anda en buenos terminos. La que de nuevo manda v. Magd. que se plante en frente de la puente de Tajo, no se podra hazer este año.

Margen: letra del Rey. Esta bien y en todo dad priesa y principalmente en el podar los alamos del corral de la casa, no se nos sequen como los de S. Remondo, y vos mysmo myrad esto como se hara.

De la manera que v. Magd. me dexo, y otras cosas que antes me avia mandado, he ordenado la instruccion que va con las demas, que bien sea darla a Reugel, para que el vaya avisando a v. Magd. de lo que dello se fuere acabando. No puse en ella lo de la puente de la calle de Alpages, porque por agora poco aparejo (tiene) y tambien porque

Archivo de Zabálburu.

A.Z., caja 146, número 1. De Aranjuez.

1561, primero de febrero.

Pedro de Hoyo.

(2)

hasta que se haga el reparo que v. Magd, manda en la rotura, que el ryo hace arriba della, no ternia por acertado el hazerle.

Margen: letra del Rey. Esta buena instruccion y asi va firmada (no existe la instrucción en los documentos) y desde agora prevenid que en la primera maderada se compre madera, para que el otro verano se haga sin falta, y el reparto ogaño.

Reugel y yo fuimos a ver el alameda de S. Remondo y hallamos XXXV o XXXVI alamos secos, que quedaros señalados para que se corten, y platicamos en quales partes de la alameda se deven plantar otros de nuevo; tambien se dice que cortados los secos tomaran a echar hijones por los troncos, pero no se si podran prevalescer, por estar los otros tan crecidos. Tambien vi lo que esta platicado de echar por la otra parte del ryo, porque no venga a aquella alameda, y paresçieme que la costa sería grande para cosa de no mayor importancia, y que el reparo esta razonable, y que plantando alamos nuevos, cerrandolos para que los benados no los pasten, siempre estara buena aquella alameda y con poca costa.

Margen: letra del Rey. Yo pensaba que abia mas secos, mas alla lo habreis myrado mejor, y si no al tener la oja se vera lo cierto. Esto del ryo no es por lo de la alameda, sino porque toda aquella vega de S. Remondo, hasta cerca del castillo, lo podría llevar el ryo si rompiese por allí, como lo ha comenzado a hazer. Haceldo myrar muy bien y el remedio que pueda tener.

Rugel y Castro fueron oy a ver la presa y dixome Rugel que aquel daño no se podia reparar hasta el verano, y que es poca cosa.

Margen: letra del Rey. Ynformaos tambien de Castro y de otros que lo entiendan.

(Siguen propuestas sin interés para Aceca, Ottos, Valsaín y Picotajo, respecto de la caza de conejos, intentando rescindir algunos contratos, sobre todo en Picotajo. Piden indemnización fuerte).

Margen: letra del Rey. Pues esto esta tan adelante y piden tanto descuento, pareceme que por agora no se haga mudanza en el arrendamiento, y tanto mas pues han cazado tanto, sino que se tengan al Pico Tajo. Para otro arrendamiento sera bueno myrar en ello, por ser tan cerca de la casa como decis, que muy bien señalado iba por donde os mostre; mas por agora no hay mas que hazer, sino que procureis que no caçen con perros grandes, principalmente en tiempo de cria, y pues es ha de caçar Pico Tajo, no es inconveniente que se arriende la yerba del, y que así se podría hazer y no como esta platicado.

Las tierras del Parral con el sotto se acabaron de medir, y la leña de cortar el sabado pasado. Hallaronse mil CCCXC hanegadas de tierra y XIII mil CLXX carretadas de leña, que estas han espantado a los de Colmenar. Tambien se ha ydo midiendo las de la vega

Archivo de Zabálburu.

A.Z., caja 146, número 1. De Aranjuez.

1561, primero de febrero.

Pedro de Hoyo.

(3)

y de las veredas que entran a la ribera, y a lo que va pareciendo no son tantas como ellos pensaban. El lunes se acabaron de medir, digo las vegas, que en los altos aun no se ha tocado. Han comenzado a ezquerdear en lo del preçio de la leña; yo les he amojonado las tierras que por lo menos han de quedar para v. Magd. en las vegas, que aun son mas de las que mostre a v. Magd. y dichos que andando ellos justificados en todo, se les tomara el resto de lo que v. Magd. hubiese de aver en los altos, como vaya a linea retta de un mojon grande que les tengo hecho, y con esto parece que esta tarde quedaron alco concertados, sino que como arriba digo los espanta tanta leña.

(Sigue discurriendo para que el "negocio no se desbarate")

Margen: letra del Rey. Muy bien me parece todo lo que es esto decis, y asi lo procurad, y asimismo lo de Ocaña,; yendo lo uno y lo otro tened fin a que lo que se les tomare de mas sea yendo juntandolo con my termino, sin que quede nada suyo en medio. Yendo del Colmenar, si se ha de tomar mas, procurad que en la vega sea hasta las casas de Carabaña, que asi creo que se llaman las que estan mas arriba de la presa , que es conforme a lo que señale la primera vez que lo vimos.

(Termina indicando instrucciones, que no precisa, para Rugel, los oficios, casas y sobrestantes, asi como número de yeguas que se habían de llevar y cantidad que debe satisfacer por cada lobo y zorro que maten, si seran uno o tres ducados).

Guarde y ensalce nuestro Señor la muy real persona de v. Magd. De Aranjuez XXVII enero 1561. De v. Magd. muy humilde y menor criado, que sus muy reales manos besa.  
Pedro de Hoyo.

Instituto Valencia de Don Juan. Madrid.

I.V.D.J., envío 61, número 24. .

1562, junio.

Felipe II. Memorial de mano de su Magd. sobre riesgos y cosas de Aranjuez.

En lo que han de dar su parecer por escrito las personas que aqui se junten agora, demas de lo que les parece desta pared y paso de barcas que ha hecho Juan Bautista (de Toledo) y se les podra preguntar a parte a los otros del remedio que aquello puede tener.

1-Se puede hazer la presa y azequia de Jarama que riegue la vega della y de Requena, y donde se tomara y lo que mas sobre esto ubiere que dezir.

2- Si se podra hazer en Tajo la azequia que Pachote dice y donde sera, de que salga la azequia que lleve la agua a Toledo, y se nabegue y riegue y que efectos destos podra hazer.

3-Si de la misma presa se podra hazer otra azequia, por la parte del rio, que riegue las tierras del Parral y las que tome en lugar destos.

4-Lo que conbendra hazerse para perpetyudad y seguridad de las dos presas que agora estan hechas y si de la nueva destas se podra sacar azequia que riegue las tierras que llevan de Colmenar para prados, en caso de que no se pueda hazer lo que se dize en el capitulo antes deste, y si podra o sera bien hazer molinos en estas presas.

(El resto insiste en los mismos o parecidos puntos).

### **3. Fuentes documentales secundarias**

#### **3.1. Extractos literarios**

Se incluyen en este apartado aquellos textos que estimamos son de importancia por los datos que aportan sobre el Real Sitio. No son textos redactados por paisajistas, historiadores expertos ni arquitectos sino por literatos o viajeros que aportan, con su particular visión, una imagen más cercana -aunque puede que menos exacta- de Aranjuez.

Las referencias literarias se han ordenado en orden cronológico, presentando así una lectura coherente de la evolución del Sitio.

**Garcilaso DE LA VEGA**, *Égloga III*, vs. 57 - 80. 1501-1536, en *Las églogas de Garcilaso de la Vega*, prólogo de J. Rubió y Balaguer, Amphion, Barcelona 1945.

Cerca del Tajo, en soledad amena,  
de verdes sauces hay una espesura,  
toda de hiedra revestida y llena,  
que por el tronco va hasta el altura,  
y así la teje arriba y encadena,  
que el sol no halla paso a la verdura;  
el agua baña el prado con sonido,  
alegrando la vista y el oído.

Con tanta mansedumbre el cristalino  
Tajo en aquella parte caminaba,  
que pudieran los ojos el camino  
determinar apenas que llevaba ...

**A. GONZALEZ DE AMEZUA Y MAYO**, *Isabel de Valois, reina de España (1546-1568)*, Madrid, 1949. Ap. doc. II, doc. XX, pp. 106-120). 1560, Abril, 29 - Junio, 6. Diario privado de doña Isabel de Valois, redactado por Madama de Clermont. Relación circunstanciada de la Vida de Doña Isabel en Toledo y Aranjuez durante dicho periodo.

Sur la quatre heures, elles montèrent en coche comme la jour précédent pour aller coucher à Auranchois où il y auoyt encore cinq lieues de ce país. A demye du dict lieu la Frince et le sieur don Jouan vindrent au devant d'elle et ung peu plus près le Roy, qui estoit sur a entrée d'ung pont de boys ou á la sortye nous trouusasmes une grande allée

toute plantée double de peuples (peupliers) et entre les arbres est un petit ruyseau des deux costez qui vient de la ruyère par artifice. La dicte allée a bien près de trois mil pas de long et six toyses de large. Au milieu d'icelle, il y a une grande place pour jouer ou combattre, qui a fort bonne grace et la plus belle qu'il est possible. A la sortie de cesté lla l'on entre sur un autre pont de bois tant couvert en façon d'allées de jardin: d'un costé y a un petit canal de bois on passe l'eau qui va arroser les arbres; de ce pont l'on entre en une autre allée de mesme largeur que la première et mesmes arbres et de longueur environ trois cens pas et au bout fermée d'une porte treillisée de bois peinte de vert qui vous mène dans une grande place carrée où est la maison; à un des coins d'icelle y a une autre allée semblable à la seconde, mais les arbres sont plus vieux. Les logis est assez petits combien que ceste court y est logée que bien que mal; le Roy estoit logé bas, et devant sa chambre y a une grande place pavée qui est toute plantée de grands ormeaux faite en terrasse. Sur le bord de ceste ruyère de Tagus, il y a un pillier d'où sort un ruyseau qui va tout du long de la muraille par conduits de bois, comme ceux de l'autre pont. Il y a au bout de la dicte terrasse un pont pour entrer dans une isle où il y a une grande allée fort couverte qui mène en un fort grand jardin qui n'est point encore en estat, attendant vostre jardinier. Auprès du dict jardin le Roy fait faire une fort belle orangerie; au bout de l'isle vous retrouvez ce second pont de l'entrée devant. La dicte ruyère fait moulin deux moulins. Vous pouvez assurer, Madame, que c'est un fort beau lieu, aussi l'acommode-t-on bien.

Elle fut prest entre sept et huit, qu'elle s'alla pourmener par ce petit pont en l'isle et jardin; n'ayant aucun homme avecques elle que le Conte. Elle y trouva la Princesse et toutes deux se pourmenèrent sur le pont qui est entre les deux allées où elles trouvèrent un homme sur un asne qui portoit des pastés de poisson dont elles desjeunerent sans autre chose, et beurent de l'eau du ruyseau, qu'ilz prenoient avecques leurs mains, et trouvèrent après une charette sur laquelle elles monterent et Mademoiselle, aussi le Conte, une des femmes de la princesse et moy sur une vieille mule peignée et en ceste équipage allasmes tout du long d'une allée où au bout trouvasmes une playne où n'y a que des genets et si grande quantité de vaches qu'il est possible avecques force chèvres.

On après dîner le Prince et dom Jouan se mirent à tirer de l'arbalète; le roy s'y mist à la fin qui tira quelques coups, et après se retira dans sa chambre à l'yre où il fut jusque sur les cinq heures qu'il vint pendre la Royne et la Princesse pour les mener pourmener. le dict seigneur estoit à cheval, et elles deux en coche. Il les mena en trois autres allées que je ne vous ay point encore descrit, toutes fort longues, principalement une qui peut avoir le bois des deux costez qui luy donne bonne grace.

Ils y furent jusques à une heure et desjeunerent sur l'herbe d'oranges douces, qui est l'ordinaire de ce pays, et entre une heure et deux ils disnerent en leurs chambres ou bien tost après l'on vint dire à la Roynes que le Roy s'en estoit alié à cheual se pourmener tout seul. Sur les cinq heures elles deux allèrent en l'isle, et passanz un petit ruisseau sur une planche, la Princesse, en cuydant passer, tomba dedans, qui la contraignit de s'aller dehabiller. Toutefois la royne continua son progréz jusques sur le sept heures pour attendre le Roy, mais il ne vint que sur les dix; comme elle se retiroit, l'on luy dict que la dicte Princesse estoit malade, laquelle elle fut veoyr au lict et puis s'en alla souper. Le dict seigneur se coucha fort tard.

Le lendemain elle se leua sur les huict heures et print la mesme habillement du jour précédent pour ce que le roy ne la y auoyt point veue, et s'alla pourmener au jardin où déjà estoit la Princesse, où y demeurèrent jusques à neuf heures qu'ils vindrent ouyr la messe en sa salle, et le Roy l'alla ouyr en un hermitage qui est là auprès et reunint disner avecques elle. Durant le disner il entretint tousiours la Roynes et après se retyra pour ce qu'il dort la plupart du temps après disner. Le Prince vint trouver la royne tout seul, qui estoit bien aise de s'estre dérobbé et entretint hez pruiement et nous aultres de nous enquérir de toutes choses, car il veult tout sçavoir. Enuyron une heure ils firent anser sur la terrasse au deuant de la chambre de la dite dame force femmes de villaige pour luy donner plaisir, ce qui dura jusques à quatre heures que le Roy monta à cheual tout seul pour aller luy mesme veoyr si la chase estoit preste et puis envoya quérir la Roynes, qui partit sur les cinq. Nous trouvasmes la dict sieur aux toilles au meillieu desquelles y auoyt une feuillée où la royne, le Prince et la Princesse furent menez; toutes deux y furent à cheual à la françoise, le roy y vint bientôt après, qu'il fut passer plusieurs foys deuant elles et joingnat la feuillée plus de cent dains où la Princesse en tua un d'un coup d'arbaleste. Je vous assure Madame, que c'estoit pour de pays cy un fort beau passe temps qui dura enuyron trois heures. Après ilz remonterent à cheual; le Roy alla veoyr s'il y en avoit d'aultres blessez, puis manda les dames venir ausquelles il vint couper chemyn par les allées et se retournerent tous ensemble. Il estoit nuict quant ils furent au logis, où ils soupèrent, et après le Roy s'amusa de dessus la gallerye de la court à veoyr souper toutes les filles, où il furent jusques à ce qu'ilz eussent fait; la Roynes le regardoit par la porte de sa salle. Ils se couchèrent enuyron mynuict.

La Princesse joua aux dez avecques le roy sur un petit tabouret de boys, et la Roynes s'amusa à les regarder jusques sur les quatre heures, que l'on fit en la terrasse du Roy un combat de jeunes thoreaux qui fut bien fort plaisant. Le Prince estoit avecques la Roynes. Quant au Roy il estoit allé à la chase d'où il ne reunint qu'il ne feust

bien tard. Elles soupèrent ensemble et après passèrent chez LE Roy, qui les ramena en leurs chambres, ou incontinant ils se couchèrent pourcequ'il estoit tard.

Il vist aussy l'ict que vous avez envoyé que nous pourrons faire le plus tost que nous pourrons, et bien tost que nous pourrons, et bien tost après il s'en alla dormir et les dictes dames a jouer aux cartes jusques a cinq heures, que le Roy leur manda qu'ilz allasent a la chasse, ou ilz auoyent esté premier, ce qu'ilz fyrent á cheual et trouvèrent desja le dit sieur aux toilles. Nous feusmes toutes mises dans la feuillée, et la Roynes et la Princesse furent avecques luy dans la bois courir après les dains; puis s'en vindrent au cours ou ilz fyrent abatre les toilles et lascher les leuriers après. Il en fut print quatre. Ils estyment ceste chasse la plus belle d'Espaigne pour y avoir peu de venaisons.

Aprés disner elles passèrent leur temps á dancier et jouer jusques vers les cinqs heures, que le Roy feist venir des jeunes cheuaults de son haras qu'il feist un peu manger en sa terrasse, et après s'alla pourmener á cheual et la Roynes et la Princesse au jardin, ou ils soupèrent et le Roy en sa salle, et après souper il regardoyt de sa terrasse dancier et chanter; ilz se couchèrent d'assez bonne heure pour ce pais.

La roynes et la princesse jouèrent aux cartes jusques sur les quatre heures, qu'ils eurent ce passe temps a veoyr dancier plusieurs femmes de villaiges et après un combat de thoreaux, qui fut fort beau, on le roy fut avecques la roynes á le regarder, et au retour lis fyrent dancier toutes les filles en la gallerye des dances á la françoise et á l'espagnolle, où jis furent environ deux heures et puis ils soupèrent ensemble fort tard et bientost après se couchèrent.

La roynes s'habilla du mesme habillement et furent elles deux se pourmener en charette au boys, ou elles tyrèrent de l'arbaleste; puis s'en vindrent disner, et après passèrent la temps á lyre et á deviser jusques sur les cinq heures que le roy leur manda aller aux toilles ou ils furent á cheval; ils eurent le plaisir á tyrer de l'arbaleste dont ils tuèrent six dains et la roynes un qui fut son coup d'essay et s'en revidrent fort tard. Ilz soupèrent seulls et se couchèrent assez tard aussy.

**MONTEMAYOR, Jorge de, *Los siete libros de la Diana*, Jaime Cortey, Madrid 1561.**

(Ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid).

Libro quarto

[pág. 22] Las nimphas y pastores tomarò una senda q por éter el aroyo y la hermosa arboleda seliazia: y no anduvieron mucho espacio, quàdo llegaron a un verde prado muy espacioso, a dòde estava un muy hermoso estan`q de agua: del `q pcedia el aroyo `q

por el valle con grãde impetu corría. En medio del estan`q estava una pequeña isleta a donde avía algunos arboles, por entre los quales se devisava una choça de pastores [...]

Y auiendo ydo quãdo media legua por la espesura del bosque, salieron a un muy grande y espacioso llano en medio de dos caudalosos ríos, ambos cercados de muya alta y verde arboleda. En medio del parecía vna gran casa de tan altos y sobreuios edificios, que ponían gran contentamiento, a los que los miruan. Por que los chapiteles que por encima de los arboles sobrepujauan, dauan de si gan respñador, que pareciã hechos de vn finísimo cristal [...]

[pág. 27] Las pastoras y pastores le besarò las manos, y todos juntos se fueron al sumptuoso palacio, delante del qual estava estava una gran plaça cercada de altos acipreses, todos puestos muy por orden: y toda la plaça era enlosada có losas de alabastro y mármol negro, a manera de xedrez. En medio della aviauna fuéte de mármol jaspeado, sobre quatro muy grãdes leones de bronzó. En medio de la fuente estava una colú dejaspe, sobre la qual quatro nimphas de mármol blanco tenían sus assientos. Los braços tenía alzados en alto, y en las manos sendos vasos hechos a la romana. De los quales, por unas bocas de leones que en ellos avía, echavà agua. La portada de palacio era de mármol serrado con todas las vases y chapiteles delas columnas dorados. Y assi miles de las vestiduras delas imagines que en ello avia. Toda la casa parecía hecha de reluciente jaspe con muchasalmenas, y en ellas esculpidas algunas figuras de emperadores, matronas Romanas y otras antiguallas semejantes. Erà todas las ventanas cada una de dos arcos, las cerraduras y clavazones de plata: todas las puertas de cedro. La casa era cuadrada, y à cada canton avia una muy alta, y espaciosa torre. En llegando a la portada: se parãron a mirar su estraña hechura: y las imagines `q en ella avia qué mas parecía obra de naturaleza, q del hombre, niaun industria humana, entre las quales: avia dos nimphas de plata, que encima de los chapiteles delas columnas estavan: y cada una de su parte tenían una tabla de arãbre con unas letras de oro que dezian desta mánera [...].

[pág. 28] A una partedela quadra estavan quatro laureles de oro, esmaltados de verde, tan naturales, que los del campo no lo erà mas: y junto a ellos una pequeña fuente, toda de fina plata [...].

[pág. 29] De mas desto avia enel hermoso jardin muchas fuentes de Alabastro, otras de marmoljaspeado, y de metal debaxo de parrales, que por encima de artificiosos arcos estendià sus ramas: los Mirtos hacià quatro paredes almenadas, y por encima delas almenas parecian muchas flores de jazmin, madreSelva, y otras muy apacibles a la vista. En medio deljardin estava una piedra negra sobre quatro pilares de metal, y en medio de ella un sepulcro de jaspe [...].

[pág. 31] Pues yendo una mañana por el medio de un bosque, al salir `d una as' fomada que por encima `d una alta tierra parecia, vio delàte si un verde y ameníssimo càpo de tàta gràdeza, que con la vista no se le podia alcàçar el cabo: el qual doze millas adelàte yva a fenecer en la falda de unas montañas, `q casi no se parecian: por medio del deleytoso càpo corria un caudaloso rio, el qual hazia una muy graciosa ribera, en muchas partes poblada de salzes, y verdes alifos, y otros diversos arboles: y en otras dexava descubiertas las crystalinas aguas, recogiendo a una parte un grande y espacioso arenal que de lexos mas adornava la hermosa ribera, Las mieles `q por todo el campo parecian sembradas, muy cerca estavan de dar el desseado fruto, y a esta causa con la fertilidad `d la tierra estavà muy crecidos, y meneados de un templado vièto y hazian unos verdes claros y oscuros: cosa `q a los ojos dava muy gran contento. De ancho tenia bien el deleytoso y apacible prado tres millas en partes, y en otras poco mas, y en ninguna avia menos desto [...].

**Bartolomé VILLALBA**, *El pelegrino Curioso y grandezas de España*, 1577. Edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid, 1886. Tomo I, pp. 146-147.

Sobre el pelegrino de Barajas; entra a ver Aranjuez, el Pardo, Madrid; va notando las grandezas que el Rey de España aquí tiene; va a Alcalá y Toledo; acontecienle muchas historias como vereis largamente en el discurso.

Otro día, por la mañana, a la hora que las pomposas nubes descubrían su gran grandioso color, unas venian rojas, otras azules y otras blancas, que andaban esmaltando a las demás, y perfeccionando sus cristalinos colores, y aseguraban el día de viento, y daban esperanzas de muy buen sol, que en semejante tiempo no falta; salio nuestro Pelegrino de oír la misa del alba y tomó su camino para que el sol no le ofendiese y del fresco de la mañana gozase, y de los mirlos, verderoles y xiqueritos su canto oyese y melodía, llevando su vía derecha a Aranjuez, que aunque no era casa de devoción para visitar era casa de admiración para notar. Es, pues, una de las más lindas

joyas que nuestro Pelegrino nos pudiera dar. Mas sigamos sus pasos, que en viéndola, que la vió, dijo al compañero: "Ahora entramos a ver el modelo de los jardines del mundo; ahora vamos a ver aquellos deleites que en nuestra ciudad dejamos; ahora entramos en el paraíso terrestre más deleitoso que en nuestra España tenemos", y en esto llegaron a gozar de su amenidad.

Vieron y pasearon sus maravillas. Comenzó nuestro Pelegrino a notar la altura de los árboles, tan iguales que parece que se precia la naturaleza de producir allí las cosas a gusto de nuestro Rey, que en nada discrepan uno de otro los olmos, sauces, álamos, naranjos, cidros, limones y por abreviar, todas las naciones de ellos ¿qué quereis pedir a aquellas calles tan curiosas, a aquellas carreras largas, a aquellos ríos que la cercan, tantos estanques, lagunas e invenciones de fuentes? ¿quién os explicará tanta multitud de cosas, tanto millar de corzos, gamos, paletos, ciervos, cabras monteses, conejos, perdices, francolines y otras mil aves? Sería menester seguir al Pelegrino para explicar bien lo que vió en aquella vega y pradería. Tanta jardinería en las hierbas, tanta inversión de torres, galeras, coronas, tanta diversidad de flores odoríferas, rosas, jazmines, clavellinas, azucenas y violetas y otras sin número de cosas, tanto, que dijo nuestro Pelegrino que sin duda creía que su Majestad había querido retratar y hacer en Aranjuez lo que nuestros padres perdieron en el Damasceno. Así fue discurriendo por parte de la casa, que no es grande; la iglesia es pequeña, más muy galana, y pues de cada día se labra para el curioso, remítola a la vista, y voime siguiendo al Pelegrino, que con anuencia de los hortelanos, andaba mirando las letras que esculpidas estaban por aquellas arboledas, y los nombres de las damas, que es costumbre de galanes. Así vió que en un álamo blanco y de mucha altura había una curiosidad cierto buena y de notar, que eran unos versos a favor de esta casa allí escritos, y al por del aumento del árbol, habían crecido con la rusticidad de la corteza las letras, las cuales aún se leían bien y decían así:

" el cielo no cubrió jardín como este  
después que el gran diluvio al suelo vino,  
ni recreo se halla que con él preste  
en el mundo jocundo y cristalino.  
No cumple ya, lector, que te moleste  
Loando a Aranjuez alabastrino,  
Que en huerta, ciervos, caza y arboleda  
Que es la mejor del mundo claro queda.  
Ríos y fuentes, lagos, regocijos,  
Frutas, jardines, campos, deleitosos

Placeres, que podrís olvidar hijos  
Hallareis muy continuos y abundosos.  
Mas ¡oh qué versos largos y prolijos  
Son querer acumular los prodigiosos  
Placeres del jardín que está en el suelo!  
Que el que más quiera ver vayase al cielo”.

Un gozo extraño recibió nuestro Pelegrino de leer una y otra vez las octavas; parecíanle bien, cotejábala con lo que había visto, y mirando si alguien le acechaba, con una punta de un punzón que sacó de su capa, lo más curiosamente que pudo, debajo de ellas, fijó este soneto:

“Quien temá atrevimiento tan osado,  
que tu vergel sagrado y cristalino,  
ose loar, Aranjuez tan divino,  
sin que piense que mucho te ha agraviado?  
Felipe, nuestro Rey, en ti ha cifrado  
Ser inmortal su intento y su designio,  
Que le tienen tan grande, que no hay tino  
Que le pueda explicar sino es sumado.  
Si con fuerzas humanas se pudiera  
Poner en ti lo que hubo en Damasceno,  
Paraíso terrenal cierto te hiciera.  
Ten esto por grandeza, que en tal seno  
Te hiciste, y formaste en tal memoria,  
Que si pudiera, en ti pusiera gloria.”

Y leyendo lo escrito y pareciéndole que ya no tenía más que decir, con su compañero se salió y tomó el camino para Madrid, que son siete leguas.

**GOMEZ DE TAPIA**, "Egloga pastoril en que se describe el bosque de Aranjuez y el nacimiento de la serenísima infanta doña Isabel de España", en *Libro de la Montería*, Andrea Pescini, Sevilla, 1582. Impresión moderna en *Fuentes para la historia de Madrid y sus provincia*, recopiladas por José Simón Daz, Instituto de Estudios Madrileños. C.S.I.C., Madrid, 1964.

En lo mejor de la felice España  
do el río tajo tercia su corrida,  
y con sus cristalinas aguas baña  
la tierra entre las tierras escogida,

está una vega de belleza estraña  
toda de verde yerba entretrejida,  
donde natura y arte en competencia  
lo último pusieron de potencia.

Aquí jamás nubloso velo encubre  
del siempre claro cielo el rostro  
hermoso,  
aquí el tesoro de su luz descubre  
con nuevo resplandor el sol lustroso,  
no se conoce aquí desnudo octubre,  
perpetuamente es mayo deleitoso,  
aquí el templado céfiro se anida  
y a cuantos vienen a anidar convida.

En medio de este nuevo paraíso  
una ancha huerta está en cuadro trazada  
de rojo y odorífero narciso,  
y blanco lirio a trechos esmaltada,  
en torno todo está con tal aviso,  
de la ninfa a quien Pan siguió cercada,  
que puesto que a los pies haga reparo,  
a los ojos permite entrar de claro.

Los árboles de hojas siempre llenos,  
de un blando y fresco viento meneados,  
el dulce murmurar de los amenos  
arroyos de cristales variados,  
los ruiseñores por los verdes senos  
de los ramosos árboles sentados,  
que siempre están cantando dulcemente:  
ya hay un nuevo paraíso en occidente.

Este de verde yerba y de hojosas  
nueces aquesta huerta entrelazada,  
y, por do pueden, mil purpúreas rosas  
parece que procuran la salida.  
en torno están portales de sabrosas  
parras, que entre sí guardan tal medida,  
que ninguna en distancia ni en altura  
excede, y es perpetua su verdura.

Las calles largas por mitad la parten,  
las cuales en el centro en cruz partidas  
en cuadro, iguales partes le reparten  
conforme a las del cielo repartidas;  
de aquí jamás las blancas Driadas  
parten,  
en el ameno albergue entretenidas;  
éste es del alma Venus dulce nido  
por quien deja Amatunlo, Cipro y Gnido.

En medio del centro está una clara  
fuente,  
la cual, por caños agua derramando,  
en un vaso de mármol dulcemente,  
ojos está y oídos regalando;  
mil claros arroyuelos van bañando  
de mil deleitosísimos vergeles  
los lilios, azucenas y claveles.

Aquí gran copia hay de aquella planta  
en que dicen fue Dafne convertida,  
cuando en Tesalia con ligera planta  
huyó de Apolo, con furor seguida;  
de su dureza y su protervia tanta  
está, aunque en vano, tan arrepentida,  
que cuantos allí van deja tocarse  
y de sus verdes ramas despojarse.

Gran suma de naranjos y cipreses  
por el almo terreno están sembrados,  
de hoja y flor en los helados meses  
como en el fin de fresco abril cargados,  
y son tan cometidos y corteses  
que a los vergeles a sus pies plantados  
ni a los mansos arroyos que los riegan,

del solo los claros rayos jamás niegan.

Pomone allí, con mano delicada  
lo natural con arte aderezando,  
está en la planta a Venus dedicada  
siempre varias figuras estampando,  
cuál de ave, cuál de fiera denodada,  
de tal manera al vivo remedando  
que habrá quien a la aves red tendiese  
y de las fieras quien temor hubiese.

Callen los que las huertas cultivadas  
de las ricas hermanas encarecen,  
do las manzanas del dragón guardadas  
en los dorados ramos resplandecen,  
que con lo menos desta comparadas  
tanto en valor se abaten y descrecen,  
cual con lo natural lo artificio  
descrece, o con lo vivo lo pintado.

Calle de hoy más la reina belicosa  
Sus pensiles jadinya tan nombrados:  
Alcino, rey de la región dichosa,  
Sus huertos sobre todos celebrados;  
y los de Adonis a la Cipria diosa  
por memoria del caso, dedicados;  
que cuanto escrito está de otras  
frescuras  
desde octavo milagro son figuras.

Si pudo acá en el bajo mundo darse  
Retrato alguno de la impírea esfera,  
Éste es, do siempre sin jamás mudara  
Se ríe blanda y dulce primavera.  
De un tal lugar podrá imaginarse  
no sin razón quel prado Elisio era,

adonde la deidad antiguamente  
vestía de gloria a la beata gente.

Deste jardín felice al diestro lado  
del río Tajo un brazo va lavando,  
que con un paso lento y sosegado  
los ojos de quien mira va engañando.  
De mil sombrosos salces coronado,  
que las ramas al medio van juntando  
y el agua, entre la sombra entretenida,  
parece que se olvida su corrida.

Una pequeña y muy labrada fuente  
de la huerta a la casa tiene entrada,  
no tanto en edificios preminente,  
cuanto por larga antigüedad nombrada,  
y porque ha dado , y da continuamente  
a los invictos césares posada,  
cuando truecan la vida ciudadana  
por el casto ejercito de Diana.

Desta célebre casa el fundamento  
con el vecnio Tajo así avecina,  
que puede bien desde un bajo aposento  
tocar la mano al agua cristalina.  
La roja arena en el profundo asiento  
cualquier atento mira determina,  
y los peces debajo estar nadando  
y andar unos con otros travesando.

De dos soberbias puertas la grandeza,  
que la una a Tile la otra a Tlante mira,  
del antiguo edificio la estrañeza  
que con lo menos admirable, admira.  
De las doradas salas las riqueza,  
que por fuerza la vista roba y tira,

la labor peregrina y artificio  
muestran bien ser de rey el edificio.

Saliendo por las puertas de occidente,  
de fresca yerba y álamos se ofrece  
una ancha calle, así ordenadamente  
puestos, que hecha por nivel parece.  
Ninguno es más quel otro preminente;  
cada uno por igual del otro crece.  
A quien la mira, cansa su largura,  
mas descansa quien anda su frescura.

A la siniestra y a la diestra mano  
por espacioso trecho está tendido  
un fresco, verde y deleitoso llano  
del árbol de Minerva enriquecido.  
No puede aquí el ardor de julio insano  
llevar el prado siempre florecido  
la verde yerba y olorosas flores  
por más que estío esfuerce sus  
calores.

En torno van fresquísimos collados  
en sus faldas el llano recibiendo,  
que con mediana altura levantados  
lo están de todas partes defendiendo,  
de mil diversas flores esmaltados,  
de quien va el dulce céfiro cogiendo  
un blando y suave olor, con que hace  
ufano  
todo el felice reino toledano.

Quien contase los corzos y venados  
quel bosque en todas partes aposenta,  
las liebres y conejos que en los prados  
la verde yedra esconde y representa,

de la diversidad de los pescados  
que tiene el ancho mar podrá dar  
cuenta,  
podrá contar los ojos con quel cielo  
en la más clara noche mira el suelo.

De la otra parte, el septentrion collado  
baña el Tajo la cuadal corriente,  
y va en tan ancho espacio derramado  
que en muchas partes paso a pie  
consiente;  
en la interior ribera está plantado  
un bosque tal, que desde allí su fuente  
ni hasta el Oceano lusitano,  
no se halla en otra parte más ufano.

Tiene árboles de especie diferentes,  
parte plantados, parte allí nacidos,  
parte en el cristalino río pendientes,  
y parte por el llano repartidos.  
Del pie a la cima, están de diligentes  
yedras de tal manera revestidos,  
que al sol subido en medio el alto cielo  
ver no le dejan el florido suelo.

Allí están muchos álamos sombreros  
de quien pudiera Alcides coronarse;  
gran copia de laureles tan hermosos  
que en ellos podría Febo transformarse.  
Los salces, los cipreses, los ramosos  
fresnos, apenas dejarán contarse.  
Las parras van los álamos trepando  
y a las secuaces yedras provocando.

El fresco suelo está de varias flores  
blancas, rojas, azules, esmaltado,

que aspiran mil suavísimos olores  
y ofrecen dulce asiento y blando estado.  
Nunca paño turqués con mil colores,  
de artífice industrioso variado,  
por más que en él su ingenio levantasé,  
se vio que tal belleza igualase.

Están, de un blando céfiro sopladó,  
los ramos dulcemente murmurando;  
las aves, con acentos delicados,  
el aire cerca y lejos regalando;  
mil claros arroyelos, variados  
de arena y oro, se andan encontrando,  
y, varias pedrezuelas revolviendo,  
los ojos y el oído entreteniéndó.

Del bello bosque y de la huerta amena  
la fama, y de la casa peregrina,  
del Ártico al Antártico resuena  
y hasta adonde el rostro el sol inclina.  
De gente está la estancia siempre llena  
que de apartada parte y de vecina,  
cuál de obscuro linaje, cuál de claro,  
a ver concurren el milagro raro.

Aquí concurren todos los pastores  
por la vecina tierra derramados,  
mientras del alto cielo los ardores  
vedan el pasto tierno a los ganados.  
Dellos cuentan a veces sus amores  
sobre la verde yedra reclinados;  
otros, mil juegos rústicos probando,  
están las largas horas engañando.

Las bellas Ninfas del lugar dichoso  
están de tal manera enamoradas,

que dejan por el bosque deleitoso  
muchos y largos ratos sus moradas.  
Las Náyades olvidan el reposo  
de las amenas fuentes y, mezcladas,  
andan endulces corros con la Driadas,  
Oréadas, Napeas y Amadriadas.

Entre otros muchos días que vinieron  
y por el bosque y huerto se holgaron,  
un día señalado concurren  
que por solene fiesta celebraron,  
de varias flores multitud cogieron  
y sus rubias cabezas coronaron,  
y al claro Tajo, a paso largo llegan,  
y que sus Ninfas les envíe, le ruegan.

No esperó ser gran pieza importunado,  
y así manda que luego salgan fuera;  
y ellas, con bracear apresurado,  
cortando el agua toman la ribera  
y, habiéndose unas a otras abrazado,  
cada una se juntó a su compañera  
y juntas hacia el bosque enderezaron  
y, a pocos pasos dados, dentro entraron.

Con nueva risa descubrió aquel día  
la bellísima Aurora el rostro de oro.  
Con luz más clara el mundo enriquecía  
del claro sol el inmortal tesoro.  
Las claras aguas con dulce armonía  
y con más dulce son y más sonoro,  
se van por las guijuelas despeñando,  
el gusto y los oídos despertando.

Con modo desusado se alegraba  
por todas partes el terreno cielo.

Con nuevo aliento Céfito soplab  
y daba ser el esmaltado suelo.  
Con más dulce garganta resonaba  
la casta Filomena el viejo duelo.  
Los árboles, con nueva melodía,  
sonaban con el viento que venía.

Las Ninfas por las yerbas olorosas,  
acá y allá, los vagos pies moviendo,  
de azules lirios y purpúreas rosas  
pechos y senos iban componiendo,  
y, en dulce son, canciones amorosas  
cantando iban, y a veces respondiendo  
las aves, la armonía un rato oían  
y luego al natural la repetían.

La cierta causa de la nueva gloria  
que así el cielo y la tierra enriquecía,  
era que en aquel día hacían memoria,  
en que nació Silvia bella había.  
Estaban informadas de la historia  
como de cosa que en el mismo día  
y en el mismo lugar había pasado,  
do presentes a todo habían estado.

Era día en que el sol, ya despedido  
de los dos hijos la hermosa Leda,  
por el vecino Carro había subido  
a los más alto de la oblicua rueda,  
a la hora que dejando el rojo nido  
la Aurora a las estrellas su luz veda,  
cuando fue allí la fiesta dedicada,  
y en aquel día, cada año celebrada.  
Mientras el nuevo sol lo permitía,  
toda la huerta y bosque pasearon  
y en mil corros y danzas a porfía

las unas y las otras se cansaron;  
mas, viendo al sol, que a más andar  
subía,  
todas juntas al bosque enderezaron  
y en la fresca sombra se metieron,  
y varias recreaciones compusieron.  
Algunas, a la música inclinada  
y en ella desde niñas instruidas,  
mil canciones, con voces acordadas  
cantaban, para aquel día aprendidas:  
y otras, de los coturnos despojadas,  
por lo claros arroyos repartidas,  
las menudas arenas apurando  
andaban, el feliz metal sacando.

Otras del prado ameno varias flores,  
según su vario gusto iban cogiendo,  
y luego las hechuras y colores  
estaban larga pieza confiriendo.  
Otras, en otra parte, sus amores  
presentes y pasados refiriendo,  
con las nuevas historias que contaban  
las antiguas historias renovaban.

Otras con instrumentos delicados,  
que sólo para aquel uso traían,  
mil casos, por poetas celebrados,  
en las verdes cortezas esculpían;  
los vivos tan al vivo retratados,  
y los muertos tan muetos parecían,  
como si aquellos ciertos respiraran  
y estotros en aquel punto espiraran.

.....  
De sus dorados rayos Febo avaro  
la luz al mundo a más andar quitaba,

y el ya bermejo rostro, alegre y claro,  
mirar de hito a todos se dejaba,  
y cada vez el son más y más claro  
de las dulces zampoñas se escuchaba  
cuando las Ninfas juntas se mudaron  
y hacia el claro Tajo enderezaron.

de las Ninfas del Tajo comedidas,  
fueron las extranjeras muy rogadas  
que allí durmiesen; pero, no vencidas  
con palabras, al fin enamoradas,  
las unas de las otras despedidas,  
las unas a sus selvas se volvieron  
y en su estanque las otras se metieron.

A la mojada arena ya llegadas,

**Miguel DE CERVANTES SAAVEDRA**, *La Galatea*, 1585. Impresión moderna en *Obras Completas de Miguel de Cervantes Saavedra*, Ed. Aguilar, Madrid 1940. Sexto y último libro de *La Galatea*, pag. 753-755.

Y con esto volvió más algo en sí Marsilio, y luego los pastores por una parte, y las pastoras por otra, como de Telesio estaba ordenado, se comenzaron a encaminar al valle de los Cipreses, llevando todos un maravilloso silencio, hasta que, admirado Timbrio de ver la frescura y belleza del claro Tajo, por do caminaban, vuelto a Elicio, que al lado le venía, le dijo:

-No poca maravilla me causa, Elicio, la incomparable belleza destas frescas riberas, y no sin razón, porque quien ha visto, como yo, las espaciosas del nombrado Betis, y las que visten y adoman el famoso Ebro, y al conocido Pisuerga, y en las apartadas tierras ha paseado las del santo Tiber y las amenas del Po, celebrado por la caída del atrevido mozo, sin dejar de haber rodeado las frescuras del apacible Sebeto, grande ocasión había de ser la que a maravilla me moviese de ver otras algunas.

-No vas tan fuera de camino en lo que dices, según yo creo, discreto Timbrio-respondió Elicio-, que con los ojos no veas la razón que de decirlo tienes; porque, sin duda, puedes creer que la amenidad y frescura de las riberas deste río hacen notoria y conocida ventaja a todas las que has nombrado, aunque entrase en ellas las del apartado Janto, y del conocido Anfriso, y el enamorado Alpeho; por que tiene y ha hecho cierto la experiencia que, casi por derecha línea, encima de la mayor parte destas riberas, se muestra un Cielo luciente y claro, que, con un largo movimiento y con vivo resplandor, parece que convida a regocijo y gusto al corazón que dél está ajeno. Y si ello es verdad que las estrellas y el Sol se mantienen, como algunos dicen, de las aguas de acá abajo, creo firmemente que las deste río sean en gran parte ocasión de causar la belleza del Cielo que le cubre, o creeré que Dios, por la misma razón que dicen que mora en los cielos, en esta parte haga lo más de su habitación. La tierra que lo abraza, vestida de mil verdes ornamentos, parece que hace fiesta y se alegra de poseer en sí un don tan raro y

agradable, y el dorado río como en cambio, en los abrazos della dulcemente entretejiéndose, forma como de industria mil entradas y salidas, que a cualquiera que las mira llenan el alma de placer maravilloso, de donde nasce que, aunque los ojos tornen de nuevo muchas veces a mirarle, no por eso dejan de hallar en él cosas que les causen nuevo placer y nueva maravilla. Vuelve, pues, los ojos, valeroso Timbrio, y mira cuánto adoman sus riberas las muchas aldeas y ricas caserías que por ellas se ven fundadas. Aquí se ve en cualquiera sazón del año andar la risueña Primavera con la hermosa Venus en hábito sucinto y amoroso, y Céfito, que la acompaña, con la madre Flora delante, esparciendo a manos llenas varias y odoríferas flores. Y la industria de sus moradores ha hecho tanto, que la Naturaleza, encorporada con el Arte, es hecha artífice y connatural del Arte, y de entrambas a dos se ha hecho una tertia Naturaleza, a la cual no sabrá dar nombre. De sus cultivados jardines, con quien los huertos Espérides y de Alcino pueden callar; de los espesos bosques, de los pacíficos olivos, verdes laureles y acopados mirtos; de sus abundosos pastos, alegres valles y vestidos collados, arroyos y fuentes que en esta ribera se hallan, no se espere que yo diga más sino que, si en alguna parte de la Tierra los Campos Elíseos tienen asiento, es, sin duda, en ésta. ¿Qué diré de la industria de las altas ruedas, con cuyo continuo movimiento sacan las aguas del profundo río y humedecen abundantamente las eras que por largo espacio están apartadas? Añádese a todo esto criarse en estas riberas las más hermosas y discretas pastoras que en la redondez del suelo pueden hallarse, para cuyo testimonio, dejando aparte el que la experiencia nos muestra y lo que tú, Timbrio, ha que éstas en ellas y has visto, bastará traer, por ejemplo, a aquella pastora que allí ves, ¡oh Timbrio!

Y, diciendo esto, señaló con el cayado a Galatea, y, sin decir más, dejó admirado a Timbrio de ver la discreción y palabras con que había alabado las riberas del Tajo y la hermosura de Galatea. Y respondiéndole que no se le podía contradecir ninguna cosa de las dichas en aquéllas y en otras entretenían la pesadumbre del camino, hasta que, llegados a vista del valle de los Cipreses, vieron que dél salían casi otros tantos pastores y pastoras como los que con ellos iban. Juntáronse todos, y con sosegados pasos comenzaron a entrar por el sagrado valle, cuyo sitio era tan extraño y maravilloso, que, aun a los mismos que muchas veces le habían visto, causaba nueva admiración y gusto. Levántanse en una parte de la ribera del famoso Tajo, en cuatro diferentes y contrapuestas partes, cuatro verdes y apacibles collados, como por muros y defensores de un hermoso valle que en medio contienen, cuya entrada en él por otros cuatro lugares es concedida, los cuales mismos collados estrechan de modo, que vienen a formar cuatro largas y apacibles calles, a quien hacen pared de todos lados altos infinitos cipreses, puestos por tal orden y concierto, que hasta las mismas ramas de los unos y

de los otros parece que igualmente van creciendo, y que ninguna se atreve a pasar ni salir un punto más de la otra. Cierran y ocupan el espacio que entre ciprés y ciprés se hace mil olorosos rosales y suaves jazmines, tan juntos y entretejidos como suelen estar en los vallados de las guardadas viñas las espinosas zarzas y puntuosas cambroneras. De trecho en trecho destas apacibles entradas se ven correr, por entre la verde y menuda yerba, claros y frescos arroyos de limpias y sabrosas aguas, que en las faldas de los mismos collados tienen su nacimiento. Es el remate y fin destas calles una ancha y redonda plaza, que los recuestos y los cipreses forman, en medio de la cual está puesta una artificiosa fuente de blanco y precioso mármol fabricada, con tanta industria y artificio hecha, que las vistosas del conocido Tibuli y las soberbias de la antigua Tinachria no le pueden ser comparadas. Con el agua desta maravillosa fuente se humedecen y sustentan las frescas yerbas de la deleitosa plaza; y lo que más hace a este agradable sitio digno de estimación y reverencia es ser privilegiado de las golosas bocas de los simples corderuelos y mansas ovejas, y de otra cualquier suerte de ganado; que sólo sirve de guardador y tesorero de los honrados huesos de algunos famosos pastores, que, por general decreto de todos los que quedan vivos en el contorno de aquellas riberas, se determina y ordena ser dignos y merecedores de tener de tener sepultura en este famoso valle. Por esto se veían entre los muchos y diversos árboles que por las espaldas de los cipreses estaban, en el lugar y distancia que había dellos hasta las faldas de los collados, algunas sepulturas, cuál de jaspe, y cuál de mármol fabricadas, en cuyas blancas piedras se leían los nombres de los que en ellas estaban sepultados. Pero la que más sobre todas resplandecía, y la que más a los ojos de todos se mostraba, era la del famoso pastor Meliso, la cual apartada de las otras, a un lado de la ancha plaza, de lisas y negras pizarras y de blanco y bien labrado alabastro hecha parecía. Y, en el mismo punto que los ojos de Telesio la miraron, volviendo el rostro a toda aquella agradable compañía, con sosegada voz y lamentables acentos les dijo:

-Veis allí, gallardos pastores, discretas y hermosas pastoras; veis allí, digo, la triste sepultura donde reposan los honrados huesos del nombrado Meliso, honor y gloria de nuestras riberas. Comenzad, pues, a levantar al Cielo los humildes corazones, y con puros afectos, abundantes lágrimas y profundos sospiros, entonad los santos himnos y devotas oraciones, y rogadle tenga por bien de acoger en su estrellado asiento la bendita alma del cuerpo que allí yace.

Y, en diciendo esto, se llegó a un ciprés de aquellos, y, cortando algunas ramas, hizo dellas una funesta guimalda, con que coronó sus blancas y veneradas sienes, haciendo señal a los demás que lo mismo hiciesen, de cuyo ejemplo movidos todos, en un momento se coronaron de las tristes ramas, y, guiados de Telesio, llegaron a la

sepultura, donde lo primero que Telesio hizo fue inclinar las rodillas y besar la dura piedra del sepulcro. Hicieron todos lo mismo, y algunos hubo que, tiernos con la memoria de Meliso, dejaban regado con lágrimas el blanco mármol que besaban. Hecho esto, mandó Telesio encender el sacro fuego, y en un momento alrededor de la sepultura se hicieron muchas, aunque pequeñas hogueras, en las cuales solas ramas de ciprés se quemaban, y el venerable Telesio, con graves y sosegados pasos, comenzó a rodear la pira y a echar en todos los ardientes fuegos alguna cantidad de sacro y oloroso incienso, diciendo cada vez que los esparcía alguna breve y devota oración a rogar por el alma de Meliso encaminada, al fin de la cual levantaba la tremante voz, y todos los circunstantes, con triste y piadoso acento, respondían: "Amén, amén", tres veces, a cuyo lamentable sonido resonaban los cercados collados y apartados valles, y las ramas de los altos cipreses y de los otros muchos árboles, de que el valle estaba lleno, heridas de un manso céfiro que soplabá, hacían y formaban un sordo y tristísimo susurro, casi como en señal de que por su parte ayudaban a la tristeza del funesto sacrificio.

**ANONIMO**, "Soneto en Loor de <Aranjuez del Alma>, en fray Juan de Tolosa: *Aranjuez del alma*, Zaragoza, 1589. Publicado en Simón Díaz: *Fuentes...*, pag. 126.

Para que la memoria del pasado  
primer Aranjuez que tuvo el mundo  
resucitase, viendo otro segundo,  
y en ella el bien que nos quitó el pecado,  
quiso Filipo hacer otro estremado,  
y supo hacerle su saber profundo  
tan deleitoso, ameno y tan jocundo  
que parece el primero trasplantado.

Vos, ¡gran Tolosa!, a la dichosa infanta,  
hija digna de rey de tanto nombre,  
dais otro Aranjuez más soberano,  
donde mostráis industria y gracia tanta,  
que a no ver a la entrada vuestro nombre  
jurara yo ser Dios el hortelano.

**Lupercio Leonardo DE ARGENSOLA**, "Aranjuez del Alma", en fray Juan de Tolosa, *Aranjuez del Alma*, Zaragoza, 1589, publicado por Lupercio Leonardo de Argensola, *Rimas*, ed. De José Manuel Blecua, Espasa Calpe, Madrid, 1972, pags. 153-160.

Hay un lugar en la mitad de España,  
donde Tajo a Jarama el nombre quita  
y con sus ondas de cristal lo baña,  
que nunca en él la yerba vio marchita  
el sol, por más que al etíope encienda,  
o con sus ausencia hiele al duro scita,  
o que naturaleza condescienda,  
o que, vencida, deje obrar al arte,  
y serle en vano superior pretenda.

Al fin jamás se ha visto en esta parte  
objeto triste, ni desnudo el suelo,  
o cosa que de límite se aparte.

Contrarias aves en conforme vuelo  
los aires cortan y en iguales puntas  
las plantas suben alabando al cielo.

Las fieras enemigas aquí juntas  
forman una república quieta,  
mezclándose en sus pastos y en sus  
juntas,

sin meter que el lebrél las acometa,  
o hiera el plomo con terrible estruendo,  
o con mortal silencio la saeta.

Las fuentes cristalinas, que subiendo  
contra su curso y natural costumbre,  
están los claros aires dividiendo,

rocían de los árboles la cumbre,  
y bajan, a las nubes imitando,

forzadas de su misma pesadumbre,

sobre las bellas flores, que, adornando  
el suelo como alfombras africanas,  
las están con mil lazos esperando.

Las calles largas de álamos y liamas  
envidia pueden dar a las ciudades  
que están hoy de las tuyas más ufanas,  
pues ¿quién podrá contar las amistades  
con que plantas fértiles se prestan

y templan sus contrarias calidades?

Y cómo no se impiden ni molestan  
por ver su fruta en extranjeras hojas,  
ni del agravio apelan y protestan,  
como tú, frágil hombre, que te enojas  
si al otro ves tener lo que no es tuyo,  
y con rabia lo usurpas y despojas.

Comunica el gran Tajo el humor suyo  
a cualquier de los árboles do llega,  
sin atender si es hijo propio o cuyo.

Al huésped no sus alimentos niega,  
ni al natural desecha, y así hace  
corona rica de su hermosa vega.

Si la región remota ve que aplace  
alguna planta suya en ésta, luego  
la envía, y a su dueño satisface.

Y así la que se jacta de que al fuego  
de los templos da olores no es más  
rica,

ni la fingió ningún latino o griego.

Cualquiera aquí su condición aplica,  
aunque su origen taiga de otra parte,  
do el sol menos o más se comunica.

Suple la falta de la tierra el arte,  
y del calor con límite y del hielo  
aquello que conviene les reparte.

Hay planta que miró en su patrio suelo  
el sol, al mismo tiempo que la luna  
en éste mira en la mitad del cielo;

y no por esto siente falta alguna  
de la virtud que tuvo allá en su tierra,  
como si aquella y ésta fuesen una;

la cual en senos cóncavos encierra  
las aguas usurpadas al gran río,  
donde los peces viven sin ver guerra.

Pudiera en cada cual un gran navío,

de aquellos que a Neptuno son más graves,  
navegar sin temor de hallar bajo;  
más solamente aquí navegan aves  
de aquellas que a la muerte se aperciben  
con cantos apacibles y suaves.

Aquí redes y engaños se prohíben  
y así discurren sin temor las fieras,  
y a los hombres pacíficas reciben.

La hermosura y la paz destas riberas  
las hacer parecer a las que han sido  
en ver pecar la hombre las primeras.

Álzase al lado del jardín florido,  
con cuatro hermosas frentes, una casa,  
que nunca el sol, su semejante, ha herido.

Del alto capitel hasta la basa  
ninguna imperfección hallarse puede,  
si el gran Vitruvio vuelve y la compasa.

Pues lo interior, que a lo exterior excede  
en materia y en arte, qué tal sea,  
con esto sólo declarado quede:

que nuestro gran Filipo dio la idea,  
y en ella sus cuidados deposita  
cuando su corte deja y se recrea;  
que puesto que los hombros jamás quita  
del peso con que Atlante desmayara,  
con esto lo aligera y facilita.

Los árboles, las aves, la agua clara  
en este verde sitio son testigos  
de las heroicas obras que prepara:  
del modo con que traza los castigos  
a la creviz que huyó del yugo santo,  
y el premio regalado a los amigos.

Las aves mezclan su acordado canto  
entre los dulces y ásperos decretos,  
que han de poner después al mundo espanto.

Y aquellos profundísimos secretos,  
que a los ausentes príncipes desvelan  
y les tienen los ánimos inquietos,  
aquí con los ministros se revlean,  
y el templo del gran Jano se abre o cierra,

los pueblos se castigan o consuelan.

Y la espantable y polvorosa guerra  
aguarda que de aquí le den materia  
para cubrir de sangre el mar y tierra;  
mas no dentro los límites de Iberia,  
donde la paz y la justicia santa  
previenen con cuidado a tal miseria.

Aquí se engendra el rayo, mas no espanta  
sino al loco Nembrot, que contra el cielo  
muros de barro frágiles levanta.

Filipo, tú también, que del abuelo  
y padre emulación gloriosa al mundo  
prometes, y en su pérdida consuelo,  
mientras tu padre con saber profundo  
y tu niñez te escusan del trabajo,  
entre esas flores andas vagabundo.

Tiempo vendrá en que no te ofrezca  
Tajo

en su ribera conchas, mas caballos  
de aquellos que lo beben más abajo;  
y que tú y esos niños, tus vasallos,  
armados, convertáis en gruesas lanzas  
las que agora jugáis de tiernos tallos.

Entonces cumplirás las esperanzas  
que das de tu valor, dejando libres

a los que dan agora dél fianzas.

Ya, ya la Grecia espera que la libres,  
que abras el paso del sepulcro santo,  
y que la espada en su defensa vibres.

¡Oh temeraria lira!, ¿por qué tanto  
el punto subes, que entre el son  
horrendo  
de las trompetas suena ya mi canto?

Vuélveme a la ribera, donde viendo  
estaba con el príncipe a su hermana,  
rayos de luz y flechas despidiendo.

Tal en el monte Cintio a su Dïana,  
rodeada de vírgenes hermosas,  
fingió la antigüedad en forma humana.

No huyen, no, las fieras temerosas,  
mas antes, como víctimas sagradas,  
se ofrecen a sus flechas poderosas.

Las flores, del divino pie pisadas,  
ya miran con desprecio a las estrellas,  
y son de las estrellas envidiadas;  
y puesto que la esperan gozar ellas,  
y saben que en el mundo su presencia  
las hace con los hombre menos bellas,  
la detienen acá con su influencia,  
y posponen su daño y su deseo,  
forzadas de la eterna Providencia.

Pero ¿qué mar inmenso es el que veo,  
oh divina Isabel, de tus virtudes,  
donde pierde la fuerza Himeneo?  
Que tanto a todos sobras, que sacudes  
El yugo dulce y fuerte que procura  
Que al llevar tu hermoso cuellos ayudes;  
y libre, como fénix, tu hermosura  
al dichoso Aranjuez se comunica  
entre sus claras aguas y verdura,  
Pues, no sin ocasión, el nombre aplica

del apacible sitio el gran Tolosa  
al libro sin igual que te dedica;  
porque si en este suelo alguna cosa  
con las que trata semejanza tiene,  
es sola su ribera deleitosa.

Así porque te alegra y entretiene  
(que es los que aquí del alma se  
pretende),

como por la hermosura que contiene,  
las alas el ingenio humano tiende,  
las nubes penetrando con su vuelo,  
y en el divino amor de Dios se enciende;  
y de las obras hechas en el suelo  
(cedros del monte Libano olorosos),  
suben las puntas a tocar el cielo.

Aquí los animales más furiosos,  
en humildes ovejas convertidos  
van juntos por los prados deleitosos;  
y así suenan en vano los bramidos  
del león, que anda en torno rodeando,  
por cazar las potencias y sentidos;  
y las hermosas fuentes, derivando  
mil surtidores de elocuencia pura,  
están enriqueciendo y deleitando;  
y con orden divino y compostura  
forman largas virtudes calles largas,  
por donde el alma puede andar segura;  
y por aligerar las graves cargas,  
se muestran, como en árboles, enjertas  
las cosas dulces dentro las amargas;  
y cómo viene Dios por siete puertas,  
que es Nilo sin principio, y así riega  
las tierras más remotas y desiertas,  
que la bastante gracia a nadie niega,  
para que pueda el fruto dar divino,  
que a la suprema mesa después llega.

No hay autor tan remoto o peregrino  
que en el nuevo Aranjuez no tenga parte,  
y en el propio lugar que le convino;  
porque acomoda de manera el arte  
cada cosa en su punto, que parece  
que ninguna se ha visto en otra parte.

También estanques mansos nos ofrece  
de la perfecta vida, donde canta  
el bueno, cuando el malo se entristece.

Pues de la casa inmensa, que levanta  
sus cuatro hermosos ángulos al cielo,

¿quién podrá declarar la traza santa?

Remata cada esquina en paralelo  
con un evangelista y doctor santo,  
que solos ellos dan tan alto vuelo.

Este lugar y casa quiere tanto  
la hija de aquel rey tan poderoso,  
que a la tierra y al cielo pone espanto,  
que la llama la casa del reposo,  
adonde con su padre se retira  
hasta que venga el celestial esposo  
a darle el premio eterno, al cual aspira.

**Luis CABRERA DE CORDOBA**, *Laurentina*, Libro manuscrito de Patrimonio Nacional, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, MS. E. IV. 6, ca. 1590. Edición moderna de Lucrecio Pérez Blanco, *Laurentina*, Biblioteca "La Ciudad de Dios", Real Monasterio del Escorial, Madrid, 1975.

En lo mejor de la terrena esfera,  
en el medio de España, en gran llanura,  
donde jamás faltó la primavera,  
yace esta vaga rara y su frescura.  
Un monte que ha ceñido siempre, espera  
las aguas que allí llegan, do natura  
del suelo que le dió quedó admirada,  
en éxtasis extraño arrebataada.

Siete leguas del sitio carpetano,  
viniendo del Levante hasta el Poniente,  
y están por donde menos apretados  
una lengua y no más medianamente.  
En medo de ella panes hay sembrados  
de la vecina ribereña gente,  
y otras muchas llegumbres de notarse,  
que a todas sabe el suelo acomodarse.

Va Tajo aquí sereno humedeciendo

la planta que es cercana a su corriente  
con un curso suavísimo riendo  
más hacia el Mediodía alegremente.  
Allí están las dehesas floreciendo,  
do la vecina y la remota gente  
viene a alegrarse en medio de su vaga,  
que con sus cristalinas aguas riega.

Aquí en el paraíso retratado,  
por donde la fecundidad que siempre  
tiene,  
a donde por el otro diestro lado  
Jarama viene en su canal gallardo viene.  
El Tajo de una parte le ha cercado  
y el gran Jarama de otra, a quien  
conviene  
juntarse con el Tajo brevemente,  
perdiendo el nombre propio en su  
corriente.

El uno viene rápido y furioso,  
y el otro con corriente acelerado,  
con estupendo son y temeroso  
se han a un tiempo entrambos  
encontrado.

Las aguas con furor muy espantoso  
han con los remolinos figurado  
la fuerza del encuentro y la represa  
que a cada cual parece que le pesa.

Y las del grave Tajo vencedoras  
a Jarama su propio nombre quitan;  
y, como de otras tales domadoras,  
el acabar aquesto facilitan;  
y, aunque de las Henares poseedoras,  
su justa pretensión no les evitan:  
y así el dichoso Tajo va triunfando,  
a todos en su urna acomodando.

Hay grandes arboledas, bosques, prados  
frescos, umbrios, mucho deleitosos,  
que de mil varias flores matizados  
los verdes campos hacen muy vistosos;  
de cacerones de agua rodeados,  
que van haciendo ruidos sonorosos  
en guijas, que las aguas dulces quiebran  
con su suave reir, que el alma alegran.

Es de su vega tanta la espesura  
con los árboles altos y copados,  
que sirven contra el sol de cobertura,  
según están los ramos enlazados  
de sauces, chopos, fresnos, de verdura,  
con olmos a quien frutos no son dados,  
con tanto del florido y verde espino,

que el puesto donde están vuelven  
divino.

El reviejo nogal, el gran castaño,  
el ciruelo silvestre y el cerezo,  
el almendro, el moral, el avellano,  
el verde aliso y provechoso brezo,  
con el maello y rústico manzano  
y el más de todos bello en aderezo  
tronco donde el saúco ya florido  
sus ramos con ajenos ha tejido.

Las cristalinas aguas, caminando  
debajo de los árboles hojosos,  
el color cristalino va truncando,  
tomando sus verdores más graciosos.  
Las siempre verdes yedras entañando  
en árboles los envuelven muy vistosos.  
El rojo escaramujo y zarzamora,  
do el conejo o la arisca liebre mora.

Las ramas bajas la agua va batiendo,  
y así como una pasa prestamente,  
en su ayuda y favor otra viniendo  
la procura llevar en la corriente;  
y el racimo de Baco, pareciendo  
que de la avara parra está pendiente,  
su sombra en medio el agua hí figurado  
y cómo de ninguno es alcanzado.

Las aves, por los árboles metidas,  
con una suavidad, que da el contento,  
cantan entre las ramas escondidas,  
haciendo melodisimo concento.  
Allí el mochuelo aúlla y da corridas  
el nuevo perdigón con poco tiento;

el piquituerto canta y el jilgero  
y el que es de tempestad muy cierto  
agüero.

Publica Filomena el daño tanto  
del pérfido cuñado recibido,  
haciendo contrapunto con su canto,  
que el amoroso pecho ha enternecido;  
la parlera calandria a todo cuanto  
la Filomena dice ha respondido,  
y van de ramo en ramo reclamando,  
el campo y el soto umbroso enamorando.

El pardillo se huelga y el verdejo,  
la dorada oropéndola resuena,  
también Progne lamenta su mal viejo,  
la tórtola da cuenta de su pena;  
la liebre da carreras y el conejo  
pisando el blanco lilio y la verbena  
y otras hierbas que son medicinales,  
que dan remedio cierto a viejos males.

Están con mil veredas divididos  
los campos por do siempre andan  
cruzando,  
seguros sin ser un punto ser movidos,  
de su segura estancia no dudando.  
Las aves de rapiña allí hacen nidos,  
en árboles que el cielo van buscando,  
con las que el campo vuelven agradable  
con su sonora voz y delectable.

En medio están las fértiles praderas  
con las odorosas flores esmaltadas,  
y en la ciega espesura unas carreras  
tan sólo de la casa paseadas,

ruciadas de continuo con caceras,  
que del dorado Tajo son sacadas,  
con que se hace la tierra deleitosa  
de frutos y de flores abundosa.

Cuando la primavera es ya pasada,  
huyendo del estío caluroso,  
de hierbosas campañas es segada  
gran cantidad de heno provechoso  
con que el buey y la vaca es sustentada  
en el invierno rígido y lluvioso:  
Ganado en estos bosques se apacienta,  
que no puede formarse de ello cuenta.

Si de Anfrisio, el pastor, se le forzara  
a dejar otra vez el la eterna esfera,  
su fecundo ganado apacentara  
en medio de esta fresquísima rivera,  
do de su cara Dafne se olvidara,  
con sus otras más hermosas que aquí  
viera,  
en varios ejercicios se ocupando  
y el arco y la vihuela ejercitando.

Y si Egón en Massilia celebrado,  
y el atrevido Licidas famoso,  
por cien copiosos hatos de ganado  
supieran este sitio deleitoso  
los getulos dejaran y, pasado  
el mar embravecido y espumoso,  
su Africa olvidaran y su gente,  
que en las sangrientas lides es valiente.

Aquí hicieran la ofrenda y ejercicios,  
los juegos con que a Pante  
solemnizaran,

y a Baco sus vonosos sacrificios,  
los que los Tirsos tanto regocijan;  
juntamente hicieran los oficios  
a su ayo Silen, a quien cobijan  
su asnillo con las hojas dedicadas,  
para tal ministerio señaladas.

En esta espesa selva y su campaña  
el fugitivo corzo se apacienta,  
y el jabalí furioso, que con maña  
y hierro se le da la muerte sangrienta;  
el ciervo que retoza a la mañana  
de su querida prenda haciéndolo cuenta,  
que siempre andar se ven tan sobre  
aviso,  
que el olor les espanta como el viso.

Las calles de los árboles tendidas  
los campos verdes hacen muy amenos,  
do las hermosa ninfas esparcidas,  
gozan los días alegres y serenos;  
y las que del amor están heridas,  
y de fuego los pechos tienen llenos,  
mil glorias den al jovencillo ciego,  
aunque formadas dentro en fuego vivo.

Unas calles con otras van cruzando,  
y otra y u na grande plaza ha circuido;  
y largas y espaciosas van cruadando,  
y en óvalos figuras han fingido.  
Otras, el verde campo atravesando,  
tanto por la campaña se han tendido,  
que la vista mirando la carrera,  
de ver el fin y el límite no espera.

Cercadas de muy altas espinadas

que forman espalderas muy vistosas,  
con muchas madreselvas rodeadas,  
con las purpúreas y con blancas rosas,  
con las puertas de verdores adornadas,  
con las caceras de aguas presurodjasas,  
con verde heno el suelo empradecido,  
con las rústicas flores guarnecido.

Entre las arboledas y estos prados,  
estanques hay que tiene gran largeza,  
do barbos, tencas, carpas son criados  
de gran monstuosidad y de grandeza,  
de anguilas y tortugas ocupados,  
que se pescan con grande sutileza,  
están en torno de álamos cubiertos,  
porque al fogoso sol sean encubiertos.

El cisne que visita la ribera,  
de Caistro y el espíritu exhalando  
con la sonora y dulce voz postrera,  
está en estos estanques anidando  
en ranchos de jaray y de mimbarrera,  
que siemore sobre el agua andan  
nadando,  
y traen las blancas alas levantadas,  
cual velas de navío muy hinchadas.

En el vecino arroyo han habilitado  
la garza, en el robar ejercitada,  
el labanco y cerceto, que emboscado  
entre carrizos anda con la helada.  
cuando el arturo el suelo ha resfriado,  
el ánade en el agua hace morada,  
y también la pequeña cigüeñela,  
y el francolin que en canto se desvela.

El precioso faisán, Ítis llamado,  
hijo de Procne hermosa, muy suave,  
está de sus polluelos rodeado,  
que en gusto y parecer es linda ave.  
Y el pavo, con las zaidas hermanado,  
y aquel que, visto, no hay quien no le  
alabe,  
que con primores puestos por despojo,  
tiene en la cola de Argos los cien ojos.

Hay árboles frutales diferentes  
de cuanto en el mundo se han hallado,  
que de diversas y remotas gentes  
con grande vigilancia se han buscado;  
y son todos tan grandes y excelentes  
que en abundancia frutas ha criado,  
en triángulos puestos y en planteles,  
en espaciosas calles y cuarteles.

En medio están jardines extremados  
con varias flores, peregrina cosa,  
en tal figura puestos, que, mirados,  
se alba allí la mano artificiosa;  
y se ven los ingenios delicados,  
que en hacer una huerta tan famosa,  
mostraron su valor y sutileza,  
su pulicia, talento y su destreza.

De un raro ingenio ha sido compartido  
del arte las figuras observando,  
en espaciosas calles divididos,  
un laberinto crético formando.  
Dédalo, necesario aquí no ha sido,  
porque, si este jardín fuera mirando,  
del maestro el ingenio celebrara,  
y su mucha destreza le envidiara.

Las espalderas guindos van tejiendo  
con fértiles granados variando,  
cuyas guías en alto se subiendo,  
se van unas con otras enredando.  
La entrada al rojo Apolo defendiendo,  
la vista del Olimpo están quitando.  
Las calles de moredas son viciosas,  
graciosas, largas, llenas y espaciosas.

Cual del blanco ligustro de florido,  
unas paredes tejen tan espesas,  
que no las podrá nadie haber rompido,  
y de odora mosqueta largas mesas  
aácibles jazmines han tejido,  
no menos con sus rams otras gruesas;  
y la zamboajal de entre verdores  
está poniendo el arte mil primores.

Y la granada, abierta de madura,  
está purpúreos granos demostrando,  
pendiente en medio toda la verdura,  
las circunstantes ramas matizando.  
Por cima ha aparecido allá en la altura,  
el verderón peral, que está dejando  
los frutos, que en las calles haan caído,  
si más que en su sazón se han detenido.

El azufaifo amargo, que florece  
con el olor de bálsamo precioso,  
aquí, en el mes de mayo, se parece  
cuanto el árbol paraíso es de oloroso.  
De azahar el naranjo se guamece,  
con vista y con olor maravilloso,  
que todo crece aquí con grande brío,  
poniéndoles reparos para el frío.

En el idalio monte consagrado,  
do el alma Venus tiene su morada,  
a su deidad el mirto dedicado,  
que la cabeza ciñe enamorada;  
no más vicioso en ramos se ha criado,  
que en esta bella huerta y celebrada,  
a donde las gayombas amarillas  
están causando al mundo maravillas.

De abróvano, hisopillo y de pisuela,  
de la süave fresa colorada,  
que de las verdes hojas no se pela  
por más que oprime la terrible helada;  
del serpilo, que teje en tierra tela,  
de sus verdores claros muy cerrada,  
se forma un lazo y un compartimiento  
y un cuadro que ha admirado el  
pensamiento.

Cual si con el pincel los dibujara  
apeles, semidiós de la pintura,  
así la mano en tierra los plantara,  
y el tiempo les ha dado gran verdura;  
y en los redondos bordes figurara  
la humilde sierpe, la ave, do natura,  
ayuda para hacer que den contento,  
pareciendo que hacen mudamiento.

Hay tanta de la flor y toda rosa,  
que la tierra produce con gran riso,  
el azucena blanca y olorosa,  
el bello y odorífero narciso,  
el junquillo, el clavel y la graciosa  
siringa, y el pesier süave al viso,  
el gran lilio con valio celebrado,

a nuestra gran señora dedicado.

En partes del jardín hay muchas  
fuentes,  
bellas por artificio y por ornato,  
con piedras de labores diferentes,  
que irlas a ver de lejos es barato,  
que dan ciertas señales no aparentes,  
que sobrepuja y pasa con gran rato  
el arte a la materia muy subida,  
que es mucho de mirar y muy lucida.

Unas figuran grutas, do las fieras  
se encierran, y dragones muy pintados,  
y cuevas de los santos, que de veras  
tenían a Dios los corazones dados;  
otros figen las rocas y riberas  
de mares espumosos enojados,  
con su Neptuno y húmido tridente  
con que las aguas rige y bruta gente.

Favonio delicado va cogiendo  
el olor que las flores han dejado,  
y al sitio comarcano repartiendo  
va los suaves olores, que ha tomado  
la fama, la de atlante, éste perdiendo,  
porque Amajuez en todo le ha ganado,  
a donde el paraíso, ahora escondido,  
si no fue, estuvo en poco de haber sido .

Aquí susurra el céfiro gracioso,  
el gélido aquilón no tiene entrada.  
Cynthia con su semblante muy  
hermosos,  
de las Hesperias musas rodeada,  
y el tebano Anfión muy venturoso

hacer podían su danza concertada,  
ayudando al castísimo Cupido  
de mil honestos fuegos encendido.

Y con gimaldas frescas, olorosas,  
tejidas con jazmines y claveles,  
con odora mosqueta y blancas rosas,  
y a su escuadra de damas amorosas  
con ramos de araihanes y laureles,  
su lira resonando el gran Orfeo,  
que goza del mansísimo

Y las hermanas nueve, que a parnaso  
habitando le alegran noche y día,  
que son de la hermosura el claro vaso,  
con cantos y süave melodía  
pudieran recrearse, y paso a paso  
ir tejiendo guimaldas a Porfia  
de cultivadas y silvestres flores,  
andando discantado mil amores.

Cansancio en parte algunas es hallado,  
descanso, toda gloria es y contento.

El aire es salutífero y templado  
y todo de placer el instrumento.  
Lugar es deleitoso y regalado,  
para sólo tener contentamiento;  
pesar en él no entra, que está ausente,  
y el gusto está, en su vez, siempre  
presente.

En el terreno suelo no hay llanura,  
ni vega tan de árboles cercada,  
a donde muestras claras dio natura  
de estar por su materia apasionada.  
Dótola de tal gala y hermosura,  
que tiene muy de atrás sobrepujada

la falerina célebre pujante  
con sus manzanas de oro del atlante.

Por este insigne sitio ya cantado,  
el fundador monarca y Rey Clemente,  
cuyo valor y nombre es venerado  
desde el febeo levante hasta el  
occidente,  
después que los negocios ha dejado  
y el gobiemodel mundo y de su gente,  
se sale algunas veces deseoso  
de alentar a un trabajo cuidadoso.

Acompañado un tiempo de Diana,  
estrella del Oceano matutino,  
con apariencia bella y soberana,  
con no humano semblante, sí divino,  
que imitaba a la primera Ana,  
que el nombre con los hechos bien  
convino,  
trayendo ante sus ojos las hermosas  
infantas dos, dos ninfas o dos diosas.

Como suele ir la Fénix caminando,  
con dos hermosas aves hermanada,  
que en todo su belleza va mostrando  
con alas de una púrpura rosada,  
cabeza, cuello y cola menenando,  
de azul y de amarillo variada,  
que con su resplandor y nativo oro,  
oscureciendo va el febeo tesoro.

Todo con su presencia se entemece:  
Arroyos frescos, bosque y verdes  
prados.

De Eolo el soplo hórrido fenece,

cesan los Euros y Abregos Mojados;  
sólo Céfiro alegre y enriquece  
la tierra con susurros delicados,  
y así las aves toman a porfía  
el dar sabrosa y dulce melodía.

Parénse a ver el carro corredores  
ciervos, entre las matas emboscados,  
que huyendo de Febo los ardores,  
están en sombras frescas reclinados,  
y espantados de ver los resplandores,  
que va dejando a prisa amontonados.  
Con carreras muy llenas de alegría  
cada cual la campaña dividía.

El cuidadoso Tajo al gran jarama  
y a Henares, de aguas claras opulento,  
de sus asientos vítreos luego llama  
su pecho declarándoles e intento.  
Contándoles el caso les inflama  
el alma y da grandísimo contento;  
y así protesta cada cual en ésto  
de todo su poder echar el resto.

La urna están las ninfas componiendo,  
y de curiosas cosas adornando,  
lo necesario al caso previniendo,  
en ello ni una mínima faltando;  
el orbe celestial favoreciendo,  
el divino poder fuera mostrando  
en adomar de flores la ribera,

cual en medio la alegre primavera.

En el León Hercúleo apolo estaba,  
que, declinando ya, la tierra hería  
con el calor, que en el suelo se  
abrasaba.

La canícula de Elena oprimía.  
en este tiempo Tajo se adornaba  
para la fiesta célebre que hacía;  
y, aunque las frutas eran ya maduras,  
de flores se adornaban las verduras.

Admírase la tierra comarcana  
de ver el soto en el estío florido,  
y la ribera verde muy lozana,  
como de caso nunca sucedido.  
La fuente, que produce al Tajo, mana  
con vena tal, que vino tan crecido,  
cual si el abril, pintor fiel de la tierra,  
deshiciera las nieves en la sierra.

Tanto ha la bella ninfa caminado,  
que el mar va descubierta y pierde en  
tiento.

su terrible grandeza le ha turbado,  
y un frío por los miembros le fue liento.  
Y lo que en este punto le ha pasado,  
para ir donde Neptuno tiene asiento,  
verá quién me esperare el otor canto,  
que quiero descansar agora un tanto.

**Camilo BORGHESE**, *Diario de la relación del viaje de Monseñor Camilo Borghese*,  
Auditor de la Rev. Cámara de Roma en España enviado a la corte como nuncio  
extraordinario del Papa Clemente VIII el año 1594 al rey Felipe II. 1594. Publicado en J.

García Mercadal, *Viajes de Extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1952. pp. 1478-1479.

Cuando su majestad quiere ir a distraerse, mientras está en Madrid, va al lugar llamado Casa de Campo... Y fuera de Madrid hay muchos lugares, entre los cuales el principal es Aranjuez, que propiamente el nombre corresponde a los efectos, porque esta palabra significa en Italia recreación.

Este lugar tiene un circuito de seis leguas que son 18 millas de las nuestras, y cinco de una barrera de árboles, y en medio hay un palacio imperfecto. Pasan por allí, por en medio y alrededor, dos ríos, de los cuales el Tajo es el famoso y el río regio que desemboca en el mar de Lisboa. Con el agua de estos ríos se han hecho muchas fuentes que, además de encantar el lugar, sirven también para regarlo. Hay allí diversos jardines llenos de flores de todas las clases que se puedan desear, y en particular hay infinitos árboles traídos de las Indias y es además abundante en toda clase de frutas que allí se encuentran de las cuales es distinta una especie de la otra, con anchas y largas avenidas, que tienen a los lados árboles que preservan del sol ; y estos paseos, que son 58, están llenos de árboles diversos, y tanta es la abundancia de frutos que se sacan de este lugar, que su majestad lo arrienda por 50.000 escudos al año, aparte de lo que necesita la Real casa. Fue empezado por Carlos V, por haber visto Mammirolo, del ducque de Mantua, del que quedó tan encantado, que se decidió a principiar éste, que después el rey Felipe, su hijo, ha dejado reducido a la forma que hoy se ve. Para jardines es no sólo la cosa más bella de España, sino tal vez de todo el mundo. Está lejos de Madrid hacia Toledo, siete leguas, donde hay cazaderos hermosísimos.

**Vicente ESPINEL**, poesía incluida en sus *Diversas Rimas*, Ed. Luis Sánchez, Madrid, 1591 (fols. 62r-62v).

En el más fértil y abundante suelo,  
que riega el Tajo, en lo mejor de España,  
por oculta virtud del alto cielo  
y calidad del sitio y la campaña;  
templado tanto en el calor y hielo,  
que de los dos allí ninguno daña;  
y el codicioso labrador encierra  
colmadas mieses, más que en otra tierra,  
hay un lugar de celestial templaza,  
donde el gran mayoral continuo mora,  
con los pastores de mayor privanza,

que tuvo en aquel tiempo y tiene ahora.

**LOPE DE VEGA**, *La preciosísima comedia del Fénix, La Noche Toledana*. 1605.

FINEO

Lo que yo he visto, os diré.  
Grandes maravillas tiene  
el católico Filipo,  
aumentadas en España,  
de su abuelo y padre invicto.  
Dadme por un rato oído,  
y veréis a Aranjuez,  
puesto que es mapa su sitio.

A Vaciamadrid llegué;  
Dios me libre de haber ido  
a Vaciamadrid de noche;  
que no le tengo por limpio.  
Allí vi el rico Palacio,  
con linda vista de río;  
perdone la casa antigua,

paso el Palenque, y admiro,  
en la Huerta Totipela,  
tantos árboles distintos:  
cermeños, melocotones,  
albérchigos y membrillos,  
avellanos y nogales,  
peros, duraznos y guindos.  
Veo la puente del Tajo;  
Tajo, que el nombre latino,  
a pesar del fiero moro,  
conservó por tantos siglos;  
por cuya causa, en su Iglesia,  
Toledo, en aljibes fríos,  
le deja entrar, como a hidalgo,  
de cuatro costados limpio.

rüina del tiempo antiguo;  
que mejor saben las damas  
su mala traza y abrigo.  
Partí a Arganda y vi la quinta  
del Embajador; prosigo,  
y en San Martín de la Vega  
duermo.

ALFEREZ

Aténgome al del vino.

FINEO

A la barca de Bayona  
madrugo, y atento miro  
los diques en medio el agua,  
contra su curso excesivo.  
Llego, en fin , a Aranjüez,

Por la calle de Toledo  
- que así se llama - partimos  
aquel estanque o Mar Tonta.

ALFEREZ

¿Mar Tonta?

FINEO

Es su nombre mismo.  
Muchos, tenidos por sabios,  
vi en sus ondas sumergidos  
y convertidos en cisnes:  
los confiados por lindos,  
los que pasean, los que fian  
los graves y los remisos,

los que casan pobremente,  
los avarientos y ricos,  
los mordaces, los que enfadan,  
los cortos y los prolijos.

#### ALFEREZ

Cisnes son de la Mar Tonta  
mil pretendientes anfibios.

#### FINEO

¡Notable es aquel Palacio!  
¡Edificio peregrino!  
Galerías, salas, cuadros,  
mármoles y jaspes lisos,  
la capilla y corredores,  
y aquel retablo divino  
del Ticiano, y el reloj  
de tan notable artificio;  
las Huertas de los Franceses,  
donde, de murta vestidos,  
mil músicos vi tañendo,  
imagen de los de oficio;  
que no tienen, mil que cantan,  
alma, gusto ni sentido.  
Vi mil galeras de hierba,  
toros, perros, cocodrilos,  
pájaros y cazadores,  
culebras y basiliscos;  
La Huerta de las Moreras,  
donde, con soberbios picos,  
vi coronados pavones,  
llenos de plumajes ricos.  
A la no acabada puente  
fui, del Tajo cristalino,  
y, al embocador del agua,  
caracol y laberinto.

A la Casa de las Vacas  
fui con igual regocijo,  
y, por doce verdes calles,  
a la plaza vuelta dimos.  
A cuya sazón pasaron  
siete camellos asirios,  
que en España, aunque son de Asia,  
están sirviendo a Filipo,  
que es rey de Jerusalén,  
y muestra que, cuarto o quinto,  
librará la Ciudad Santa  
y el gran Sepulcro de Cristo.

Vide, al fin, tras de estas cosas,  
las bodas de los dos ríos,  
porque allí son para en uno,  
sin firma del Arzobispo.

No os encarezco las fuentes,  
ya en mármoles, ya en castillos,  
los tiros de agua, las burias,  
ninfas, sátiros y niños;  
y aquellas calles de flores,  
donde iba a hacer ejercicio  
la Serenísima Infanta,  
primavera de este sitio,  
que a donde puso los, pies,  
puesto que fuese el estio,  
nacieron rosas de nácar,  
como de Venús se dijo.  
Allí está el blanco jazmín  
y el oloroso junquillo,  
con la pálida retama,  
el adonis y el narciso;  
allí el pinte azul y rojo  
la salvia, el cárdeno lirio,  
de alelí como jaspe,  
los claveles y el citiso;

y el agua que asierra piedras,  
y ciertos pájaros indios,  
con dos borlas coloradas  
sobre unas gorras de rizo,  
que llaman zaidas, sin ser  
descendientes de moriscos.

Pero ¿qué me meto en aves,  
o sus diferencias pinto,  
ni en proseguir el retrato

del segundo paraíso?

Baste dar fin a esta cifra  
con decir que fue edificio  
de aquel soberano, padre  
del nieto de Carlos Quinto."

.....  
"Dejé, Alférez, el verjel  
y el camino, a llescas, sigo."

**Miguel DE CERVANTES**, "Elogio de Aranjuez" en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Madrid, 1613. Publicado en la ed. de J.B. Avallé - Arce, Castalia, Madrid, 1969, pags. 331 - 332.

Nuestros peregrinos pasaron por Aranjuez, cuya vista, por ser en tiempo de primavera, en un mismo punto les puso la admiración y la alegría; vieron iguales y estendidas calles, a quien servían de espaldas y arrimos los verdes y infinitos árboles, tan verdes que las hacían parecer de finísimas esmeraldas; vieron la junta, los besos y abrazos que se daban los famosos ríos Henares y Tajo; contemplaron sus sierras de agua; admiraron el concierto de sus jardines y de la diversidad de sus flores; vieron sus estanques, con más peces que arenas, y sus esquisitos frutales, que por aliviar el peso a los árboles tendían las ramas por el suelo; finalmente, Periandro tuvo por verdadera la fama que deste sitio por todo el mundo se esparcía.

**Luis DE GONGORA**, "Del Rey y Reina, nuestros Señores, en Aranjuez, antes de reinar", romance de 1620 recogido en el manuscrito Chacón. Publicado en *Obras completas*, ed. de Juan e Isabel Millé y Giménez, Aguilar, Madrid, 1972, nº 80.

Las esmeraldas en yerba,  
los alcázares de quien,  
si jardinero el Jarama,  
el Tajo su alcaide es,  
Filenó, que lo narciso  
desprecia por lo clavel,  
con Belisa coronaba,  
divino lilio francés:  
pastores que, en vez de ovejas  
y de corderos en vez,

rayos del sol guarda ella,  
de abril guarda flores él.  
Amor, que indignas sus flechas  
de tan altos pechos ve,  
los vínculos de Himeneo  
nudos hizo de su red.  
De algún álamo lo diga  
la corteza, que les fue  
bronce en la legalidad,  
y en la obediencia papel.

¡Cuántos afectos les deben  
los ecos de Aranjuez,  
que naciendo a ser deseos,  
fueron suspiros después!

A cuya casta armonía  
breves ofreció un laurel,  
para números sus hojas,  
para lámina su pie.

Dulces les tejen los ríos,  
si en sus márgenes los ven,  
alegres coros de ninfas  
dos a dos y tres a tres.

Un día, pues,  
que los cisnes de su espuma  
tiernas fueron de pluma,  
esto el aire oyó sereno:  
<Viva el amor de Fileno  
cuando no exceda a la par

de la fe de su Belisa;  
*que no hay más.*

Viva la fe de Belisa,  
cuando no mayor, igual  
al amor de su Fileno,  
*que no hay más.*

Siempre amantes, vengán siempre,  
la recíproca amistad  
de las vides con los olmos;  
*que no hay más.*

Sus años sean felices  
en número y en edad  
las encinas destos sotos;  
*que no hay más*

Y no sabiendo jamás  
lo que la fortuna es,  
bese la envidia sus pies;  
*que no hay más.*

**Bernardo DE BALBUENA**, "Elogio de Aranjuez", en *El Bernardo*, Madrid, 1624.

Publicado en *Poemas épicos*, ed. de C. Rosell. Atlas. Madrid, 1945, pag. 311.

Cargado de arboledas y frescura  
busca de Aranjuez los ricos valles,  
sus collados vistiendo de verdura,  
y de jazmines sus vistosas calles;  
y por entre florida arquitectura  
ufano el curso alarga, con dejalles  
a las hayas y alisos el sonoro  
ruido de su cristal y arenas de oro.

Aquí al hondo raudal del río potente  
Jarama, en verle tal, los suyos lanza,  
dándole, sin las aguas de su fuente,  
las que Henares y Tajúña alcanza,  
de donde con grandeza suficiente  
soberbio se derriba y abalanza,  
hasta besar con reverencia y miedo  
el pie de las murallas de Toledo

**Gabriel de CORRAL**, *La Cintia de Aranjuez*, Prosa y verso, Imprenta del Reino, Madrid, 1629, 8 hs. 208 folios. Edición moderna de J. dde Entrambasaguas, C.S.I.C., Madrid, 1945, 416 págs.

Descendió el carro al sitio deleitoso  
Del no bastantemente celebrado  
Aranjuez, y su Palacio hermoso  
De bárbaros verdores vió cercado.

Pedro CALDERON DE LA BARCA, *Casa con dos puertas...*, en *Primera parte de comedias de...*, María de quiñones, Madrid, 1636. Edición crítica de Angel Valbuena Briones, *Primera parte de comedias*, C.S.I.C., Madrid, 1981.

Este pues, como otros muchos,  
por divertirme y holgarne,  
salí a caça, y empeñado,  
llegué de un lance a otro lance  
al real sitio de aranjuez,  
que com poco distante

está de Ocaña, él es siempre  
nuestro Prado y nuestro Parque.  
Quise entrar a sus jardines,  
sin saber qué me llevasse,  
a ver lo que tantas veces  
avía visto; que esto es fácil  
todo el tiempo que no asisten  
al Sitio sus Magestades.

En el de la Isla entré:  
¡O cómo, lisardo, sabe  
parece que van huyendo  
a él todos los animales -  
una muger, recostada  
en la siempre verde margen  
de murta, que la guamece,  
como cenefa o engaste  
de esmeralda, en cuyo anillo  
es toda el agua el diamante.  
Tan divertida en mirar  
su hermosura en el estanque  
estaba, que puso en duda

la desdicha prevenirse,  
el daño facilitarse !  
Pues como la mariposa,  
que alagüeñamente haze  
tomos a su muerte, quando  
sobre la llama flamante  
las alass de vidrio mueve,  
las hojas de carmín vate;  
assí el infeliz, llevado  
de su desdicha al examen,  
ronda el peligro, sin ver  
quien al peligro le trae.  
Estaba en la primera fuente,  
- que es un peñasco agradable,  
donde, temiendo el dilubio  
de sus cruzados cristales,  
sobre ser muger o imagen;  
porque como Ninfas bellas  
de plata bruñida hazen  
guarda a la fuente, tan vivas,  
que ay quién espere que anden;  
y ella miraba tan muerta,  
que no pudo esperar nadie,  
que se pudiesse mover;  
la naturaleza al arte,  
me pareció, que dezía:  
"no blasones, no te alabes

de que lo muerto desmiente  
con más fuerza en esta parte,  
que yo desmiento lo vivo;  
pues en lo contrario iguales,  
sé hazer una estatua yo,  
si hazer tú una muger sabes;  
o mira un alma sin vida,  
donde está con vida un jaspe".  
Al ruido que en las hojas  
hize, -¡ ay de mí !- por llegarme  
a mirarla de más cerca,  
del éxtasis agradable  
-¡ no fuese de amor !- volvió  
con algún susto a mirarme.  
No me acuerdo si la dixé,  
que ufana no contemplasse  
tanta beldad, por el riesgo  
de ser de sí misma amante;  
que donde hubo Ninfa y fuente,  
no fue possible escaparme  
del condeto de Narciso.  
ella honestamente grave,  
sin responderme, volvió  
la espada, y siguió el alcance  
de una tropa de mugeres,  
que andaba más adelante,  
midiendo de los jardines  
ya los quadros, ya las calles,  
hasta que su pié llegó  
a hazer todos iguales;  
porque al pequeño contacto,  
flores produjo fragantes  
tantas las arena, que ya  
no pudo determinarse,  
si eran calles, o eran quadros  
el jardín por todas partes;

pues fueron rosas después  
las que eran veredas antes.  
El traje que la vestía  
era un bien mezclado traje,  
ni bien de corte, ni bien  
dealdea, sino a mitades,  
de señora en el aliño,  
de aldeana en el donaire.  
En un airoso sombrero  
llevaba un rico plumage,  
a quien tuvieron acción  
la tierra después y el aire,  
por el matiz o la pluma,  
sobre si era flor o ave.  
Seguila hasta que llegó  
a la cuadrilla, que errante  
corro texido de Ninfas,  
a los templados compases  
de hojas, pájaros y fuentes,  
sonoramente süaves,  
cada passo era un festín.

Marcela. ¡Ay tan gran vellaquería!  
¿Y qué hizo Félix a esso?

Laura. Él, aunque quiso seguirla,  
yo no lo dexé. En efeto,  
las dos quejas repetidas,  
ni las tuyas quise oír,  
ni él saber quiso las mías.  
Por mostrar, que estaba ¡ay  
cielos!  
gustosa y entretenida,  
-¡ o, cuán a costa del alma,  
Marcela, un triste se animal -  
al mar de Ontigola oy  
salí con unas amigas,

donde, aunque debió alegrarme  
su hermosa apacible vista,  
no pudo; que para mí  
ya se murió la alegría,  
tanto, que ni el ver la Reina,  
que infinitos siglos viva,  
para que Flores de Francia  
nos den el fruto en Castilla,  
cómo, en su verde carroça  
que cavallos del Sol tiran,  
barado vagel de tierra,  
llegó a abordar a la orilla;  
ni el ver tan ufano entonces  
esse breve mar, que imita  
del Oceano las ondas  
encrespadas y movidas  
de los zéfiros süaves,  
quando al mirar quien las pisa,  
como plata las entorcha,  
y como vidrio las riza;  
ni el ver que ya el vergantín,  
coche del mar, pues le guían,  
como cavallos, los remos,  
a quien el freno registra  
de un timón, abrió el estrivo  
de u hermosa barandilla,  
para que su popa ocupe,  
para que su esfera admita  
un Sol, a quien hizo guarda  
no menos, que el Alva misma;

ni el ver las hermosas damas,  
que como flores seguían  
la rosa, bien assí como  
tegido coro de Ninfa  
en las selvas de Diana  
profanas fábulas pintan;  
ni el ver en fin, que tan bello  
ya el bagel bogando iba  
el piélago de cristal,  
que al acercarse a la Isla  
del Cenador, que con tantas  
flores del estanque habita,  
no pudo determinar  
desde aparte, no, la vista,  
qual el vergantín, o qual  
era el Cenador, pues vía  
flores, en cualquiera, tantas,  
que unas a otras competidas,  
naval batalla de flores  
se dieron muertas y vivas,  
me pudo alibiar, pues toda  
esta pompa hermosa y rica,  
en los cristales bullicio,  
en las flores alegría,  
en los vientos suavidad,  
en las hojas armonía,  
en las damas hermosura,  
y en todos los campos risa,  
llanto fue, llanto en mis ojos,  
zelosa de Félix.

**Gabriel BOCANGEL, "Estando en Aranjuez a la orilla del Tajo en La Lira de las Musas",**  
1637, publicado en *Obras de Gabriel Bocángel*. ed. de R. Benítez Claros, C.S.I.C.,  
Madrid, 1946, tomo I, págs. 345 - 346.

El viento dando en las hojas,  
y las fuentes en los jaspes,

para que en arpas de vidrio,  
vuelva el Tajo los pasajes.

Paradas sobre los olmos  
las atentísimas aves,  
dejan cantar el silencio,  
como músico más grave.  
Un ruiseñor, presumido  
de retórico del valle,  
que en alientos, y en colores,  
es primavera volante.  
Presumiendo que le oían,  
haciendo del pecho alarde,  
comenzó a templar el pecho,  
a un órgano de cristales.  
¡Ay! - dijo viendo una rosa,  
que brotaba el rojo esmalte  
por el botón o la cuna,  
que presto será cadaver-,  
tú, que a la ciudad del día,  
pintada hemosura naces,

si quieres vivir eterna  
contra el cuchillo del aire,  
imita del dueño mío,  
los caminos naturales,  
donde es la naturaleza,  
florido azote del arte.  
Tan vivos son sus colores,  
que de abejuela arrogante,  
fueron engaño más dulce  
que del clavel las verdades.  
Haz tus espinas pinceles,  
que su aspereza retraten,  
y determinen la duda,  
de cómo es fiera, si es ángel,  
y, si de sus perfecciones,  
haces al florido examen,  
librete Dios de la envidia,  
más venenosa que el áspid.

**Antoine de BRUNEL**, *Voyage d'Espagne*, 1655, en revue Hispanique, Tome XXX, Paris, 1914, Cap. XIV, pag. 181.

Sin duda este jardín es bello por si mismo y por los embellecimientos que en el se han hecho, pero no todos son igualmente buenos. Casi todos los caminos son demasiados estrechos.. los cuadros.. no son demasiado grandes ni anchos. Las galeras que lo cubren son bajas y hechas con viles palos, cuando debieran ser de madera bellamente labrada.

**Antonio HURTADO DE MENDOZA**, "En Aranjuez, Dia de Santiago el Verde", 1663, publicado en *Obras poéticas*, ed. de R. Benítez Claros. Real Academia Española, Madrid, 1947, tomo II, pags. 51- 52.

En blanca roja batalla,  
cara a cara y frente a frente,  
las deidades a las flores  
le dan el Santiago verde.

Los campos de Aranjuez  
son campaña floreciente,  
donde triunfadores todas,  
más almas que flores vencen.

De la más florida selva  
las severas ninfas siempre  
a tan debidas victorias  
no permiten sus laureles.

De la más florida selva  
las severas ninfas siempre  
a tan debidas victorias  
no permiten sus laureles.

El primero hermoso día  
del más galán de los meses  
al recibirle despiertan  
las que a otros cuidados duermen.

*Estrillo*

No es el mayo y tiempo alegre  
lo que Aranjuez ofrece,  
que en sus campos a todas horas  
le nacen blancas auroras,  
soles negros le amanecen.

Piérdese cuanto se vive,  
cuanto se adora, y padece,  
y sólo en ellos se logra  
la razón, con que se pierde.

No es el peligro más grande  
amar donde se aborrece,  
sino saber que en amando,  
aun los aciertos ofenden.

No haber mérito en amor,  
con amor sufrir se puede,  
pero no que injuria sea  
tener el que se merece.

Debe con divino imperio  
los afectos, que se tienen,  
castigarlos la hermosura,  
pero no los que se deben.

No es el mayo, etc.

**COSME DE MEDICIS**, "Relazione del Viaggio di Spagna", en *Viaje de Cosme de Medicis por España y Portugal (1668-1669)*, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1933, pag. 146.

Sopra dell'argine vi sono di luogo in luogo diverse loggette di legno tinto di verde, per godere da esse al coperto la vista del fiume, il quale dalla parte di dietro del Palazzo... si passa per entrare nell'Isola sopra un ponticello di legno. Il piano dell'Isola è diviso da diversi viali coperti, ma stretti, e bassi, nell'incrociature de quali s'incontrano frequentatissime fontane... i giochi d'acqua vi sono frequenti, ma tutti sono d'un istesso artificio stando disposti dove s'entra su l'incrociature de viali di aqua, e di là di essi....

**Angel SÁNCHEZ RIVERO**, *Viaje de Cosme III por España (1668-1669)*, Ayuntamiento de Madrid, Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo, Imprenta Municipal, Madrid, 1927.

Una isla... sobre el terraplén hay de trecho varias casetas de madera pintadas de verde para disfrutar desde ellas la vista del río. Se pasa a la isla atravesando un puentecillo de madera situado detrás del palacio, donde se encuentra la destilería del rey. El llano de la isla está dividido por varios paseos cubiertos, aunque estrechos y bajos, en cuyos entrecruces se encuentran numerosas fuentes. También hay fuentes a lo largo de los paseos que están adornadas con diferentes plantaciones de boj, tomillo, arrayán y otras plantas a propósito para formar setos bajos y frondosos... Entre estas fuentes muchas son ricas de materia por la bundancia de los brnces y de los mármoles, pero sobre poco más o menos todas las pobres de agua, pues consisten solamente en surtidores. Tres de ellas son más grandes que las otras: dos a la entrada y una en el fondo del jardín por la parte del muro que lo cierra en el paso del camino real en la extremidad de la isla...Hércules... otra con delfines... tritones... juegos y burlas de agua.. pájaros y fauna... Lo más interesante, sin embargo, es que entre tantos paseos, todos plantados por el mismo que comenzó la casa, no hay uno siquiera que venga por completo de la puerta de él.

**François BERTAUT**, *Journal d'un voyage d'Espagne*, Paris, 1669, pag. 49.

... en lo alto de la cual hay un Cupido, de cuyo carcaj saltan tantos surtidores de agua como flechas.

**Condesa D'AULNOY**, *Viaje por España en 1679 y 1680*, Ed. Iberia, Barcelona, 1962. Vol. 1, Carta decimotercera, pag. 64.

Confieso con toda ingenuidad que no recuerdo haber visto nada más bello. A pesar de la simetría de los jardines y de la estrechez de algunos paseos, el conjunto es admirable, me agradaron sobremanera las fuentes, tan abundantes, que no se pasa de un salón a una terraza o cualquiera de los jardines sin encontrar, por lo menos, cinco o seis de ellas."

" ... La fuente del Amor, Este pequeño dios aparece en alto con su carcaj lleno de flechas y de cada una sale un chorro de agua; las Tres Gracias están sentadas a los pies del Amor, y lo más particular es que desde lo alto de cuatro grandes árboles caen chorros de agua, cosa que produce un ruido muy grato, que sorprende al venir por tan inesperado camino.

**Louis François D'HARCOURT**, Comte de Sézanne, *Journal de mon voyage en Espagne, le 3 Décembre 1700 jusqu'a 13 avril 1701*. (Viaje en 1700 - 1701). Pp. 257.

Pasaba yo por Aranjuez ...; los jardines son de pésimo gusto, pero con poco que se haga pueden llegar a ser admirables; el Tajo, los alrededores y las largas avenidas bien trazadas bordean todo el río; es una encantadora residencia de verano; el parque es muy grande y posee los árboles más hermosos del mundo.

**William BROMLEY**, *Several years travels through Portugal, Spain, Italy, Germany, Prussia, Sweden, Denmark and the United Provinces*, Londres, 1702, pag. 60-61.

The Garden and Walks are according to the best Fashion in Spain or Portugal; the Fountain and Statues are of Marble, many and curious; most of them brought from all parts... Others there are Modern, very fine... Here are many Statues of Brass and Marble, which together with the shady Walks, and Arbours, make this place very pleasant. Here the King keeps about one hundred Camels which are employed in carrying Burthens for his buildings.

**ALVAREZ DE COLMENAR**, Pieter van der, *LES / DELICES / DE / L'ESPAGNE / & du / PORTUGAL, / ou on voit / UNE DESCRIPTION EXACTE DES / Antiquitez, des Provinces, des Montagnes, / des Villes, des Rivieres, des Ports de Mer, / des Forteresses, Eglises, Academies, / Palais, Bains & c./ DE LA RELIGION, DES MOEURS / des habitans, de leur fetes, & généralement / de tout ce qu'il y a de plus remarquable, / Le tout enrichi de Cartes Geographiques, tres - exactes & de figures / en Taille- douce, dessinées sur les lieux memes, / Par DON JUAN ALVAREZ DE COLMENAR, / Nouvelle Edition, revue, corrigée & beaucoup augmenté. TOME PREMIER. / qui comprend, outre l'état de l'ancienne Espagne, les Provinces / des Biscaye, d'Asturie, de Galice, de Leon, & de la vielle Castille. A LEIDE, / Chez PIERRE VANDER Aa, ... MDCCXV. (3 vol., 1º ed., Leide, 1707). Pp. 327 - 334*

El jardín es lo más encantador de todo este lugar, encontrándose situado en la isla que forman el Tajo y el Jarama unidos por el canal. Domina el conjunto una terraza rodeada de fuertes y altas murallas. Al pasear a lo largo de ambos ríos se tienen simultáneamente ante la vista el agua y el jardín, y (en su caso) puede practicarse el placer de la pesca por medio de unas pequeñas galerías pintadas, que avanzan sobre el río en diversos lugares del jardín. Este jardín se encuentra muy limpio y muy bien conservado: el agua del Tajo, que discurre al pie de los árboles por pequeños y diversos canales mantiene un continuo frescor, y vuelve tan fértil el huerto, que allí crecen los mejores frutos de todo el reino, de la venta de los cuales el rey obtiene una buena renta. Las fuentes, las

avenidas, los parterres, las glorietas, los cenadores, y las grutas son una maravillosa belleza, y convierten el lugar en un palacio encantado. Hay allí tan gran cantidad de fuentes que no se puede pasar por una avenida, un cenador, un parterre, o una terraza, sin encontrarse al menos cinco o seis decoradas con estatuas de bronce y pilones de mármol; y aunque toda el agua viene del Tajo, por no existir ninguna fuente natural, no por ello deja de subir en surtidores muy elevados. Cuando se pasa el puente que lleva al jardín se ven primero dos estatuas de bronce, una de las cuales expulsa agua por sus brazos cortados. A cuatro pasos de allí aparece la fuente de *Diana*, una de las más hermosas. Está situada en una pequeña elevación que hace que se vea desde lejos; la diosa está en el medio sobre un pedestal compuesto de diversas piezas ensambladas de piedra, de madera, de tierra y barro; está, además, rodeada de varias figuras de perros, ciervos y gacelas que proyectan de nuevo el agua que reciben por unos tubos ocultos. Alrededor de la pila, y algo más abajo, han dispuesto un círculo de mirtos cuyas ramas están cortadas y entremezcladas con tanto arte que forman ocho pequeños navíos, en los que se ve con toda claridad la proa, la popa y el casco entero; van sobre ellos unos amorcillos que, saliendo a medias, lanzan el agua el agua contra los animales que bordean la fuente. El monte *Parnaso* se eleva en medio de un gran estanque, con Apolo y las musas acompañados del caballo *Pegaso*, con una cascada que representa el río *Helicon*.. Salen de esta roca diversos chorros de los cuales unos suben derechos y otros forman en el aire como una lluvia o la forma de unas flores; otros corren sin esfuerzo, y otros aún serpentean en la superficie del estanque. Más adelante se encuentra la fuente de *Ganimedes*, que representa aquel hermoso niño raptado por un águila; el ave está colocada sobre una columna, con las alas desplegadas, y arroja agua por el pico y por las garras; a un lado de la taza se ve un *Marte*, con un *Hércules* y otra divinidad pagana. Dejando este paseo y tomando otro que lo corta encontramos la fuente de la *Celosía* que lleva este nombre porque en su parte alta hay una cuadrado donde el agua finge una de esas celosías que se ponen delante de las ventanas. La fuente de las *Arpías*, que está en el paseo central, pasa por ser, según el juicio de los expertos, la más bellas de todas. Cuatro altas columnas de mármol situadas en las cuatro esquinas del amplio pilón soportan cuatro arpías que arrojan por la boca y por los pechos gran cantidad de agua pareciendo ahogar a un bello joven al que se ve en una amplia concha, sobre una alta columna y en medio de la fuente, el cuál trata de sacarse una espina del pie. Siguiendo por el mismo paseo hasta el final del jardín se encuentra la fuente de *Don Juan de Austria*, así llamada porque la figura que está sobre el chorro y echa agua por los cabellos se hizo de una piedra que se encontró en una nave turca, tras la batalla de Lepanto. Esta fuente tiene dos pilones, uno pequeño que está algo levantado en medio

del otro, más grande, de figura hexagonal. Por debajo del chorro aparecen cuatro amocillos con diversos emblemas. La fuente de *Neptuno* no es de las menos bellas. A media altura de un pilar que hay en medio de la taza, aparece una concha muy amplia con forma de nube, de donde salen cuatro grandes surtidores que caen en borbotones sobre ella; por encima de la amplia concha que dije se ve otra más pequeña que soporta un *Neptuno* armado de su tridente, acompañado de un Tritón y de un caballo marino que arroja agua por la boca. Además del pilar central, que está muy levantado, se ven otros más bajos en los lados de la taza, cargados con diversas figuras de divinidades paganas. Entre otras se ve a uno de los amocillos cabalgando sobre dos leones que parecen a punto de correr; y por encima, una Venus sentada sobre una concha marina y acompañada de un Amor puesto en pie. Sobre otra se ve una diosa sentada sobre un globo llevado por dos figuras de hombre que están adosadas. La fuente de *Baco* tiene una amplia concha marina. En medio de la concha hay una pequeña columna y sobre ella (*Baco*) desnudo a caballo de un tonel y con un racimo de uvas en la mano. El tonel echa agua por una abertura que tiene al fondo desde donde cae a la concha y desde allí a la taza. La fuente de los *Amores* es encantadora. En los lados de la pequeña taza cuadrada se levantan ocho grandes árboles, cuatro de los cuales, que están en las cuatro esquinas, echan torrentes de agua que salen de lo más alto de su tronco, por el sitio por donde empiezan las ramas; este espectáculo encanta a quienes lo ven por primera vez al no ser natural ver salir agua de los árboles. En medio de la taza más grande se ve otra pequeña cargada con dos *Tritones*, y entre ellos hay una *Venus* puesta en pie que soporta otra pequeña taza dispuesta a modo de corona; sobre esta corona aparece aún otra estatua, cargada con un pedestal sobre el que se ve un amor armado con unas flechas que echan agua. La fuente de los *Delfines* tiene dos pilones, el más amplio de los cuales está a flor de tierra, y el más pequeño, muy levantado, es de figura octogonal, teniendo en cada uno de sus ángulos un *Delfín* que echa agua por la boca y que lleva sobre el lomo un amocillo. En el medio se levanta un pilar cargado con una especie de concha, con una figura encima, de donde salen chorros de agua por todas partes. No me detendré a hacer la enumeración de todas las demás fuentes, pues las que acabo de describir bastan para hacerse una idea de la belleza del lugar. Sólo añadiré que han construido algunas grutas bastante singulares. En una de ellas hay dos dragones, y por encima una bandada de pajarillos comienza a gorjear, antes que el agua llegue con sus juegos; y también hay trompetas, y órganos y trompas que se oyen al tiempo. Al otro lado de la gruta parecen cuatro *Faunos* o *Sátiros*, sobre los cuales se ve esta fecha: 1607, el Rey, Felipe III. Allí hay también cipreses y rosales blancos, que se riegan, en un momento, con los surtidores de la gruta. En resumen, para comprender

adecuadamente los encantos del lugar, no hay sino recordar los largos paseos que por todas partes se encuentran, los bellos cenadores con su verdor, las glorietas, dos templetos, las fuentes y todo cuanto la industria humana ha podido idear para construir un retiro delicioso.

... Hay allí multitud de pequeños estanques poblados de cisnes, y a una legua de distancia (del Palacio Real), otro estanque cuya agua esta salada como la del mar, y del mismo color que está. Y a fin de que nada falte en el lugar para reunir en el todas las diversiones posibles, tienen en el gran canal un pequeño galeón , pintado y dorado, que sirve para darse el placer de un paseo por el agua ...".

**Charles ROUVRAY**, DUQUE DE SAINT SIMON, *Viaje a España. Forma parte de sus memorias y ha sido recogido por J. García Mercadal Viajes de extranjeros por España y Portugal, tomo III, siglo XVIII. (Viaje en 1721 - 1722). Pp. 341 - 342.*

No sería dar cuenta exacta de la vida diaria del Rey y la Reina de España si olvidásemos sus viajes, que les ocupan la mayor parte del año. Hacia los primeros días de cuaresma se trasladan desde el Palacio al del Buen Retiro, lo que no es más que cambiar de barrio en Madrid. La semana de Pascua van a ARANJUEZ y la fiesta del Corpus les vuelve al Palacio de Madrid. Ocho días después van a pasar seis semanas al ESCORIAL, volviendo luego al Pardo, pero ahora es a BALSAIN desde que la GRANJA a caído en gracia. De allí vuelven al ESCORIAL, después otra vez a BALSAIN, desde donde deteniéndose algunos días en el ESCORIAL y en el PARDO, regresan a MADRID a primeros de diciembre, donde desde pascua, no han estado mas de ocho días....

De TOLEDO fui a ARANJUEZ cerca como de París a Meaux. el palacio es grande; las habitaciones son vastas y bellas, encima de las cuales están alojados los principales de la Corte. El TAJO rodea al jardín, que tiene una paqueña terraza todo alrededor, sobre el río, que allí es estrecho y no lleva barcos. El jardín es grande, con un hermoso parterre y algunas bellas avenidas. El resto está cortado por bosquecillos, bóvedas de ramas bajas y estrechas, y lleno de fuentes de hermosa agua, de pájaros y de animales, de algunas estatuas que inundan a los curiosos que se divierten en contemplarlas. Surge el agua bajo sus pies, les cae desde esos pájaros ficticios, encaramados sobre los árboles, una lluvia abundante, y otra que se cruza saliendo de la garganta de los animales y de las estatuas de suerte que se ve uno mojado en un instante, sin saber por donde escapar.

Todo el jardín está en el antiguo gusto flamenco hecho por flamencos que Carlos V hizo venir expresamente. Ordenó que ese jardín sería siempre atendido por jardineros flamencos, bajo un director de la misma nación, que sería el único que tendría derecho para ordenarlo, y eso es siempre observado fielmente desde entonces.

El TAJO rodea el jardín, alrededor de todo el cual corre una pequeña terraza sobre el río, que en ese punto es estrecho y no navegable. El jardín es grande, con un hermoso parterre y algunos hermosos paseos, y por los demás bosquetes atravesados por galerías bajas y estrechas y llenas de fuentes de buena agua adornadas con pájaros, animales y estatuas que empapan a los curiosos que se entretienen en mirarlas. El agua mana bajo sus pies; de esos pájaros falsos, colgados de los árboles, les cae una lluvia abundante, atravesada por otra que sale de las bocas de los animales y estatuas, de suerte que uno se encuentra inundado en un momento sin saber donde guarecerse. Todo este jardín está hecho según el antiguo gusto flamenco.... Acostumbrados luego al buen gusto de nuestros jardines elevado por LE NOTRE... uno no puede evitar encontrar ARANJUEZ formado de pequeñeces y niñerías. Pero el conjunto resulta encantador y sorprendente en CASTILLA por la sombra de tan apretada espesura y por el frescor de las aguas.

**Etienne DE SILHOUETTE**, *VOYAGE / DE FRANCE, / D'ESPAGNE, DE PORTUGAL, / ET D'ITALIE, / PAR M. Sxxx / Du 22 Avril, au 6 Fevrier 1730, / ... / A PARIS; / Chez MERLIN, Libraire, rue de la Harpe, / a Saint Joseph. / MDCCLXX / (2 vol.). (Viaje en 1729 - 1730). Pp. 116 - 118.*

... El jardín es lo que hay de más notable en Aranjuez; han hecho venir un jardinero francés para ponerlo en un estado perfecto. No es más que de unas ochenta fangeas, las avenidas son estrechas y los árboles no están exactamente alineados; hay allí muchos surtidores; el agua viene del Tajo por medio de una especie de calzada. No haré la enumeración de las fuentes; se encuentran por todas partes cenadores, arcos, fuentes y todo lo que ha podido inventar la industria de los españoles en un siglo en que el gusto de los jardines aún no estaba perfeccionando. Los estanques son muy estrechos; los surtidores no arrojan más que un hilo de agua, la mayor parte de las figuras no están bien hechas; si hubieran gastado en este sitio las sumas que han empleado bastante mal en San Ildefonso, hubieran hecho de él un retiro verdaderamente delicioso.

**UDAL AP RHYS**, *A / TOUR / TROUGH / Spain and Portugal / & c. / GIVING / An Account of the most Remarkable / PLACES and CURIOSITIES in those / KINGDOMS, many of which werew / never published before. / ALSO / The Names of all their CITIES, their exact Distances, after a new and/accurate Method. / TOGETHER WITH / Two alphanbetical Table to the Whole. / By Ubal ap RHYS. / LONDON: Printed: And sold by Mssrs, ROBINSON in Ludgatestreet; TOLLIFE in St. James's - Street; and FREDERICK at Bath, 1750. (Viaje 1749). Pp. 107 - 110.*

Al pasar el canal, se entra en el jardín, rodeado por los ríos y el canal; a los lados hay agradables paseos escalonados, con pequeñas galerías sobre el río colocadas regularmente e ideadas tanto para pescar como para descansar. El agua de estos ríos, hábilmente conducida hacia las raíces de los árboles, los hace florecer de forma extraordinaria y aumenta y preserva su frescor; resulta del mismo modo beneficiosa para la fruta, que se considera sin igual en el reino. Todos los adornos que embellecen un jardín real se encuentran en este lugar; las fuentes con figuras de mármol y metal son innumerables, y los *surtidores* lanzan agua a gran altura.

En la fuente de *Diana*, la diosa está representada en un punto elevado rodeada por perros, ciervos y otros animales que acompañan de manera muy apropiada a una divinidad de sus gustos y temperamento. Todos dejan caer chorros de agua en la taza. En los extremos de ésta hay ocho barcos recortados de mirto con ocho *Cupidos* como tripulación, que a su vez echan agua sobre los animales.

El *monte Helicon* se alza en el centro de una gran extensión de agua; sobre ella aparecen *Apolo* y *las Musas* acompañados por *Pegaso*, que hace brotar la fuente *Hipocrene* golpeando la roca con una pezuña. Un gran número de *surtidores* juguetea con varias figuras y en varias direcciones desde la superficie del agua.

La fuente de *Ganimedes* se encuentra algo más alejada, y en ella se representa a este bello joven conducido al *Olimpo* por *Júpiter* que adopta la forma de una águila. Algunas partes de la fuente están adornadas con *Marte*, *Hercules* y otras divinidades. La fuente de las *Arpias* se considera también una de las mejores: las arpias arrojan chorros de agua sobre la figura de un joven que ésta sentado sobre una gran concha situada en el centro del grupo. Hacia el fondo del jardín se ve la fuente de *Don Juan*, así llamada porque fue construida en un bloque de mármol encontrado a bordo de una de las galeras tomadas en *Lepanto*. La figura de la parte más alta expulsa agua por los cabellos; la taza inferior se adorna con *Cúpidos* y otros emblemas. La fuente de *Neptuno* está formada por una taza, una gran concha, y el dios sobre la parte más alta, con su tridente, acompañado por un *Tritón* y un caballo marino que expulsa agua por la boca: la adornan, además, otras muchas figuras. A continuación viene la fuente de *Baco*, así llamada porque esta figura es su principal ornamento. La fuente del *Amor* es una de las más ricas y más bellas de todas y está coronada por una *Venus* acompañada por *Cupidos* y *Tritones*; los árboles, de gran altura, situados alrededor de la fuente descargan agua sobre ella. Como sería aburrido y agotador describir con más minuciosidad, o extenderse más en este artículo, acabaré aquí y sólo diré al lector que todo lo que una rica imaginación pueda sugerir para hacer un lugar agradable, ha sido llevado aquí ...

... entre la gran variedad de fuentes hay una salada y otra del mismo color que el mar. Al lado del Gran Canal hay una barquichuela bellamente pintada y dorada en la que el rey (para evitar la monotonía en sus esparcimientos) se pasea de vez en cuando. Debería haberles hablado también de esas hermosas fuentes magníficamente decoradas con cisnes. Entre las piezas de escultura hallamos muchas salidas de la mano del artista romano *Juan Bautista Morelli*, y muchos de los paisajes con leyenda son obra de *Benito Manuel de Agüero*.

**Joseph BARETTI, A / JOURNEY / FROM / LONDON TO GENOA, / THROUGH / ENGLAND PORTUGAL, SPAIN, / and FRANCE. / BY JOSEPH BARETTI, / Secretary for Foreign Correspondence to the Royal / Academy of Painting, Sculpture, and Architecture/ ... / LONDON, / Printed for T. DAVIES, in Russel- Street, Covent - / Garden; and L. DAVIS, in Holborn. / MDCCLXX. (1760)( 4 vol.). Pp. 364 - 373.**

El palacio del rey es el centro de este gran parque, rodeado en parte por el jardín. Del palacio hablaremos más tarde. Pasemos primero por el jardín.

Su principal entrada es a través de un parterre dividido en varias zonas que tienen setos de boj y mirto, y albergan una inmensa variedad de las más hermosas flores americanas y europeas.

En este parterre hay cinco fuentes, adornadas todas con figuras de bronce de tamaño natural, de las que brotan chorros de altura considerable. En la primera fuente hay un Neptuno con Tritones; en la segunda, un cisne con niños jugando a su alrededor; en la tercera un recuerdo que había, y la cuarta y quinta tenían una ninfa a caballo en una serpiente.

Más allá del parterre, a la derecha, brota, entre rocas artificiales, una cascada artificial del Tajo. El chorro quebrado encanta la vista tanto como entusiasmo al oído el vivo rumor.

Desde aquí se entra a un paseo que conduce a la *Fuente de Apolo*, así llamada por una estatua de este dios que se levanta sobre un pedestal con Pegaso a su lado. La taza de la fuente es octogonal, y tiene en cada esquina un genio desnudo que parece aplastar con el pie la cabeza de un delfín para hacer brotar el agua a salir de sus fauces. Apolo, el genio, los delfines y la taza son de mármol blanco.

Más allá se encuentra el paseo *de las burlas*, así recordado porque al pasar por él, y si el jardinero lo desea, el visitante es salpicado por el agua que expulsan los surtidores del suelo, siendo imposible de evitar una vez que se ha entrado en dicho paseo.

Aparece luego la *Fuente de la Espina*, formada por cuatro columnas alrededor de una taza. Cada columna tiene una arpía en el extremo que echa agua sobre un jónen

sacándose una espina del pie y que está sentado en medio de la taza. Tanto el joven como las arpías se consideran obras maestras, pero a mí no me gusta la idea de unos monstruos arrojando agua sobre un joven que, preocupado por su espina, los ignora. Una figura con gesto de espanto hubiera sido más apropiada que ésta en actitud reposada. Tampoco me gustan los pájaros exóticos pintados alrededor de la fuente en lo alto del borde verde que la rodea, pues no logro descubrir ninguna analogía entre los pájaros, las arpías y el joven. En mi opinión, no hay nada más desafortunado efecto en un jardín que las pinturas, exceptuando ciertas perspectivas sobre alguna pared al final de determinados paseos.

Desde la *Fuente de la Espina* se ven cuatro cercados para frutales; ahora hay allí tal cantidad de naranjas y limones colgando de las ramas que despertarían la envidia de las Hespérides. A estos recintos se llega a través de pasadizos protegidos de tal modo por el espeso follaje, que los rayos del sol no te alcanzan más que si estuvieras bajo tierra, y la fescura es allí tan grande, que me vi obligado a abrocharme el abrigo, aunque fuera del jardín el día era muy caluroso.

En uno de esos pasadizos no pude por menos que reparar en un enorme árbol indio que ellos llaman *Lyron*. Su tronco parece estar compuesto por media docena de tallos y no creo que su circunferencia sea menor que cuatro brazas.

Dejando los cercados de frutales a la derecha, se avanza hacia el *Baño de Venus*. La diosa esta representada allí al salir del baño y su cabello deja caer agua en una bella pila de mármol sostenida por Cupidos.

Un poco más allá está la fuente de *Baco*. Tanto el baño como el dios son de bronce y de la más perfecta factura. Pero él es tan gordo, que yo le llamaría mejor Sileno, pues no recuerdo ningún Baco antiguo tan rollizo.

Encontramos seguidamente la *f fuente de Neptuno*, pero tanto su figura como la de los Tritones que lo rodean son mucho más pequeñas que el tamaño natural, produciendo esto siempre mal efecto en los espacios abiertos. Si nos vemos obligados a apartarnos de la naturaleza, agigantémosla en los espacios abiertos, en lugar de reducirla. Tampoco me gustó ver el mismo tema por segunda vez en el corto espacio de tiempo que media entre el parterre y esta fuente.

Después de Neptuno encontramos el *Terrao*, una pradera amplia y casi circular que tiene en el centro cuatro árboles de considerable anchura y altura, los cuales, con su enorme sombra unida a la del alto y espeso seto que rodea completamente la pradera, hacen de ella un lugar muy fresco y agradable.

A la derecha de este Terrao hay un precioso puente de cinco ojos sobre el Tajo, y en el extremo Este del puente, cercado de árboles frutales, en el cual decidí no entrar,

prefiriendo continuar mi paseo a lo largo de río, cuya orilla está protegida por barandillas de hierro pintadas de verde y divididas regularmente por pequeñas columnas de mármol, cada una de las cuales sostiene una gran maceta de un tipo de alfarería muy bella, fabricada en Talavera, con el escudo de España pintado. Sus formas podrían haber sido fácilmente mejoradas.

No muy lejos de este puente está la fuente llamada de los Tritones, porque tres de estos seres fabulosos se alzan en el medio de ellas, dándose la espalda y sosteniendo dos tazas de mármol, una encima de otra, que dejan caer el agua en grandes capas.

Cerca de esta fuente, un pequeño brazo del Tajo que ha sido desviado más arriba, se une a él de nuevo bajo un puente de madera pintado de verde, sobre el cual sólo se permite pasar a los coches de la familia real.

Desde este puente se ve la maravillosa vista de un bosque salvaje al lado izquierdo del río. Pero antes de llegar al puente, hay una especie de pabellón sostenido por columnas de madera pintadas de verde, llamado el *Cenador*, pensado para que la familia real cene cuando así lo desee. No hay un lugar tan encantador en todo el jardín y resulta imposible de describir lo agradable que es con los árboles plantados irregularmente a cada uno de los lados del río; y el río mismo, que allí fluye con mucha fuerza, al chocar con las rocas, produce el más delicioso de los murmullos.

Desde el *Cenador* se entra a un gran emparrado de tilos. El suelo es allí firme y llano, añadiendo mucho placer al paseo. Pero si nos desviamos y dejamos el puente de los cinco ojos a la derecha, llegamos junto a la barandilla de hierro, donde las pequeñas columnas sostienen las macetas de flores.

Esta barandilla de hierro, como he explicado, se extiende a lo largo del pequeño brazo del río llegando hasta otro bello puente de un solo ojo. Desde allí se entra otra vez en el *Terraio*, para pasar a un lugar que ha sido adornado con innumerables flores exóticas, la mayor parte de ellas de belleza inenarrable, entremezcladas con naranjos, cuyas frutas que acaban de madurar, cuelgan de todas las plantas en racimos tales que apenas si pueden verse sus hojas.

Unos cuantos pasos más allá de este lugar floreado está la casa del jardinero. Un edificio precioso, con una agradable pradera enfrente, oscurecida por los más altos y frondosos árboles que he visto en mi vida. Un arroyuelo que corre por un lado del prado produce miles de setas que, según dicen, son muy buenas cuando brotan, aunque endurecen si no se recogen pronto. El jardinero no quiso decirme cómo consigue obtener en ese arroyo unas setas tan sorprendentes. Están unas junto a otras como un banco de ostras. Sospecho que el final de la zanja ha sido construido artificialmente con esas piedras que

en Nápoles llaman *Piedras de seta* y que producen setas cuando se riegan y les da el sol.

Más allá de la casa del jardinero se encuentra otra cascada del Tajo. La transparencia de las aguas encanta la vista tanto como el rumor inigualable, unas veces rápido y fuerte, suave y lento otras, al oído.

Junto a la cascada hay otro Cenador pintado de verde y amarillo, tan bien situado como el mencionado anteriormente, ya que tiene la cascada detrás y la gran fuente de Hercules delante.

Esta fuente es lo más grandioso de todo el jardín. Es un decágono adornado con un buen número de estatuas, siendo la principal la del héroe tebano matando a la hidra. Tanto las estatuas como los distintos pilones en que están colocadas, son del más blanco de los mármoles y el agua que fluye dentro y fuera embelesa con sus románticas cascadas.

Desde aquí se sube por una espléndida escalera, adornada de igual modo con estatuas. El doblar la esquina del Palacio Real se entra a un parterre que pertenece al infante don Luis, rodeado por una pared llena de hornacinas que contienen bustos de mármol."

*Antonio PONZ, VIAGE / DE ESPAÑA, / O CARTAS, / EN QUE SE DA NOTICIA / De las cosas más apreciables, / Y DIGNAS DE SABERSE / QUE HAY EN ELLA. / SU AUTOR/ D. PEDRO ANTONIO DE LA PUENTE. / MADRID. MDCCLXXII./ Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor / de Cámara de S.M. / CON LAS LICENCIAS NECESARIAS. / ...VIAGE DE ESPAÑA / EN QUE SE DA NOTICIA / De las cosas más apreciables, y dignas / de saberse, que hay en ella. / SU AUTOR /. ANTONIO PONZ, Secretario de S.M. y de la / Real Academia de San Fernando, individuo de / la Real de la historia , y de las Reales Socie- / dades Bascongada, / y Economica / de Madrid, &c. / DEDICADO AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR. / TOMO PRIMERO . / TERCERA EDICION CORREGIDA, Y AUMENTADA. / MADRID . MDCCLXXXVII. / Por la Viuda de Ibarra .../VIAGE / DE ESPAÑA. / EN QUE SE DA NOTICIA / De las cosas más apreciables, y dignas / de saberse, que hay en ella. / SU AUTOR / D. ANTONIO PONZ, Secretario de S.M.../ DEDICADO AL REY NUESTRO SEÑOR./ TOMO XVI./ TRATA DE ANDALUCIA. / MADRID. MDCCLXXXI./ POR LA VIUDA DE D. JOAQUIN IBARRA .../ (Viaje en 1769 - 1790). Pp. 241 – 249.*

No he tenido ocasión, ni modo de averiguar a mi satisfacción de qué mano sean todos los adornos y estatuas de que se componen las fuentes que hay en estos jardines, y siempre me admira más el poco cuidado que acerca de esto han tenido nuestros antepasados. Usted podría hacer alguna diligencia por si lo pudiera conseguir, y entranto

formemos alguna conjetura, empezando por dos estatuas de bronce que hay al entrar en dichos jardines acia la parte que mira al Norte, a las cuales llama el vulgo Adán, y Eva; pero si no me engaño, son un Antionoo y una Venus. En una pierna de él hay escrito:

*A. Poblicius. D.L. Antioc.*

*T. Barbius Q. P.L. Tiber*

Las expresadas estatuas, que son de tamaño natural, parecen vaciadas por copias del antiguo, según su forma, y actitudes, cerca de ellas hay una gran fuente con muchas estatuas alrededor de los pilones, y sobre la taza del medio está un Hércules luchando con la hydra. En toda esta gran porción de escultura no he hallado el mérito que busco para hacer una relación individual a V. y basta saber que esta fuente es la mayor de los jardines.

La que llaman de los Delfines es mejor. Se dice así por ocho niños que tiene en los ángulos del pilón principal agrupados graciosamente con Delfines. Sobre la taza hay una estatua, que no puede conocer por de Apolo, a quien me dixeron que representaba. Lo mejor de esta fuente son, a mi entender, ciertos baxo relieves, representando en las fachadas del pilón las fuerzas de Hércules, que alternan con las Armas Reales. ¿Serán por ventura de Juan Bautista Morelli, de quien dice Palomino en la "Vida de Velazquez", que hizo obras en Aranjuez, y acaso la estatua será el Apolo que allí menciona?

La fuente de Baco consiste principalmente en una estatua de este dios en aspecto joven, y monstruosa grosura, que está sentada sobre un barril colocado encima de la taza. Tiene gracia, y buena forma la figura, como lo demás de la fuente.

La que llaman de D. Juan de Austria tiene sobre la taza una estatua de poca gentileza, aunque al parecer presenta a Venus: en el pedestal se ven unos niños mejor executados.

En medio de la fuente de la Espina, o de las Harpías posa un pedestal con columna encima, que mantiene la taza, y sobre ésta hay una estatua sentada de un joven, que se saca una espina de un pie; y es copia de otra antigua, que se guarda en Roma en el Capitolio. El pilón de la referida fuente es cuadrado, y en cada ángulo se levanta una columna con un harpía sobre el capitel. En las fuentes referidas hasta ahora no hay un mérito particular tocante a la Escultura, a excepción de algunas piezas que se han insinuado: las demás son copias, o cosas de poca consideración; sin embargo tienen graciosos juegos de agua, y están executadas por lo regular en mármoles, a excepción de algunas estatuas de bronce.

Las dos que siguen son mucho mejores: la primera es la de Neptuno, y tiene siete grupos de mediano tamaño, executados en bronce, y colocados sobre sus pedestales alrededor de la misma, y uno encima de la taza. Este representa a Neptuno sobre su carro de concha, armado con tridente y tirado de tritones. Se ve repetido en uno de los

seis pedestales. En otro está Ceres, sobre su carro, que lo tiran leones, y también éste se halla repetido sobre uno de los pedestales. Lo propio sucede al grupo de Juno, en que está la diosa en acto de arrojar rayos a los gigantes, de manera que estos seis grupos no son sino tres duplicados. El séptimo es único, y representa a Júpiter en la misma actitud de arrojar rayos a los gigantes, que se figuran entre peñascos, y tienen bellos desnudos. Mucho siento no poder decir a V. quién es el Autor de estos grupos: procure V. saberlo, y yo entretanto le aseguro que me huelen a Algardi sus invenciones (en nota: esos grupos son realmente de Alexandro Algardi, famosísimo Escultor Italiano ...) En una paraje de esta fuente se lee: *El rey nuestro señor Felipe III mando hacer esta fuente, siendo gobernador Don Francisco Brizuela, año de 1621.*

Concluyo mi discurso de la fuentes diciendo algo de la última, bellissima máquina, a la qual no llegan los encañados, y puede ser bueno para su más larga conservación. Llamase de los Tritones, por tres que hay dentro del gran pilón o receptáculo inferior de las aguas sobre una grada. Cada uno tiene un tiesto en el hombro de diversas labores, y escudos en la mano.

Sobre el pedestal del medio hay una columna, y alrededor de ella están tres figuras de unos cinco pies de altura, que representan Ninfas gentilmente vestidas, entre cada una de las quales hay un mascarón, y otros adornos de frutas, etc. En una basa triangular, que por estar cortados sus extremos es más propiamente exágona, sobre la qual plantan estas figuras, hay escrito en los lados lo siguiente. En los menores dice el primero: *El Rey Nuestro Señor D. Felipe IV, mando poner esta Fuente.* En el segundo: *Este año del Señor de mil seiscientos cincuenta y siete.* Y en el tercero: *Siendo Gobernador D. García de Brizuela y Cárdenas.*

En los lados mayores se lee Primero, *Nemo sitim sedat, ni ratione vivit.* Segundo: *His nitens poterit pellere quisque sitim.* Tercero: *Gratiarum auctori Gratias haud inmemor Gratiarum. D.D.* Sobre esas figuras hay una hermosa taza con baxos relieves de mujeres que rematan en colas de pescados cogiendo por las agallas unos Delfines, executado todo con mucha gracia.

Encima de la referida taza hay otra más pequeña, y entre medias dos figuras de doncellas con alas, bellamente vestidas, que agrupan con dos columnas a que estan asidas, y vienen a unirse con los capiteles adornados de mascarones y otras cosas. Hay también una especie de guirnalda de flores, frutas, hojas de laurel, &c. que entetexidas, y compuestas, así como ciertos colgantes de frutas que salen de las orejas que quatro mascarones esculpidos en la taza, hacen un todo muy hermoso. En el jardín del lado del Oriente de Palacio hay también dos surtidores de agua con estatuas de plomo, y así, ellas como el mismo parterre son modernos. Otro pequeño jardín hay al mediodía de

Palacio, alrededor del cual están colocados los doce Césares; y en la frente del medio se ve una figura armada, en pie y del tamaño del natural, que representa a Felipe III joven, cuya figura con las medallas del Emperador Carlos V y de la Emperatriz Isabel, que están inmediatas, se tienen por de Pompeyo Leoni. Más afuera de estas medallas hay dos bellas cabezas de bronce, una a cada lado debajo de las cuales, en la mano izquierda, dice: *Infanta Margarita*; en la derecha: *Leonora*; y ambas son del expresado Leoni. Debajo de la estatua del medio hay esta inscripción: *El Rey Nuestro Señor D. Felipe IV. mandó adomar este jardín con las estatuas que en el hay, siendo gobernador D. Francisco de Brizuela, año 1623 ..*

En cuanto a jardines, el más extraordinario y sin semejante, en opinión de muchos, es el de la Isla. Según el tamaño enorme de algunos árboles, parece se plantó cuando este Sitio era casa de recreación de los Maestros de Santiago. Si la rectitud de las calles y la simetría que tienen no testificase que se plantó con diseño, creeríamos que no era obra del arte, sino de la Naturaleza, componiéndole de una copiosa variedad de árboles en el género y en el tamaño. Para consevarle no es menester, como en otros, que haga toda la costa el jardinero; por sí mismo se reproduce. Al lado de un árbol que llega a las nubes nace otro de su misma o diversa especie, viéndose en todas las calles interpolados los jóvenes con los que tienen siglos, los gigantes con los enanos. Nunca se les poda artificiosamente, ni se les obliga a tomar otra figura que la que les da la Naturaleza: y éste es el motivo de que jamás canse este jardín y de que siempre parezca más nuevo y más delicioso.

**William DALRYMPLE**, *TRAVELS / THROUGH / SPAIN AND PORTUGAL, / IN 1774; / WITH A SHORT ACCOUNT OF THE SPANISH EXPEDITION AGAINST ALGIERS, IN 1775*: By MAJOR WILLIAM DALRYMPLE, The Characters of Nature are legible; but is difficult for those who run, / to read them. / BURKE. / LONDON: Printed for J. ALMON, opposite Burlington - House, Piccadilly. MDCCLXXVII. (Viaje en 1774). Pp. 36

En algunos lugares de los jardines hay parterres donde los setos de mirto adoptan figuras triviales, como *flores de lis*, letras, etc. Actualmente, los jardines se encuentran en el mismo estado que cuando fueron creados; el auténtico gusto por la jardinería no ha llegado aún a este país. La tranquilidad que proporciona el río y la refrescante sombra de los maltratados olmos son su único aliciente; la vista, prisionera siempre dentro de los estrechos linderos de los setos, produce una sensación de agobio; la monotonía que ocasiona la sucesión de angostas avenidas es desagradable y, después de un rato, cansa.

Henry SWINBURNE, TRAVELS / THROUGH / SPAIN, / IN THE YEARS 1775 AND 1776./ IN WHICH SEVERAL / MONUMENTS OF ROMAN AND MOORISH / ARCHITECTURE / ARE ILLUSTRATED BY / ACCURATE DRAWINGS TAKEN ON THE SPOT. / BY HENRY SWINBURNE, ESQ; / RIEN N'EST BEAU QUE LE VRAI; LE VRAI SEUL EST AIMABLE. / BOILEAU. / LONDON: / PRINTED FOR P. ELMSLY, IN THE STRAND. / MDCCLXXIX./ (Viaje en 1775 - 1776). Pp. 328 - 329.

... Como empieza a hacer calor, la comitiva que prefiere pasear se retira a un jardín que hay en un Isla del Tajo, en el lado Norte del Palacio. Es este un lugra paradisiaco, atravesado por paseos y prados circulares que en su origen debieron ser muy regulares y rígidos en su estado primitivo, pero la naturaleza después de un siglo ha arruinado la regularidad del arte; los árboles han crecido más allá del límite que se les marcó, y han destrozado los linderos, al retroceder o avanzar sobre los paseos. Se ha permitido que los arbustos jóvenes y florecientes, en vez de ser podados, llegaran a convertirse en árboles. Concebidos originariamente como humildes cercados de estatuas y fuentes, ahora cuelgan sobre ellas. Chorros de agua corren entre los árboles, y añaden frescor y lozanía a las hojas. Las terrazas y balaustradas construidas a lo largo del río están ahora cubiertas de rosas y otros tipos de exuberantes matorrales, que cuelgan sobre la corriente, oscurecida por los grandes árboles que crecen en las orillas de enfrente. Muchas de las estatuas, conjuntos y fuentes son bellos; algunas son geniales, las obras de Algardi. Todas están situadas en encantadoras perspectivas, bien en lugares abiertos, distanciados de los árboles, o bien en melancólicas pérgolas y rincones retirados del bosque.

Jean Fleuriot PEYRON, *Nouveau voyage en Espagne fait en 1777 et 1778*, Londres, 1783, Vol II, pp. 131-132.

Menciona la fuente de Diana entre las principales del jardín, y observa "... quelques grottes assez curieuses, par le jeu des eaux & la variété des objets qu'on a su y placer".

F. BOURGOING, NOUVEAU / VOYAGE / EN ESPAGNE, / OU TABLEAU DE L'ETAT ACTUEL / DE CETTE MONARCHIE; / CONTENANT les détails le plus récents sur la / Constitution politique, les Tribunaux, l'Inquisition, / les Forces de terre & de mer, le Commerce & les / Manufactures, principalement celles de soieries & / de draps: sur les nouveaux établissements, telles / que la Banque de Saint - Charles, la Compagnie des / Philippines, & les autres institutions qui tendent / a régénérer l'Espagne; enfin, sur les Moeurs, la / Litterature, les Spectacles, sur le dernier siège de / Gibraltar & le voyage de

*Monseigneur Comte / d'Artois: Ouvrage dans lequel on a présenté avec / impartialité tout ce qu'on peut dire de plus neuf, / de plus avéré & de plus intéressant sur l'Espagne, / depuis 1782 Jusqu'a présent; / Avec une Carte enlignée, des Plans & des Figures / en taille-douce. / TOME TROISIEME. / A PARIS, / Chez REGNAULT, Libraire, rue de St.-Jacques, / vis - a - vis celle du Platre. / M. DCC. LXXXVIII: / Avec approbation & privilège du Roi. / (3 vol). (Viaje 1777 - 1795)*

*TABLEAU / DE / L'ESPAGNE MODERNE, / Par J. BOURGOING, ci-devant Ministre / plénipotentiaire de la République Française, / a la cour de Madrid, Correspondant associé de l'Institut national./ SECOND EDITION, / CORRIGEE et considérablement augmentée, a la suite de / deux voyages faits récemment par l'Auteur en Espagne. / TOME TROISIEME. / Et se vent a Paris, / Chez L'AUTEUR, rue neuve Ste. Croix, n° 460, / DUPONT, rue de la Loi, n° 1231, / DEVAUX, au palais - Egalité, n° 183, /REGNAULT, rue du Chantre, n° 73. / AN Ve - 1797. (3 vol.). Pp. 60, 62 - 67, 71 - 72.*

.. El Tajo corre perpendicularmente a su fachada oriental (del palacio), bordea su parterre y forma casi bajo sus mismas ventanas una cascada, de la que sale un pequeño brazo del río tan próximo a los muros del palacio que permite al rey disfrutar desde su terraza los placeres de la pesca. Este brazo vuelve luego a reunirse al caudal del río, formando así una isla deliciosa, amplio jardín de forma irregular en el que en todo tiempo se encuentra frescor y sombra. Penetrando profundamente en el laberinto de sus paseos se goza el lujo y la calma de la naturaleza, como si se estuviera lejos de unas Cortes, entre rústica soledad. Copudos árboles, altas murallas de verdor y algunas fuentes adornadas con sencillez constituyen todo el ornato del *jardín de la Isla*. Con más magnificencia gustaría menos....".

*John TALBOT DILLON, TRAVELS THROUGH SPAIN, / WITH A VIEW TO ILLUSTRATE / THE NATURAL HISTORY / AND / PHYSICAL GEOGRAPHY OF THAT KINGDOM, / IN A SERIES OF LETTERS. / Including the most interesting SUBJECTS contained in the Memoirs of / DON GUILLERMO BOWLES, and other SPANISH WRITERS / INTERESTED WITH HISTORICAL ANECDOTES. / ADORNED WITH COOPER - PLATES AND A NEW MAP OF SPAIN: / WITH / NOTES and OBSERVATIONS Relative to the Arts, and descriptive of MODERN / IMPROVEMENTS. / Written in the course of the late TOUR through that KINGDOM / by JOHN TALBOT DILLON, KNIGHT and BARON OF THE SACRED ROMAN EMPIRE. / Lo unico a que puedo aspirar, es a la gloria de ser el primero que ha intentado una descripción física de este país. / DON GUILLERMO BOWLES. / LONDON: Printed for G. ROBINSON, No. 25, PATERNOSTER - ROW; / and PEARSON ROLLASON, in BIRMINGHAM. /*

MDCCLXXX./ (1779) .(Viaje en 1778). (Publicado en Parnaso español, Tomo 3, Madrid, 1773, pp. 82-84. )

El jardín llamado de la Isla es excepcionalmente agreste y hermoso. El árbol de Judas, que los españoles llaman *Arbol del Amor*, por fortuna muy abundante en este sitio es muy bello al inicio de la primavera, cuando está cubierto de flores y sin una sola hoja. ..

En cuanto a mí, me uno deseoso al elegante poeta don Gómez de Tapia, que los describe de forma tan sencilla en un poema que comienza con los siguientes versos:

"En lo mejor de la felice España  
Do el río Tajo tertia su corrida,  
Y con sus cristalinas aguas bana  
La tierra, entre las tierras escojida,  
Esta una Vega de belleza estrana!  
Todo de verde yerba entretrejida,  
Donde natura y arte en competencia,  
Lo ultimo pusieron de potencia."

**Maurice MARGAROT**, *Histoire d'un voyage qui a duré près de cinq ans*, Londres, 1780, Vol. I, pag. 120.

Une isle des grand jardins,..., un paradis terrestre, la description seule prendroit un volume entier & meritoit un poeme de la meilleure plume.

**Joseph TOWNSEND**, *AJ JOURNEY/ THROUGH SPAIN/ IN THE YEARS 1786 AND 1787/WITH APRTICULAR ATTENTION/ TO THE/ AGRICULTURE, MANUFACTURES, COMMERCE/ POPULATION, TAXES AND REVENUE/ OF THAT COUNTRY6 AND REMARKS IN PASSING/THROUGH/ A PART OF FRANCE/ BY JOSEPH TOWNSEND/ RECTOR OF PEWSEY, WILTS./ AND LATE OF CLARE-HALL, CAMBRIDGE/ IN THREE VOLUMES/ LONDON/ PRINTED FOR C. DILLY IN THE POULTRY/ MDCCXCI (3 vol.).* (Viaje en 1786-1787.)

... Las ocupaciones de la corte son casi todos los días las mismas. Mientras está en Aranjuez, el rey se divierte ordinariamente pescando hasta la mitad del día. Regresa entonces para comer en público, como todos los otros miembros de la familia real. Después de haber comido, tiene una corta conversación con los ministros extranjeros...

**Nicolás DE LA CRUZ**, *VIAGE / DE / ESPAÑA, FRANCIA, / E ITALIA. / POR D. NICOLAS DE LA CRUZ/ Y BAHAMONDE, CONDE DE MAULE. / Consiliario de la Real Academia de las / Bellas Artes de Cádiz. / TOMO DUODECIMO. / EN EL QUAL SE DESCRIBEN*

VALSAIN, / LA GRANJA, SEGOVIA, ESCORIAL, ARAN - / JUEZ Y LOS PUEBLOS DE LA CARRETERA DE ANDALUCIA DANDO LA VUELTA POR JAEN Y GRANADA / HASTA CADIZ. /CADIZ; / EN LA IMPRENTA DE D. MANUEL BOSCH. / AÑO DE MDCCCXII. (Viaje en 1798). Pp. 119 - 123.

En el jardín de la Isla es excelente la estatua de bronce sentada sacándose la espina. En la fuente es buena la estatua de Diana que se dice tomó D. Juan de Austria en la batalla de Lepanto. No es mala la que representa a Baco en su fuente. Entre otras estatuas se distingue una de bronce a manera de Meleagro que parece antigua con su inscripción.

Este jardín sirve para el verano, así es espeso y sombrío; los árboles se elevan a mucha altura, y en las líneas procuran poner hayas o aun yedras para que no penetren los rayos del Sol. EL río Tajo es el que forma la isla del jardín, y en su esquina se dividen sus aguas en dos cauces formando en el principal una cascada.

A más de dichos hai otros jardines con los nombres de Primavera, de Palacio, del Infante D.Antonio, del la Reina, del Vergel, del Deleite, huertas grandes o del pico tajo, texeras y depósito. Por manera que el conjunto de todos, incluyendo las huertas flamencas, la Valenciana y praderas de Serrano, compóndrám cinco o seis leguas de circunferencia. Las flores en primavera y la sombra y los frutales en el estio hacen este sitio deliciosísimo. No sólo contiene bellos arbolados, sino buenas tierras de labor y abundantes pastos para los ganados.

Don Pablo Boutelou, jardinero mayor de S.M., después de hacerme ver los jardines en compañía de sus dos hijos que acababan de llegar de Londres y París muy instruidos en este arte, tuvo la bondad de darme la siguiente idea de las plantaciones practicadas en dichos jardines en el tiempo de varios ministros incluyendo las plantas americanas y asiáticas; en la qual se observa que sus plantaciones no son sólo de recreo, sino de utilidad de la nación, respecto que se traladan francamente a otras partes, sirviendo por su amenidad este real sitio de semillero universal.....

**William BECKFORD, ITALY; / WITH SKETCHES OF / SPAIN AND PORTUGAL. / BY THE AUTHOR OF "VATHEK"/ SECOND EDITION, REVISED. / IN TWO VOLUMES. / LONDON : / RICHARD BENTLEY NEW BURLINGTON STREET, / Publisher in Ordinary to His Majesty./ 1834. (2vol.) (Viaje en 1795). Pp. 366 - 367 y 375 - 377.**

... Las avenidas de sicomoros y plátanos han crecido mucho desde la última vez que las vi. Los sicomoros de las orillas del Tajo se inclinan respetuosamente hacia las aguas, son árboles vigorosos y de mucho follaje, aunque sólo fueron plantados hace siete años, según me informó el jardinero.

Los olmos de Carlos Quinto, de la isla jardín que está cerca de palacio, están decayendo rápidamente. Fui a ver los nueve venerables troncos que están junto a una horrible ruina de ladrillos; el mayor mide cuarenta o cincuenta pies de diámetro y las raíces tienen formas fantásticas y pintorescas. Las fuentes, como los emparrados de que están cubiertas, parecen muy abandonadas; la Venus de bronce, junto a la fuente que se llama de don Juan de Austria, ha perdido uno de los brazos.

A pesar de la estación desfavorable, con su acompañamiento de hojas secas y yerba mustia, este jardín histórico aún conservaba cierto encanto; el aire era suave y los rayos del sol cabrilleaban sobre el Tajo y muchos pájaros revoloteaban de rama en rama. Varias largas avenidas, flanqueadas por majestuosos olmos, cuyos troncos ásperos estaban entrecruzados de yedra y cuyas raíces góticas avanzaban y retrocedían como venas por el guijo del paseo, me dieron una impresión curiosamente agradable [...].



### 3.2. Otros textos

Los textos aquí recopilados son los que mayor incidencia tuvieron en el desarrollo histórico y conceptual de Aranjuez, habiendo, además, ejercido muchos de ellos una notable influencia en épocas posteriores.

Los criterios para su selección son diversos, incluyéndose textos que habían sido mencionados en diferentes apartados del trabajo y que por su interés documental parecía interesante añadir un extracto más significativo de la obra, aunque en ocasiones algunos de los fragmentos incluidos han sido rescatados del olvido en detrimento de otros más populares.

Su temática barre los diversos ámbitos en los que se basa el presente trabajo: tratados de geometría y proporciones, conceptos renacentistas sobre la armonía del universo –ya sea desde un punto de vista estético o astronómico-, cosmografía, ordenación del paisaje, descripciones de otros jardines, etc.

A continuación se incluye un listado de los textos incluidos en este apartado, ordenados alfabéticamente por autor, seguidos de los extractos seleccionados.

ALBERTI, Leon Battista, *De Re Aedificatoria*, 1485, Ed. Akal, Madrid 1991.

COLONNA, Francesco, *Hypnerotomachia Poliphili*, 1499, Ed. Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, Valencia, 1981.

EUCLIDES, *Elementos*, s. IV-III a.C., Ed. Gredos, Madrid, 1991.

KEPLER, Johannes, *Mysterium Cosmographicum*, Linz 1596.

*Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639.*

Manuscrito 1872745 de la Biblioteca Nacional de Madrid, publicado por Adolphe Coster, "Une description inédite de la demeure de Don Vincencio Juan de Lastanosa", en *Revue Hispanique*, nº XXVI, 1912, págs. 566-610.

LEURECHON, Jean, *Récréations mathématiques [...]*, Lyon 1624.

OVIDIO, Publio, siglo I a.C., *Metamorfosis*, Ed. Cátedra, Madrid, 1995.

PACIOLI, Luca, *De divina proportione*, 1509, Ed. Akal, Madrid 1991.

PEREZ DE MOYA, Juan, *Tratado de Geometría Práctica y Speculativa*, Alcalá, Biblioteca Nacional, Madrid 1573.

REGLAMENTO que el Rey ha resuelto se observe en el manejo, y gobierno del Real Sitio de Aranjuez, 1743.

VASARI, Giorgio, *Le vite de' più eccellenti pittori, scultori ed architettori*, Florenza, 1568.

VITRUBIO, Marco Lucio (s. I a.C.), *Los diez libros de Arquitectura*, Ed. Iberia, Barcelona, 1980.

ALBERTI, Leon Battista, *De Re Aedificatoria*, 1485, Ed. Akal, Madrid 1991.

#### Capítulo V

Vengo ahora a lo que prometimos que íbamos a tratar, a saber, de qué elementos constan cada uno de los tipos de belleza y de ornamentación, o, más bien, qué elementos tienen el origen de su expresión en cada tipo de belleza. Empresa harto difícil. En efecto, algo único que, sea lo que sea, debe ser escogido y expresado a partir del número total y de la naturaleza de las partes que lo integran, que debe ser asignado a cada una de dichas partes conforme a un criterio determinado e igual, que debe ejecutarse de forma que reúna en un solo conjunto orgánico numerosos elementos y los contenga en adecuada y estable coherencia y acuerdo, a lo que se asemeja muchísimo el concepto sobre el que estamos indagando, es menester que conlleve el propio poder y, por así decir, el jugo de todos aquellos elementos a los que está vinculado y con los que se compenetra; en caso contrario, lucharían entre sí hasta su desaparición en medio de la desunión y el rompimiento. Esta investigación, a la par que proceso de selección, que de por sí no resulta nada evidente ni de fácil ejecución, sobre todo en los temas de que vamos a tratar, es la más incierta e intrincada de todas: tantas son las partes constituyentes del arte de la construcción, y tan variados los elementos ornamentales que, como has visto, requieren cada una de sus partes. Pero nosotros, por nuestra parte, persistiremos, en la medida de las fuerzas de que disponemos, en el tratamiento del tema que nos hemos propuesto, sin volver a repetir aquello de que ya hemos hablado, a saber, de qué modo se obtiene un conocimiento seguro del conjunto a partir de las partes que lo componen, sino que daremos en este punto comienzo a un tema que viene al caso, cual es el de señalar qué es lo que, por su propia naturaleza, origina la belleza.

Los autores más entendidos de la antigüedad nos advierten, y nosotros lo hemos dicho en otro lugar, que el edificio es como el cuerpo de un animal, y que para delimitarlo hemos de seguir el proceder de la naturaleza. Así pues, investiguemos qué hay en los cuerpos creados por la naturaleza que hace unos sean tenidos por especialmente hermosos, otros por menos hermosos o incluso feos. Es evidente que, de aquellos que puedan ser incluidos entre los hermosos, no tienen todos ellos una naturaleza tal como para que no exista absolutamente ninguna diferencia entre ellos; es más, incluso en aquello por lo que especialmente no coinciden en ser iguales percibimos que radica una cierta cualidad grabada o consustancial, en virtud de la cual lo que es diametralmente distinto admitimos que, no obstante, es a la vez sumamente hermoso. Por ejemplo, a alguien puede gustarle una muchacha tierna y grácil. El conocido personaje teatral ponía a por delante de todas las muchachas, por el hecho de que era más versátil y estaba llena de vitalidad. A ti puede que te guste un cuerpo de mujer cuyos miembros no se parezcan a los de las personas enfermas, por su delgadez, ni a los de los boxeadores toscos, por lo compacto de su musculatura, sino que en ella se halle lo que pueda quedar de ponerle a la una lo que le falta y de quitarle a la otra lo que le sobra, sin desmerecer a nadie. ¿Qué, pues? El hecho de que puedas preferir la una a la otra no significa en absoluto que por ello consideres que las demás poseen una figura nada graciosa y desagradable. Pero el que ésa precisamente agrade por encima de las demás pudo ocasionarlo algo cuya naturaleza no me propongo ahora averiguar.

Tu capacidad de juicio sobre la belleza te la procurará, no la opinión, sino un cierto criterio innato en los espíritus. Ello se evidencia que es así porque no hay nadie que, nada más ver lo feo, lo deforme, lo desagradable, no se disguste y sienta repulsión. Ahora bien, de dónde surge y proviene esa sensibilidad del espíritu, tampoco me propongo averiguarlo exhaustivamente; pero, de cuanto se presenta de una forma natural, meditemos aquello que pueda venir al caso que nos ocupa. Hay, en efecto, en la conformación y el aspecto de los edificios una perfección que destaca por naturaleza, que estimula el espíritu y se percibe inmediatamente. Estoy plenamente convencido de que la forma, el decoro, la belleza, etc. radican en aquellos elementos con cuya eliminación o mutación se deteriorarían al punto y desaparecerían. Si se acepta esto, no resultará prolijo enumerar los elementos que pueden ser suprimidos, aumentados o

alterados sobre todo en el caso de las formas y las figuras. En efecto, cada cuerpo consta de unas partes determinadas que le son propias; si alguna de esas partes la suprimieres, la hicieres mayor o menor o la trasladares a lugares inadecuados, sucederá que se echará a perder aquello que en el cuerpo en cuestión formaba un conjunto coherente con vistas al decoro de la forma.

A partir de lo dicho podemos establecer, para no proseguir con el resto de consideraciones excesivamente prolijas, que los tres elementos que vienen a continuación son los principales, los pilares en que se asienta todo el razonamiento que estamos desarrollando: el número, lo que nosotros llamaremos delimitación y la colocación. Pero existe un principio más amplio, fruto del ensamblamiento y unión de los elementos citados, gracias al cual resplandece admirablemente la belleza a la vista: tal principio recibirá en nuestra obra la denominación de armonía, ese mismo principio del que afirmamos que se nutre de absolutamente toda gracia y decoro. Y cometido y función de la armonía es ordenar según un determinado método las partes que, de otra forma, son distintas entre sí por naturaleza, de modo que exista una mutua correspondencia entre ellas en lo que al aspecto se refiere.

De ahí el hecho de que, al llegar al espíritu algo percibido bien visual bien auditivamente o por cualquier otro sentido, se lo sienta en seguida como armonioso. En efecto, por propia naturaleza apetecemos lo mejor y a lo que es mejor nos acercamos con fruición. Y no se encuentra la armonía en el conjunto que constituye el cuerpo o en sus partes en mayor medida que en sí misma y en la naturaleza; de forma que la entiendo como compañera del espíritu y de la razón. Y tiene terrenos amplísimos en los que actuar y florecer. Abarca la entera existencia del hombre y sus leyes, y dirige la naturaleza en su conjunto. En efecto, todo lo que se halla en la naturaleza está regulado conforme a la ley de la armonía. Y no tiene la naturaleza un afán mayor que el que resulte absolutamente perfecto cuanto ella hubiere producido. Objetivo que estaría muy lejos de ser alcanzado sin la armonía: habría desaparecido, en efecto, el necesario acuerdo entre las partes. Pero basta de este tema.

Una vez sentadas las premisas precedentes, podemos establecer lo siguiente: la belleza es un cierto acuerdo y una cierta unión de las partes dentro del organismo del que forman parte, conforme a una delimitación y una colocación de acuerdo con un número

determinado, tal como lo exigiere la armonía, esto es, la ley perfecta y principal de la naturaleza. A este último concepto, a la armonía, se ciñe el arte de la construcción lo más posible; de ella obtiene la dignidad, el encanto, la autoridad y el valor que posee.

En cuanto a lo que hemos dicho hasta ahora, nuestros antepasados, al tratarse de nociones obtenidas de la propia naturaleza, y al no dudar que, si las dejaban de lado, no conseguirían nada que contribuyera al enaltecimiento y decoro de la obra, con toda justicia determinaron que había que imitar el proceder de la naturaleza, la mejor hacedora de formas. Por esa razón, hasta donde alcanzaron sus fuerzas, indagaron las leyes de que ella se servía para crear las cosas y las trasladaron a sus principios constructivos. Así pues, al observar qué hábitos seguía la naturaleza en lo que se refiere al organismo en su conjunto y a cada una de las partes que lo componen, se dieron cuenta de que, desde el origen de los tiempos, los organismos no siempre estaban sujetos a proporciones iguales –a ello se debe que se creen cuerpos esbeltos, gruesos y medianos-; y al observar que entre un edificio y otro existían diferencias de fines y de funciones, según lo expuesto en los libros anteriores, comprendieron que debían existir asimismo diferencias en el arte de la construcción.

Guiados, en consecuencia, por la naturaleza, descubrieron ellos mismos tres estilos para adornar un edificio, y les pusieron nombres tomados de quienes se complacían en uno y otro estilo, o de quienes a la sazón, y según la tradición, los había inventado. Uno fue el más compacto y el más apropiado para el esfuerzo y para durar; a éste lo denominaron dórico; otro era airoso, bellissimo: lo llamaron corintio; al intermedio, en cambio, interfrado casi por elementos de cada uno de los dos anteriores, le dieron el nombre de jónico. Así pues, tales fueron sus elucubraciones sobre el cuerpo en su conjunto. A continuación, al haberse percatado de que aquellos tres elementos que mencionábamos –el número, la delimitación, la colocación- contribuían enormemente a la obtención de la belleza, llegaron a determinar, a partir de la consideración de las obras naturales, de qué forma se servirían de estos tres elementos, a partir –creo- de los siguientes principios.

Lo primero que, en efecto, comprendieron acerca del número es que unos son pares, otros impares. Se sirvieron de unos y de otros, pero de los pares lo hicieron en unas ocasiones, de los impares en otras. Así pues, la osatura del edificio, esto es, las columnas, los ángulos, etc., no los construyeron nunca en número impar, siguiendo el

proceder de la naturaleza. Pues no hallarás animal que se sustente o se desplace sobre un número impar de pies. Por lo mismo no construyeron nunca, en cambio, aberturas en número par de orejas, de fosas nasales, frente a una sola boca situada en el centro, bien grande.

Ahora bien, dentro de los números pares e impares hay algunos que aparecen más a menudo que los demás en la naturaleza y que resultan ser los que mayor atención suscitan en los sabios, por el hecho de que con todo merecimiento se los considera más importantes. Y, efectivamente, todos los filósofos aseguran que la naturaleza se basa en el número tres. Y el cinco, cuando pienso y pienso cuántas y cuán variadas son las maravillas que responden al número cinco o que provienen de otras que responden a dicho número, como es el caso de las manos del hombre, suscribo el aprecio de quienes con toda razón lo consideran divino y consagrado a los dioses de las artes y sobre todo a Mercurio. Y es palamarío que el Sumo Hacedor de las cosas, Dios, se complace de un modo especial en el siete, al haber creado siete planetas en el cielo, y al haber regulado la existencia de quien fue su deseo que fuera la niña de sus ojos, el hombre, de modo que su concepción, su nacimiento, su adolescencia y su madurez las sometió a ese mismo número siete. Los antiguos –dice Aristóteles– no le ponían nombre al recién nacido hasta pasados siete días de su nacimiento, como si no estuviera destinado a sobrevivir antes de ese tiempo. Y, en efecto, tanto el semen como el niño concebido corre un enorme peligro en el interior de la matriz dentro de los siete días siguientes a su concepción. También de entre los números impares elogian al nueve, conforme al cual la inteligente naturaleza colocó las esferas en el cielo. Es un hecho probado entre los naturalistas que la naturaleza acostumbra a servirse de la unidad dividida en nueve partes en muchos fenómenos de la máxima importancia. En efecto, la novena parte del ciclo anual del sol es igual a unos cuarenta días. Decía Hipócrates que el feto se formaba en el útero conforme al número nueve. Asimismo vemos que, en la mayor parte de las enfermedades, el paso del estado de mayor gravedad a la curación se produce en cuarenta días. Las mujeres que han quedado encinta dejan de tener la purgación, si el feto es macho, y vuelven a tenerla después del parto tras el período de tiempo citado, si el recién nacido es macho. Y aseguran que el nene en cuestión tampoco se le ve reír ni

llorar mientras está despierto antes de cuarenta días, pero dicen que hace ambas cosas en sueños. Hasta aquí sobre los números impares.

De entre los pares, por otro lado, hubo filósofos que consideraron el número cuatro consagrado a la divinidad, y por él pidieron que se prestara el más sagrado de los juramentos. Y el seis fue uno de los poquísimos que reputaron como el número perfecto, porque contiene la suma de sus divisores. Resulta obvio que el ocho posee una enorme importancia en la naturaleza. Observamos que, menos en Egipto, quienes nacen el octavo mes no sobreviven nunca. Es más, si una embarazada diere a luz el octavo mes un feto muelto, dicen que también la madre morirá a continuación. Además, si los padres se hubieren acostado el octavo mes, la criatura nacerá llena de una mucosidad viscosa, y su piel se tomará fea y desagradable y se irá descamando. Creía Aristóteles que había que considerar el diez como el número más perfecto de todos, quizá por el hecho de que, conforme a una opinión extendida, su cuadrado se obtiene con la suma de los cuadrados de cuatro números consecutivos.

Así pues, y en consecuencia, los arquitectos se han servido continuamente de estos números; pero en los pares, en el caso de las aberturas, no pasaron del número diez, mientras que de los impares no sobrepasaron el nueve, sobre todo en lo que hace a los templos. Resta ahora hablar sobre la delimitación.

La delimitación es, para nosotros, una determinada correspondencia recíproca entre las líneas que definen las dimensiones. Una de ellas es la línea de la longitud, otra la de anchura, la tercera es la de la altura. La manera más adecuada de aprehender las leyes de la delimitación es hacerlo a partir de aquellas cosas en las cuales resulta evidente a nuestro raciocinio que la naturaleza se muestra digna de nuestra consideración y merecedora de nuestra admiración. Y una y otra vez repito aquella conocida afirmación de Pitágoras: es completamente seguro que la naturaleza es en todo absolutamente idéntica a sí misma. Así es.

Los números gracias a los cuales se produce aquella armonía de sonidos sumamente agradable al oído, son los mismos números que consiguen que los ojos y el espíritu queden henchidos de un admirable placer. Por consiguiente, de la música, que ha estudiado muy a fondo tales números, y también de los objetos en los que la naturaleza proporciona evidencias dignas de consideración sobre sí misma se obtendrán la totalidad

de las leyes de la delimitación. Pero no voy a extenderme más allá de lo que tenga que ver con las necesidades de un arquitecto. Pasemos, pues, por alto los principios que se refieren a las escalas de cada una de las notas o a la doctrina de los tetracordios.

Decimos que armonía es el acorde de notas agradable al oído. Unas notas son graves, otras agudas. Una nota grave es emitida por una cuerda larga, las agudas lo son por cuerdas cortas. De los distintos tipos de notas se derivan distintas clases de armonía, que los antiguos agruparon según unos números determinados obtenidos de la proporción que guardan las cuerdas consonantes. He aquí los nombre de las consonancias: diapente, llamada también sesquiáltera; diatesarón, llamada sesquitercia; luego diapasón, llamada doble; disdiapasón, que recibe el nombre de cuádruple. A ellas añadieron el tono, que se llama también sesquioctava. Las consonancias que hemos enumerado se caracterizan por las siguientes proporciones entre las cuerdas. Sesquiáltera se llama por el hecho de que en ese caso la cuerda mayor tiene una longitud igual a la de la menor más la mitad de ésta. En efecto, lo que entre los antiguos se expresaba con sesqui nosotros lo expresamos con la locución "y además"; y es lo que hay en sesquiáltera. Por consiguiente, a la cuerda mayor se le asignará el número cuatro, y a la menor el tres. En la consonancia que recibe el nombre de diapasón se tienen números que responden a una proporción doble, como dos a la unidad y el todo a la mitad de sí mismo. En la consonancia triple se da la proporción de tres a uno o de la unidad a su tercera parte; en la cuádruple existe igual proporción entre el número cuatro y la unidad, como entre la unidad y su cuarta parte. Los números musicales son, en definitiva y para resumirlos, los siguientes: el uno, el dos, el tres, el cuatro. Está también, como he dicho, el tono, en el que la cuerda mayor, en comparación con la menor, la supera en una octava parte de esta última.

De todos estos números se sirven los arquitectos a las mil maravillas; y los utilizan bien de dos en dos, como en la construcción del foro, de las plazas y de las superficies al aire libre, en las que se toman en consideración dos diámetros, la anchura y la longitud; bien de tres en tres, como en la de los lugares de reunión públicos, de la sede del senado y del palacio, etc., casos en los que se ponen en juego la longitud, la anchura, e intentan que la altura esté en armoniosa correspondencia con una y otra dimensión.

## Capítulo VI

De ello hemos de hablar. En primer lugar, de las superficies que están sujetas a dos dimensiones. Unas son cortas, otras largas, otras medianas. La más corta de todas es la cuadrada, cualquiera de cuyos lados es igual a los demás, con los ángulos todos ellos rectos. A continuación viene la superficie sesquiáltera; también entre las superficies cortas se encuentra la sesquitercia. Por consiguiente, esos tres tipos de proporciones, que en nuestra obra reciben el nombre de sencillas, corresponden a las superficies cortas. Las tres coinciden también con la superficies medianas. La mejor de estas últimas es la doble; sigue a continuación la compuesta por la duplicación de dos superficies sesquiálteras. Y se construye del modo siguiente. Una vez trazada la dimensión menor de la superficie, igual a cuatro por ejemplo, se construye una primera sesquiáltera: tendrá seis de longitud; a esta última le añades también una segunda sesquiáltera: la longitud será nueve. Así pues, en ese caso la longitud mayor doblará la medida de la menor, más el tono del doble. Y entrará también dentro del grupo de las superficies medianas, aquella que obtuvieres construyendo dos veces la sesquitercia, siguiendo un procedimiento semejante al del caso anterior. Así pues, en esta última construcción habrá entre la línea menor y la más larga una proporción de nueve a dieciséis. En consecuencia, en este caso la línea mayor es superada por el duplo de la menor en menos de un tono. en el caso de las superficies largas se sigue el procedimiento siguiente. En efecto, o bien se une una doble con una sesquiáltera; o también una sesquitercia a una dobel, y los números que marcan la proporción son el tres y el ocho; o se llevan a cabo de forma que una dimensión sea cuatro veces la otra.

Hemos hablado de las áreas cortas, en las que las dimensiones o bien son iguales entre sí, o bien guardan una proporción de dos a tres, o bien de tres a cuatro; y de las áreas medianas, en que las dimensiones siguen una proporción de uno a dos, de cuatro a nueve o de nueve a dieciséis. Por último, hemos tratado las largas, en las que se da una proporción de uno a tres, de uno a cuatro o de tres a ocho.

Todas las dimensiones de un cuerpo, por así decir, estarán contenidas de tres en tres en aquellos números que, o bien son consustanciales con la propia armonía, o están concebidos según un método determinado y exacto de diversa procedencia. En el concepto de armonía existen unos números, a partir de cuyas relaciones se establecen

las proporciones de las armonías musicales, como el doble, el triple, el cuádruple. El dos, en efecto, se obtiene a partir de la unidad más una vez y media, tras haberle añadido una vez y un tercio, como en el siguiente ejemplo. Sea dos el número menor asignado a la relación de dos; de él obtengo, a través de la proporción de una vez y media, el tres, y del tres se obtendrá, en la proporción de una vez y un tercio, cuatro, número que es, a la vez, el doble de dos. O también del modo siguiente. Sea el tres el número menor; calculo una vez y un tercio de él: se obtiene el cuatro; le sumo una vez y media dicho número: sale seis, que con relación a tres es el doble. También una proporción de tres se obtiene de un aumento del doble más otro de una vez y media. Sea, por ejemplo, el dos como número menor en ese caso; duplicándolo se obtendrá el cuatro; a este último le sumo una vez y media dicho número: sale seis; este número seis guarda con el dos una proporción de tres a uno. O también en lo que sigue. Dado el dos como número menor, cojo una vez y media dicho número: dará el tres; sumo también el doble del tres: tenemos el seis, el triple del número menor. Con operaciones semejantes se obtiene el cuatro: a partir de ellas se obtiene el doble, añadiendo el doble por segunda vez. Se obtiene, en efecto, el doble del doble, que recibe el nombre de disdiapasón; y ello del modo siguiente. Sea, en ese caso, el dos el número más pequeño; lo doblo, y se obtiene el diapasón, que obedece a la proporción existente entre cuatro y dos; hallo de nuevo el doble de este número, y se obtiene el disdiapasón, en que se sigue una relación de ocho a dos. Esa relación se obtiene también sumando el doble una vez y media más una vez y un tercio. El cómo se hace se evidencia a partir del siguiente razonamiento. En efecto, para que la explicación de este hecho resulte más clara, coge por ejemplo el número dos, que una vez y media da el tres, que más su sesquitercio da cuatro; del doble del cuatro, por último, se obtiene el ocho. O también: coge el tres, de su duplo obtienes el seis; le añades su mitad: da nueve; a este último le sumas su tercera parte: da doce, que es también el cuádruple con respecto al número menor, el tres.

De los números a que nos hemos venido refiriendo se sirven los arquitectos no de una forma desordenada e indistinta, sino conforme a una mutua relación armónica. así, quien desee a la sazón levantar muros en una superficie de una longitud doble que su anchura, no deberá emplear las mismas proporciones que en el caso de que la longitud fuera tres veces la anchura, sino únicamente aquellas a las que está sujeta una superficie doble.

Idéntico procedimiento se seguirá en el caso de una superficie triple: se servirá, en efecto, de las proporciones que le son propias, en virtud de las cuales se ejecuta una superficie triple, y en el caso de una superficie cuádruple no se emplearán tampoco otras proporciones que no sean las suyas. Así pues, se determinarán las dimensiones por grupos de tres con los números a que hemos aludido, de acuerdo con los que cada cual entienda que se ajustan en mayor medida a la obra que realiza.

A la hora de determinar las dimensiones hay unas ciertas proporciones innatas, que de ningún modo es posible definir con números, sino que se obtienen mediante raíces y potencias. Las raíces son los lados de los cuadrados de los números; sus potencias son las áreas de esos mismos cuadrados. Con el incremento de las áreas se obtienen los cubos. El primer cubo, cuya raíz es la unidad, está consagrado a la divinidad, por el hecho de que, obtenido él mismo a partir de la unidad, es a su vez unidad; dice, además, que es el único, de entre todas las figuras, señaladamente estable e igualmente bien asentado, ahora y siempre, sobre una base perfectamente sólida. Pero si la unidad en sí misma no es un número, sino la fuente de los números que se contiene a sí misma y es su propio origen, quizá se pueda decir que el primer número es el dos. El cuadrado que se obtiene de esta raíz es cuatro; quienes le dieron a esta área una altura igual a la raíz, obtuvieron un cubo igual a ocho. De ese cubo se derivará el establecimiento de las proporciones. Y, en efecto, lo primero que se presenta es el propio lado del cubo, que recibe el nombre de raíz cúbica; su área es igual a cuatro, y el total del cubo es ocho. Viene a continuación la línea que va de un ángulo del área al opuesto, que divide la superficie del cuadrado en dos partes iguales, por lo que se la llama diagonal. Se desconoce, por otro lado, cuál pueda ser su valor numérico; pero está claro que es la raíz de un cuadrado de ocho de lado. Y luego está el diámetro del cubo, que sabemos a ciencia cierta que es la raíz del número doce. Por último, la hipotenusa de un triángulo rectángulo, cuyos dos catetos constituyen cada uno un ángulo recto: uno de ellos es la raíz de un cuadrado de una superficie igual a cuatro, mientras que el otro lo es de un cuadrado de doce de superficie. El lado que subtiende el ángulo recto es igual a la raíz del número dieciséis. Así pues, tales cuales las hemos recogido son las correspondencias de números y dimensiones a la hora de establecer las medidas. Lo usual en todas ellas es que la línea más corta se asigne a la anchura de la superficie,

que la más larga corresponde a su longitud, y que las intermedias se asignen a la altura. Aunque se intercambian en ocasiones según convenga a los edificios.

Hay que hablar a continuación de cuál es el tipo de proporción que no es consustancial con la armonía ni con los cuerpos pero que, con un origen distinto, contribuye al objetivo de agrupar las dimensiones de tres en tres. Existen, en efecto, unas ciertas relaciones entre las tres dimensiones de una construcción, tomadas muy apropiadamente de la música, de la geometría y de la aritmética, que convendrá conocer. Quienes filosofaron sobre ellas las denominaron medios. Su sistematización es diversa y compleja; pero, antes que nada, tres son los procedimientos para hallar los medios a decir de los entendidos: el objetivo de todos ellos es, dados dos números extremos, encontrar uno intermedio que guarde con los otros dos una determinada relación, esto es, un –por así decir- cierto lazo de parentesco.

En esta investigación tomamos en consideración tres términos: dos, uno de los cuales es denominado el mayor y el otro, a su vez, el menor; y un tercero, el intermedio, debe guardar con los otros dos una cierta distancia, la misma que existe entre este número intermedio y los otros dos. De los tres tipos de término medio que recibieron la especial aprobación de los filósofos, el más fácil de hallar es el que denominan término medio matemático. Dados, en efecto, dos términos numéricos extremos, el mayor, por ejemplo, el ocho, y en el extremo opuesto el menor, por ejemplo, el cuatro, obtienes la suma total de ambos: por consiguiente, el resultado será doce; realizada la división del total en dos partes, tomaré una de ellas: estará constituida por seis unidades. Este número seis dicen que es, en el ejemplo que nos ocupa, el medio aritmético, por encontrarse de aquellos extremos dados, cuatro y ocho, a igual distancia de ambos.

Un segundo tipo de término medio es el geométrico; se halla del modo siguiente. El término menor, cuatro por ejemplo, se multiplica por el mayor, nueve por ejemplo. El resultado de dicha multiplicación son treinta y seis unidades; la llamada raíz de este total, esto es, la medida del lado por el número de unidades contenidas en su interior, da como resultado una superficie de treinta y seis unidades. Por consiguiente, dicha raíz será igual a seis: en efecto, el resultado multiplicado por seis dará una superficie de treinta y seis. Es muy difícil de todo punto hallar el valor numérico de este término medio

aritmético, pero ese mismo concepto se explica a las mil maravillas mediante líneas; no es éste el momento apropiado para que trate de ellas.

El tercer tipo de término medio, el que se denomina musical, es algo más trabajoso que el aritmético; aunque se determina a las mil maravillas mediante números. En este caso, la relación existente entre el menor y el mayor de los términos dados debe ser la misma que se constate en la distancia existente entre el término menor y el intermedio, por un lado, así como entre el término medio y el mayor, como en el ejemplo que vamos a poner. Sean los números siguientes: treinta el menor, y sesenta el mayor. La relación entre ambos es de dos. Así pues, cojo los números más pequeños posibles que están en esta relación: son el uno y el dos; los sumo: resulta el tres. Divido a continuación en tres partes la diferencia total que existe entre los números mayor y menor dados, el sesenta y el treinta respectivamente; luego cada una de esas tres partes será igual a diez; después le sumaré una de esas tres partes, esto es, diez, al término menor: el resultado será cuarenta. Éste será el término medio musical que andábamos buscando, distante del número mayor el doble de la medida existente entre el propio número intermedio y el menor. Así pues, es la misma proporción que habíamos propuesto que existía entre el mayor y el menor de los extremos.

Utilizando este tipo de términos medios los arquitectos han ideado un enorme número de expedientes tanto en lo que respecta al edificio en su conjunto como en lo que se refiere a las partes de la obra, soluciones que sería prolijo enumerar. Pero han empleado esos términos medios muy en especial para calcular la medida de la altura.

**COLONNA, Francesco**, *Hypnerotomachia Poliphili*, Florencia 1499, Ed. Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, Valencia, 1981.

Finalmente llegamos felicísimos, alegres y triunfantes, a la isla tan deseada, con nuestra soberbia nave de seis remos, no lastrada, sino libre, cuya forma era la siguiente [...].

Vi que dentro de este verde seto de mirto, que distaba del centro de la isla alrededor de un sexto de milla, había veinte líneas desde la circunferencia hasta el centro, cada una de un estadio y un quinto. Siguiendo el seto externo de mirto, en cada división había un

bosquecillo con prados de diversas hierbas y árboles, distribuidos específicamente según el correspondiente aspecto del benigno cielo. Ceda aquí la selva de Dodona. Esta división resulta de trazar una línea hacia el centro de cada uno de los lados de un decágono, de lo que resultan veinte. La figura decagonal se traza formando primero una circunferencia, en la que dos diámetros al cruzarse proporcionan el punto central. Un semidiámetro de éstos, el que quieras, pártelo por la mitad con un punto y traza en éste oblicuamente una línea recta hacia la parte superior del semidiámetro, y en este punto superior sobre esta línea del semidiámetro, asigne una cuarta parte de un diámetro entero. Luego traza una línea desde el centro, cortando a la circunferencia sobre esta señal: tal será la división de la figura decagonal.

Estas veinte divisiones estaban separadas por nobilísimos setos, diversamente cerrados con oportunas y convenientes cancelas de mármol rojo brillantísimo, de dos pulgadas de anchura, situadas entre pilastrillas hermosamente construidas, de mármol blanco, revestidas de plantas trepadoras. En medio de cada seto había una puerta que medía siete pies de anchura y nueve de altura hasta la clave del arco. Por las cancelas, que eran unas romboidales o rectangulares y otras cuadradas y de otras formas bellísimas, serpeada el periclimeno, el jazmín, la clemátide, el lúpulo, el tano o vid negra, enredaderas de campanillas de color violeta casi azul o blanco, la momórdica: en cada una la planta era diferente. Había también algunas cubiertas de llama de Jove, de Smilace, que por amor del hermoso Croco se convirtió en antóforo adornada con flores blancas que huelen como el lirio y hojas espinosas parecidas a la yedra; y de vitilago, de vitícula y de visicaria con las semillas manchadas de blanco, y de muchas otras trepadoras cuyo nombre se ignora.

En la primera parte del bosque era un dafneo, constituido por laureles de muchas clases: aquí vi el laurel délfico, el chipriota, el que sirve para hacer mustaco, de hojas grandes y blanquecinas, y el silvestre tino y el laurel regio o bacchalia, el tejo, el padónico y el chamaedafne, más grato y amado por Apolo que los del monte Parnaso, nobilísimo regalo enviado a los romanos. Bruto no besó nunca tierra tan fértil en laureles, gratuitos a Tiberio, ni tal vio Drusila llevada por la gallina blanca, ni nacieron tan lozanos los plantados por orden del oráculo en la villa de los césares; sus hojas son adorno triunfal, principalmente las del estéril. Vi también el dafnoide o pelasgo o eutal, que huele a

incienso. No tuvo tan hermoso verdor perpetuo la hija del río Peneo, con cuyas hojas solía Apolo adornar su citara y su aljaba. Cedan aquí, pues, los montes Sículos, tanto por la duizura de las fuentes como por la amenidad, aunque en ellos se solazase con Diana el hermosísimo hijo de Mercurio. Estos árboles están a salvo de la ira del altísimo Júpiter, por lo que sirvieron para cubrir la calva de César. En el amenísimo suelo se mezclaban muchas hierbas.

Vi otro bosquecillo de igual disposición que era un encinar gratísimo de frondas tiernas. Y aquí vi latifolias y encinas y robles y hemeris que producen frutos medicinales, y halifeos y salsicortex y bastantes alcornoques y hayas y encinas de dos clases: esmilaces y aquifolias, de hojas perennes, cultivadas por las ninfas Querquetulanas.

En otro seto seguía, con igual orden, otro gratísimo bosquecillo de olorosos cipreses silvestres: galigabanos, romidascalos o enebros, recortados por el arte de la jardinería en diversas figuras, con sus hojas punzantes y menudas, que conservan bien al marido de la madre divina; y altísimos cedros de follaje similar al del ciprés, muy útiles, de los que se obtiene aceite oloroso, materia con la que estaba hecha la imagen de Diana en Éfeso, sumamente apreciados en los templos más nobles a causa de su duración eterna y porque resisten la mordedura del tiempo y la de las polillas, fecundos en Creta, bellos en África y olorosos en Asiria. Estaban intercalados hermosamente con brathis o sabinas, de verdor perenne, nocivas a Lucina, también recortadas en formas diversas.

Luego vi un elevado y frondoso pinar de piñas: estaban aquí, artísticamente distribuidos, el tarentino o pino silvestre y el urbano y el pino picra o pino de piñas y el pinastro y la zapina, con la resina en forma de lágrimas. En otro cercado había un copiosísimo seto de boj, plantado en arriates de mármol redondos y cuadrados, entre hierbas olorosas y floridas, cual no se encontraría en Cytero, monte de Macedonia; estos bojes eran densísimos, disminuyendo de modo preciso y graduado hasta acabar en punta y trabajado con otras muchas hermosísimas figuras. Pero a todas estas obras excedía una maravillosa, porque vi compuestos hábilmente a la manera antigua los trabajos del ilustre Hércules en estos verdes arbustos y otras muchas figuras de diversos animales, regularmente, colocadas y distribuidas con intervalos convenientes por el prado herboso y florido.

Había otro semejante, compuesto por diversas clases de árboles, entre los que vi duros comejos con frutos sangrientos, y otros con frutos blancos, y el amarguísimo tejo, grato y muy adecuado para fabricar los mortales instrumentos de Cupido. Luego, mezclados con ellos, vi olmos, el sutilísimo tilo, vides, abedules y fresnos y la florida asta de Rómulo y muchos nísperos y ásperos serbales.

Ofreciase a la vista también un bosquecillo de altos abetos, que, aunque rehuyen los lugares marinos y su sitio sean las montañas, aparecían aquí erguidos y dirigiéndose hacia el cielo, entremezclados ordenadamente con alerces cubiertos de hongos o agáricos, resistentes al fuego, colocados como aquellos con orden grato y oportuno.

Seguía otro muy notable en el que había nogales, antes llamados iuglandes, cuya sombra no era aquí dañina; y pérsicos y basilícos o moluscos y tarentinos, no sin la conveniente compañía de los avellanos. Cedan ante estos Averlino y Preneste y los pónticos. Les acompañaba la impaciente Filis convertida en árbol, que dio el nombre de "phylla" a las hojas, antes denominadas pétalos. Se ofrecía florida como a la llegada del lento Demofonte: se les llama nuez griega y almendra y thasia.

No sin gran placer vi un bosquecillo de castaños, con el fruto en su cáscara de pinchos, cuales nunca se encontraron en Sardes y que se llamaron con palabras griegas "sardiani balani" y a los que luego el divino Tiberio dio el nombre de balanos. Pensé sinceramente que éstos eran mejores que los parthenios, los tarentinos, cuyo fruto es fácil de pelar, y los balanites, que los tienen aún más fáciles y más redondos. Había también salarianos y los alabados corelianos y los coctivos y los tarentinos y napolitanos. Y, mezclado con ellos, esparto o myrca o aspalato.

Había aquí también bosquecillos de nobilísimos algodoneros o cydonios y una plantación de silicuas como no las produce Chipre. Y se ofrecía un denso bosquecillo de flexibles palmeras, cuyas hojas en forma de espada son utilísimas, árboles resistentes y poco dóciles al peso, adornados en la cima abundantísimamente de su carnosos fruto: no eran escuálidas y pequeñas como la palma líbica, ni como las de la Siria interior, que producen dulces dátiles, sino mucho más excelentes en tamaño y en dulzura que las que crecen en Arabia y Babilonia. Y había uno muy hermoso de nobilísimos granados de todas clases: dulces, agrios, mixtos, ácidos y vinosos, a los que no se podrían comparar

ni los egipcios ni los samios, ni los cretenses ni los chipriotas; y apyrinos y erythrocomios y leucomios, fecundísimos en frutos y bayas.

Luego vi un gratisimo bosquecillo de lotos o agrifolios, habas sirias, ciceraso o melis o celtis, cosecha mucho más dulce que las de las Sirtes y Nasamón: aquí se superó completamente a África. No faltaba tampoco uno de paliuro con su rojo fruto, que se asemeja al vino por su dulzura. Ceda ante esto la Cirenaica y el África interior y aun los que crecen cerca del templo de Ammón. Y una de las dos clases de moreras, una de las cuales expresa en su fruto un funesto amor y la otra se nos ofrece como alimento y delicia. Vi también uno de olivos fecundísimos y otro de higueras de todas las especies, con frutos abundantes, y uno muy agradable de álamos y otro de hipomélides, con silicuas egipcias y el lacrimoso metopón, destilando una goma cual no se encontraría en el oráculo de Ammón.

Estos árboles, distribuidos con elegantísimo y habilísimo orden, semejante al del cielo, estaban colocados, junto con las hierbas y todo lo demás, óptimamente y sin hacer violencia a la naturaleza. Pues ésta, ingeniosa, mostraba aquí manifestamente todas las delicias que ha producido en el mundo de modo disperso, de modo que aquí se podía ver reunido y notablemente ordenado todo lo creado. El suelo era herboso y florido y con fuentes umbrosas, brillantes de líquido cristalino, de las que chorreaban aguas más dulces que las de la fuente Salmacia. No se padecía aquí el frío viento del Norte ni del Sur, que produce nubes, sino que había un aire sanísimo, purísimo y brillante, transparente a los ojos, finísimo, uniforme e invariable, de buena temperatura y sol moderado, sin alteración alguna. Por el contrario, el cielo se mostraba despejado y libre de nieblas, límpido, sin vientos desenfrenados, como los crujientes euros y el silbante aquilón, y sin la malignidad, aspereza y fragor de la furiosa tempestad y de cualquier mal tiempo, no sujeto a los tumultuosos cambios de aguas ni a la frígida Libra, sino mostrando todas las cosas en todo su esplendor y con una luz agradable, alegre y vivo en la estación de Aries, que secaba un vellón con el luminoso y hercúleo Febo; su verdor no era caduco, sino perenne, y estaba alegrado por el canto de pájaros como la galerita y el ruiseñor, que, volando por el aire, lo poblaban con sus cantos.

Al extremo de este sexto de milla en el que se distribuían los bosquecillos (porque la circunferencia de un círculo mide tres de sus diámetros más dos onceavos, de modo que

el diámetro de esta isla feliz era de una milla más sus dos onceavas partes), había en torno una egregia cerca de verdura, de ocho pasos de altura y un pie de anchura, cuyo follaje era tan denso que no aparecía entre él el menor tronco, horadada por ventanas gemelas y puertas en arco situadas en los lugares oportunos para el paso. Estaba compactamente hecha con naranjos, limoneros y cidros de lustroso verdor en sus hojas maduras y sus ramas nuevas, profusamente adornados con frutos maduros y verdes y flores olorosísimas, y era tanto más grata y de notable aspecto por cuanto que raramente se concede a los ojos de los mortales contemplar una obra semejante. Por esta clausura alegre y deliciosa, entre el verdísimo seto de mirto y este otro de naranjos, discurrían libremente innumerables animales de diversas especies; aunque su naturaleza les hubiera hecho enemigos, vagaban aquí inofensivos y mansos, mostrándose mutua amistad. Vi primero los caprinos sátiros, con las barbas colgantes y rizadas, y faunos bicomes de ambos sexos; luego, ciervos semisalvajes y cabras,, amantes de las rocas, y tímidos gamos, manchados cervatillos, corzos saltarines, liebres de grandes orejas, tímidos conejos y garduñas, que se comen a las gallinas, y blancos y amarillentos armiños y engañosas comadreas, inquietas ardillas y somnolientas marmotas, feroces unicornios, y ciervos con barba de macho cabrío; y toda clase de leones, sin ninguna crueldad, sino más bien juguetones, y colosales jirafas, rápidas gacelas y otros infinitos animales, entregados a los placeres de la naturaleza.

Más allá de esta clausura hacia el centro, encontré la magnificencia de un noble y delicioso vergel como nunca podrán los humanos no sólo organizar, sino ni siquiera imaginar: fácil es pensar que las segundas causas dependen de las primeras y afirmo que no se encontraría ingenio tan fecundo que pudiera dar dignamente una ligera idea de las obras excelentísimas de este lugar sagrado. Cedan ante éste los jardines colgantes contruidos por el rey Syro. Por esto, juzgué con razón que era el exquisito producto de un artífice divino, realizado con tal orden y efecto para la contemplación de la nutricia diosa de la naturaleza.

Este hermosísimo jardín, que se extendía hacia el centro en 166 pasos y medio, estaba dividido en prados, consistiendo la división en caminos de cinco pasos de anchura, radiales hacia el centro y transversales circulares. Los prados primeros, en la primera línea de su perímetro, que daba al seto, medían 50 pasos de perímetro; pero su cuarta

línea, la que daba hacia el centro disminuía, y de ella tomaba la dimensión la primera del segundo prado; y del mismo modo sucedía con el tercero. Porque la fuerza de las líneas radiales que tendían hacia el centro causaba la curvatura y el estrechamiento de estos prados y calles; pero, aunque se deformara su perímetro, los radios permanecían iguales. Las calles estaban cubiertas de pérgolas y en cada cruce había una cúpula sobre cuatro columnas jónicas, cuya altura era de nueve diámetros inferiores. A un lado y otro de estos caminos o calles había aceras en forma de caja, de mármoles finísimos, con molduras excelentes, y en sus cuatro ángulos había columnas de las antes dichas; la forma de colocar las columnas y los intercolumnios era uniforme. En las cajas, bajo el pedestal de las columnas, crecían rosales cuya altura no excedía de un paso, que formaban un seto delicioso entre columna y columna. Entre una columna y otra elevándose perpendicularmente en el centro, se alzaba un rectísimo tronco que, trepando sobre el arquitrabe que se extendía entre ellas y que era de piedra roja como el coral, brillante y sin adornos, elevaba sus frondas y flores para formar el techo vegetal, que se alzaba a una altura de cinco pasos, con las cajas, las columnas y el arquitrabe. Desde esta altura comenzaban a voltearse las cúpulas, cubiertas ellas solas de rosas amarillas, mientras que las pérgolas radiales lo estaban de rosas blancas de todas clases y las transversales de rosas rojas de distintas variedades; todos los rosales estaban perpetuamente verdes y floridos y exhalaban un grato aroma. Fuera de las cajas crecían toda clase de flores y plantas aromáticas. La primera pérgola curva era contigua al seto de naranjos, que tenía una ventana de anchura algo menor que el arco de la pérgola que daba hacia el centro del círculo, a un paso del suelo, igual al intercolumnio del seto. Cada prado tenía cuatro puertas en el centro de la columnata, en las que se interrumpían las cajas, y estas puertas se correspondían en todos los prados al mismo nivel.

[...] El primer recuadro, separado del siguiente por las calles (que hacían que estos cuadrados fueran irregulares y trapezoidales), era un entrelazo dibujado con gran perfección con bandas de tres palmos de anchura. La primera banda formaba un círculo, que se unía a otra que distaba de aquella cuatro pies. En los lugares en que las bandas se cruzaban, una tapaba a la otra y se alternaban: en unos lugares una estaba debajo, y en otros arriba. Dentro del primer cuadrado una de las bandas formaba otro, y sus nudos

ocupaban los ángulos en el espacio que quedaba entre ellos. Luego formaban otro cuadrado, equidistante del segundo cuanto el segundo del primero. También los ángulos de éste se anillaban hacia los ángulos del segundo según la diagonal, pasando por encima y por debajo del círculo su banda alternativamente. Dentro de este último cuadrado había un rombo, cuyos ángulos estaban enlazados con menudos nudos a la mitad de la banda del último cuadrado interior. En los espacios triangulares entre el rombo y el cuadrado en el que se inscribía, había en los ángulos unos círculos libres de relleno. En el rombo se inscribía un círculo, en cuyo centro había una rosa de ocho pétalos.

[...] Dentro de este claustro alternaban otros dos cuadros con dibujos hechos con hierbas, con esta disposición: eran dos trapecios, rodeados de bandas y con entrelazos y círculos inscritos, como el que describí primero. En el círculo de uno se veía, pintada egregiamente, un águila con las alas extendidas llenando todo el espacio. En lugar de hojas de acanto, había aquí letras mayúsculas; primero, al lado izquierdo, en el espacio dejado por los círculos, entre dos bandas, había dos: .AL.; en el otro, cuatro: .ES.MA.; hacia el seto, en el primer espacio entre los círculos, tres: .GNA.; en el siguiente, cuatro: .DICA.; del mismo modo, hacia la calle, de la misma manera y con la misma colocación, cuatro: .TA.OP.; en el otro, tres: .TIM.; en la línea extrema hacia las gradas, conservando el orden ya dicho en la escritura, dos: .IO.; en el siguiente, dos: .VI.

Las bandas, los círculos y el redondel de enmedio eran de ruda espesa; el águila, de sérpil; el fondo, de poleo de monte; las letras, de mejorana, rodeadas iva. El relleno de los círculos era, uno de violeta morada, otro amarilla, el tercero blanca, con gran abundancia de sus florecillas perennes y con las hierbas siempre verdes uniformemente, escapando a su destino natural. En cada uno de los triángulos formados entre el redondel central y el segundo cuadrado, había un círculo del mismo color que los otros; el resto era de mirsinites. En sus centros había plantadas cuatro bolas de mirto muy denso e igualado sobre un tronco de dos pies.

Euclides, *Elementos*, s. IV-III a.C., Ed. Gredos, Madrid 1991.

Libro primero

### Definiciones

1. Un punto es lo que no tiene partes.
2. Una línea es una longitud sin anchura.
3. Los extremos de una línea son puntos.
4. Una línea recta es aquella que yace por igual respecto de los puntos que están en ella.
5. Una superficie es lo que sólo tiene longitud y anchura.
6. Los extremos de una superficie son líneas.
7. Una superficie plana es aquella que yace por igual respecto de las líneas que están en ella.
8. Un ángulo plano es la inclinación mutua de dos líneas que se encuentran una a otra en un plano y no están en línea recta.
9. Cuando las líneas que comprenden el ángulo son rectas el ángulo se llama rectilíneo.
10. Cuando una recta levantada sobre otra recta forma ángulos adyacentes iguales entre sí, cada uno de los ángulos iguales es recto y la recta levantada se llama perpendicular a aquella sobre la que está.
11. Ángulo obtuso es el (ángulo) mayor que un recto.
12. Ángulo agudo es el (ángulo) menor que un recto.
13. Un límite es aquello que es extremo de algo.
14. Una figura es lo contenido por uno o varios límites.
15. Un círculo es una figura plana comprendida por una línea (que se llama circunferencia) tal que todas las rectas que caen sobre ella desde un punto de los que están dentro de la figura son iguales entre sí.
16. Y el punto se llama centro del círculo.
17. Un diámetro del círculo es una recta cualquiera trazada a través del centro y limitada en ambos sentidos por la circunferencia del círculo, recta que también divide el círculo en dos partes iguales.
18. Un semicírculo es la figura comprendida entre el diámetro y la circunferencia por él cortada. Y el centro del semicírculo es el mismo que el del círculo.

19. Figuras rectilíneas son las comprendidas por rectas, triángulos las comprendidas por tres, cuadriláteros las comprendidas por cuatro, multiláteros las comprendidas por más de cuatro rectas.
20. De entre las figuras triángulos, triángulo equilátero es la que tiene los tres lados iguales, isósceles la que tiene sólo dos lados iguales, y escaleno la que tiene los tres lados desiguales.
21. Además, de entre las figuras triángulos, triángulo rectángulo es la que tiene un ángulo recto, obtusángulo la que tiene un ángulo obtuso, acutángulo la que tiene los tres ángulos agudos.
22. De entre las figuras cuadriláteros, cuadrado es la que es equilátera y rectangular, rectángulo la que es rectangular pero no equilátera, rombo la que es equilátera pero no rectangular, romboide la que tiene los ángulos y lados opuestos iguales entre sí, pero no es equilátera ni rectangular; y llámense trapecios las demás figuras cuadriláteros.
23. Son rectas paralelas las que estando en el mismo plano y siendo prolongadas indefinidamente en ambos sentidos, no se encuentran una a otra en ninguno de ellos.

#### Postulados

1. Postúlese el trazar una línea recta desde un punto cualquiera hasta un punto cualquiera.
2. Y el prolongar continuamente una recta finita en línea recta.
3. Y el describir un círculo con cualquier centro y distancia.
4. Y el ser todos los ángulos rectos iguales entre sí.
5. Y que si una recta al incidir sobre dos rectas hace los ángulos internos del mismo lado menores que dos rectos, las dos rectas prolongadas indefinidamente se encontrarán en el lado en el que están los (ángulos) menores que dos rectos.

#### Nociones comunes

1. Las cosas iguales a una misma cosa son también iguales entre sí.
2. Y si se añaden cosas iguales a cosas iguales, los totales son iguales.

3. Y si de cosas iguales se quitan cosas iguales, los restos son iguales.
4. Y las cosas que coinciden entre sí son iguales entre sí.
5. Y el todo es mayor que la parte.

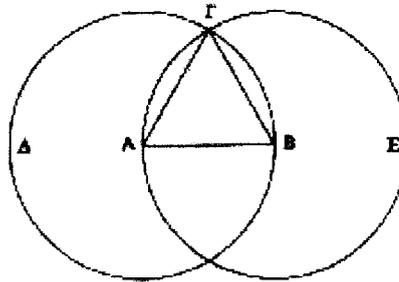
Proposición I

Construir un triángulo equilátero sobre una recta finita dada.

Sea AB la recta finita dada.

Así pues, hay que construir sobre la recta AB un triángulo equilátero.

Describese con el centro A y la distancia AB el círculo  $\Delta\Gamma$  (Post. 3), y con el centro B y la distancia BA describese a su vez el círculo  $\Gamma E$  (Post. 3), y a partir del punto  $\Gamma$  donde los círculos se cortan entre sí, trácense las rectas  $rA$ ,  $rB$  hasta los puntos A, B (Post. 1).



Y puesto que el punto A es el centro del círculo  $\Delta\Gamma$ ,  $rA$  es igual a  $AB$  (Def. 15); puesto que el punto B es a su vez el centro del círculo  $\Gamma E$ ,  $rB$  es igual a  $BA$  (Def. 15); pero se ha demostrado que  $rA$  es igual a  $AB$ ; por tanto, cada una de las (rectas)  $rA$ ,  $rB$  es igual a  $AB$ . Ahora bien, las cosas iguales a una misma cosa son también iguales entre sí (N. C. 1); por tanto,  $rA$  es también igual a  $rB$ ; luego las tres  $rA$ ,  $AB$ ,  $rB$  son iguales entre sí. Por consiguiente, el triángulo  $AB\Gamma$  es equilátero y ha sido construido sobre la recta finita dada  $AB$ . (Que es) lo que había que hacer.

KEPLER, Johannes, *Mysterium Cosmographicum*, Linz 1596.

Libro Quinto

De la perfectísima armonía de los movimientos celestes, y de la generación de las excentricidad y semidiámetros y de los tiempos periódicos de aquéllos. [...].

#### I. DE LAS CINCO FIGURAS REGULARES

Cómo convengan las figuras planas para formar figuras sólidas, dicho queda en el libro segundo: aquí hablamos, por descontado, acerca de figuras planas, de cinco sólidos (entre todos los demás). Su número de cinco, ciertamente, ya quedó demostrado allí, y añadido por qué las denominan figuras del mundo los platónicos, y a cuál elemento las comparan, y por cuál propiedad. Otra vez ahora en la antesala de este libro se habrá de tratar de esas figuras, no por planas, mas por sí mismas, cuanto basta para la armonía de los cielos: halle lo demás el lector en el Epítome de astronomía, libro cuarto, parte II.

Por ende, del Misterio cosmográfico insisto aquí brevemente en el orden de cinco figuras en el mundo, de las cuales, tres, primarias, y dos, secundarias. Es en efecto el cubo (1) el más extenso y amplio, por primogénito, y guarda razón con el todo en la forma misma de su generación. Síguele el tetraedro (2), en tanto parte constituida por sección del cubo, ella misma primaria, no obstante, con ángulo sólido trilineal, como el cubo. Dentro del tetraedro está el dodecaedro (3), última de las primarias similarmente compuesta, claro es, con partes del cubo similares al tetraedro, esto es, por tetraedros irregulares que en su interior recubren al cubo. A éste sucede por causa de similitud el icosaedro (4), última de las secundarias, que gasta ángulo sólido plurilineal. La más interior es el octaedro (5), semejanza del cubo y primera de las secundarias, a la que se le debe, inscribible como es, el primer lugar de las interiores, así como el cubo es circunscribible el primero de las exteriores.

Ahora bien, son notables dos ayuntamientos entre estas figuras, de diversa clase, combinadas a modo de cónyuges: machos, cubo y dodecaedro, de las primarias; hembras, octaedro e icosaedro de las secundarias; a las que viene a añadirse una a modo de hermafrodita o andrógino, el tetraedro, por cuanto se inscribe en sí mismo, como aquellas femeninas se inscriben en los machos, por así decir, subyugadas a ellos, y tienen signos de sexo femeninos, a saber, ángulos en plano, opuestos a los masculinos.

A parte de esto, así como el tetraedro es elemento, víscera y como costilla del cubo macho, así el octaedro femenino es elemento y parte del tetraedro, según distinta razón: de este modo el tetraedro es mediador en ese ayuntamiento.

La más señalada diferencia conyugal o de familia consiste en esto: que la proporción es en la cúbica ciertamente expresable; pues el tetraedro es tercio del cuerpo cúbico, y el octaedro, mitad del tetraédrico, sexta parte del cubo; mas la proporción de la pareja dodecaédrica es en verdad inefable [irracional], aunque divina.

La cópula de estos dos términos ordena ser cauto al lector en lo que toca a su significado. Pues aquí la voz «inefable» no denota de suyo nobleza alguna, como en otros lugares de la teología y las cosas divinas, sino condición empeorada, pues hay en geometría, como dicho queda en el libro primero, muchos inefables que no por ello participan en la divina proporción. Ahora bien, qué sea esa divina proporción (a la que es mejor llamar «sección») ha de sacarse del libro primero. Que otras proporciones piden cuatro términos, y las continuas tres, y la divina quiere, junto a la condición misma de proporción, también una condición tal de los términos que dos términos menores, como partes, constituyan el mayor, como todo.

Síguese de aquí que tanto cuanto pierde esta pareja dodecaédrica por gastar una proporción inefable, otro tanto le viene, viceversa, de que la inefable progresa hacia la divina.

Y este ayuntamiento incluye asimismo a la estrella sólida, cuya generación viene de continuarse cinco de los planos del dodecaedro hasta concurrir todos en un único punto: véase la génesis de ésta en el libro segundo.

Es de notar, por último, la proporción entre los orbes a ellos circunscritos y los inscritos, que es expresable en el tetraedro, como 100.000 a 33.333, o como 3 a 1; en el ayuntamiento cúbico, inefable, aunque expresable empero la potencia del semidiámetro del inscrito, raíz [cuadrada] de la parte tercia de la potencia del diámetro, a saber, como 100.000 a 57.735; en el ayuntamiento dodecaédrico, lisa y llanamente inefable, como 100.000 a 79.465; en la estrella, como 100.000 a 52.573, medio lado del icosaedro o la mitad de la distancia entre dos radios.

***Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639.***

Manuscrito 1872745 de la Biblioteca Nacional de Madrid, publicado por Adolphe Coster, "Une description inédite de la demeure de Don Vincencio Juan de Lastanosa", en *Revue Hispanique*, nº XXVI, 1912, págs. 566-610.

El jardín tiene un perímetro exterior de 1480 pasos y se distribuye y ordena en 13 cuadros llenos de flores, frutas, fuentes, estanques, grutas y un laberinto. Las paredes del jardín están pintadas con fábulas, escenas de caza y pesca y monstruos marinos. Entre la pared o muro y los jardines hay una calle que tiene por un lado las pinturas descritas y, por el otro, mirtos, cipreses, rosales y otras plantas que no llegan más arriba de la cintura a fin de que dejen pasar la luz hasta las pinturas. Hay varias grutas decoradas con montes, bosques y animales. Enfrente de la calle principal hay una y, a los dos lados de ésta, dos más, todas ellas con rejas de hierro. Dentro de una hay un tigre y en otra un leopardo. En la calle que corta la principal y que va de una puerta a otra, que están ambas dos enfrentadas y que comunican con dos caminos exteriores al jardín, hay dos grutas, una con un león y otra con un oso....

A la izquierda de la casa hay una zona triangular compuesta por cuadros realizados con ladrillo y que están plantados de flores y bordeados de mirtos, con tres pirámides de mirto en las esquinas del triángulo. En las esquinas interiores de los cuadros de plantación hay árboles enanos de varias clases frutales.

Junto a él, hay otro cuadro de plantación, esta vez rectangular, formado también por ladrillos e igualmente flores dentro y árboles frutales enanos y cuatro pirámides de mirto en las esquinas. Pasados estos dos jardines, que están en la parte más estrecha del jardín, llegamos a la zona mayor y más importante del lado izquierdo.

Esta zona está como hemos dicho, a la izquierda de la calle principal y está dividida en cuatro calles de 6 pasos de ancha, dos menos que la principal, y 438 pasos el perímetro interior del seto de laurel que lo compone. También está realizada con ladrillos, como todos los demás del jardín. En el medio y cruce de las calles hay una fuente en ochavo y varias estatuas, un poco mayores del tamaño natural, de barro cocido, barnizadas y coloreadas. Las estatuas, van en pareja y representan a los jardineros franceses y sus mujeres en actitud de estar hablando entre sí. Las estatuas son obra, todas las del jardín,

del napolitano Micaelo Angelin. En medio de esta fuente hay otra que sube por encima de las estatuas rematada por una figura de Baco a caballo.

El cuarto jardín tiene sus calles de mirtos y frutales, los cuadros interiores con flores y frutales enanos. Tiene una fuente central de piedra negra, grande y lustrosa, y de jaspe, con cuatro monstruos que sostienen un peñasco donde está Neptuno recostado sobre el mismo. El peñasco está muy verde y lleno de flores, descendiendo el agua en regueros por el peñasco. La fuente está rodeada de figuras de boj recortado muy verdes.

En medio de estos cuatro jardines con fuentes hay un cenador con cipreses que deja libres los cuatro accesos correspondientes a las cuatro calles y que está formado por planchas de hierro en forma de herradura. En cada media luna, que forman un círculo central con las entradas de las cuatro calles, hay dos pinos, cuyas hermosas copas sirven de cornisa por fuera al primer cuerpo en forma de media naranja. Unas ramas forman un tercer cuerpo que sirve de linterna a la forma de media naranja. Sobre cada arco hay una ninfa blanca y delante de cada ciprés, un sátiro negro; la ninfa blanca y el sátiro negro se intercalan rodeando el cenador. Los sátiros llevan en la mano una fuente con frutas que parecen naturales.

El cuarto jardín a la derecha de la calle principal está adornado como los otros, pero en el medio tiene una torre de tres cuerpos hecha de boj y laureles. Tiene 230 pasos de perímetro. La última esquina de este cuadro da sobre una plazuela que está rodeada de mirtos por tres lados y por dos partes del cuarto lado, dejando en medio un espacio para un embarcadero que se abre sobre el gran estanque, del que hablaremos después. La plazuela está enladrillada con ladrillos barnizados de color verde, azul y blanco.

El quinto y último jardín a mano derecha de la calle principal tiene a su lado derecho el laberinto y el estanque. Mide 600 pasos de perímetro y sigue las líneas de la cerca. Tiene en las esquinas pirámides, gigantes y otras figuras de mirto; tiene también naranjos y frutales protegidos del frío, al estar al abrigo de los cipreses. No hay fuentes, pero si que hay multitud de cañoncitos de bronce camuflados que arrojan pequeños chorros de agua cuando el dueño o los jardineros así lo quieren, sorprendiendo y mojando a los inocentes visitantes para risa y divertimento de todos. Los demás conductos de agua son también subterráneos y no se ven.

El agua cae al estanque a una distancia del pie de la torre de siete varas. Las ocho estatuas también arrojan agua, echando cada una de ellas agua hacia fuera a través de cuatro agujeros. Cuando esta fuente está funcionando, es muy hermosa y si hay gente paseándose en las barcas parece como si lloviera. Hay también dentro del estanque seis pilastras o basas donde hay seis estatuas, cuatro de ellas en las esquinas, que representan a Juno, Palas, Venus y Diana. Las otras dos están en las escaleras del embarcadero y son las de Neptuno, sentado sobre un delfín con un tridente en la mano, y la otra Baco, sentado sobre una cabra con pámpanos en la cabeza y vides en la mano.

Por último, el laberinto. Está cercado de cipreses grandes y muy poblados y dentro hay naranjos y árboles de la pimienta. En el centro hay una plazuela con un montecito y varios santos en sus cuevecitas. La puerta de acceso está recortada y compuesta de mirto, así como las basas, pilastras frisos, cornisas y una figura de león, también recortados en mirto. A los lados de la puerta y más afuera de las pilastras hay un Centauro, más alto que un hombre montado a caballo, y un Sátiro, ambos dos con dos mazas y en actitud amenazadora hacia todo aquel que pretenda entrar al laberinto.

En medio del estanque hay una isleta redonda con ocho pilares y puertas rematadas por arcos realizada en piedra llamada tosca, con cristales de barro cocido, corales blancos y una representación paisajista en miniatura que de lejos semeja una montaña con sus casitas y campos y de cerca se perciben en detalle sus componentes: villas, castillos, torres, ermitas, caseríos de pastores, ganado, perros y otros elementos más también en miniatura. Existen plantaciones de flores, hierbas y arbolillos y cuatro promontorios de piedras que simulan y parecen figuras de ciprés, álamo, un faro y una columna salomónica sin serlo verdaderamente, ya que solo parecen sus formas lo que sean. Los cuatro promontorios se elevan sobre un montecillo que tiene la cumbre siempre nevada, ya que es de una piedra especial de la cueva de Chaves, en Bastarás. Rodeando la isleta por el exterior se ven otras figuras de mujeres que sustentan el peso de la montaña.

El laberinto, que ocupa la parte más opuesta a la casa, tiene en el centro un templete rectangular con muchas ventanas y el techo en forma de pirámide adornado con pájaros y banderas.

**LEURECHON, Jean**, *Récréations mathématiques* [...], Lyon 1624.

Le moyen de faire une carte géographique dans le parterre d'un prince.

Je dis donc qu'on pourrait faire dans le parterre d'un prince, ou en quelque autre place choisie, une description géographique de tout son domaine, relevée en bosse, pour le moins autant que les bordures ou compartiments ordinaires, et par conséquent beaucoup plus agréables que les mappemondes, ou cartes toutes plattes. Là-dedans on représenterait les villes, villages, et chasteaux, avec des petits édifices de gazon, de bois ou de verdure mesme; les montagnes et collines avec des petites mottes de terre, proportionnées à la grandeur du prototype, et de tout l'ouvrage; les forest et les bois, avec des herbes et arbrisseaux; les grands fleuves, les lacs et les estangs, par le cours et l'eau des fontaines, qu'on ferait couler à fleur de terre dans certains canaux, gardant les mesmes tours et retours que les rivières principales. Chacun a son jugement, et se plaist en ses inventions, pour moy j'estime que cela serait fort plaisant à voir, nommément au souverain qui pourrait souvent et en peu de temps visiter personnellement tout son domaine.

**OVIDIO, Publio**, s.l d.C, *Metamorfosis*, Ed. Cátedra, Madrid 1995.

Pomona y Vertumno

Y ya Proca tenía el gobierno del pueblo palatino: bajo su reinado vivió Pomona; ninguna entre las hamadriades latinas cultivó los jardines con más habilidad que ésta, ni hubo otra más dedicada a los frutos de los árboles; de ellos tiene el nombre. Ella no ama los bosques ni las corrientes, ama el campo y las ramas que tienen abundantes frutas. Y a su diestra no le pesa la jabalina sino la curva hoz, con la que unas veces reprime la exuberancia y detiene los ramajes que se extienden por doquier, otras veces, hendida la corteza, injerta madera y ofrece jugos a un pupilo ajeno. Y no permite que sientan la sed y riega con agua corriente las curvas fibras de las bebedoras raíces. Ésta es su pasión, ésta su dedicación; tampoco tiene ningún deseo de amor. Con todo, temiendo la violencia de los campesinos, cierra por dentro sus vergeles e impide y evita el acceso a los hombres. ¿Qué no hicieron los sátiros, juventud adecuada para los saltos, y los

Panes, ceñido su cuerno de pino, y Sileno, siempre mas juvenil que sus años, y el dios que aterra a los ladrones con su hoz o con su falo para adueñarse de ella?. Pero, ciertamente, también superaba a éstos en su amor Vertumno y no era más dichoso que ellos. ¡Oh, cuántas veces con la apariencia de un rudo segador le llevó espigas en un cesto y fue la imagen de un auténtico segador!. A menudo, llevando sus sienes ceñidas de heno recién cortado, podía parecer que había estado dando vueltas a la hierba cortada; a menudo llevaba en su mano endurecida la agujada, de modo que podrías jurar que acababa de desuncir unos agotados novillos; tras habersele dado una hoz era un podador y un escardador de vides; se había echado unas escaleras al hombro, pensarías que iba a recoger fruta; era un soldado tras haber cogido una espada, un pescador tras haber cogido su caña; en fin, a menudo se procuró el acceso gracias a múltiples disfraces, para conseguir el goce de contemplar su belleza. Incluso él, ceñidas sus sienes de una cofia bordada, apoyándose en un bastón, puesas canas en las sienes se fingió una vieja y penetró en los huertos cultivados y, admirando los frutos, dijo: ¡Que poderío! y dió a la así alabada unos pocos besos, como nunca los habría dado una auténtica anciana, y se sentó encorvada en el suelo contemplando las ramas curvadas por el peso del otoño. Había enfrente un olmo vistoso por sus resplandecientes uvas; después de que piropeó a éste junto con su compañera la vid, dijo: "Pero, si ese tronco se irguiera soltero sin sarmiento, no tendría nada a no ser las hojas por lo que se la requebrase; también esta vid, que maridada descansa en el olmo, si no estuviera casada, yacería echada por tierra; a ti, en cambio, no te impresiona el ejemplo de este árbol, y evitas compartir tu lecho y no te cuidas de casarte. ¡Y ojalá quisieras! No habría sido solicitada por mas pretendientes Helena, ni la que provocó el cmbate de los Lápitás, ni la esposa del temeroso u osado Ulises. También ahora, aunque evitas y rechazas a tus pretendientes, mil hombres te desean y semidioses y todas las divinidades que ocupan los montes Albanos; pero tú sí eres lista, si quieres unirte bien y escuchar a esta vieja, que te amo mas que todos ellos, más de lo que crees, rechaza una boda vulgar y elige a Vertumno como tu compañero de lecho. También me tienes a mí como garantía de éste; pues no es él mas conocido para sí que para mí, y no vagabundea errante por doquier por todo el orbe, habita estos grandes lugares y no se enamora, como gran parte de tus pretendientes, de la última que ha visto; tú serás para él su primero y último amor

y a tí únicamente consagrará sus años. Añade que es joven, que tiene por naturaleza el don de su hermosura y se viste adecuadamente de toda clase de figuras y se convertirá en lo que le sea ordenado, aunque la ordenes todas las cosas. ¿ Y qué del hecho de que amáis lo mismo? ¿ Qué, tiene el primero los frutos que son cultinados por ti y alcanza con alegre mano tus dones? Pero ni desea ya frutos arrancados del árbol, ni las hierbas que tu huerto produce junto con sus agradables jugos, ni nada a no ser a ti. Compadécete del que arde en deseos y cree que él en persona pide por mi boca lo mismo que él desea, y teme a los dioses vengadores y la Idalia que odia los corazones oscurecidos, y la cólera rencorosa de la Ramnúside. Y para que temas más (pues mi vejez me ha proporcionado saber muchas más cosas), te contaré un hecho muy conocido en toda Chipre, con el que fácilmente podrás ser doblegado y ablandarte.

**PACIOLI, Luca, *De divina proportione*, Florencia 1509, Ed. Akal, Madrid 1991.**

## CAPITULO II

Proemio del presente tratado llamado La Divina Proporción

Propter admirari ceperunt philosophari. Según la reconocida autoridad, Excelso Duque, del maestro de aquellos que saben, el saber tuvo su origen en la vista, tal y como afirma él mismo en otro lugar cuando dice *nihil est in intellectu quin prius fuerit in sensu*, es decir, que no hay nada en el intelecto que previamente no se haya ofrecido de alguna manera a los sentidos. Y los sabios concluyen que la vista es el más noble de nuestros sentidos. De ahí que también vulgarmente se diga, no sin fundamento, que la vista es la primera puerta por la que el intelecto entiende y gusta. Como se explica en el lugar mencionado, al ver los sacerdotes egipcios un eclipse de luna quedaron grandemente admirados y, al buscar la razón de tal suceso, encontraron, con ciencia verdadera, que el mismo ocurría por la interposición de la tierra entre el Sol y la Luna, con lo cual quedaron satisfechos; y, desde entonces en adelante, sus sucesores, aguzando cada vez más las cinco ventanas del intelecto, llenaron, para nuestro provecho, multitud de volúmenes con sus profundas ciencias. Así, tal y como una idea surge de otra, de aquel hecho derivaron otros muchos. Meditando sobre ello decidí escribir este utilísimo compendio de las ciencias matemáticas y, al mismo tiempo, dar con mi propia mano, para bien de todos, la

debida y particular forma material de sus cuerpos y ofrecerla a Vuestra Alteza Ducal junto con el presente compendio. No dudo que, por su inusitado aspecto, como cosa en nuestros tiempos venida del cielo, vuestro sutil y perspicaz intelecto encontrará en ellos un grandísimo placer, máxime cuando, con la luz antes dicha y con menor empeño que los antiguos egipcios en el mencionado eclipse, encontrareis las causas de tales formas y de su dulcísima armonía con la ayuda y el sufragio del presente tratado. Por eso estoy seguro de que, si en el pasado ofrecisteis vuestro vasto y amplio apoyo a quien conociese alguna parte de tales ciencias, en el futuro habréis de mostraros aún más magnánimo y generoso y, con toda diligencia y empeño, exhortareis a su adquisición a vuestros amados familiares, reverentes súbditos y demás personas queridas. Pues dichas matemáticas son el fundamento y la escala para llegar al conocimiento de cada una de las demás ciencias, por encontrarse en el primer grado de la certeza, como afirma el filósofo cuando dice *Mathematicae enim scientiae sunt primo grado certitudinis et naturales sequuntur eas*. Como se ha dicho, las ciencias y disciplinas matemáticas se encuentran en el primer grado de la certeza y las siguen todas las ciencias naturales; y sin el conocimiento de aquéllas se hace imposible entender bien ninguna otra ciencia. Igualmente está escrito en la sabiduría que *omnia consistunt in numero, pondere et mensura*, es decir, que todo aquello que se encuentra distribuido por el universo inferior y superior se reduce necesariamente a número, peso y medida. Y dice el excelso Agustín en *De Civitate Dei* que en estas tres cosas recibe el Sumo Hacedor gran alabanza porque en ellas *fecit stare ea quae non erant*. Y, gracias a esta amorosa exhortación, pienso que muchos que ignoran la utilidad de este suavísimo fruto despertarán de su sopor y de su sueño mental y se aplicarán con total diligencia y solicitud a la investigación de tales materias y habrá en ellas razón para que en su tiempo se renueve el siglo y para llegar con mayor realidad y presteza a la perfección en todos sus estudios de cualquier ciencia. Y, además de la fama y digno nombre de Vuestra Alteza Ducal en su excelso dominio, se acrecentará vuestra no escasa probidad hacia vuestros queridos familiares y amados súbditos, siempre dispuestos a defenderlo en no menor medida de lo que hizo por su patria el noble e ingenioso geómetra y dignísimo arquitecto Arquímedes, quien, como está escrito, con sus nuevas y diversas invenciones de máquinas, mantuvo incólume durante largo tiempo a la ciudad de Siracusa contra el

ímpetu y los belicosos avances de los romanos, cuando trataron de expugnarla bajo las órdenes de Marco Marcelo. Y no se oculta a Vuestra Alteza, por su cotidiana experiencia –pues por muchos años ya su santísima memoria paterna fue autor, preceptor y norma para toda Italia y ambas Galias, Cisalpina y Transalpina- que la defensa de las grandes y pequeñas repúblicas, por otro nombre conocida como arte militar, es imposible de practicar con nobleza, honor y utilidad sin el conocimiento de la geometría, la aritmética y la proporción. Y jamás ningún digno ejército de asedio o de defensa podrá considerarse totalmente equipado si en él no se encuentran ingenieros y algún maquinador de cosas nuevas especialmente destinado a esta misión, como anteriormente hemos relatado a propósito del gran geómetra Arquímedes en Siracusa. Si se mira bien, cualquiera de las artillerías, ya sean bastiones u otros reparos, bombardas, trabucos, manganillas, ronfeas, balistas, catapultas, arietes, testudos, casias y todas las demás innumerables máquinas, ingenios e instrumentos, siempre se encontrarán fabricados y dispuestos a base de número, medida y proporciones. ¿Qué otra cosa son las ciudadelas, torres, revellines, muros, antemuros, fosos, puentes, torreones, merlones, manteletes y otras fortificaciones terrestres, ciudades y castillos, sino geometría y proporciones, con sus debidos niveles y arcos calibrados y ajustados?. No por otra razón fueron tan a menudo victoriosos los antiguos romanos, como escriben Vegetio, Frontino y otros ilustres autores, sino por el gran cuidado y diligente preparación de sus ingenieros y otros especialistas de tierra y de mar, cuya suficiencia no hubiera sido posible sin las disciplinas matemáticas, es decir, aritmética, geometría y proporciones, como demuestran de modo claro y manifiesto las antiguas historias de Livio, Dionisio, Plinio y otros autores, de las que Ruberto Valtorri, sapientísimo hijo de Rímimi, extrajo todas las que figuran en su digna obra *De instrumentis bellicis*, dedica al ilustre Señor Segismundo Pandolfo. Lo mismo podría decirse, entre otras cosas, del puente artificial de Julio Cesar que figura en sus Comentarios.

Y con dichas máquinas e instrumentos, como relata en su libro el mencionado autor riminense, y así con muchas otras más, la felicísima memoria del pariente y estrecho afín a Vuestra Alteza Federigo Feltrense, ilustrísimo duque de Urbino, mandó adornar todo el magnífico edificio de su noble y admirable palacio de Urbino, rodeándolo con un friso de bella piedra viva realizado por expertísimos canteros y escultores. Y también hasta hoy,

en la digna ciudad Tudertina de Umbria, en la iglesia de San Fortunato, nuestro sagrado convento, vuestra santísima memoria paterna mandó disponer un gran número de muy gruesas maromas para un puente sobre el Tíber, a fin de lograr su célebre victoria.

Y no por otros medios llega nuestro sutilísimo Escoto a sus grandes especulaciones de sagrada Teología sino gracias al conocimiento de las disciplinas matemáticas, como es evidente en todas sus sagradas obras; máxime si se mira con atención la cuestión del segundo libro de sus Sentencias, cuando se pregunta si el ángel tiene un lugar propio para su existencia y demuestra haber entendido muy bien todo el sublime volumen de nuestro muy perspicaz filósofo megarense Euclides. Igualmente, si todos los textos del príncipe de aquellos que saben física, metafísica, *posteriora*, y los demás, parecen difíciles no es sino por ignorancia de las ya mencionadas disciplinas matemáticas. Y si hay escasez de buenos astrónomos ello no se debe sino a la falta de aritmética, geometría, proporciones y proporcionalidad; nueve de cada diez astrónomos se rigen en sus juicios por tablas, apuntes y otros datos calculados por Tolomeo, Albumasar, Ali Alfragano, Geber, Alfonso, Bianchino, Prodocimo y otros que, por el poco cuidado de los copistas, pueden presentar datos erróneos y viciados y, consiguientemente, al fiarse de ellos, incurren en grandísimos y evidentes errores, con no poco daño y perjuicio de quienes confían en ellos. Igualmente, la suprema sutileza de todas las leyes municipales consiste, como más de una vez me han expuesto quienes son expertos en estas materias, en juzgar y tener en cuenta los aluviones y circunluviones de las aguas en sus inundaciones, cosas acerca de las cuales compuso el eximio Bartolo da Sassoferrato un tratado que tituló *Tiberina*, en cuyo proemio alababa grandemente a la geometría y a la aritmética afirmando que aprendió tales disciplinas de un fraile nuestro llamado Guido, profesor de sagrada teología, en su tratado sobre las agregaciones y desagregaciones que en ocasiones provoca el Tíber con sus inundaciones, particularmente en las tierras de Perugia en las que contiene su curso. En su obra siempre se sirvió de figuras geométricas rectilíneas y curvilíneas, citando continuamente a nuestro agudísimo filósofo Euclides, y la concluyó con gran sutileza.

Nada digo de la dulce y suave armonía musical ni de la suma conformación intelectual de la perspectiva, ni de la disposición de la arquitectura, la descripción del universo marítimo y terrestre o la doctrina de los cursos y los aspectos celestes, porque lo dicho hasta

ahora acerca de todas esas materias está claro. Para menor cansancio del lector, dejo otras ciencias muy prácticas y especulativas, junto con todas las artes mecánicas necesarias para las cosas humanas, sin cuya ayuda es imposible alcanzar éstas y conservar en ellas el orden debido. Y no debe, pues, causar admiración el hecho de que en nuestros tiempos sean pocos los buenos matemáticos, porque la causa de ello reside en la escasez de buenos maestros junto con la gula, el sueño y las plumas ociosas y, en parte la debilidad de los más recientes ingenios. De ahí que entre los sabios se acostumbra a decir, según proverbio común *Aurum probatur ignis et ingenium mathematicis*, es decir, que la bondad del oro la demuestra el fuego y la calidad de los ingenios las disciplinas matemáticas. Y esta sentencia pretende expresar que el genio apto para matemáticas lo es también para las otras ciencias, ya que aquéllas son de grandísima abstracción y sutiliza al tener que considerarse siempre fuera de la materia sensible. Y ciertamente son tales que, como dice un proverbio toscano, cortan un pelo en el aire, por lo que el antiguo y divino filósofo Platón negaba, no sin razón, a los que ignorasen la geometría la entrada en su celeberrimo gimnasio, sobre cuya puerta principal colocó, en letras grandes y bien inteligibles, una breve inscripción con estas formales palabras: *Nemo huc geometriae expertus ingrediatur*, es decir, que no entrase quien no fuese un buen geómetra; e hizo esto porque en la geometría se encuentra oculta toda otra ciencia. Y, anteriormente, el estudiosísimo contemplador de la naturaleza Pitágoras, lleno con la suavísima dulzura de esta ciencia, hizo, según cuenta Vitruvio, sacrificar cien bueyes a los dioses, con grandísima fiesta y júbilo, por el descubrimiento del ángulo recto, como más abajo se dirá.

Y sea esto, en el presente, suficiente recomendación de los matemáticos, cuyo número comienza a crecer no poco en esta nuestra inclita ciudad gracias a Vuestra Alteza Ducal y a la asidua lectura pública de sus obras que habéis nuevamente introducido para provecho de los egregios oyentes, a cuyo juicio, con toda diligencia y conforme a la gracia que me ha sido claramente concedida por el Altísimo, expongo el sublime volumen del mencionado Euclides sobre las ciencias de la aritmética, geometría, proporciones y proporcionalidades. Y ya he puesto dignísimo final a sus diez libros, interponiendo siempre nuestra práctica en su teoría para su mayor utilidad y comprensión, y dedicando a la redacción del presente tratado el resto del tiempo.

PEREZ DE MOYA, Juan, *Tratado de Geometría Práctica y Speculativa*, Alcalá 1573, Biblioteca Nacional de Madrid.

#### ARTICULO VI.

##### 1. Trata de los Círculos que se imaginan en la Sphera Material.

Para que con mas comodidad se pudiese mejor entender el Mundo y manera de salvar las apariencias que en los movimientos de los cielos se veian con los Planetas y Estrellas, con instrucción más divina que humana, los sagacísimos ingenios de nuestros antecesores, imaginaron ciertos círculos, ó líneas, que según subdivisiones, e intercesiones y sitios, así en el Cielo, como en la Tierra, el entendimiento tuviese à do descasar, arrimándose à las tales líneas y círculos que delante los ojos en la Sphera material tuviese, y así sirven de dividir el cielo en ciertas partes, o regiones, mediante lo cual se entiende el curso de los Planetas en el firmamento y primer mobil, y los Ortos y Ocasos de los Signos y Estrellas, y las diferencias de las noches y días, como en el proceso de esta obra se entenderá. De los círculos, a unos llaman mayores, y à otros menores. Circulo mayor es, el que pasando su superficie plana por el centro de la Sphera la divide en dos partes iguales. Menor es, el que la divide en dos partes desiguales, porque su superficie no pasa por el centro de la Sphera. Círculos mayores, se imaginan seis, que son, Horizonte, Meridiano, Equinoccial, Zodiaco, Ecliptica, Coluros. Los círculos menores son cuatro, conviene a saber, el círculo del Tropico, de Cancro, y el de Capricornio, y el círculo del Polo Artico, y el del polo Antártico, y aunque el entendimiento puede imaginar mas círculos mayores, y menores, estos bastan. Estos círculos de la Sphera se imaginan en todos los cielos los mismos unos debajo de otros, de modo, que la Equinoccial de la novena Sphera se imagine debajo, enfrente de la Equinoccial de la décima, y el Zodiaco de la novena debajo del Zodiaco de la decima, y así de los otros círculos mayores y menores. Imaginense à modo de líneas en la superficie de cada cielo, que tienen longitud y no latitud. Longitud tomamos aquí por la redondeza del círculo que rodea el cielo, solo el el Zodiaco se imagina como superficie, porque tiene latitud y longitud. Ultra destes, unos se imaginan movibles, y otros inmovibles. El horizonte, y el Meridiano son inmovibles, porque se imaginan estar siempre en una

misma parte sin moverse al movimiento de los cielos, por lo cual estos dos círculos los Latinos.

Equinoccial, es un círculo de los mayores de la Sphera imaginado en la superficie cóncava del primer móvil, o décimo cielo penetrando a todos los demás, de tal manera que divide la Sphera en dos partes iguales distando por todas partes igualmente de los dos Polos del mundo, y por que ciñe por medio al primer móvil por esto por otro nombre le dicen círculo del primer móvil, y porque cuando el Sol llega con su movimiento propio a estar en derecho della haze en todo el mundo los días artificiales iguales con sus noches, por esto le dice Equinoccial, o Equidial, ó Ecuador. El primero que considero estos puntos del Equinoccio fue Thales Milesio uno de los siete Sabios de Grecia, Sirve este círculo Equinoccial de mostrar los puntos de los dos Equinoccios que se causan estando el Sol en ella que entonces se corta con el Zodiaco en principio de Aries y de Libra. Muestra las ascensiones y descensiones de los signos del Zodiaco, mediante lo cual se entiende la cantidad de los días y noches artificiales. Muestra también, que el primer móvil, o décimo cielo da una vuelta en veinticuatro horas alrededor del mundo, saliendo en espacio de una hora quince grados de Equinoccial. Divide el cielo en parte Septentrional y en Meridional, mediante lo cual se entiende que estrellas, son Meridionales, y cuales Septentrionales, y cuando los Planetas se dicen Meridionales, o Septentrionales. Muestra que estrellas tienen declinación, y cuales no. Sirve de ser medida del tiempo, porque con una revolución suya con tanta mas parte de Equinoccial cuanta correspondiere a lo que el Sol hubiere andado en su movimiento propio se hace el día natural, Sirve para la latitud y longitud de los lugares, y para saber sus distancias y colocarlos en sus propios y convenientes sitios en los Globos, o Mapas, como en otro lugar diremos.

***Reglamento que el Rey ha resuelto se observe en el manejo y gobierno del Real Sitio de Aranjuez, 1743.***

#### PLANTIO DE ARBOLES

Para el Plantio de los Arboles de sombra, dice el Jardinero y Arbolista m<sup>or</sup> que por su estudio y experiencias halla, que quando se ayen de traer de fuera, conviene traer

pocos en una carga, ó carro, para que las raices vengan separadas, y no se maltraten unas con otras. Que las que llegaren maltratadas, ó rotas se corten por lo sano: de forma que queden sin daño alguno, y que en lo respectivo a los hoyos, el menor sea de vara en quadro, y de profundo otra, ó poco menos, y a este respecto según el mayor grueso de los Arboles.

El Ayuda de Jardinero mayor dice lo mismo que se propone por el Jardinero, y Arbolista mayor.

En quanto a la forma de plantar los Arboles dice el Ayuda de Arbolista mayor Basilio Gomez, que le parece por sus experiencias, que se debe procurar que sea en menguante, y que el hoyo para un Arbol regular, sea de dos tercios poco mas, o menos de profundo, y quatro de ancho en quadro, porque si es mas hondo se ahoga el Arbol, y combiene sea ancho, para que se estiendan las raices.

En quanto a la conduccion de los que se traen de fuera, le parece conveniente, que en los Carros, o Galeras vengan pocos, parece no se rozen unos con otros, y que las raices bengan cubierta con ropa, porque los vientos no las pasen, y que las que se hubiesen quebrado, se corten por lo firme.

En quanto á los riegos le parece por sus experiencias que combiene regar los Arboles nuevamente plantados luego que se hace el plante, para que siente la tierra, y recivan aquella humedad, y después de alli aun mes, y á correspondencia de la m<sup>or</sup> ó menor sequedad del tiempo, y de la mayor, o menor templanza, deben ir continuando los riegos, hasta que á mediado de Abril se fijen de ocho á ocho días, siempre con reflexion al tiempo. Y tambien es de dictamen que siempre que estos riegos en tiempo caluroso, se pueden hacer desde las cinco de la tarde ábajo, serán mas utiles, y esto se entiende tambien con los Arboles frutales, y lo mismo las demas reglas que deja prevenidas, guardando la proporcion en los hoyos, según fueren mayores, ó menores los Arboles.

El Jardinero m<sup>or</sup> del Retiro dice en quanto a este Artículo: Que se conforma con lo que declara el Arbolista m<sup>or</sup> y su Ayuda en que bengan pocos Arboles en una Galera; y que las raices quebradas se corten por mas arriba de lo quebrado. En quanto a la medida de los hoyos, que sean de vara en quadro, y de profundo lo mismo, ó poco menos porque aunque algunos Arboles no necesitan de tanta profundidad, esto debe reconocerlo el Arbolista que le plante, y subirle ma, o menos como le parezca conveniente. En quanto asi los Plantíos se han de hacer en menguante como propone el Ayuda de Arbolista m<sup>or</sup> dice, que no es preciso este requisito, ni era posible que se hiciesen en menguante todos los plantíos precisos ordinarios del sitio, de Aranjuez, y que lo que se debe observar es, que el Arbolista observe quando el humor de la planta se ha retirado enteramente, y entonces se debe plantar. I la prueba segura de quando llega el tiempo de averse

retirado enteramente el humor a la planta, es quando está naturalmente queda desnuda de toda hoja. En quanto a los riegos de los Arboles nuevos, se conforma con lo que ha declarado el Teniente de Arbolista mayor. En quanto a que estos riegos se hagan desde las cinco de la tarde abajo en tiempo caluroso, se conforma en todo lo que el mismo Ayuda declara, añadiendo que no solo se debe entender esto con los Arboles nuevos si no generalmente con todos los frutales, y de sombra.

Por lo respectivo asi estos riegos se deberán hacer ocho á ocho dias, de doce, a doze u de quince, á quince: dice, que esto todo pueden resolverlo los mismos Arbolistas, acuo cargo están los Arboles del sitio; pero bien creé que ninguna regla puede sér mas segura, que aquella que la experiencia aya demostrado respecto de que por esta regla se han criado y se mantienen todos los que ay en el sitio.

El Balletero principal de Rey dice, en quanto a los Plantios, que deben servir para conservación, y aumento util de los Bosques, y sotos, y para el aumento, y abrigo de la Caza: que convendrá mucho hacer Semilleros de roble , sembrándolos de vellotas maduras de los Robles, que ay en el mismo sitio; y criados estos convendrá se trasplanten en todo el territorio de la Vega, desde el sitio a la cassa de Serrano; y en todos aquellos parages, que sea la tierra de miga, y esté desplobada de Monte, y para que se conserven, y produzcan es necesario tener cuidado de no trasplantarlos en tierra donde Inviemen Bacas, ni cabras: porque este genero de Ganado los roe, y destronca, y no se logrará el fin. Y para que los Conejos no los roan en el tiempo, que estan los tallos tiernos se harán á modo de unos cestos de una vara de alto de Taray y se pondrán el Arbol dentro de él: que de este modo se evita el que los maltraten. Y estos cestos no serán gravosos al sitio, pues de las mismas ramas menudas que queden a las cortas que se han de hacer los pueden fabricar, y poner los cesteros que el Rey mantiene todo el año alli.

La utilidad que estos Arboles dán nos lo enseña la experiencia de los pocos que alli ay, por la grande abundancia de vellota, que producen: pues de ellos se saca del sitio porcion de vellota, que escusa muchas fanegas de cevada para mantener los cebos, y si hubiera abundancia de estos Arboles no tuviera el sitio necesidad de gastar grano de Cevada en los cebos aorrando al Rey 600, ú 800 fan<sup>s</sup> de cevada todos los años. Y tambien tubieran los Puercos la utilidad de mantenerse el sitio, que dura la vellota en los Arboles de la que se bá cayendo: comiendo abundantemente, y entran en Invierno gordos y robustos para resistir los temporales de él, y las crias no perecen de flacos como se experimenta. Tambien se sigue la utilidad, que siendo los Robles mas tempranos en el fruto, que las encinas se empieza a caer la vellota melosa de los mismos Robles a mediado Septiembre, a la que acuden los Puercos mas, que a otra

alguna cosa: y en este tiempo los detendrá, y no saldrán a las Viñas á hacer tantos daños como hacen; y al sitio le tendrá tambien la utilidad de la leña, que se crie.

En los parages a donde pareciere conveniente se podrá tambien considerar, y resolver el Plantio de otros Arboles, que puedan servir de Monte, abrigo, y sombra para la caza, y utilidad de leña para el sitio.

**VASARI, Giorgio, *Le vite de'più eccellenti pittori, scultori ed architetti*, Florencia 1568.**

Niccolò Tribolo

(...) Ma per non mi confondere nel dir gl'intrigamenti degli acquadotti e gli ornamenti delle fonti, fia bne dir brevemente alcune poche cose del luogo e sito de Castello.

La villa di Castello, posta alle radici di monte Morello sotto la villa della Ropaia, che è a mezza la costa, ha dinanzi un piano che scende a poco a poco per spazio d'un miglio e mezzo al fiume Arno; e là appunto dove comincia la salita del monte à posto il palazzo, che già fu murato da Pier Francesco de'Medici con molto disegno; perchè avendo la faccia principale diritta a mezzo giorno riguardante un grandissimo prato con due grandissimi vivai pieni d'acqua viva, che viene da uno acquadotto antico fatto da'Romani pero condurre acque da Valdimarina a Firenze, dove sotto le volte ha il suo bottino, ha bellissima e molto dilettevole veduta. I vivai dinanzi sono spartiti nel mezzo da un ponte dodici braccia largo, che camina a un viale della medesima larghezza, coperto dagli lati e di sopra nella sua altezza di dieci braccia da una continua volta di mori, che camminando sopra il detto viale lungo braccia trecento, con piacevolissima ombra conduce alla strada maestra di Prato per una porta posta in mezzo di due fontane, che servono ai viandanti et a dar bere alle bestie. Dalla banda di verso levante ha il medesimo palazzo una muraglia bellissima di stalle, e di verso ponente un giardino secreto, al quale si camina dal cortile delle stalle, passando per lo piano del palazzo e per mezzo le loggie, sale e camere terreno dirittamente: dal qual giardino secreto, per una porta alla banda di ponenete, si ha l'entrata in un altro giardino grandissimo tutta pieno di frutti, et terminato da un salvatico d'abeti che cuopre le case de'lavoratori e degli altri che li stanno per servizio del palazzo e degli orti. La parte poi del palazzo, che volta verso il monte a tramontana, ha dinanzi un prato tanto lunto, quanto sono tutti insieme il palazzo, le stalle ed il giardino secreto: e da questo prato si saglie per gradi al giardino principale cinto di mura ordinarie; il quale,

acquistando con dolcezza la salita, si discosta tanto dal palazzo alzandose, che il sole di mezzo giorno lo scuopre e scalda tutto, come se non avesse il palazzo innanzi; e nell'estremità rimane tant'alto, che non solamente vede tuto il palazzo, ma il piano che è dinanzi e d'intorno, e alla città parimente. È nel mezzo di questo giardino un salvatico d'altissimi e folti cipressi, lauri e mortalle, i quali girando in tondo fanno la forma d'un laberinto circondato di bssoli alti due braccia e mezzo, e tanto peri e con bell'ordine condotti, che paiono fatti con pennello: nel mezzo del quale laberinto, come volle il duca e come di sotto si dirà, fece il Tribolo una molto bella fontana di marmo. (...) Nelle teste del prato avevano a essere due loggie, una dirimpetto all'altra, e ciascuna lunga braccia trenta e larga quindici; e nel mezzo di ciascuna loggia andava una tavola di marmo di braccia dodici, e fuori un pilo di braccia otto, che aveva a ricevere l'acqua da un vaso tenuto da due figure. Nel mezzo del laberinto già detto aveva pensato il Tribolo di fare lo sforzo dell'ornamento dell'acque con zampilli e con un sedere molto bello intorno alla fonte, la cui tazza di marmo, come poi fu fatta, aveva a essere molto minore che la prima della fonte maggiore e principale: e questa in cima aveva ad avere una figura di bronzo che gettasse acqua. Alla fine di questo giardino aveva ad essere nel mezzo una porta in mezzo a certi putti di marmo che gettassino acqua; da ogni banda una fonte; e ne'cantoni, nicchie doppie, dentro alle quali andavano statue; siccome nell'altre che sono nei muri dalle bande, nei riscontri de'viali che traversano il giardino, i quali tutti sono coperti di verzure in varij spartimenti. Per la detta porta, che è in cima a questo giardino, sopra alcune scale si entra in un altro giardino largo quanto il primo, ma a dirittura non molto lungo rispetto al monte; ed in questo avevano a essere dagli lati due altre loggie: e nel muro dirimpetto alla porta che sostiene la terra del monte, aveva a essere nel mezzo una grotta con tre pile, nella quale piovesse artifiziosamente acqua; e la grotta aveva a essere in mezzo a due fontane nel medesimo muro collocate: e dirimpetto a queste due, nel muro del giardino, ne avevano a essere due altre, le quali mettesono in mezzo la detta porta. Onde tante sarebbero state le fonti di questo giardino aveva a essere tutto pieno d'aranci, che vi arebbono avuto ed averanno, quanto che sia, commodo luogo. per essere dalle mura e dal monte difeso alla tramontana ed alri venti contrari. Da questo si saglie per due scale di selice, una da ciascuna banda, a un salvatico di cipressi, abeti, lecci ed allori, ed altre verzure perpetue con bell'ordine compartite: in mezzo alle quali

doveva essere, secondo il disegno del Tribolo, come poi si è fatto, un vivaio bellissimo: e perchè questa parte strignendosi a poco a poco fa un angolo, perchè fusse ottuso, l'aveva a spuntare la larghezza d'una loggia, che salendo parecchi scaglioni scopriva nel mezzo il palazzo, i giardini, le fonti, e tutto il piano di sotto ed intorno, insino alla ducale villa del Poggio a Caiano, Firenze, Prato, Siena e ciò che vi è all'intorno a molte miglia. (...) È ciò fatto, cominciò il Tribolo a murare la detta grotta per farla con tre nicchie e con bel disegno d'architettura, e così le due fontane che la mettavano in mezzo: in una delle quali aveva a essere una gran statua di pietra per lo Monte Asinaio, la quale, spremendosi la barba, versasse acqua per bocca in un pilo che aveva ad avere dinanzi; del qual pilo uscendo l'acqua per via occulta, doveva passare il muro ed andare alla fonte che oggi è dietro finita la salita del giardino del laberinto, entrando nel vaso che ha in sulla spalla il fiume Mugnone; il quale è in una nicchia grande di pietra bigia con bellissimi ornamenti e coperta tutta di spugna: la quale opera se fusse stata finita in tutto, come è in parte, avrebbe avuto somiglianza col ver, nascendo Mugnone dal Monte Asinaio.

Fece dunque il Tribolo per esso Mugnone, per dire quello che è fatto, una figura di pietra bigia, lunga quattro braccia, e raccolta in bellissima attitudine; la quale ha sopra la spalla un vaso che versa acqua in un pilo, e l'altra posa in terra appoggiandosi sopra, avendo la gamba manca a cavallo sopra la ritta: e dietro a questo fiume è una femina figurata per Fiesole, la quale tutta ignuda nel mezzo della nicchia esce fra le spugne di que'sassi, tenendo in mano una luna, che è l'antica insegna de'Fiesolani. Sotto questa nicchia è un grandissimo pilo, sostenuto da due capricorni grandi, che sono una dell'impresa del duca, dai quali capricorni pendono alcuni festoni e maschere bellissime, e dalle labra esce l'acqua del detto pilo che, essendo colmo nel mezzo e sboccato dalle bande, viene tutta quella che sopravanza a versarsi dai detti lati per le bocche de'capricorni, ed a caminar, poichè è cascato in sul basamento cavo del pilo, per gli orticini che sono intorno alle mura del giardino del laberinto, giardino, dove avea disegnato il Tribolo che si facesse il Monte Asinaio che aveva a dar l'acqua al detto Mugnone, aveva a essere dall'altra banda, passata la porta, il monte della Falterona in somigliante figura. E siccome da questo monte ha origine il fiume Arno, così la statua figurata per esso nel giardino del laberinto dirimpetto a Mugnone, aveva a ricevere l'acqua della detta Falterona. (...) Seguendo poi il Tribolo l'opera del condotto, fece venire l'acqua della gratta, che passando sotto il

giardino degli aranci, e poi l'altro, la condusse al laberinto: e quivi preso in giro tutto il mezzo del laberinto, cioè il centro, in buona larghezza, ordinò la canna del mezzo, per la quale aveva a gettare acqua la fonte. Poi prese l'acqua d'Arno e Mugnone, e ragunatele insieme sotto il piano del laberinto con certe canne di bronzo che erano sparse per quel piano con bell'ordine, empiè tutto quel pavimento di sottilissimi zampilli, di maniera che, volgendosi una chiave, si bagnano tutti coloro che s'accostano per vedere la fonte; e non si può agevolmente nè così tosto fuggire, perchè fece il Tribolo intorno alla fonte ed al lastricato, nel quale sono i zampilli un sedere di pietra bigia sostenuto da branche di leone tramezzate da mostri marini di basso rilievo: il che fare fu cosa difficile, perchè volle, poichè il luogo è in ispiaggia e stata la squadra a pendio, di quello far piano, e de'sederi il medesimo.

Messa poi mano alla fonte di questo laberinto, le fece nel piede di marmo un intrecciamento di mostri marini tutti tondi straforati, con alcune code avviluppate insieme così bene, che in quel genere non si può far meglio: e ciò fatto, condusse la tazza d'un marmo (...). Fece dunque in Tribolo per questa commodità, prima che non avrebbe per avventura fatto, la detta tazza, facendole intorno un ballo di puttini posti nella gola che è appresso al labbro della tazza, i quali tengono certi festoni di cose marine traforati nel marmo con bell'artificio: e così il piede, che fece sopra la tazza, condusse con molta grazia e con certi putti e maschere per gettare acqua, bellissimi; sopra il quale piede era d'animo il Tribolo che si ponesse una statua di bronzo alta tre braccia, figurata per una Fiorenza, a dimostrare che dai detti monti Asinaio e Falterona vengono l'acqua d'Arno e Mugnone a Fiorenza: della quale figura aveva fatto un bellissimo modello, che spremendosi con le mani i capelli ne faceva uscir acqua. (...) Seguì più alto un altro fuso adorno con altri ornamenti e con certi putti di mezzo rilievo, che risaltando fanno un largo in cima tondo, che serve per basa della figura d'un Ercole che fa scoppiare Anteo; la quale secondo il disegno del Tribolo è poi stata fatta da altri, come si dirà al suo luogo: dalla bocca del quale Anteo, in cambio dello spirito, disegnò che dovesse uscire, ed esce per una canna, acqua in gran copia: la quale acqua è quella del condotto grande della Petraia, che vien tagliata e sagliata dal piano, dove sono le scale, braccia sedeci; e ricascando nella tazza maggiore fa un vedere maraviglioso. (...) Il primo de'quali orti verso ponente è tutto pieno d'erbe straordinarie e medicinali: onde al sommo di quest'acqua nel

detto giardino di semplici, nel nicchio della fontana dietro a un pilo di marmo, avrebbe a essere una statua d'Esculapio. (...) Dalla banda di verso levante, in un pratello fuor del giardino, acconciò il Tribolo una quercia molto artifiziosamente; perciocchè, oltre che è in modo coperta di sopra e d'intorno d'ellera intrecciata fra i rami che pare un foltissimo boschetto, vi si saglie con una commoda scala di legno similmente coperta; in cima della quale, nel mezzo della quercia, è una stanza quadra con sederi intorno e con apoggiatoi di spalliere tutte di verzura viva, e nel mezzo una tavoletta di marmo con un vaso di mischio nel mezzo; nel quale per una canna viene e schizza all'aria mol'acqua, e per un'altra la caduta si parte: le quali canne vengono su per lo piede della quercia in modo coperte dall'allera, che non si veggiono punto; e l'acqua si dà e toglie, quando altri vuole, col volgere di certe chiavi. Nè si può dire a pieno per quante vie si volge la detta acqua della quercia con diversi instrumenti di rame per bagnare chi altri cuole, oltre che con i medesimi instrumenti se le fa fare diversi rumori e zuffolamenti. (...) Nè lascerò di dire qual fusse l'animo el Tribolo intorno agli ornamenti di statue, che avevano a essere nel giardin grande del laberinto, nelle nicchie che vi si veggiono ordinariamente compartite nei veni. Voleva dunque, ed a così fare l'aveva giudiziosamente consigliato messer Benedetto Varchi, stato ne'tempi nostri poeta, oratore e filosofo eccellentissimo, che nelle teste di sopra e di sotto andassino i quattro tempi dell'anno, cioè Primavera, State, Autunno e Verno, e che ciascuno fusse situato in quel luogo dove più si truova la stagion sua. All'entrata in sulla man ritta accanto al Verno, in quella parte del muro che si distende all'insù, dovevano andare sei figure, le quali denotassino e mostrassero la grandezza e la bontà della casa de'Medici, e che tutte la virtù si trovano nel duca Cosimo: e queste erano la Iustitia, la Pietà, il Valore, la Nobiltà, la Sapienza e la Liberalità (...). E perchè queste parti hanno fatto e fanno essere nella città di Firenze leggi, pace armi, scienze, sapienza, lingue e arti: e perchè il detto signor duca è giusto con le leggi, pietoso con la pace, valoroso per l'armi, nobile per le scienze, savio per introdurre le lingue e virtù, e liberale nell'arti; voleva il Tribolo che all'incontro della Iustitia, Pietà, Valore, Nobiltà, Sapienza e Liberalità, fussero quest'altre in sulla man manca, come si vedrà que di sotto; cioè Leggi, Pace, Arme, Scienze, Lingue e Arti. E tornava molto bene, che in questa maniera le dette statue e simulacri fussero, come sarebbono stati, in su Arno e Mugnone, a dimostrare che orono Fiorenza. Andavano anco

pensando di mettere in sui frontespizi, cioè in ciascuno, una testa d'alcun ritratto d'uomini della casa de'Medici; come dire, sopra la Iustitia il ritratto di sua Eccellenza, per essere quella sua peculiare; alla Pietà, il magnifico Giuliano; al Valore, il signor Giovanni; alla Nobiltà, Lorenzo Vecchio; alla Sapienza, Cosimo vecchio o vero Clemente VII; alla Liberalità, papa Leone: e ne'frontespizi di rincontro dicevano che si sarebbero potute mettere altre teste di casa Medici, o persone della città da quale dependeti. (...)

I quali tutti ornamenti nel vero arebbono fatto questo il più ricco, il più magnifico, ed il più ornato giardino e'Europa; ma non furono le dette cose condotte a fine, perciochè il Tribolo, sin che il signor duca era in quella voglia difare, non seppe pigliar modo di far che si conducessino alla loro perfezione, come arebbe potuto fare in breve, avendo uomini ed il duca che spendeva volentieri, non avendo di quegli impedimenti che ebbe poi col tempo. (...)

**VITRUBIO, Marco Lucio** (s. I a.C.), *Los diez libros de Arquitectura*, Ed. Iberia, Barcelona 1980.

Conviene que el arquitecto esté versado en las Letras, par poder afirmar su memoria mediante los libros. Debe saber dibujo, para poder mostrar más fácilmente, mediante modelos dibujados, la figura de la obra que desea realizar. Le será de gran ayuda la Geometría, que le adiestrará especialmente en el uso de la regla y del compás, con cuyo auxilio trazará mucho más fácilmente las plantas de los edificios, y sabrá levantar a escuadra y a nivel los planos de ellos. Igualmente merced a la Óptica, sabrá dar rectamente la mejor luz a los edificios, según la diferente disposición del cielo. Con la Aritmética calculará los costes de los edificios, pondrá en claro lo que importa cada elemento, y merced al cálculo y método aritmético, resolverá los difíciles problemas de las proporciones, mejor a veces que con la Geometría. El conocimiento de la Historia le es necesario, puesto que muchas veces los arquitectos emplean en los edificios diversos ornatos, de cuyos temas deben dar razón a quien se lo pidiere.

[...] La filosofía presta al arquitecto elevación de miras, le impide ser altivo y le hace por el contrario afable, justo, leal, y lo que es muy importante, exento de avaricia, ya que no es posible llevar a cabo una gran obra sino con lealtad y desinterés. No ha de ser el

arquitecto concupiscente, ni tener el ánimo entregado al ansia de recibir regalos; debe sostener su decoro con gravedad y mantener su honorabilidad: todo esto se lo enseña la ciencia.

Trata además la Filosofía de la naturaleza de las cosas, que en griego se llama "Fisiología", ciencia que es necesario estudiar cuidadosamente, pues ella hará al arquitecto capaz de resolver multitud de temas diversos, ya que en ella se trata de muchas y variadas cuestiones naturales, como las referentes especialmente a la manera de conducir las aguas en su curso, pues en sus rodeos, en sus subidas y bajadas, en las diferencias de nivel y en las tuberías que las conducen, se originan, ya de una manera, ya de otra, corrientes de aire de distinta naturaleza, a cuyo impulso no sabría poner remedio sino quien hubiera aprendido en la Filosofía los principios de las cosas de la Naturaleza. De la misma manera, tampoco podrá el arquitecto, si no está versado en Filosofía, entender el verdadero sentido de lo que sobre semejantes materias dejaron consignado en sus libros Ctesibio, Arquímedes y otros autores. Conviene además que conozca la Música para que pueda entender las leyes de las proporciones canónica y matemática, a fin de poder dar la tensión debida a las ballestas, catapultas y escorpiones, [...] La Medicina es necesaria al arquitecto para conocer cuáles son los aspectos del cielo, que los griegos llaman "climas", las condiciones del aire en cada lugar; qué parajes son nocivos, y cuáles saludables, y qué propiedades tienen sus aguas, porque sin el conocimiento de estas circunstancias no es posible construir edificios sanos.

Es necesario también que el arquitecto conozca las leyes y derechos, a menos los que regulan la medianería de paredes, las servidumbres de goteras, de desagües de albañales y de luces. Igualmente deben saber los arquitectos lo legislado sobre conducción de aguas y sobre otros extremos con éstas relacionados, para poder previamente adoptar las medidas oportunas y evitar así que, una vez terminadas las obras, surjan controversias y litigios con los propietarios. Estos conocimientos jurídicos le darán capacidad para aconsejar prudentemente a propietarios y maestros de obras; pues, en efecto, si los contratos están redactados competentemente, unos y otros estarán a cubierto de fraudes.

Por medio de la Astrología se conoce el Oriente, el Occidente, el Mediodía y el Septentrión, así como la constitución celeste, los equinoccios, los solsticios y el curso de los astros, ya que quien no supiere estas cosas no podrá entender la teoría de los relojes de sol.

Estando, pues, esta gran ciencia realzada por el conocimiento de tantas y variadas materias, a mi juicio, nadie podrá, de buenas a primeras, decirse arquitecto sino aquel que desde la edad pueril haya ido subiendo los grados de estas disciplinas, y se haya criado, por decirlo así, con el aprendizaje de muchas ciencias y artes, hasta llegar al sumo templo de la Arquitectura. Pero quizá se maravillarán los ignorantes de que pueda ser naturalmente posible aprender tanta doctrina y retener tanta ciencia; sin embargo, lo encontrarían factible si pensaran que todas las ciencias tienen entre sí una recíproca conexión y mutua comunicación; ya que la ciencia enciclopédica o universal es como un cuerpo único compuesto por todos esos miembros.

#### 4. Los artesanos

En este apartado se ha querido tener un momento de recuerdo a todos aquellos trabajadores que, literalmente, construyeron el Real Sitio desde los años 1560-1600, poniendo nombres y apellidos a aquellos pequeños artífices que sin haber pasado a ser grandes nombres de la historia de la arquitectura o del paisajismo contribuyeron con sus conocimientos a la realización material de Aranjuez.

Al ser la finalidad de este epígrafe precisamente el conocimiento de las obras ejecutadas, no se han incluido listados referentes a los puestos más burocráticos – mayordomos y criados de la casa, alguaciles, contadores, veedores y pagadores, etc.- incluyendo únicamente un listado inicial con los nombres de los gobernadores del Real Sitio y sus fechas de ocupación del cargo. A continuación aparecen agrupados aquellos oficios más representativos de las obras que se hicieron, los trabajadores en las calles, huertas y jardines –nacionales y extranjeros-, canteros, carpinteros, cerrajeros, oficios asociados a la construcción, encargados de las aves, estanqueros, fontaneros, pastores, pintores y doradores, tenedores de materiales y trabajadores contratados eventualmente para obras a destajo.

Dentro de cada uno de estos grupos se han listado por nombres y apellidos en orden cronológico de aparición en las obras. Conviene resaltar sin embargo que muchas veces estos datos no son del todo fiables puesto que, aunque las relaciones que se encuentran en los legajos son relativamente exhaustivas, no existe una auténtica vida laboral de cada uno de ellos, habiéndose incluido bajo el epígrafe labores realizadas, aquellas noticias referentes a los trabajos ejecutados.

Aún con los errores en los datos u omisiones que pudieran existir debido al volumen de la documentación consultada, consideramos de vital importancia la inclusión de este epígrafe, que aporta una visión más próxima y cotidiana del día a día de las obras.

<b>GOBERNADORES</b>	<b>fechas de actividad</b>
Castilla, Juan de	1548-1552
López de Medrano, Diego	1552-1560
Patie, Rugel	1561-1562
Ayala, Juan de	1563-1574
Mesa, Alonso de	1572-1582
Osorio, Luis	1582-1591†
Vázquez de Cepeda, Luis	1592-1593

TRABAJADORES EN CALLES, HUERTAS Y JARDINES NACIONALES	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Huerta, Juan de	sobrestante	1531-1561	Conservación de la Casa Real y Bosques de Aranjuez durante 30 años.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 9. A.G.P., C.R., t. II, 145v-146r.
Jaén, Alonso de	jardinero destilador	1552-1567 1567-1577	Jardinero en los jardines de Aranjuez. Ayudante de Francisco Holbeque en la destilación de las aguas, plantas, hierbas medicinales y otras cosas.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v. A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Soria, Pedro de	hortelano	1561	Sólo trabaja un año.	A.G.P., C.R., t. II, 97r. A.G.P., C.R., t. II, 97v.
Algora, Gerónimo	encargado de los jardines	1561-62	Encargado de los jardines.	A.G.P., C.R., t. II, 105r-106v. A.G.P., C.R., t. II, 160v-161r.
Sánchez, Alonso	jardinero ordinario	1561-63	Guardar, podar y aderezar las calles de los Chopos, de Toledo y puentes de Jarama y Tajo. Zanjas en la calle de Entrepuentes para plantar álamos negros.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 13. A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 20. A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Sánchez, Pedro	sobrestante	1561  1575 1588	Supervisión de la calle de los Chopos, de Toledo y Puentes de Jarama y Tajo.  Diversos trabajos en las huertas y jardines: 7.020 ½ mrs. Zanjas de la calle de Alpajés que se abren para plantar álamo negro.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 13. A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 20. A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2. A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
Albeja, Jaime	hortelano valenciano	1562	Transporte y plantación de árboles frutales provenientes de Valencia, como ayuda a Andrés Homedes.	A.G.P., C.R., t. II, 164r.
Albiz, Jaime	hortelano valenciano	1562	Transporte y plantación de árboles frutales provenientes de Valencia.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 13.
Cuadros, Alonso	jardinero -injertos	1562	Injertar frutales -y otras cosas- en Valsain, El Pardo, El Escorial y Aranjuez.	A.G.P., C.R., t. II, 164r.
Sandoral, Bartolomé de	hortelano	1562	Transporte de árboles frutales desde Arcos a Aranjuez.	A.G.P., C.R., t. II, 160v-161r.
Montoya, Pablo de	jardinero	1562-63	Podar y aderezar las calles de los Chopos.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 20.
Homedes, Andrés	hortelano valenciano	1562-1565 +1574	Plantación y conservación de las murtas, jazmines, mosquetas, naranjos y otros árboles y plantas traídas del reino de Valencia y plantadas en el Jardín de la Isla y en otras partes de Aranjuez.	A.G.P., C.R., t. II, 164r. A.G.P., C.R., t. III, 9r.
Montoya, Pedro de	jardinero ordinario	1564-1584	Jardinero de la mitad del jardín de la Isla.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 12. A.G.P., C.R., t. III, 292v. A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 1-2.
Bonete, Agustín	hortelano valenciano	1565-1600	Plantación y conservación de las murtas, jazmines, mosquetas, naranjos y otros árboles y plantas traídas del reino de Valencia y plantadas en el Jardín de la Isla y	A.G.P., C.R., t. III, 9r. A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 34

			en otras partes de Aranjuez.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 7, exp. 24.
Yepes, Bernardo	suministrador de plantas	1573	Comprar plantas.	A.G.P., A.P.A. Caja 178, exp. 1.
Hernández, Lope	productor de planta	1573	Entregar plantas.	A.G.P., A.P.A. Caja 178, exp. 1.
		1574	Entregar plantas de guindos pequeños para las espalderas de jardín de la Isla, perales y rosales blancos de hoja doble para la Huerta Nueva y la Huerta de las Moreras, etc.	A.G.P., A.P.A. Caja 179, exp. 3.
		1575	Entregar guindos, dos perales, rosales y otras plantas.	A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2.
Fuente, Juan de la	productor de planta	1575	Venta de 19 posturas de laureles en la villa de Ocaña para plantarlos en el Jardín de la Isla: 4.180 mrs.	A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2.
Francés, Esteban	jardinero	1575-1577	Jardinero.	A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2. A.G.P., C.R., t. V, 13v-14r.
Hernández, Luis	jardinero ordinario	1577-1593†	Mantenimiento de las calles de Picotajo de las tapias afuera, de las calles de la plaza de las doce calles y del plantel de moreras y arboles frutales junto a la casa de las vacas.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 15-2. A.G.P., C.R., t. I, Caja 7, exp. 4.
Adrián, Pedro	jardinero ordinario	1577-1596	Jardín de la Isla: fuentes de entrada en el jardín (incluyendo el corral de los Álamos), fuente de las ninfas y mesa de mosquetas.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v. A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 1-2. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 6-5. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 15-10. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 32-8. A.G.P., C.R., t. I, Caja 7, exp. 1.
	superintendente	1595-1601	Superintendente de las huertas y jardines.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 8, exp. 1, doc. 5.
Adrián, Juan	jardinero ordinario	1581-1584†	Ayudante de Pedro Adrián.	A.G.P., C.R., t. III, 292v. A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 2-3.
Ayuso, Miguel de	peón ordinario	1582	Limpiar el caz desde el Puente de Alpagés hasta el Embocador de la Presa del Rey.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
Ayuso, Tomás de	peón ordinario	1582	Zanja de la calle de Carabaña junto al Embocador.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
Ceño, Diego	jardinero	1582	Produce ajos, nabos y cáñamo en la plaza de los palenques de Picotajo y en la Huerta de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
Aparicio, Lucían	jardinero ordinario	1583	Ayudante de Pedro Heneton.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Cerezo, Juan	jardinero	1583	Ayudante de Pedro de Montoya.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Cerro, Gabriel del	jardinero ordinario	1583	Mantiene la calle Larga de Rodrigo, continuada en la de Calamillares hasta el Embocador del caz de Carabaña.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Chamorro, Juan	jardinero ordinario	1583	Mantiene las calles de los Palenques de Picotajo de los cercados hacia dentro.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Chamorro, Pascual	jardinero ordinario	1583	Mantiene la calle de Madrid, el plantel que está entre esta calle y el jardín de la Isla, la calle de Toledo, la calle de los Estanques, la de Hontígola, la de la Huelga y el vivero que está junto a ésta.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Cubas, Juan de	jardinero ordinario	1583	Mantiene la calle larga de sauces que se ha vuelto a plantar en el soto del Rebollo, y otras calles de esa zona.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
García, Gaspar	regador	1583	Regar el jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.

Herencia, Francisco de	guarda principal de los bosques	1583	Vigilancia de los bosques, junto con otros ocho guardas a caballo y doce guardas de a pie.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Godr, Jorge de	jardinero	1583	Mantenimiento de la huerta de las Moreras y las calles de fresnos y de chopos de la salinilla de Alpajés.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Montoya, Francisco	jardinero ordinario	1583	Ayudante de Pedro de Montoya.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Naranjo, Juan	jardinero	1583	Regar los árboles frutales y podar las espalderas de la huerta de Arriba y de la Huerta de la Felipa.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Pastor, Pascual	guarda	1583	Vigilancia del jardín del la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Peinado, Sebastián	jardinero ordinario	1583	Ayudante en jardín de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Redondo, Gabriel	jardinero ordinario	1583	Ayudante de Juan Rodríguez.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Rodríguez, Juan	jardinero ordinario	1583	Mantenimiento de la Huerta de Sotopela y sus plantaciones.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Sánchez, Juan	tejedor	1583	Tejer de verguilla las espalderas de los jardines de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Solano, Francisco	jardinero	1583	Mantenimiento del jardín de naranjos en el Cuarto Real Nuevo.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Tapia, Francisco de	jardinero	1583	Ayudante de Pedro Adrián.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Toledano, Alonso	jardinero	1583	Mantenimiento y conservación de los arboles frutales de la huerta Nueva.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Montes, Francisco	jardinero	1583- 1584†	Conservación y mantenimiento de los cuadros medicinales de la huerta Nueva.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Aparicio, Gregorio	jardinero ordinario	1583-1597	Ayudante de Pedro Heneton.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Martin, Francisco	jardinero	1583	Jardinero en la huerta Nueva, compañero de Francisco Montes y Joan de la Calle.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
		1588	Zanjas de la calle de Alpajés que se abren para plantar álamo negro.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
		1599	Empedrar el patio de Palacio, el estanquillo y otros sitios de Aranjuez. Zanja junto a la Huerta de Sotopela; cavar la Huerta de Arriba; limpiar y quitar la tierra de las zanjas que hay junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
		1600	Segar la hierba de las huertas de Sotopela, huerta Nueva, plantel de Francisco Martín y huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.
Chamorro, Andrés	jardinero ordinario	1583-1593	Mantiene los cuadros de la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.189, A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 6-12. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 15-9.
Martínez, Pedro	productor de fruta	1586	Producción de las huertas de Sotopela y huerta Nueva.	A.G.P., A.P.A. Caja 229, exp. 1.
Hernández, Gonzalo	jardinero	1588	Jardinero, sufre el ataque de un avestruz en los jardines.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 30-1.
Ochoa, Pedro	jardinero ordinario	1592	Mantenimiento de las plantas de álamo negro, perales, membrillos, guindos y azuelos.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.
Santon, Juan	destilador	1595	Destilador de aguas.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 27-13.
Angulo, Alonso de	peón ordinario	1596	Sacar tierra del Jardín de Palacio.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
Parra, Juan	tejedor	1596	Tejidos en las huertas y jardines de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
Banegas, Matías	peón ordinario	1600	Cavar el Jardín Nuevo que hay junto a los estanques.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.

TRABAJADORES EN CALLES, HUERTAS Y JARDINES-EXTRANJEROS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Santardino, Guido de	jardinero francés	1561	Comprar árboles frutales en Francia.	A.G.P., C.R., t. II, 105r-106v.
Bourdian, Joan	jardinero flamenco	1561-1564	Despedido.	A.G.P., C.R., t. II, 353r.
Rebundi, Andrés	jardinero francés	1561-66		A.G.P., C.R., t. III, 9r.
Guisdal, Andrés	jardinero flamenco	1561-1594†		A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 11.
Rebundi, Juan de	jardinero francés	1561-1575		A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2.
Henneton, Héctor	jardinero flamenco	1561-1573†		A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2., 168, A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 21-2. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 11.
Culuens, Guillaume	jardinero flamenco	1562	Recoger los árboles de Flandes que se encuentran en Colindres para la Casa Real del Bosque de Segovia a Madrid y Aranjuez.	A.G.P., C.R., t. II, 164r.
Du Pouseau, Alard	jardinero flamenco	1562		A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 17.
Du Pouseau, Furquet	jardinero flamenco	1562		A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 17.
Groube, Jacques de	jardinero flamenco	1562		A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 17.
Sunete, Guillermo	jardinero flamenco	1562		A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 17.
Van der Burcht, Guillermo	jardinero flamenco	1562		A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 17.
Roet, Esteban	jardinero francés	1562-1580†		A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 17.
Holbeque, Francisco	jardinero y destilador flamenco  superintendente	1562-1573  1573-1595†	Destilador de agua y aceites.  Sucede a su hermano como encargado de los jardines y huertas. Conserje de la Casa Real.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 11. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 15-14. A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.  A.G.P., C.R., t. II, 353r. A.G.P., C.R., t. III, 9r. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 11. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 25.
Holbeque, Juan	superintendente flamenco	1562-73†	Encargado de los jardines y huertas. Conserje de la Casa Real. Comprar y traer moreras, otras plantas y cosas para las huertas y jardines.	A.G.P., C.R., t. II, 164r. A.G.P., C.R., t. II, 353r. A.G.P., C.R., t. III, 9r. A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 39.
Linche, Martín	jardinero	1564	Tras servir en El Pardo, se le manda residir en Aranjuez para que ayude a los jardineros flamencos o franceses.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 30.
Rues, Esteban	jardinero francés	1564†		A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 30.
Roet, Maturín	arbolista mayor jardinero francés	1565-1604†	Encargado de los árboles frutales. Le sucede en el cargo Francisco Martín.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 11. A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 1-14. A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 31.

				A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 25-10. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 21-3. A.G.P., C.R., t. I, Caja 7, exp. 1. A.G.P., C.R., t. I, Caja 7, exp. 17.
Jansen, Pietre	diquero y estanquero	1567-1575†	Maestro de hacer estanques, encargado de los estanques de la Casa de Campo, de Madrid, de Aranjuez y de la Fresneda. También tiene a su cargo el arrendamiento de la pesca de los estanques de Aranjuez y la Casa de Campo.	A.G.P., C.R., t. III, 9r. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 7.
Xalque, Pedro	alemán	1568	Trabajar en los jardines y huertas de Aranjuez.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 3, exp. 41.
Henneton, Pedro	jardinero flamenco	1574-1586	Ocupa la vacante dejada por el fallecimiento de su hermano. Conservación y mantenimiento de la mitad del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 3. A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 21-2. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 11.
Guisdal, Huberto	jardinero flamenco	1575		A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2.
Holandes, Guillermo	jardinero flamenco	1575	Hijo de Pietre Jansen. Ocupa su puesto de encargado de los estanques de la Casa de Campo, de Madrid, de Aranjuez y de la Fresneda.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 7.
Bruselas, Juan de	carpintero flamenco	1582	Realizar capitel para la portada del puente del Tajo. Manufactura del puente de Alhóndiga.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
Sanchois, Joan de	jardinero flamenco destilador	1582-1596	Sobrino de Francisco de Holbeque, ayudante de su tío en destilación de aguas y aceites.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 25. A.G.P., C.R., t. I, Caja 5, exp. 29-3. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 6-10. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 21-2. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 21-2.
Borgoña, Blas de	sobrestante jardinero destilador	1583	Jardinero de las plantaciones de Holbeque, además de destilador de agua y aceites como ayudante del mismo.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Mebin, Jacques	plomero y pizarrero	1583	Cubridor de plomo y pizarra distintos elementos en los jardines.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.

BARQUEROS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Muñoz, Luis	barquero	1583	A cargo de la barca situada encima de los molinos de don Gonzalo Chacón.	A.G.P., C.R., t. II, 164r.
Tormeión, Francisco	barquero	1583	A cargo de la barca situada encima de los molinos de don Gonzalo Chacón.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.

CANTEROS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Vorox, Francisco de	transportista	1585	Transportar piedra desde las canteras que hay junto al puente del Tajo para reparo	A.G.P., A.P.A. Caja 227, exp. 1.

Villa, Juan de	cantero	1590	de la huerta Nueva. Chapado de piedra que se hace en el terrazgo que está junto al jardín del Cuarto Real.	A.G.P., A.P.A. Caja 257, exp. 2.
Madrid, Juan de	cantero	1591	Labrar piedra para una fuente del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 263, exp. 1.
Gregorio, Francisco	cantero	1593	Extracción de piedra tosca de las canteras para el reparo de la presa de Alhóndiga.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Aranzabal, Pedro de	cantero	1598 1599	Labrar a destajo dos pilillas para el jardín de Palacio/jardín de la Isla. Trabajo de cantería realizado en los repartidores del agua para el riego del jardín Nuevo ubicado junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1. A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Castel, Pedro	cantero	1599	Realizar en mármol una fuente para el jardín Nuevo de Palacio.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.

CARPINTEROS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Abaito, Pedro de	carpintero	1581	Palenque en la calle de Tajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 199, exp. 1.
		1582	Labrar madera de chopo de la huerta de los Estanques y el raso de la Estrella.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
García, Blas	serrador	1582	Reparar la calle de los fresnos, el jardín de la huerta de Enmedio, distintos elementos en los jardines como bancos y la galería del jardín junto a la casa de las Aguas, puertas y bancos en la huerta de Arriba, portezuelas en el puente del Tajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
Guidal, Juan	carpintero	1583	Construcción de dos galerías de parral que están en el cuadro junto a la casa de las Aguas, en el jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
		1584	Realización de unos puertas para el laberinto del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 211, exp. 1.
Castro, Gabriel de	carpintero	1584	Diversas obras de carpintería en el jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 211, exp. 1.
Sánchez, Miguel	carpintero	1587	Palenque para el guarda que se hace en el jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 240, exp. 1.
Olabarrieta, San Juan de	carpintero	1588	Palenque de la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
Gómez, Francisco	carpintero	1592	Cercar con un palenque uno de los estanques de la calle Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.
García, Gabriel	carpintero	1592	Cortar los chopos de la calle de Jarama.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.
		1593	Construir dos palenquillos para cerrar las bocacalles de la calle Nueva del Jarama y un palenque para cercar la fuente grande del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Malo, Bartolomé	carpintero	1592	Palenque para cercar el sotillo de la dehesa de Requena.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.
		1593	Puertas del palenque del soto de la Dehesa (unas junto al puente del Jarama y otras cerca de la casa de las Conejerías).	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Tugo, Juan de	carpintero	1593	Pasamanos en el puente de Jarama.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
García, Antonio	carpintero	1597	Derribo del palenque que se quita en Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.
Granados, Manuel	carpintero	1597	Galería de la huerta de Arriba y en otras partes de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.
<u>Pérez, Juan</u>	carpintero	1597	Galería de la huerta de Arriba y en otras partes de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.
Ybarcabal, Juanes de	carpintero	1597	Palenque de madera en la huerta de las Moreras.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.
Marroquín, Juan	carpintero	1598	Pasamanos en el jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Ganega, Martín de	carpintero	1600	Palenque de la calle de Entrepuentes.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.
Vera, Gabriel de	carpintero	1600	Puertas para los palenques de la plaza junto al puente de Tajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.

CERRAJEROS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Aguado, Hernando	cerrajero	1582-83	Mantenimiento de los herrajes de molinos y aceñas, y de la calle de los Fresnos.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3. A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
González, Juan	cerrajero	1582	Trabajos en la Huerta de Arriba (puerta del plantel), puente del Jarama de la huerta Nueva, arca del agua del corral de los Álamos, tijeras para podar los setos de las huertas y jardines, candado de la puerta del puente del Tajo, armellas de espigas para la casa de los Estanques junto a la calle Toledo, raspadores para raspar las juntas de los caños de plomo que se hacen para las fuentes.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
		1583	Trabajos en las puertas principales del puente del Tajo y otras que están en el jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
		1593	Llaves francesas para el puente del jardín de la Isla y para la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Rodríguez, Domingo	cerrajero	1587	Cerradura para la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 240, exp. 1.

CONSTRUCCION	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Castro, Juan de	maestro de obras	1561-1593	Castro se encarga de todas las obras en general de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3. A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3. A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1. A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 31. A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Durango, Domingo	aparejador	1571-72	Construcción de la acequia nueva encima de la Presa del Rey o Embocador.	A.G.P., A.P.A. Caja 175, exp. 2. A.G.P., A.P.A. Caja 176, exp. 4.
Sánchez, Francisco	constructor	1575	Comenzar la construcción del Embocador: 30.600 mrs.	A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2.
Torney, Juan	constructor	1580	Revocar la pared del jardín del Cuarto Real.	A.G.P., A.P.A. Caja 197, exp. 2.
Avalos, Alonso de	albañil	1582	Tapias de la Huerta Nueva que estaban derribadas y plantel Nuevo.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
Illescas, Alonso de	albañil	1582	Tapias para cercar la Huerta de Sotopela y calles de Romano.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
López, Alonso	albañil	1582	Obra en el Puente del Tajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
		1583	Obra de ladrillo y mampostería que realizaron en la pared del puente del Tajo del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Carranza, Juan de	maestro albañil	1582	Obra a destajo en el Puente del Tajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
		1583	Obra de ladrillo y mampostería que realizaron en la pared de la puente del Tajo del Jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
		1591	Encañar el agua para una fuente del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 263, exp. 1.
		1599	Obra de mampostería en la pared que se construye en el Jardín Nuevo de Palacio.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Alcántara, Diego	aparejador	1583	Aparejador de las obras de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Herrero, Francisco	albañil	1583	Construir las tapias de la Huerta Nueva y de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.

Martínez, Sebastián	albañil	1583	Construcción de las tapias de la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Ruiz, Bartolomé	aparejador	1583	Control de las obras por ausencia de Diego de Alcántara, destinado a las obras del Alcázar de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Segura, Antonio de	aparejador	1583	Aparejador de albañilería en Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Vara, Alonso	albañil	1583	Entrada de la huerta Nueva por la parte de la Puente del Tajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Enero, Francisco	albañil	1586	Cercar de tapias la Huerta Nueva y la de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 231, exp. 1.
Jiménez, Gaspar	albañil	1590	Tapias en la Huerta de Sotopela y plantel que está junto a la Casa de Vacas.	A.G.P., A.P.A. Caja 257, exp. 2.
Leal, Alonso	albañil	1591	Encañado en el Jardín de la Isla para instalar en él una fuente.	A.G.P., A.P.A. Caja 263, exp. 1.
		1593	Pontezuelos: ocho en los cacerones y calles del palenque de Picotajo, uno en la plaza de Aranjuez, tres pontezuelos en el caz de Aranjuez (uno frontero a la sierra de agua, otra en la calle de Hontigola y otra en la calle de Toledo).	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
		1598	Aderezar la casilla del plantel de Francisco Martín, la del puente nuevo y reparar la Casa de las Moreras.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
		1599	Mantenimiento de la Huerta de las Moreras.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Olivares, Gabriel de	albañil	1593	Canales que hace de fábrica en el jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 277, exp. 1.
		1596	Construcción de una casa en la Huerta de Sotopela para residencia de su guarda.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
		1598	Henchar y empedrar las cajas del reparo del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Medina, Juan de	albañil	1597	Cercar de cimientos la huerta de las Moreras.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.
		1598	Cavar la Huerta vieja de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
		1599	Limpiar y sacar la broza de las calles del jardín de la Isla. Cavar las huertas de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
		1600	Cavar los cuadros de los árboles frutales y planteles del jardín de junto a los estanques de la calle Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.
Carranza, Gabriel de	albañil	1599	Encañar el agua para el riego del Jardín Nuevo de Palacio.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Gómez, Baltasar	albañil	1599	Raspar el ladrillo necesario para la pared del Jardín Nuevo de Palacio.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.

ENCARGADOS DE AVES Y ASOCIADOS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Ramírez, Antonio	suministrador de aves	1575	Venta de 34 pájaros canarios para la jaula grande de la fuente de la Bóveda y un jaulón grande: 5.406 mrs.	A.G.P., A.P.A. Caja 182, exp. 2.
Carrillo, Ana	encargada de las aves	1575-1583	Cebar y engordar las aves del Rey.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Arenas, Francisco de	panadero	1579	Suministrar el pan necesario para alimentar a los cisnes de los estanques de la calle de Toledo y del Regajal.	A.G.P., A.P.A. Caja 191, exp. 2.
Calvo, Martín	encargado de las aves	1580-1586	Mantenimiento de las avestruces y otras aves de los jardines y huertas de Aranjuez (huerta de las Moreras y jardín de la Isla). También mantiene la huerta de las Moreras.	A.G.P., A.P.A. Caja 194, exp. 1. A.G.P., A.P.A. Caja 229, exp. 1. A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Puerta, Hernando de la	encargado de las	1583	Mantenimiento de las avestruces, pavos blancos, tortolas y otras aves del jardín de	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.

Cucharero, Martín	aves encargado de las aves	1586	la Isla. Encargado de las aves del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 229, exp. 1.
-------------------	----------------------------------	------	--	----------------------------------

ESTANQUEROS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Bravo, Pedro	estanquero	1580	Conservación de los estanques de Aranjuez, de la Casa de Campo, El Pardo y la Fresneda, compartiendo el cargo con Diego Fernández, y alternando su residencia en Aranjuez y la Casa de Campo.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 23. A.G.P., C.R., t. III, 292v.
Fernández, Diego	estanquero	1576-1595†	Conservación de los estanques de Aranjuez, de la Casa de Campo, El Pardo y la Fresneda, compartiendo el cargo con Pedro Bravo.	A.G.P., C.R., t. I, Caja 4, exp. 23. A.G.P., C.R., t. III, 292v.
Hernández, Cristóbal	estanquero	1583-1595	Conservación y mantenimiento del Mar de Montigola.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v. A.G.P., C.R., t. I, Caja 6, exp. 27-12.
Fernández, Mateo	marinero y encargado de chalupas	1587-1601	Marinero en las chalupas y encargado de ellas (venido desde Lisboa).	A.G.P., C.R., t. I, Caja 8, exp. 1, doc. 9.

FONTANEROS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Enriquez, Jorge	fontanero	1583	Traer cabezas de delfines de latón y boquillas de bronce con sus tornillos para las fuentes.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Rodríguez, Alonso	cantarero	1591	Suministro de caños vidriados para el encañado de una fuente del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 263, exp. 1.
Ragote, Pedro	latonero	1592	Suministrar y colocar cuatro bolas de bronce con sus caños y tornillos en una fuente del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.

PASTORES Y OFICIOS ASOCIADOS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Bernal, Francisca	mantequera	1583	Hace manteca fresca para el Rey.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Peinado, Juan	mayoral	1583	Conservación de las vacas y cría de terneras de Aranjuez. Tiene a su cargo a dos pastores.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
Díaz, Pedro	pastor	1583	Cuidado de las ovejas merinas y cabras enanas del Rey.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Pérez, Pedro	pastor	1583	Cuidar los diez camellos.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v
Rodríguez, Martín	pastor	1597	Cavar hoyos en la calle que se planta de álamos negros en la huerta de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.

<b>PINTORES Y DORADORES</b>	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Hernández, Asensio	pintor	1582	Pintar las puertas y verjas del Puente de la Reina que se hacen de nuevo, los balaquetes que se han hecho de nuevo junto al Puente hacia el canal y todo lo que fuera necesario en el jardín de la Reina.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
		1583	Dar color a los pasamanos del jardín del Cuarto Real y a los corredores del corral de los Alamos.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Torres, Diego de	dorador	1583	Dorar las bolas que están en el pasamano del Jardín del Cuarto Real de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
Navarro, Miguel	pintor	1592	Pintar en el jardín de la Isla y en otras partes de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.
Almeida, Manuel	pintor	1593	Pintar de color verde los puentes del Tajo y del Jarama, la galería de la Folia en el Jardín de la Isla, el cenador de la Junta en la Huerta Nueva, la puerta del Tajo, el cenador y pasamanos del Cuarto Real, así como sus bolas, cenador de las Juntas de Tajo y Jarama, pontezuelos en la fuente del jardín de la Isla, puertas y ternos del puente nuevo de Alpajés, el puente del Jardín que dicen del Medio. Dorar las bolas de la galería de encima del jardinillo del Cuarto Real.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
		1598	Pintar de verde una galería del Jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Pérez, Juan	pintor	1598	Dorar y pintar las fuentes del jardín de la Isla.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.

<b>TRABAJADORES A DESTAJO</b>	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Fernández, Lucas	destajero	1565	Zanja encima del estanque del Regajal.	A.G.P., A.P.A. Caja 167, exp. 7.
Mejía, Cristóbal	destajero	1565	Zanja encima del estanque del Regajal.	A.G.P., A.P.A. Caja 167, exp. 7.
Ortiz, José	destajero	1565	Zanja encima del estanque del Regajal.	A.G.P., A.P.A. Caja 167, exp. 7.
Navarro, Miguel	destajero	1581	Limpiar un caz.	A.G.P., A.P.A. Caja 167, exp. 7.
Guerrero, Miguel	destajero	1582	Limpiar el caz viejo desde el Puente de Alpajés hasta el puente del camino de Hontígola.	A.G.P., A.P.A. Caja 202, exp. 3.
		1593	Limpiar el caz desde las espaldas de la casa de la Munición hasta el desagador de la calle de Toledo y una parte del caz de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
		1596	Limpiar una parte del caz de los palenques de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
Gómez, Agustín	destajero	1583	Tejer con verguilla las espalderas de los jardines de Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 208, exp. 1.
		1588	Zanjas en la calle de Alpajés que se abren para plantar álamo negro.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
Rayado, Alonso	destajero	1585	Cavar la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 227, exp. 1.
López, Pedro	destajero	1586	Hacer los caballones y caceras de la huerta Nueva de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 231, exp. 1.
Sánchez, Bartolomé	destajero	1586	Hacer caballones en la huerta de Sotopela por la parte que llega a Jarama.	A.G.P., A.P.A. Caja 231, exp. 1.
García Román, Pedro	destajero	1586	Cavar las dos huertas de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 231, exp. 1.
		1592	Zanjas en la calle de Entrepuentes.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.
Juarez, Gregorio	destajero	1588	Zanjas de la calle de Alpajés que se abren para plantar álamo negro.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.

Mejía, Francisco	destajero	1588	Zanjas de la calle de Alpajés que se abren para plantar álamo negro.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
Muñoz, Juan	destajero	1588	Zanjas de la calle de Alpajés que se abren para plantar álamo negro.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
Vizcaino, Juan	destajero	1588	Palenque en la calle de Alpajés.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
Torremocha, Juan	destajero	1588	Zanjas de la calle de Alpajés que se abren para plantar álamo negro.	A.G.P., A.P.A. Caja 246, exp. 1.
		1593	Limpiar el caz desde la Huerta de las Moreras hasta el Embocador.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
		1596	Limpiar una parte del caz de los palenques de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
		1598	Zanjas junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
		1599	Cavar en Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Carrillo, Pedro	destajero	1592	Zanjas en la calle de Entrepuentes.	A.G.P., A.P.A. Caja 264, exp. 2.
Bernardo, Juan	destajero	1593	Limpiar a destajo una parte del caz del Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Domínguez, Juan	destajero	1593	Limpiar una parte del caz de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Durante, Miguel	destajero	1593	Limpiar una parte del caz que está en la huerta de las Moreras.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
García Camacho, Juan	destajero	1593	Limpiar el caz desde la casa de la Munición hasta el desaguador de la calle de Toledo; el caz de la Casa de las Aves de la huerta de las Moreras.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
García, Miguel	destajero	1593	Limpiar el caz que viene a Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Hernández, Alonso	destajero	1593	Limpiar el caz de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Hernández, Francisco	destajero	1593	Limpiar una parte del caz de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Hernández, Pedro	destajero	1593	Limpiar el caz de Aranjuez desde la Huerta de las Moreras hasta el abrevadero de encima de Alpajés.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Navarro, Bartolomé	destajero	1593	Limpiar el caz desde la pontezuela de Alpajés hacia arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
Gómez, Juan	destajero	1593	Limpiar el caz desde la pontezuela de Alpajés hasta las espaldas de la Casa de la Munición, una parte del caz del Picotajo y otro caz en Aranjuez.	A.G.P., A.P.A. Caja 271, exp. 1.
		1596	Limpiar una parte del caz de los palenques de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
		1598	Limpiar el caz desde más abajo de la calle de Toledo hasta el Ramal de los álamos negros.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Mudarra, Lorenzo	destajero	1596	Retirada de tierra de las zanjas de la calle Nueva que hay junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
Peña, Sebastian de	destajero	1596	Limpiar una parte del caz de los palenques de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
Sacecorbo, Juan de	destajero	1596	Limpiar una parte del caz de los palenques de Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 285, exp. 2.
		1597	Cavar los cuadros de la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.
		1598	Limpiar una parte del caz del Rebollo.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
		1599	Cavar en el jardín Nuevo junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Sánchez, Pascual	destajero	1597	Cavar los cuadros de la huerta de Arriba.	A.G.P., A.P.A. Caja 290, exp. 1.
Cubas, Pedro de	destajero	1598	Hoyos en la calle que se planta de álamos negros junto a la huerta de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Hernández, Gerónimo	destajero	1598	Limpiar una parte del caz del Rebollo.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Lidrón, Juan de	destajero	1598	Guadañar la hierba del cercado de los bueyes y la huerta de Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Seseña, Pedro de	destajero	1598	Zanjas en tres calles junto a los estanques de la calle de Toledo; limpiar parte del caz desde la salinilla hasta la casa de Francisco Moreno.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Ticon, Francisco	destajero	1598	Regar la calle de álamos Negros junto al Rebollo.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
Martín, Juan	destajero	1598	Limpiar la primera parte del caz del Rebollo.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.

		1599	Limpiar la tierra que sobr6 de las calles que hay junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
		1600	Cavar las huertas de Sotopela -Nueva y Vieja- y Picotajo.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.
Mateo, Alonso	destajero	1598	Cavar el plantel nuevo que est6 junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
		1599	Cavar en Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
		1600	Sacar las copas de junto a Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.
Robledo, Juan	destajero	1598	Limpiar parte del caz desde la salinilla hasta la pontezuela que pasa a Sotomayor.	A.G.P., A.P.A. Caja 294, exp. 1.
		1599	Zanja junto a la Huerta de Sotopela; limpiar la tierra que sobr6 de las calles que hay junto a los estanques de la calle de Toledo.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
L6pez, Joan	destajero	1599	Cavar en Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Pozo, Ant6n del	destajero	1599	Cavar en Sotopela.	A.G.P., A.P.A. Caja 298, exp. 1.
Moreno, Francisco	destajero	1600	Rajar las copas de chopos de la calle junto a Sotopela; cavar las huertas de Sotopela Nueva y Vieja.	A.G.P., A.P.A. Caja 302, exp. 1.

TENEDORES DE MATERIALES	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Rodr6guez Calder6n, Pedro	tenedor de materiales	1566	Tenedor de materiales.	A.G.P., A.P.A. Caja 168, exp. 3.
Cambronero, Miguel	tenedor de materiales	1572-1579	Tenedor de materiales	A.G.P., A.P.A. Caja 177, exp. 1. A.G.P., A.P.A. Caja 191, exp. 1.
Gaitan, Luis	tenedor de materiales	1583	Tenedor de materiales.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.

VIARIOS	oficio	fechas de actividad	labores realizadas	referencia
Hern6ndez, Diego	portero	1583	(de origen morisco) Portero en los puentes de Tajo y Jarama.	A.G.P., A.P.A. Caja 14423, fol. 31v-37v.
	regador		Regador en el jard6n de la Isla.	
	estanquero		Visitar los estanques y proveer de lo que hay en ellos.	

#### 4. Cronología comparativa

Acontecimientos relativos a la historia de España		Cultura y Ciencia		Aranjuez		Arte del paisaje	
1212	Batalla de las Navas de Tolosa.	1203	Conquista de Constantinopla por los Cruzados.	1171	Mesa maestra de la orden de Santiago.		
1252	Alfonso X El Sabio se establece en Toledo	1289	Raimundo Llull, <i>Ars Magna</i> .			1289	Robert d'Artois realiza su parque de autómatas e ingenios hidráulicos.
1340	Batalla del Salado, última ofensiva musulmana sobre la península.	1319	Dante, <i>La divina comedia</i> .				
		1336	Petrarca sube al monte Ventoux				
		1337	Ambrosio Lorenzetti pinta en Siena la <i>Allegorie del buono e del cattivo governo</i> .				
1478	Los Reyes Católicos crean la Inquisición Española.	1464	Filarete, <i>Tratado de arquitectura</i> .	1387	Se construye la casa maestra de la Orden.		
1492	Granada se rinde a manos cristianas.	1492	Colón descubre América.	1487	Aranjuez pasa a manos de los Reyes Católicos.	1479	Lorenzo de Medici comienza la construcción de la Villa medici en Poggio in Caiano, obra de Giuliano de Sangallo.
1494	Tratado de Tordesillas.	1499	Se traduce al latín <i>Los Elementos</i> , de Euclides.				
1500	Carlos V nace en Gante.	1500	Colonna escribe <i>La Hypnerotomachia Polifilii</i> .				
1517	Carlos V llega a España por primera vez.	1500	Durero pinta su <i>Autorretrato</i> .			1503	Bramante empieza a trabajar en el Vaticano, en la villa del Belvedere, para Julio II.
1521	Dieta de Worms.	1516	Tomás Moro, <i>Utopia</i> .			1516-1520	Se inicia la construcción de villa madame, para el cardenal Julio de Médici. Intervienen Rafael, Julio Romano y Giovanni da Udine.
1527	Felipe II nace en Valladolid	1510	El Bosco pinta el <i>Jardín de las Delicias</i> .	1523	Carlos V hereda las posesiones de la Orden.		
1531	María de Hungría, gobernadora de los Países bajos.			1525	Carlos V lo visita por primera vez.		
1539	Muerte de Isabel de Portugal, madre de Felipe II.	1537	Sebastiano Serlio, <i>I Quatre libri d'Architettura</i>	1534	Aranjuez pasa a manos de los reyes, y Carlos V crea el Real Bosque. Empieza la agregación de tierras.	1530	Realización del cortile del Palacio del Té en Mantua, para Federico II de Gonzaga por Julio Romano.
		1539	Hieronimo Cardano, <i>Practica Arithmetice</i> .	1535	Se inicia la presa del Embocador.	1538	Miguel Angel Buonarroti: plaza de Campidoglio en Roma.
1541	Felipe II empieza su biblioteca particular.	1541	Jacopo Bonfadio, <i>Lettere familiari</i> .	1540	Se inician las obras de la calle de la Reina o de Alpajés.	1540	Vignola trabaja en el jardín secreto de la villa Farnese, para el futuro papa pablo III.
1543	Felipe II es regente de España. Boda con M <sup>a</sup> Manuela de Portugal.	1542	Apiano, <i>Cosmografía universal</i> .			1543	Gran galería de Francisco I en Fontainebleau. Jardín Botánico de Pisa.
		1543	Garcilaso de la Vega, <i>Rimas</i> .				
		1544	Copérnico, <i>De revolutionibus orbis terrarum</i>				
		1544	Michele Stifelio, <i>Aritmética Integra</i> .			1545	Se crea el Hortus Patavinus, primer jardín botánico de Papua.
1545-63	Concilio de Trento e inicio de la Contrarreforma.	1546	Alberti, <i>De readicatoria</i> .			1548	Enrique II empieza la construcción de Anet por Philibert Delorme.
1548	Inicio del <i>Felicitísimo viaje</i> por Italia, Flandes y Alemania			1550	Primeras órdenes de Felipe II para el Real Sitio.	1550	Se inician los trabajos de la Villa d'Este en Tivoli para Hipólito II, por Oliveri y Pirro Ligorio.
1554	Matrimonio con su segunda esposa, María Tudor.	1553	Regiomontano, <i>de Triangulis, con de Quadratura Circuli</i> de Nicolás de Cusa.	1552	Segundas instrucciones referentes a prados y plantaciones.	1550	Comienzo de los jardines de Boboli por Niccolo Tribiolo.
1556	El Emperador Carlos V se retira a Yuste.	1555	Diego de Sagredo escribe <i>Las medidas del Romano</i> .				
1558	Muerte de Carlos V.						
1559	Matrimonio con Isabel de Valois.	1559	Juan Bautista de Toledo es nombrado Arquitecto Real.	1560	Trazado regulador de Juan Bautista de Toledo.	1560	Se realiza el jardín de Bomarzo para Vicino Orsini por Pirro Ligorio.
1561	Madrid es la capital del reino.	1561	Jorge de Montemayor, <i>los seis libros de la Diana</i> .	1561	Juan de Holveque llega como jardinero mayor.		
				1561	Se inician las obras del Cuarto Nuevo de Palacio.		
1563	Se inician las obras de El Escorial.			1562	Se replantea todo el trazado del jardín de la Isla.		
1564	Muerte del Emperador Fernando I, le sucede Maximiliano II.	1564	Nace William Shakespeare.	1563	Se inicia la presa de Ontígola.	1563	Bernard Palissy realiza una gruta en los jardines de las Tullerías, tras haber escrito su <i>Recepte véritable</i> .
		1568	Vignola inicia la iglesia de Gesú en Roma.	1563	Se colocan las esclusas de navegación en la presa de palacio.	1568	Se empieza a construir el Neugbaude en Viena, Maximiliano II.
				1568	Se inician las obras del canal de Colmenar.		

1570	Matrimonio con Ana de Austria.	1570	Expedición botánica de Francisco Hernández a América. Ortelius publica su <i>Theatrum Orbis terrarum</i> .	1564	Las fuentes del jardín de la Isla ya corren con agua		
1574	Relaciones topográficas de Felipe II.			1572	Se inician las obras del canal del Jarama.		
1578	Muere el rey D. Sebastián de Portugal.	1576	Charles de l'Ecluse, <i>Rarorum aliquot stirpium per Hispanias observatorum Historia</i> .	1572	Se realiza la maquina de decantar el agua de Benito de Morales.	1577	Fundación del Jardín Botánico de Leyden por Carolus Clusius.
1580	Felipe II es proclamado rey de Portugal. Muere Ana de Austria.	1581	Juan de Herrera, sobre la figura cúbica.	1580	Se coloca en el jardín del Rey la fuente de jaspe verde.		
		1582	Se funda la Real Academia de Matemáticas de Madrid.	1582	Gómez de Tapia escribe la <i>Egloga Pastoril</i> .	1583	Buontalenti acaba la Gruta Grande en los jardines de Bóboli.
		1585	Muere el ingeniero Juanelo Turriano.	1585	Miguel de Cervantes, <i>La Galatea</i> .	1585	Remodelación de Roma por Sixto V, con Domenico Fontana.
1598	Muerte de Felipe II. Felipe III, rey de España.	1597	Se edita <i>The herbal</i> de John Gerard.	1586	Jehan L'hermite visita Aranjuez.		
		1599	Nace Diego de Velásquez.	1599	El jardín del Rey cobra un nuevo significado al incluirse las estatuas de los primeros Austrias.	1598	El cardenal Aldobrandini encarga su villa a Giacomo della Porta.
1621	Felipe IV es nombrado rey de España.	1605	Cervantes escribe <i>El Quijote</i> .			1605	Camilo Borghese, recién elegido Papa, empieza la construcción de su villa.
1648	Paz de Westfalia.	1633	Galileo publica <i>El Diálogo de los dos sistemas básicos del mundo</i> .	1620	La destilería sigue produciendo aguas medicinales.	1633	Felipe IV empieza la construcción del Buen Retiro, con Crescenzi y Carbonell.
1665	Carlos II, rey de España	1661	Luis XIV, rey de Francia.	1660	Se incendia el palacio real.	1656	Bernini diseña la plaza elíptica frente a San Pedro.
1668	España reconoce la independencia de Portugal.			1665	El palacio real se incendia por segunda vez.	1661	Inauguración de Vaux-le-Vicomte, obra de André Le Nôtre.
1700	Felipe V, nieto de Luis XIV, primer rey Borbón de España.	1687	Newton enuncia la ley de gravitación universal.	1678	Se siguen con las obras de la acequia del Jarama.	1705	Empieza la construcción de Blenheim por Vanbrugh.
1702	Guerra de Sucesión.			1721	Se realiza el jardín de la Reina.	1721	Se inician las obras de La Granja de San Ildefonso por Ardemans, Marchand, carlier y Boutelou.
1713	Paz de Utrech. Se pierden las posesiones europeas, Gibraltar y Menorca. Ley Sálica.	1713	Se crea la Real Academia Española.	1728	Se derriba la antigua casa maestra y se acaba el Palacio Real.		
		1724	Nace Immanuel Kant.	1730	Se ejecuta el jardín del Parterre.		
1724	Felipe V abdica en su hijo Luis I que a poco fallece volviendo a ocupar el trono.	1735	Linneo establece la nomenclatura binomial de las especies.	1731	Se realiza el jardín de la Isleta.	1735	El marqués de Girardin se instala en Ermenonville.
1746	Reina Fernando VI. El marqués de la Ensenada reorganiza la hacienda pública.	1746	Nace Francisco de Goya en Fuendetodos.	1735	Se cambia el acceso a palacio por el puente Verde.	1741	Capability Brown es nombrado jardinero jefe de Stowe.
				1748	Se incendia por primera vez el palacio.		
				1750	Trazado de Bonavía para la población. Se realiza el puente Largo sobre el Jarama y se modifican los accesos al Sitio.	1743	Maria Teresa de Austria inicia los jardines de Schönbrunn.
				1750	Se soterra parte del Caz de las Aves, y se crean nuevas infraestructuras de riego para los jardines.		
1756	Guerra de los Siete Años. Neutralidad española.	1752	Se funda la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid.	h.	Se plantan unos 13.000 árboles en las huertas y alineaciones.	1765	Empieza la creación de Wörlitz.
1759	Carlos III comienza su reinado <i>ilustrado</i> .	1760	Rousseau publica <i>La nouvelle Héloïse</i> .	1750	Primer ensanche del pueblo.		
1767	Expulsión de los Jesuitas.	1769	Watt inventa la máquina de vapor.	1760	Sabatini incorpora las dos alas al Palacio Real.	1774	El Désert de Retz empieza a realizarse.
		1773	Diderot y D'Alembert acaban su <i>Enciclopedia</i> .	1771	Villanueva y Pablo Boutelou realizan el jardín del Príncipe.	1781	Se inaugura el Real Jardín Botánico de Madrid.
		1786	Primera ascensión al Mont Blanc.	1772	Se empiezan a organizar las fincas de explotación de La Flamenca y El Cortijo de San Isidro.	1789	El Capricho de la Alameda de Osuna, en Madrid.
1788	Reinado de Carlos IV y sus validos, entre los que destaca Godoy.	1789	Revolución Francesa.	1775	Ordenanzas para el Gobierno del Real Sitio.	1799	La emperatriz Josephine ocupa La Malmaison.
1808	Guerra de la Independencia española contra los franceses.	1804	Napoleón, Emperador.	1808	Motín contra Godoy.	1819	Lenné crea el Tiergarten de Berlín.
1812	Primera constitución española.			1834	Se acaba el nuevo jardín de Isabel II.		
1814	Fernando VII.	1822	<i>Encyclopaedia of gardening</i> , de J.C. Loudon.	1836	Se crea el Ayuntamiento.		
1833	Isabel II reina en España, enfrentándose a las guerras carlistas que quieren derogar la ley sálica.	1824	Beethoven estrena la <i>Novena Sinfonía</i> .	1838	Aranjuez pasa a depender administrativamente de Madrid.		
1848	I República.	1832	Hegel escribe sus <i>Lecciones sobre la historia de la filosofía</i> .	1850	Entra en funcionamiento la línea de Ferrocarril Madrid-Aranjuez.	1844	Joseph Pastón diseña el parque de Birkenhead, en Liverpool.
		1864	Karl Marx escribe <i>El capital</i> .	1851	Se modifica la fina de El Deleite para la Reina María Cristina.	1852	Napoleón II regala el Bois de Boulogne a la villa de París.

1870	Amadeo de Saboya llega a España con intenciones reformistas. Abdicaría a los tres años.	1869	Construcción del canal de Suez.	1869	Desamortización de bienes en Aranjuez.	1858	Proyecto de Calvert Vaux y F.L. Olmsted para Central Park, en Nueva York.
1875	Restauración de la monarquía en la persona de Alfonso XII.	1870	Publicación del <i>Wild Garden</i> de William Robinson.	1871	Modificación del jardín del Parterre por Francisco Viet.	1878	Los Duchêne, padre e hijo, comienzan la renovación de los jardines históricos franceses.
1885	Regencia de María Cristina.	1907	Picasso pinta las <i>Demoiselles d'Avignon</i>	1877	Se crea el Sindicato de Regantes	1900	Creación del park Güell de Antonio Gaudí.
1899	Pérdida de las colonias de ultramar.	1913	Einstein enuncia la teoría de la relatividad.	1889	La entrada a los jardines se abre gratuitamente al público.	1915	Cementerio del Bosque de Estocolmo, por E. G. Asplund.
1914-18	II Guerra Mundial: España se mantiene neutral.	1914	I Guerra Mundial.	1903	Se establece la Azucarera Española	1915	Guévrékian construye el jardín de la villa Noailles en Hyères.
1931	Proclamación de la II República, que acabaría en el denominado Bienio Negro.	1928	Fleming descubre la penicilina.	1927	Se crea la Estación de Horticultura en el jardín de la Isla.	1926	Vita Sackeville-West compra la propiedad de Sissinghurst.
1936-39	Guerra civil española.	1930	Winthuysen escribe <i>Jardines clásicos de España</i> .	1929	Javier de Wynthuysen visita los jardines de Aranjuez.	1930	Jules Buysens crea los jardines de la Exposición Universal de Bruselas.
1940	Empieza la dictadura del General Franco.	1933	Hitler, canciller de Alemania.	h. 1900	Santiago Rusiñol pinta sus vistas de Aranjuez.	1935	Carlo Scarpa realiza el jardín del palacio Querini Stampalia en Venecia.
1955	España ingresa en la ONU.	1940	<i>Le Corbusier construye la Unité d'Habitation de Marsella</i> .	1931	Se declara el Palacio y sus jardines Bien de Interés Nacional.	1961	Pilles Climent empieza a experimentar con el jardín en movimiento.
1974	ETA asesina al Jefe de Gobierno Carrero Blanco.	1941	Descubrimiento del plutonio	1935	Puente de Barcas definitivo	1977	Carta de Florencia sobre los jardines históricos.
1975	Juan Carlos I, inicio de una monarquía constitucional en España.	1945	Se crea la Organización de las Naciones Unidas (ONU).	1954	Aranjuez se ha convertido en una ciudad industrial.	1982	Concurso para el parque de la Villette, en París.
1978	Constitución democrática española.	1957	Muere Constantin Brancusi.	1960	Se crea la urbanización Nuevo Aranjuez.	1991	Festival internacional de jardines, aumont sur Loire
1981	Intento de golpe de estado del teniente coronel Antonio Tejero.	1961	John Cage, <i>Silence</i> .	1969	Primer plan de ordenación.	1993	Muere Roberto Burle Marx.
1982		1969	Amstrong pisa la luna.	1970	Sólo un 39% de la población se dedica a la actividad agraria.	1996	Muere Geoffrey Jellicoe.
1986	Referéndum sobre el ingreso en la OTAN. Ingreso de España en la Unión Europea.	1970	Robert Smithson realiza su <i>Spiral Jetty</i> .	1980	Trasvase Tajo-Segura.	2002	Ekbo "restaura" las cataratas del Niágara.
1998	Se celebran el 400 aniversario de la muerte de Felipe II.	1982	El ordenador personal hace su aparición.	1983	El casco urbano se declara Bien de Interés Nacional.	2002	Convención europea sobre el paisaje.
2002	España organiza los Juegos Olímpicos en Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla.	1982		1981	Se revisa el plan anterior y se realiza el Plan Especial de Reforma Interior del Casco.		
2004	Atentado del 11 de marzo.	1982		1982	Se transfieren las propiedades al estado, Ayuntamiento y Comunidad Autónoma		
		1982		1989	Plan de revitalización.		
		1996	Nace la oveja Dolly, el primer mamífero clonado a partir de una célula adulta.	1996	Se redacta un nuevo Plan General.		
		1999	Daniel Barenboim crea una orquesta formada por músicos israelitas y palestinos.	1996	Proyecto para la Recuperación de la biodiversidad de las vegas y del medio ambiente urbano.		
		2000	Descubrimiento de la secuencia del genoma humano.	2001	Aranjuez se declara Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad.		
		2005	La catedral de Barcelona, obra de Antonio Gaudí, sigue en construcción desde 1883.	2003	Plan de Acción Comercial.		
				2005	Se acaba de construir el PAU de la Montaña		

## **6. Imágenes**

### **6.1. Índice de láminas**

	nº página
<u>0: Localización</u>	
I. Relieve y soleamiento	6
II. Topografía e hidrología	23
<u>1. En la caverna</u>	
III. Los Reales Sitios	47
IV. Aranjuez antes de 1560	89
<u>2. La ascensión</u>	
V. Ordenación del Real Sitio de Aranjuez	101
VI. El agua útil	131
VII. El agua ornamental	151
VIII. Paisaje antropizado	161
IX. Vista aérea	195
X. Rentabilidad	323
XI. Jardín del Rey: cuadratura y proporciones	411
XII. Jardín de la Isla: vista aérea	413
XIII. Jardín de la Isla: cuadratura y proporciones (I)	417
XIV. Jardín de la Isla: cuadratura y proporciones (II)	419
XV. Jardín de la Isla: cuadratura y proporciones (III)	421
XVI. Jardín de la Isla: cuadratura y proporciones (IV)	423
XVII. Jardín de la Isla: espacialidad (I)	429
XVIII. Jardín de la Isla: espacialidad (II)	431
XIX. Jardín de la Isla: el salón de los cuatro reinos	437
XX. Jardín de la Isla: solados	465
<u>3. El regreso a las sombras</u>	
XXI. Implantación barroca	507
XXII. Nuevos accesos y circulaciones, 1750	527
XXIII. Propiedad del Bien	581
XXIV. Plan General de Ordenación Urbana, 1981	583
XXV. Plan General de Ordenación Urbana, 1996	585
XXVI. Futuras actuaciones	601

## 6.2. Índice de imágenes

	nº pág.
<b>0. Encuadramiento</b>	
1. Plano de situación de Aranjuez respecto a Madrid, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid.	19
2. Vista aérea del valle del Tajo en el término de Aranjuez, con el borde de meseta al fondo.	20
3. Plano topográfico de Aranjuez con las cuencias fluviales de los ríos Tajo y Segura, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid.	20
4. Vista desde los altos de la meseta de la llanura del Tajo.	21
5. Vista del valle y del curso del río Tajo.	21
6. Vista del valle y del curso del río Tajo.	21
7. Vista de los sotos que crea a su paso el río Tajo.	21
8. Imagen de Aranjuez y la vega del Tajo antes de las intervenciones que tuvieron lugar en el siglo XVI, A.G.S., Mapas, Planos y Dibujos, XL-18.	29
<b>1. En la caverna</b>	
1. Felipe el Hermoso y Juana La Loca, anónimo holandés, h. 1505, Musées Royaux des Beaux-Arts de Belgique, Bruselas.	31
2. Carlos V con sus hermanas Leonor e Isabel, maestro de Gremio de San Jorge, 1502, Porträtgaleried, Schloss Ambras, Innsbruck.	31
3. El caballero determinado, Olivier de la Marche (h. 1422-h.1502).Biblioteca Nacional de Madrid, R.3466.	32
4. Retrato de Baldassare Castiglioni, Rafael, Museo del Louvre, París.	32
5. Proyecto de un arco triunfal del año 1533, Estudios acerca de construcciones triunfales con ocasión de las entradas del Emperador Carlos V en Génova, Perino del Vaga, 1533, Courtauld Gallery, Londres, cat. nº: D1984.	33
6. Medalla de Erasmo de Róterdam, Quentin Metsys, 1531, Museo Arqueológico Nacional de Madrid, Inv. nº. 1993/80-115-1.	34
7. Martín Lutero, Melchior Lorch, 1548, Biblioteca Nacional de Madrid, Estampas IAL/821.	34
8. La Emperatriz Isabel de Portugal, atribuido a Jan Gossaert, h. 1523, Musées Royaux des Beaux Arts de Belgique, Bruselas.	35
9. Retrato de Felipe II, Ticiano Vecellio, h. 1550, Galería Palatina, Palacio Pitti, Florencia, Inv. 1912 n.200.	37
10. El emperador Maximiliano de Austria, Antonio Moro, 1551, Museo Nacional del Prado, Madrid.	38
11. La Emperatriz María de Austria, Antonio Moro, 1551, Museo Nacional del Prado, Madrid.	38
12. María Tudor, Antonio Moro, 1554, Museo Nacional del Prado, Madrid.	38
13. Isabel de Valois, Antonio Moro, h. 1560, Colección Várez Fisa, Madrid.	39
14. Ana de Austria, Sofonisba Anguissola, h. 1575, Museo Nacional del Prado, Madrid.	39
15. La infanta Isabel Clara Eugenia, Alonso Sánchez Coello, 1579, Museo Nacional del Prado, Madrid.	39
16. La infanta Catalina Micaela, Alonso Sánchez Coello, h. 1584, Museo Nacional del Prado, Madrid.	39

17.	Autorretrato, Ticiano Vecellio, entre 1550 y 1560, Gemäldegalerie, Staatliche Museen zu Berlin, Inv.163.	40
18.	Medidas del Romano, Diego de Sagredo, (ca. 1490-1528), Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, XVI-12 (FA 104, R 104).	41
19.	La Villa de Madrid, Corte de los Reyes Católicos de España, F. de Witt, 1635. Museo Municipal de Madrid.	44
20.	Jarrón con azucenas y lirios, Ludger tom Ring de Jung, 1562, Westfälisches Landesmuseum für Kunst und Kultergeschichte, Munich.	49
21.	Lirio, atribuido a Alberto Durero, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Madrid, Inv. 10034458.	51
22.	Claustro de los Milagros del Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, Guadalupe, Cáceres, fotografía de la autora.	53
23.	Vista de Sevilla, Civitatis Orbis Terrarum, s. XVI, Hoefnagel y Braun, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid.	54
24.	Planta de los Reales Alcázares con los jardines y posadas accesorias, Sebastián de van der Borch, 1759, Archivo del Palacio Real, Patrimonio Nacional, Madrid.	54
25.	Planta y sección del Cenador de Carlos V (1543-1546), realizado por los alumnos de la E.T.S.A. de Sevilla, bajo la dirección de A. Marín Fidalgo.	55
26.	Patio de las Doncellas del Real Alcázar de Sevilla, fotografía de la autora.	56
27.	Jardín de las Flores del Real Alcázar de Sevilla, fotografía de la autora.	56
28.	El Alcázar del Real y sus huertas, Detalle del grabado de Valencia, Antón van de Wyngaerde, h. 1560, Biblioteca Nacional, Viena.	57
29.	Parte de la ciudad de Valencia, anónimo, siglo XVI, Archivo José Huguet, Valencia.	57
30.	La Alhambra vista desde el Albaicín.	58
31.	Detalle de la plataforma de la ciudad de Granada, Antonio de Vico (dibujante), Francisco Heylan (grabador), h. 1609. Colección de cobres del siglo XVII de la Abadía de Sacromonte, Granada.	59
32.	Patio interior del Palacio de Carlos V en La Alhambra.	59
33.	Sección de La Alhambra por el desaparecido jardín de Lindaraja, Francisco Prieto Moreno, Los jardines de Granada, Ed. Cigüeña, Granada 1952.	60
34.	Vista de Madrid, Antón van de Wyngaerde, h. 1560, Biblioteca Nacional, Viena.	62
35.	Traza para parcelar unos solares junto a la Huerta de la Priora, atribuido a Francisco de Mora, 1603, Archivo General de Simancas, Valladolid.	63
36.	Vista de la Casa de Campo, atribuido a Félix Castello, s. XVII, Museo Arqueológico Nacional de Madrid.	64
37.	Detalle del plano de la Casa de Campo, Joseph de Arce, s. XVIII, Museo Municipal de Madrid.	64
38.	Vista de El Pardo, Jehan L'Hermite, 1587, Biblioteca Real Albert ler, Bruselas.	65
39.	Explicación del rasguño de Felipe II proponiendo una cámara	65

	sobre el foso del Palacio Real de El Pardo, h. 1560-62, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. XL-3.	
40.	Valsain, Bosque de Segovia, Límites del Bosque, Pedro de Brizuela, 1625, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. VI-58.	66
41.	Traza de Felipe II para el jardín del Palacio Real de Valsain, 1561, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. XLVIII-17.	66
42.	Vista de El Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Jehan L'Hermite, 1587, Biblioteca Real Albert Ier, Bruselas.	67
43.	Vista de El Escorial, los jardines de la terraza sur y las huertas desde el ángulo noreste, fotografía de J. Maher.	69
44.	Vista del estanque en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, fotografía de J. Maher.	69
45.	Vista de la Casa Real de Aceca, anónimo, s. XVII, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Madrid, Inv. 10014339.	70
46.	Vista panorámica de la Real casa de Vaciamadrid, anónimo madrileño, s. XVII, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Madrid, Inv. 10014324.	70
47.	Libro de Horas de Isabel la Católica, s. XV, Biblioteca del Palacio Real, Patrimonio Nacional, Madrid.	72
48.	Carlos V, Museo de Riofrío, Segovia.	73
49.	Arte de caza de altanería, 1629. Biblioteca Nacional de Madrid.	74
50.	Arte de caza de altanería, 1629. Biblioteca Nacional de Madrid.	74
51.	Los límites de la caza en El Pardo, Archivo General de Simancas, Valladolid.	75
52.	Límites de la caza en Aranjuez, s. XVI, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. XL-12.	76
53.	Aranjuez, proceso de conformación territorial, tomado de Magdalena Merlos, Aranjuez y Felipe II, Comunidad de Madrid, Madrid 1998.	77
54.	Aranjuez, proceso de conformación territorial, tomado de Magdalena Merlos, Aranjuez y Felipe II, Comunidad de Madrid, Madrid 1998.	77
55.	Retrato de D. Gonzalo Chacón, Caballerizo de la Reina, anónimo, h. 1550.1560, Fundación Casa de Alba, Madrid.	78
56.	Detalle del palacio Real de Aranjuez, anónimo, s. XVII, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Madrid.	83
57.	Plan del término de Ontígola, anónimo, Archivo Histórico Nacional, Órdenes Militares, Toledo.	84
58.	Presa del Embocador, catálogo de noventa presas y azudes españoles anteriores a 1900, publicado por Nicolás García Tapia, Ingeniería y Arquitectura en el Renacimiento español, Universidad de Valladolid, 1990.	85
59.	L'Architettura, Leon Batista Alberti, Florencia 1510.	88
	<b>2. La ascensión</b>	nº pág.
1.	Plano del Palacio, Casa de Oficios, calles de Toledo y Madrid y Huertas de Picotajo. A.G.P., Biblioteca del Palacio Real. Traza F2/4.	111
2.	La navegación del Ebro a su paso por Tortosa, 1690, A.G.S.,	121

	MP y D., XXVI-14.	
3.	Proyecto para la reparación de la calle romana, h. 1693, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. XL-22.	123
4.	Recinto de pilotes para cimentar una pila, Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas, lib. XVIII, fol. 362v, Biblioteca Nacional de Madrid.	126
5.	Máquina para hincar pilotes inclinados, La Machinae, Giovanni Branca, 1629, Biblioteca Nacional de Madrid.	126
6.	Maqueta de una máquina de hinca, realizada para la exposición Felipe II, los ingenios y las máquinas, por Guillermo Garito.	126
7.	Detalle de la Vista del Real Sitio de Aranjuez, anónimo, h. 1630, Museo Nacional del Prado, Madrid.	128
8.	Disposición general de un molino de regolfo, Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas, lib. XI, fol. 313v, Biblioteca Nacional de Madrid.	129
9.	Proyecto de puente de madera para la alhóndiga de Aranjuez, 1607, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. XL-26.	130
10.	Plano de las puertas que se han de hacer para resguardo de las huertas, puentes y mirador de jardín de la Isla, 1679, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. XL-38.	130
11.	Técnicas empleadas en la cimentación de un azud, Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas, lib. IX, fol. 157, Biblioteca Nacional de Madrid.	133
12.	Bocal de una acequia con muros cajeados para dar cabida a una compuerta de rastrillo, Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas, lib. VI, fol. 108v, Biblioteca Nacional de Madrid.	133
13.	Compuertas del Caz de las Aves en la presa del Embocador, fotografía de la autora.	134
14.	Compuertas nº 4 del Caz de las Aves, Archivo de Estética, U.P.M.	135
15.	La azuda de la montaña, Album Guía de Aranjuez, 1902.	136
16.	Confluencia del canal de la Cola Alta y la Cola Baja, Archivo de Estética, U.P.M.	137
17.	Acequia del Tajo, Archivo General de Simancas, Valladolid.	138
18.	Acequia para riego de Colmenar de Oreja, 1567, Archivo General de Simancas, Valladolid, M.P. y D. XL-13.	138
19.	Plano de la Presa del Ontígola, según Miguel Arenillas Parra.	142
20.	Detalle de las compuertas y de los contrafuertes del Mar de Ontígola, fotografía de la autora.	143
21.	Detalle de los contrafuertes del Mar de Ontígola, fotografía de la autora.	143
22.	Maqueta de la presa de Ontígola, realizada para la exposición Felipe II, los ingenios y las máquinas, por Jacinto Gómez.	144
23.	El Mar de Ontígola, fotografía de la autora.	144
24.	Detalle de la Vista de la Casa de Campo, con los estanques al fondo, atribuido a Félix Castello, s. XVII, Museo Arqueológico Nacional de Madrid.	147
25.	Portada de Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas, Biblioteca Nacional de Madrid.	149
26.	Respiradero en el jardín de la Isla, fotografía de la autora.	150
27.	Máquina de agua clara situada a la entrada del jardín de la Isla, dibujo de Leandro Bachelieu en 1734, Biblioteca del Palacio Real. Traza 1211.	154

28.	Fuente de jaspe verde actualmente localizada en el jardín del Rey de Aranjuez, fotografía de la autora.	158
29.	Detalle de la Vista del Real Sitio de Aranjuez, con la glorieta de las Doce Calles, anónimo, h. 1630, Museo Nacional del Prado, Madrid.	160
30.	Vista de Aranjuez, Jehan L'Hermite, 1587, Biblioteca Real Albert ler, Bruselas.	176
31.	Vista del Real Sitio de Aranjuez, anónimo, h. 1630, Museo Nacional del Prado, Madrid.	178
32.	Vista del jardín del Rey, fotografía de la autora.	179
33.	Vista del corredor debajo del paseadero del jardín del Rey, fotografía de la autora.	179
34.	Palacio Real de Aranjuez, anónimo, s. XVII, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Madrid.	180
35.	Calle de la Reina o de Alpajés, fotografía de la autora.	181
36.	Las Casas de Oficios y el Palacio de Aranjuez desde el sureste, Michel-Ange Houasse, Patrimonio Nacional, Madrid.	182
37.	Plaza redonda en la calle de la Reina, fotografía de la autora.	184
38.	Plaza cuadrada en la calle de la Reina, fotografía de la autora.	184
39.	Presa del Embocador, fotografía de la autora.	185
40.	Calle de chopos, fotografía de la autora.	186
41.	Vista del valle del Tajo desde la casa de la Montaña, con las alineaciones arboladas y las zonas de cultivo, fotografía de la autora.	187
42.	Calle de Sotopela, fotografía de la autora.	188
43.	Calle con doble alineación de arbolado a ambos lados, fotografía de la autora.	189
44.	Muro en las huertas de Picotajo, fotografía de la autora.	190
45.	Detalle del Plano del Palacio, Casa de Oficios, calles de Toledo y Madrid y Huertas de Picotajo, con la zona de huertas experimentales, A.G.P., Biblioteca del Palacio Real. Traza F2/4.	191
46.	El paso por el puente de la Isleta que enfilaba a las huertas de Picotajo (la portada a la ría artificial es del siglo XVIII), fotografía de la autora.	192
47.	Vista del Palacio Real de Aranjuez, anónimo, Biblioteca Nacional de Madrid.	193
48.	Vista de la ciudad de Nápoles, Etienne du Perac y Antonio Lafréry, 1566, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid.	199
49.	De Architectura en Diez Libros, Marco Vitruvio Polión, Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Madrid, Ms. 70.	201
50.	Arithmetica Integra, página dedicada al número irracional de Euclides, Michael Stifelio, 1544.	202
51.	Practica Arithmetice, página dedicada a la conmensurabilidad de los triángulos rectángulos, Hiorinimi Cardano, 1539.	202
52.	Anatomia, Andrea Vesalio, 1534.	203
53.	La Divina Comedia, el Paraíso, Dante Alighieri, h. 1313.	204
54.	Vista del monte Valchiusa, ilustración de libro de Petrarca, por Alesandro Vellutello, Venecia 1528.	205
55.	Dibujo del monte Valchiusa por Petrarca, Paris, Biblioteca Nacional, ms Lat. 6802 (Codice Plinio), f. 143v.	206
56.	Modelos de dibujo: estudios de cabezas, hombres, caballos, Libro de Portraiture, Villard de Honnecourt, siglo XIII.	207

57.	Portula Optica, Alberto Durero, 1525.	207
58.	Hortus conclusus, principios del siglo XV, Francfort, Stadelches Kunstinstitut.	209
59.	El Belvedere de Bramante, dibujo de Giovanni Antonio Dossio, 1558-60, Firenze, Galleria degli Uffizi, Gabinetto dei disegni e delle Stampe.	210
60.	Axonométrica del Belvedere, C. Steenberg y W. Reh.	210
61.	Vista de Toledo, Antón van de Wyngaerde, h. 1560, Biblioteca Nacional, Viena.	211
62.	Flora con la vista de Génova y los jardines de Villa Doria en Fassolo, Jan Massys, Statens Kunstmuseer, Estocolmo.	212
63.	Vista del Monasterio del Escorial, realizada a partir del Séptimo diseño de Herrera, Johannes Blaeu.	213
64.	Vista del Pardo, Anónimo madrileño del siglo XVII, Monasterio de El Escorial.	213
65.	Vista de Valsain, Anónimo madrileño del siglo XVII, Monasterio de El Escorial.	213
66.	Vista de Aranjuez, Jehan L'Hermite, 1587, Biblioteca Real Albert ler, Bruselas.	214
67.	Diseño de parterre de L'Agriculture et la maison rustique, J. Liebault, 1583	215
68.	Jardín en dos épocas de floración. "Hortus Floridus", Crispijn, de Passe, 1614-1616, Real Jardín Botánico, Madrid.	215
69.	Jardines de Heidelberg, Jacques Fouquier, 1618, Kurpfalzisches Museumm, Heidelberg.	217
70.	Estrella de Belén, Leonardo da Vinci, ca. 1506-8, The Royal Collection Trust, Londres.	219
71.	Portada de La Arcadia, Lope de Vega, Madrid, 1598.	221
72.	Castillo de Montargis, Androuet Du Cerceau, Les Plus excellents Bastiments de France, Amberes 1550.	223
73.	Horti Publici Academiae Lugduno Batavae cum areolis et pulvillis vera delineato, 1610, J.C. Woudanus, W. Swanenburgh, Leiden University Library. COLLBN Port 315 II N 41	223
74.	Palacio Real de Bruselas, Sebastián Vrancx, Jan Brueghel, el joven, Museo Nacional del Prado, Inventario 1857.	224
75.	Detalle, Vista del Palacio de Valsain, Anónimo, siglo XVII, Instituto Valencia de Don Juan, Madrid.	225
76.	Cuenca de coco, con bezoar oriental y cuerno de rinoceronte, Kunsthistorisches Museum, Viena.	225
77.	El paseadero sobre el jardín del Rey en Aranjuez, fotografía de la autora.	226
78.	Detalle de las bolas de bronce en el paseadero sobre el jardín del Rey en Aranjuez, fotografía de la autora.	226
79.	La folia triangular a la entrada del jardín de la Isla, detalle de la Vista del Real Sitio de Aranjuez, anónimo, h. 1630, Museo Nacional del Prado, Madrid.	227
80.	Glorieta en el estanque del Parque de Bruselas, Anónimo, finales del siglo XVI, principios siglo XVII, Archives Générales du Royaume, Bruselas.	228
81.	El cenador a la entrada del jardín de la Isla, en dos vistas de siglos posteriores de A. Battaglioli, Colección particular, Madrid. Detalle.	229
82.	El cenador a la entrada del jardín de la Isla, en dos vistas de	229

	siglos posteriores de A. Battaglioli, Detalle, Madrid, Museo Nacional del Prado.	
83.	El cenador en la junta de los dos ríos (tras el cambio de curso del Jarama), en una fotografía de Guirao Girada, 1902.	230
84.	Jardín de Felipe II de la Casa de Campo, Estatua ecuestre de Felipe II y Fuente del Águila, Anónimo, Museo Municipal de Madrid.	230
85.	El mirador en la finca de La Fresneda, con el Monasterio de El Escorial al fondo, fotografía de la autora.	231
86.	Platón, Anónimo Italiano, ca. 1550, Madrid, Museo Nacional del Prado.	232
87.	Autorretrato Alberto Durero, 1498, Madrid, Museo Nacional del Prado.	234
88.	Estudio para el dormitorio y habitaciones de Felipe II, Juan de Herrera, 1585-1586, A.G.P., Biblioteca del Palacio Real. Traza F1/16.A.G.P., Biblioteca del Palacio Real. Traza F2/4.	237
89.	Cristo crucificado que pertenecía a Felipe II, Benvenuto Cellini, ca. 1556-1562, Basilica del Monasterio de El Escorial.	237
90.	Vista de la sierra donde se ubicarían las cruces.	237
91.	Plano de la ciudad de Resurrección (Mendoza) en las provincias de Cuyo (Tucumán), 1562, Sevilla Archivo General de Indias.	239
92.	Emblemata, 1522, emblema de la encina dirigido al Emperador, Andrea Alciato,	241
93.	Allegoria del buono e del cattivo governo, Vista de la sala en el Palacio Ducal de Siena, Ambrogio Lorenzetti, 1337.	243
94.	Allegoria del buono e del cattivo governo, El buen Gobierno, Palacio Ducal de Siena, Ambrogio Lorenzetti, 1337.	243
95.	Très riches heures du Duc de Berry , hermanos Limbourg, 1415.	244
96.	Serie de las cuatro estaciones, Giuseppe Arcimboldo, 1573, París, Musée du Louvre Département des Peintures, inv. 1964-30/31/32/33	245
97.	Vertumnus-Rudolf II. Giuseppe Arcimboldo, ca.1590, Sklosters Slott, Skokloster, inv.nº 11615	246
98.	Carlos V y el Furor, Leone Leoni 1551-1553, Madrid, Museo Nacional del Prado.	247
99.	El salvador entrega las insignias del poder a Felipe II ante el pontífice, Hieronymus Wierx, ca. 1585, Bruselas, Bibliothèque Royal Albert Ier, Cabinet des Estampes, A. 1511.	248
100.	Vista del Templo de Ezequiel según la Biblia de Vatable y Estienne, 1551.	250
101.	Planta del Templo de Ezequiel, según Villapando.	251
102.	Beato de Fernando I y Sancha, Mapamundi, Madrid, Biblioteca Nacional.	253
103.	Vista de la villa Saluzzo-Brombini.	254
104.	Adán y Eva, Tiziano, ca. 1550, Madrid, Museo Nacional del Prado, Inv. 429.	255
105.	El Joven del Magdalensberg, Viena Museo del Arte, Colección de Antigüedades.	256
106.	La Venus, Madrid, Museo Nacional del Prado.	256
107.	Torso de la Venus, B. Ammannati, Arezzo, Casa Vasari.	258
108.	Paisaje de Aranjuez. Quiosco junto al Tajo, Michele Ange Houasse, 1715 y 1730, Patrimonio Nacional, Palacio de la Zarzuela.	259

109.	Paraiso con los cuadro elementos, Jan Brueghel de Velours, Hendrik de Clerk y Denis van Alsloot, ca. 1607, Madrid, Museo Nacional del Prado.	260
110.	Cuerno de unicornio –Museo de Farmacia, Madrid-	261
111.	Silla de Huesos de Elefante de La Emperatriz María, 1554, Abadía de Kremsmunster, Stif, Kremsmunster Kunst und Wunderkammer	261
112.	Pajarera en los jardines del palacio de Olite, Navarra.	262
113.	Felipe II recibió un rinoceronte de regalo, que llevó al Real Monasterio de El Escorial, algo similiar sería a este que dibujó Alberto Durero.	263
114.	Camellos en un bajorrelieve mostrando a Maximiliano II y la Infanta María en un jardín , Severin Brachman, siglo XVI, Kunsthistorisches Museum, Viena.	264
115.	Camellos en un detalle de una vista de Domingo de Aguirre, 1775.	264
116.	Camellos en el Tajo, foto de Guirao Guirada, 1902.	264
117.	Legajo del Archivo General de Palacio donde detalle el ataque que un jardinero sufrió por una avestruz en los jardines de la Isla, A.G.P., administraciones Patrimoniales, Adm. de Aranjuez, Escribanía de Gobierno de Aranjuez: normativas y disposiciones, Caja 5, exp. 30-1.	265
118.	El tema de los escudos era frecuente en los cuadros de plantación del siglo XVI, aquí representados en el plano del Jardín de la Isla de Alejandro de Cuéllar de 1737, Archivo del Palacio Real, Patrimonio Nacional, Madrid.	266
119.	Detalle de la planta de los Reales Alcázares de Sebastián de van der Borcht, 1759, ambas en el Archivo del Palacio Real, Patrimonio Nacional, Madrid.	266
120.	Detalle del Retrato de Enrique VIII y su familia, con vistas del jardín de Whitehall Palace, detalle, Anónimo, ca. 1543-1547, H.M. The Queen Collection.	267
121.	Detalle del Paraiso con los cuadro elementos, Detalle, Jan Brueghel de Velours, Hendrik de Clerk y Denis van Alsloot, ca. 1607, Madrid, Museo Nacional del Prado.	269
122.	Fuente del patio de Valsain, ahora perdidas entre la maleza, Valsain, fotografía de la autora.	275
123.	Fuente del coral, diseño de Jerónimo Carruba, 2 de agosto de 1568, Archivo General de Simancas, MP y D. XLVII-59.	279
124.	Las grutas eran un elemento característico de los jardines del siglo XVI: Salomón de Caus describe cómo se deben de construir en su trato sobre Les raisons des forces mouantes, Francfort, 1615.	281
125.	Detalle de las conchas de la gruta de los animales de Castello.	281
126.	Planta y sección transversal de la galería de las grutas del jardín de Felipe II de la Casa de Campo, Plano 4.443, Archivo del Palacio Real de Madrid.	283
127.	Fotografía del estado actual de la Gruta de la Casa de Campo, fotografía de Beatriz Tehero.	283
128.	Espada de coral del Archiduque Fernando II, Anónimo , Italia, ca. 1580, Viena, Kunsthistorisches Museum, Hofjagd und Rustkammer Inv. A 791.	284
129.	Figuras de encañados, en Country Farme, de Gervase	287

	Markham, Londres 1616.	
130.	Marcarón en los jardines del Real Alcázar de Sevilla, que podría haber pertenecido a la galera vegetal. Fotografía de Ana Marin Fidalgo.	289
131.	La Academia, Rafael, con Platón y Aristóteles en el centro.	292
132.	Aristóteles, Anónimo Italiano, ca. 1550, Madrid, Museo Nacional del Prado.	296
133.	El mundo según Aristóteles, con los nueve círculos del cielo cerca de la tierra, Miniatura del siglo XV, Extraído de Éches amoureux, París, Bibliothèque Nationale de France.	297
134.	De historia stirpium commentarii, Leonhart Fuchs, 1542.	299
135.	Rarorum aliquot stirpium per Hispanias observatorum Historia, Carolus Clusius, 1576.	299
136.	Representación de un jardín, Inscripción sumera, 3000 a.C.	306
137.	The gaze of Desire, Le Livre des éches amoureux moralisée, Poitiers, 1496-8, Robinet Testard, París, Bibliothèque Nationale de France, MS fr. 143, fol. 198v.	307
138.	Thomas Hill, The gardener's labyrinth, 1594.	308
139.	Henri Duchêne, Corbeil-Cerf, 1898.	308
140.	Hypnerotomachia Poliphili, el guardián del huerto, de Francesco Colonna, 1499.	309
141.	Concierto instrumental al aire libre, Anónimo Italiano, siglo XVI, Museo del Hotel Lallemand, Bourges, MNR 309.	314
142.	Plano de la reconstrucción de la Laurentina, Robert Castel, 1729, extraído de la obra The villas of the Ancients, Londres 1728.	315
143.	Concierto campestre, Tiziano, 1510-11.	317
144.	Villa Laurentina de Plinio, en la que se pueden ver claramente estas zonas zompartimentadas y su falta de relación con el territorio circundante. Reconstrucción de Viollet le Duc, 1875.	319
145.	Ballesta de Felipe II, Azoitia y Juan Blanco, Real Armeria, Patrimonio Nacional, Madrid, Inv. 10017502.	327
146.	Los Elementos, de Euclides, en una traducción de 1535, de las numerosas que se hicieron en el siglo XVI.	339
147.	Proyecto de una villa con jardín para el cardenal Trivulzio, Baltassarre Peruzzi, siglo XVI, Firenze, Galleria degli Uffizi, Gabinetto dei disegni e delle Stampe.	340
148.	Dibujo para un parque con forma octogonal, Francesco di Giorgio Martini.	341
149.	Proyecto para la terraza del jardín de la villa Madama, Raffaello Sanzio, Firenze, Galleria degli Uffizi, Gabinetto dei disegni e delle Stampe.	342
150.	El triángulo equilátero y su descomposición en diversos rectángulos, las más perfectas de las figuras, según Platón.	344
151.	El tetraedro, el cubo, el octaedro, el icosaedro y el dodecaedro, dibujado por Wentzel Jamnitzer, Perspectiva corporum regularium, 1568.	345
152.	Mysterium Cosmographicum, Johannes Kepler, publicado en 1596.	345
153.	Reducción de cualquier superficie a triángulos, según Platón.	346
154.	Los Elementos, libro I, primera proposición, Euclides.	347
155.	Los trigones de los astros, según Ptolomeo, El Tetrabiblo.	347
156.	Los triángulos equiláteros sobre el territorio de Aranjuez,	348

	montaje de la autora.	
157.	La organización convencional en base a unas coordenadas norte-sur que cuadrangulan todo el territorio, dibujo del trabajo de investigación Los parámetros del jardín histórico español, trabajo de la autora junto con C. Millares y O. Marrao, Ministerio de Cultura, 2004.	350
158.	El orden de la estrellas se refleja en la Tierra, en Cosmografía universal, Pedro Apiano, Amberes 1581.	353
159.	Astronomicum Caesareum, Pedro Apiano, 1540.	353
160.	Tratado de Geometría Practica y Speculativa, Juan Pérez de Moya, Alcalá de Henares 1573.	354
161.	Tratado de Geometría Practica y Speculativa, página dedicada a la construcción de relojes solares, Juan Pérez de Moya, Alcalá de Henares 1573.	355
162.	Detalle del reloj en Valsain -Vista del Palacio de Valsai, Instituto Valencia de Don Juan, Madrid, Inv. 5991,-	356
163.	Detalle del reloj en el jardín de la Casa de Campo, vista de la Casa de Campo, Atribuido a Félix Castello, siglo XVII, Museo Arqueológico Nacional, Madrid.	356
164.	Plaza de las Horas, en el jardín de la Isla, fotografía de la autora.	357
165.	El Almagesto, Ptolomeo.	358
166.	Sistema heliocéntrico de Copérnico –De revolutionibus, 1543.-	358
167.	Tratado de la Esfera, esfera armilar, de Sacrobosco, 1472,	359
168.	Traducción del Almagesto de Ptolomeo, por Regiomontanus, 1496.	359
169.	Regiomontanus, De triangulis, 1553.	360
170.	España y parte del Mediterráneo, Diogo Homem, 1559, Bibliothèque Nationale, Cartes et Plans, Paris.	361
171.	Esquema de construcción de una carta portulano.	362
172.	La navegación por raxon de marteloio, según Raimundo Llull.	363
173.	Corrección de la navegación por raxon de marteloio, según Raimundo Llull.	363
174.	Figura 1 del Ars Brevis de Raimundo Llull.	363
175.	Figura 2 del Ars Brevis de Raimundo Llull.	364
176.	Altura del polo, De la Summa de Cosmographia, Pedro de Medina, 1538, Manuscrito, Madrid, Biblioteca Nacional.	364
177.	Tratado de la Esfera, Sacrobosco, 1472.	365
178.	Regimiento de Navegación. Contiene las cosas que los pilotos han de saber para bien navegar, y los remedios y avisos que han de tener en cuenta para los peligros que navegando les pueden suceder. Pedro de Medina, 1563, Sevilla, Biblioteca Nacional de Madrid, Signatura R. 24279	366
179.	Mapa de España, de Pedro Esquivel, 1566.	368
180.	Los dos libros de la geometría práctica, Oroncio Fineo, 1553, Manuscrito en papel con 164 dibujos a pluma, Madrid, Biblioteca Nacional, Inv. Ms 9437.	368
181.	Las distintas propiedades geométricas de los triángulos explican la facilidad de su aplicación.	369
182.	Las distintas propiedades geométricas de los triángulos explican la facilidad de su aplicación.	369
183.	Agrimensores utilizando un cuadro o cuadrante geométrico, Los dos libros de la geometría práctica, Oroncio Fineo Delphinat,	370

	Traducido por Pedro Juan de Lastanosa en 1553, Manuscrito, Madrid, Biblioteca Nacional.	
184.	Plano del castillo de Fontainebleau, 1606, Nationalmuseum, Estocolmo.	371
185.	Vista de los jardines de mediceos: L' Ambrogiana, Justo Utens, 1598, Comune di Firenze, Museo "Firenze com'era", Florencia.	371
186.	Plano del château de Heverlee en tiempos de Guillaume de Croy, señor de Chièvres, Pierre de Bersacques, 1596-1598, Kunstpatrimonium Katolieke, Universiteit Leuven, Arenbergarchief.	372
187.	Planimetria del jardín del Volte cerca de Siena, 1605, Biblioteca Apostolica Vaticana, Roma.	372
188.	Los Embajadores, Hans Holbein, 1533, National Gallery, Londres.	373
189.	La loggia del jardín secreto del palacio Gonzaga en Mantua.	374
190.	Detalle de la parte central del tapiz El Mapa. Oro, plata, lana, Guillermo de Pannemaker, hacia 1554, Bruselas, Palacio Real, Madrid, A. 230-6289.	375
191.	Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial.	376
192.	El Patio de los Evangelistas del Real Monasterio de El Escorial.	377
193.	Theatrum Orbis Terrarum Abraham Ortelius, 1588.	378
194.	Theatrum Orbis Terrarum, portada con los cinco continentes, Abraham Ortelius, 1588.	378
195.	Theatrum Orbis Terrarum, plano de la Carpetania, Abraham Ortelius, 1588.	379
196.	Fuente de Florencia, actualmente en la villa de la Petraia.	380
197.	Fuente de Venus en el jardín de la Isla, Aranjuez.	381
198.	Mapa de Roma con el programa de Domenico Fontana para Sixto V, 1585.	384
199.	Suma.	387
200.	Progresión aritmética.	387
201.	Progresión geométrica.	387
202.	La división de una longitud en la media y extrema razón, a partir de un triángulo.	388
203.	La división de una longitud en la media y extrema razón, a partir de un cuadrado.	388
204.	Luca Pacioli y un joven hombre, Jacopo de'Barbari, 1495, Nápoles, Museo de Capodimonte.	389
205.	Helicómetro de Orbigny.	389
206.	Espiral inscrita en un rectángulo áureo.	389
207.	Expresión volumétrica crecimiento de las hojas de una planta según la serie de Fibonacci.	390
208.	Crecimiento de las hojas de una planta según la serie de Fibonacci, y su expresión volumétrica.	390
209.	Diadúmeno y Doríforo de Policeto, 450 a.C., Museo Arqueológico Nacional de Nápoles.	391
210.	Miss Helen Wills, Matila C. Ghyka, Le nombre d'Or, París 1931.	391
211.	Miss Helen Wills, Matila C. Ghyka, Le nombre d'Or, París 1931.	391
212.	De Symmetria Partium Humanorum Corporum, Alberto Durero, París 1557.	392
213.	El hombre de Vitrubio inscrito en un círculo y un cuadrado según Cesare Cesariano, Lucio Vitruvio Pollione, De Architectura, Biblioteca Nacional de Milán.	393

214.	El hombre de Vitrubio inscrito en un círculo y un cuadrado según Leonardo da Vinci, h. 1530. Galería de la Academia, Florencia.	393
215.	Sistema cardiovascular, Leonardo da Vinci, h. 1508, Windsor Castle, Royal Library, RL 10928r.	394
216.	Varios dibujos de Leonardo da Vinci: el cubo dibujado para el libro de la Divina Proportione, de Luca Pacioli.	395
217.	Varios dibujos de Leonardo da Vinci: la esfera dibujado para el libro de la Divina Proportione, de Luca Pacioli.	395
218.	Varios dibujos de Leonardo da Vinci: Estudio para marquetería, h. 1515, Christ Church, Oxford.	395
219.	Varios dibujos de Leonardo da Vinci: Bocetos de los cinco sólidos platónicos, Institut de France, París.	395
220.	La cuadratura del círculo, según el <i>Ars generalis ultima</i> (1305-1308), de Raimundo Llull.	396
221.	<i>Commentaria in Artem brevem R. Llulli</i> , 1530, Agrippa de Nettesheim.	397
222.	La centralidad cruciforme basada en el cuerpo humano, Francesco di Giorgio Martini.	398
223.	Dórica, Vredemans de Vries, <i>Les cinq rangs de l'architecture</i> , Amberes 1565.	399
224.	Jónica, Vredemans de Vries, <i>Les cinq rangs de l'architecture</i> , Amberes 1565.	399
225.	Corintia, Vredemans de Vries, <i>Les cinq rangs de l'architecture</i> , Amberes 1565.	399
226.	Wentzel Jamnitzer, <i>Perspectiva corporum regularium</i> , 1568.	400
227.	Verneuil, <i>Les Plus Beaux Bastiments de France</i> , Androuet du Cerceau, Amberes 1550.	401
228.	<i>The Gardener's Labyrinth</i> , Thomas Hill.	402
229.	<i>L'Ambergiana</i> , de Justo Utens.	402
230.	Desarrollo del jardín del Palacio de los Castejones conforme a la sección áurea.	403
231.	Detalle de las excavaciones realizadas en el jardín del Palacio de los Castejones.	403
232.	Traza de la Huerta de la Casa de Mondéjar -siglo XVI, Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, Carpeta Osuna, nº 36-.	407
233.	Plano de la Villa Medici en Roma, 1683.	407
234.	Proyecto para un jardín, Baldassare Peruzzi, Galería de los Uffizi.	407
235.	Detalle del jardín del Rey, en el Palacio Real de Aranjuez, anónimo, s. XVII, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Madrid.	408
236.	Vista del jardín del Rey: el testero principal, con la escultura de Felipe II y los bajorrelieves de sus padres, el Emperador y la Emperatriz.	409
237.	Vista del jardín del Rey: el muro sur con los nichos y hornacinas.	409
238.	Vista del jardín del Rey: el eje principal con la fuente de jaspe.	409
239.	Detalle del suelo en piedra de Colmenar del jardín del Rey.	410
240.	Trabajos arqueológicos que hicieron posible la restauración del suelo en piedra de Colmenar del jardín del Rey.	410
241.	Un jardín del siglo XVI con una distribución triangular: el jardín ducal de Camporimaldo.	416
242.	Un jardín del siglo XVI con una distribución triangular: el jardín botánico de Florencia.	416

243.	Cuadratura del círculo según Juan de Herrera.	425
244.	Esquema espacial del jardín de la Isla, dibujo del trabajo de investigación Los parámetros del jardín histórico español, trabajo de la autora junto con C. Millares y O. Marrao, Ministerio de Cultura, 2004.	427
245.	La entrada al jardín de la Isla, con la zona rehundida de la entrada, en una vista posterior del siglo XVIII de A. Battaglioli, Colección particular, Madrid. Detalle.	433
246.	Grabado de la Fuente de las locuras, anónimo –Museo Municipal de Madrid, inv. 7397-.	434
247.	Grabado de la Fuente de las locuras, Jacques-Gabriel Huqui - Museo Municipal de Madrid, inv. 8153-.	434
248.	Grabado de la Fuente de las locuras, Louis Meunier - Museo Municipal de Madrid, inv. 4071-.	434
249.	Celosía, Codez Atlanticus, Leonardo da Vinci, fol. 988b, Biblioteca Ambrosiana, Milán.	435
250.	El burladero, que conduce a la plaza de las Horas o del Reloj.	436
251.	La plaza de las Horas o del Reloj.	436
252.	Una de las fuentes pequeñas de la zona de la Espina.	436
253.	La Fuente de las Harpías.	439
254.	La Fuente de Venus.	439
255.	El puente de Enmedio, que conduce nuevamente hacia el palacio.	439
256.	Dibujo de compartimento en triángulo, formando un laberinto, en Libro di compartimenti di giardini o fatto disegnare da Giuseppe Casabona, h. 1588, Biblioteca Universitaria de Pisa, Ms. 464.	440
257.	Historia sive descriptio plantarum omnium tam domesticarum quam exoticarum..., Leonhard Thurneisser zum Thurn, 1578, Biblioteca del Real Jardín Botánico de Madrid.	441
258.	Prognosticon relizado por Matías Haco Sumbergense para Felipe II, 1551, Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Inv. A. IV.21, B.E.. Secc. Manuscritos.	441
259.	Observar el detalle del jardín cuadrado dividido en triángulos en el margen izquierdo del Proyecto para la villa del cardenal Agostino Trivulzio en Salone, 1525.	442
260.	Planta del horto dei semplici di Padoua, Girolamo Porro, 1591.	443
261.	Carta de Juan de Herrera a Mateo Vázquez, dibujos traídos por Francisco Hernández de México, Instituto Valencia de Don Juan, Madrid. Envío 99, fol. 190-192.	444
262.	Girasol.	444
263.	Ricino.	444
264.	Pedacio Dioscórides. Acerca de la materia medicinal... de Andrés de Laguna, Amberes 1555. Biblioteca Nacional, Madrid.	445
265.	Dibujo del alambique –la tour philosophale- del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Jehan L'Hermite, 1587, Biblioteca Real Albert Ier, Bruselas.	446
266.	Narcisos.	449
267.	Jacintos.	449
268.	Ranúnculos.	449
269.	Colección de dibujos de animales y frutos, mediados del siglo XVI, Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Patrimonio Nacional, Inv. 28.II.3 B.E. Sec. Dibujos.	450

270.	Detalle de un instrumento para mover los naranjos, Joseph Dezallier d'Argenville, <i>Theorie et Practique du Jardinage</i> , La Haya 1739.	450
271.	Varios dibujos de tulianes, Libro di compartimenti di giardini o fatto disegnare da Giuseppe Casabona, h. 1588, Biblioteca Universitaria de Pisa, Ms. 464.	452
272.	<i>Fritillaria imperialis</i> .	453
273.	Excursión campestre de Isabel Clara Eugenia, Jan Brueghel de Velours-Joost de Momper, Museo del Prado, Madrid, Inv. 1428.	455
274.	La infanta Isabel Clara Eugenia en el parque de Mariemont, Jan Brueghel de Velours-Joost de Momper, Museo del Prado, Madrid, Inv. 1429.	455
275.	Libro del Arte y manera de cómo plantar e injertar, Leonard Mascall, 1593, Oak Spring Garden Library, Virginia.	457
276.	Las cuatro estaciones, Abel Grimmer, 1607, Koninklijk Museum voor Schone Kunsten, Amberes, Inv. 831.	458-459
277.	Proyecto de fuente, Niccoló Tribolo, h. 1540, Biblioteca Nacional, Madrid, B 16-49, fol. 38ª.	461
278.	Proyecto de fuente, Giovanni Vincenzo Casale, h. 1570, Biblioteca Nacional, Madrid, B 16-49, fol. 32b.	461
279.	Fuente del Aguila, reconstruida para la exposición Felipe II: el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, Palacio Real de Aranjuez, 1998.	462
280.	La fuente de Gaillon, Androuet Du Cerceau, <i>Les Plus excellents Bastiments de France</i> , Amberes 1550.	462
281.	Azulejo encontrado en los trabajos arqueológicos del jardín de la Isla, 1988.	464
282.	Azulejo encontrado en los trabajos arqueológicos del jardín de la Isla, 1988.	464
283.	El Neugebäude con Rodolfo y sus hermanos, Lucas van Valckenborch, h. 1593, Kunsthistorisches Museum, Gemäldegalerie, Viena, Inv. 9863.	467
284.	detalle del jardín de las Delicias, El Bosco, h. 1500, Museo Nacional del Prado, Madrid, Inv. 2823.	469
285.	Fiestas en Binche: la sala de honor del Palacio con el banquete, anónimo, 1549. <i>Bibliothèque Royale Albert Ier</i> , Cabinet des Estampes, Bruselas.	470
286.	Fiestas en Binche: la sala de honor del Palacio con el baile de máscaras, anónimo, 1549. <i>Bibliothèque Royale Albert Ier</i> , Cabinet des Estampes, Bruselas.	470
287.	Rodolfo II con el gigante de la corte en el torneo de Viena de 1560, anónimo, Kunsthistorisches Museum, Viena.	471
288.	Celebraciones de las bodas de Alejandro de Farnesio y María de Portugal, anónimo, escuela flamenca, 1565, <i>Gabinet Rycin</i> , Biblioteki Univeryteckiej, Varsovia.	471

	<b>3. En la caverna</b>	nº pág.
1.	Palacio del Real Sitio de Aranjuez, Pier Maria Baldi, en el viaje de Cosme de Medicis, 1668.	474
2.	Plano del Palacio del Real Sitio de Aranjuez: plano del suelo bajo o primer piso, 1728, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, 113-2.	475
3.	Plano del Palacio del Real Sitio de Aranjuez: planta baja,	475

	jardines y terraza, 1728, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, 113-1.	
4.	Plano de la Real acequia del Jarama, Pedro Delgado, Plano de la Real Acequia del Jarma, 1815. Archivo General de Palacio, Patrimonio Nacional, Madrid.	476
5.	Entrada al Jardín de Los Negros, Martínez Del Mazo, siglo XVII, Museo del Prado, Madrid.	477
6.	Copia de bajorrelieve original de Carlos V, Leoni Leoni, 1550-1555, Museo Nacional del Prado, Madrid, E-291	478
7.	Copia de bajorrelieve original de la emperatriz Isabel, Leoni Leoni, 1550-1555, Museo Nacional del Prado, Madrid, E-269	478
8.	Detalle del retrato de Juan de Portilla en el que se distingue un sector del Jardín del Rey de Aranjuez, Museo del Prado, Madrid, 1857, nº 124.	479
9.	Órgano hidráulico, Salomón de Caus, Les raisons des forces mouantes, Francfort, 1615.	480
10.	Serie de grabados con los cálculos hidráulicos de las fuentes del jardín de la Isla: el palacio real, -anónimo, Museo Municipal de Madrid. Inv. 8528-.	481
11.	Serie de grabados con los cálculos hidráulicos de las fuentes del jardín de la Isla: Hércules -anónimo, Museo Municipal de Madrid. Inv. 7404-.	481
12.	Serie de grabados con los cálculos hidráulicos de las fuentes del jardín de la Isla: Apolo, -anónimo, Museo Municipal de Madrid.	481
13.	Serie de grabados con los cálculos hidráulicos de las fuentes del jardín de la Isla: los delfines (Venus) -anónimo, Museo Municipal de Madrid. Inv. 8533-.	481
14.	Serie de grabados con los cálculos hidráulicos de las fuentes del jardín de la Isla: los Tritones -anónimo, Museo Municipal de Madrid. Inv. 8529-.	481
15.	Vista de Aranjuez desde los altos del camino de Ocaña, Michel-Ángel Houasse, Patrimonio Nacional, Palacio Real.	483
16.	Retrato de Felipe V e Isabel de Farnesio, Louis-Michel Van Loo, Patrimonio Real de la Granja de San Ildefonso, Segovia.	484
17.	Proyecto para una nueva fachada en la iglesia de Alpajés, Santiago Bonavía, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 568.	486
18.	Vista del Palacio Real incompleto, Housse, principios del siglo XVII.	487
19.	Planta principal, marcando en gris la obra nueva, con la escalera proyectada, y con las críticas manuscritas del gobernador, Samaniego, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1188.	487
20.	Vista del Parterre, Grabado de Domingo Aguirre, 1776.	488
21.	Proyecto para los nuevos puentes en la Isleta y para el cerramiento de la plaza a la entrada de las Huertas de Picotajo, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1308.	488
22.	Planta, alzado del Puente de la Isleta a Picotajo y alzado de la portada, Santiago Bonavía, 1748, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1305.	488
23.	Bocacaz para la isla, proyecto de Esteban Marchand.	489
24.	El bocacaz, en la actualidad, fotografía de la autora.	489
25.	Detalle de plano del Jardín de la Isla y alrededores, Alejandro de Cuéllar, 1737, Archivo General del Palacio Real de Madrid.	490

26.	Planta del proyecto original para el parterre, Etienne Marchand, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 2456.	490
27.	Plan del jardín de la Isla: nuevo jardín y Isleta i entrada de guertas de picotajo i otras calles, Alejandro de Cuéllar, 1737, Archivo General del Palacio Real de Madrid.	491
28.	Palacio Real de Aranjuez, Antonio Joli, Palacio Real de Nápoles.	493
29.	Vista de Amajuez con el jardín de la isla, el palacio y el pueblo al fondo.	494
30.	Proyecto para la traída de aguas al Sitio desde los manantiales de Aldehuela, Algiviejo y Menalgabia, Santiago Bonavia, 1749, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1063.	495
31.	Antigua conducción de agua a Aranjuez con doble cañería de barro vidriado, de LÓPEZ GÓMEZ, A., Antiguos riegos marginales de Aranjuez ("Mares", azudas, minas y canales), Madrid 1988.	495
32.	Plano de la presa de Palacio, canal del molino harinero nuevo fuera de ella y posición de las fuentes en el Parterre y parte de la Isla, Charles de Witte, 1751, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1034.	496
33.	Plano de ordenación urbana del nuevo pueblo en el Real Sitio de Aranjuez, Santiago Bonavia, 1750, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1082.	497
34.	Plano y vista de la cabeza del jardín de Palacio, Leadro Bachelieu, 1734.	497
35.	Plano del sector del pueblo de Aranjuez, Jaime Marquet, 1765, Archivo General del Palacio Real de Madrid.	499
36.	Plantas de las Casas de la Tahona y de Postas, hacia 1780, Biblioteca de Palacio.	500
37.	Detalle del plano topográfico del Real Sitio de Aranjuez, Domingo de Aguirre, 1776.	501
38.	Vista desde los altos de Mira el Rey, Domingo de Aguirre, 1776.	502
39.	Planta baja de la Casa de Sotomayor o de la Monta, Estudio de Jaime Marquet, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 565.	502
40.	Descripción del cauce del río Jarama contra las huertas grandes y malecón proyectado para hacer frente a las inundaciones, Vicente Fornells, 1775, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1025.	503
41.	Vista de Aranjuez desde el sur, con la plaza de toros en primer término, Domingo de Aguirre, 1776.	504
42.	Vista de la plaza de San Antonio, en el Real Sitio de Aranjuez, Fernando Brambilla, 1832.	504
43.	Detalle de plano de Domingo de Aguirre con el jardín de la reina, 1776.	505
44.	El Palacio de Aranjuez desde la plaza oval, Fernando Brambilla, 1832.	506
45.	Plano de la zona que abarca desde la puerta de las Huertas de Picotajo hasta el Puente Largo, con la calle Nueva proyectada, Leonardo de Vargas, 1749. Archivo General del Palacio Real de Madrid, 3999.	509
46.	Planta y alzado del puente que se ha de ejecutar en el badén que está en el Camino de Madrid y más inmediato al Sitio, Leonardo de Vargas, Archivo General del Palacio Real de	509

	Madrid, 1032.	
47.	Proyecto de Ventura Rodríguez para portada y balaustradas del jardín de la Isla, 1749. No ejecutado.	510
48.	Proyecto de Santiago Bonavía para el puente de la Isleta, 1748. No ejecutado.	510
49.	Plan de los Terrazgos que comprenden el Real Sitio de Aranjuez, Juan Antonio, 1798, Archivo General de Palacio, Patrimonio Nacional, Madrid.	511
50.	Plano de las huertas llamadas de Picotajo, Esteban Boutelou, 1744.	512
51.	Planta de la presa de Palacio, con el bocacaz que da entrada a las aguas hacia la ría y la cascada de ésta, Pedro Caro Idrogo, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1326.	514
52.	Detalle de las boquillas para el desagüador de la Isla.	514
53.	Salón de los plátanos y dique alto de la Isla, fotografía de la autora.	514
54.	Cenador, proyecto de Sanitago Bonavía, 1755, Archivo General de Palacio Real, Madrid, inv. 1077.	515
55.	Bancos de piedra diseñados por Sabatini y fotografiados por J. de Winthuysen en 1931.	515
56.	Plano del daño que había hecho el Tajo en la calle Romana, mostrando gran parte de Jardín de la Isla, puente de la Isleta y presa de Palacio, con el molino en medio de ésta, Pedro Marcos de la Cuesta, 1711, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1384.	516
57.	Vista del eje central desde el primer piso del Palacio Real, con la montaña al fondo.	518
58.	Palacio Real de Aranjuez, Antonio Joli.	518
59.	Detalle del plano particular del Canal a su paso por Aranjuez, Miguel de Hermosilla, 1790, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid.	519
60.	Alzado de la iglesia de San Antonio hacia la plaza, primer proyecto, Santiago Bonavía, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 915.	521
61.	Proyecto para el jardín de flores en la Isla, Esteban Boutelou, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1049.	522
62.	Plano de la nueva calle proyectada entre el Puente Largo hasta la puerta de las Huertas de Picotajo, Leonardo de Vargas, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 4000.	523
63.	Proyecto para regularizar los accesos a Picotajo frente a los puentes, con una plaza circular a la salida del puente verde y calle del angostillo, Santiago Bonavía, 1755, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1051.	523
64.	Plaza circular sobre las Huertas de Picotajo, en la que desembocan las calles del Rey, de la Mala Paga y la Nueva que va al Puente Largo, Santiago Bonavía, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1038.	523
65.	Sector 1º de planimetría, con el Campo Flamenco, la huerta de los Deleites, el Mar de Ontígola, el Retamar, el Regajal y los altos de los teatinos, Santiago Loup, 1811.	524
66.	Sector 6º de planimetría, con el Campo Flamenco, la huerta de los Deleites, el Mar de Ontígola, el Retamar, el Regajal y los altos de los teatinos, Santiago Loup, 1811.	525

67.	Vista del telégrafo diurno y nocturno situado en el monte Parnaso del Real Sitio de Aranjuez, Antonio Gómez, Servicio Geográfico del Ejército, LM-10-1ª-nº44	526
68.	Ascensión de un globo Montgolfier en Aranjuez, Carnicero.	526
69.	Plano de El Deleite, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid, nº 575.	529
70.	Plano del Real Sitio con sus embarcaciones, Carlos Broschi Farinelo, 1758, Biblioteca Palacio Real.	530
71.	Proyecto para el Jardín del Príncipe, Pablo Boutelou, 1784, Biblioteca de Palacio.	530
72.	Plano de la casita del Labrador en el Real Sitio de Aranjuez, Isidro González Velázquez, 1803.	530
73.	Manuel Godoy, 1801, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.	531
74.	El Hipódromo de Legamarejo, Álbum-Guía del Real Sitio de Aranjuez, Madrid 1902.	533
75.	Gabinete Árabe del Palacio Real, Patrimonio Nacional.	534
76.	Detalle del jardín de la Isla, con la modificación del Teatro en la zona de la Espina, plano general del pueblo y jardines, 1910, Archivo General del Palacio Real de Madrid.	535
77.	Fuente de Diana en el jardín de la Isla, fotografía de la autora.	535
78.	Fuente de la Boticaria en el jardín de la Isla, fotografía de la autora.	535
79.	Vista del jardín del Parterre en la actualidad, con el proyecto modificado de F. Viet.	536
80.	Planta del estado de las excavaciones del parterre y alzado de su pared de cerramiento a la altura que se encontraba el 13 de enero de 1734, Leandro Bachelieu, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 1212.	536
81.	Atravesando el puente, fotografía de Guirao Girada, h. 1905.	537
82.	El tren corto de Aranjuez saliendo del puente sobre el río Jarama, Álbum-Guía del Real Sitio de Aranjuez, Madrid 1902.	537
83.	Andenes de la estación del ferrocarril, Álbum-Guía del Real Sitio de Aranjuez, Madrid 1902.	537
84.	Detalle de foto aérea del Picotajo por donde pasan las vías del tren.	538
85.	Palacio de Silvela, Álbum-Guía del Real Sitio de Aranjuez, Madrid 1902.	539
86.	Detalle del plano de 1910 de un palacete con jardín.	539
87.	Plan topográfico de la presa y molino harinero, hacia 1850, Archivo General del Palacio Real de Madrid, 2510.	540
88.	Vista del molino nuevo de Aranjuez tomada del jardín de la Isla, Pharamond Blanchard, Real Establecimiento Litográfico.	540
89.	Vista general de la fábrica y de los trojes, Álbum-Guía del Real Sitio de Aranjuez, Madrid 1902.	541
90.	Vista general de la fábrica en la actualidad.	541
91.	Operarias trabajando.	542
92.	Operarias de "la Cintera" al pie de la máquina.	542
93.	Conducción de madera por el Tajo, Guirao Girada, h. 1905.	543
94.	Escenas de trabajo en "MAFE"	543
95.	Operarias de "MAFE" descansando.	543
96.	Santiago Rusiñol retraría el abandono –que él transformaría en romanticismo– de los jardines de Aranjuez a principios del siglo	544

	XX.	
97.	Misa de campaña, Guirao Girada, h. 1905.	545
98.	Misa de campaña, Guirao Girada, h. 1905.	545
99.	Plaza de la constitución, a principios de siglo.	547
100.	Detalle de posesiones de S. M. el Rey en Aranjuez, L. Martín, J. Asensio, R. León del Rivero, 1871, Archivo General del Palacio Real de Madrid.	548
101.	Plano de las Doce Calles, Federico Varela, 1894, Archivo General de palacio, Patrimonio Nacional.	550
102.	Aranjuez, Preparando la trilla, Guirao Girada, h. 1905.	551
103.	Aranjuez, Recogida de la fresa, Guirao Girada, h. 1905.	551
104.	Aranjuez, Recogida del maíz en "Villa Mata", Guirao Girada, h. 1905.	552
105.	Explotación del suelo mediante cultivos intensivos en el valle de Aranjuez.	552
106.	Plano particular del Canal a su paso por Aranjuez. Detalle, Miguel de Hermsilla, 1790, Servicio Geográfico del Ejército, Madrid.	553
107.	Un caz de Aranjuez, Guirao Girada, h. 1905.	554
108.	Trabajadores en el Tajo, Guirao Girada, h. 1905.	554
109.	Lámina de "Cierre de la rotura de Los Callejones" dentro de los proyectos de defensa de las márgenes de los ríos Tajo y Jarama tras las riadas, 1941, Archivo General de la Administración, OH, Aguas.	556
110.	Vista aérea de las manzanas del casco antiguo de Aranjuez, con su típica lotación en "parrilla". En primer término, la Plaza de la Constitución, entre el Mercado y la Casa Consistorial.	557
111.	Antigua huerta de secano y su entorno, con la situación de los Estudios Cinematográficos de Aranjuez, plano Catastral. Antigua Consejería de Obras Publicas, Urbanismo y Transportes, Cartoteca.	558
112.	Proyecto para los Estudios Cinema Español, S.A., planta general, C. Fernández-Shaw Iturralde, 1934,	558
113.	Proyecto para los Estudios Cinema Español, S.A., perspectiva del primer grupo de edificios en ejecución, C. Fernández-Shaw Iturralde, 1934,	558
114.	Propuesta para el "Nuevo Aranjuez" en los terrenos de D. Abdón Bordoy. Francisco Diemenger, 1959-1960. Folleto promocional del Nuevo aranjuez cedido por J. Gómez y J. Martínez-Atienza.	559
115.	Aranjuez hacia 1960, Anónimo.	561
116.	Encuadre Territorial de Aranjuez: la corona de poblaciones cercana a Madrid.	562
117.	Detalle de las zonas de ordenanza del Plan Especial del casco de Aranjuez, 1981.	567
118.	Plan de Revitalización de Aranjuez, 1989.	569
119.	Encuadre Territorial de Aranjuez con poblaciones y habitantes.	570
120.	Ordenación del Suelo Urbano, Plan General de Ordenación Urbana de Aranjuez, 1996.	571
121.	Aranjuez, Mapa Topográfico Nacional de España, hoja 605-IV, escala 1:25.000.	573
122.	La glorieta de las Doce Calles. Estado actual. Fotografía de la autora.	574
123.	La glorieta de las Doce Calles. Estado actual. Fotografía de la	574

	autora.	
124.	Foto actual del Plan de Actuación Urbanística de la Montaña. Fotografía de la autora.	575
125.	El campo de golf, junto a la Actuación Urbanística de la Montaña. Fotografía de la autora.	575
126.	Plan de Actuación Urbanística de Puente Largo, Proyecto Ciudad.	576
127.	Plan de Actuación Urbanística del Soto de las Cabezadas, Proyecto Ciudad.	576
128.	Foto aérea del espacio intervenido en el Plan de Revitalización de 1989, Paisajes Españoles.	577
129.	Sotos y zonas húmedas de Aranjuez.	578
130.	Sotos y zonas húmedas de Aranjuez.	578
131.	Actividades extractivas en las orillas del Tajo.	579
132.	Actividades extractivas en las orillas del Tajo.	579
133.	Algunos de los antiguos robles –rebollos- que existían a principios de siglo –Guirao Giralda, h. 1905.-,	580
134.	Caballerizas reales, Album-guía del Real Sitio de Aranjuez, 1902.	580
135.	Plan Especial de 1981, Ordenanza de Renovación, Definición de huecos en función de los ejes de modulación, R. Moneo y M.Solá Morales.	587
136.	El estado actual de Aranjuez: plantación de alineaciones desaparecidas.	588
137.	El estado actual de Aranjuez: la pavera tras las obras de rehabilitación.	588
138.	El estado actual de Aranjuez: los árboles muertos en los sotos.	589
139.	El estado actual de Aranjuez: ropa tendida en una huerta de Picotajo.	589
140.	El estado actual de Aranjuez: jugando al voleibol en las calles de Picotajo.	589
141.	El estado actual de Aranjuez: los caces y el arbolado abandonados.	590
142.	El estado actual de Aranjuez: el vandalismo, la suciedad y el abandono se hacen todavía más patentes en las huertas de picotajo, en la plaza romana.	590
143.	Vertido de residuos contaminantes en el cauce del río Tajo.	591
144.	El estado actual del río: pescadores furtivos en el Tajo.	591
145.	Limpieza de la ribera del Tajo efectuada por la Red Hidrográfica del Tajo enfrente del Jardín de la Isla.	592
146.	Paisajes agrarios de monocultivo en la vega de Aranjuez.	592
147.	Plano turístico de Aranjuez, Elías Tormo y Monzó, 1920.	593
148.	Paisajistas copiando el camino del Cortijo, Album-guía del Real Sitio de Aranjuez, 1902.	594
149.	Vista desde la casa de la Montaña, ahora una finca particular.	596
150.	Actuaciones en el “espacio negativo”, Proyecto Ciudad.	598



### 6.3. Otras imágenes: planimetrías

#### diseño de una parte de los jardines de aranjuez: "las trazas y memoria de holvecq"

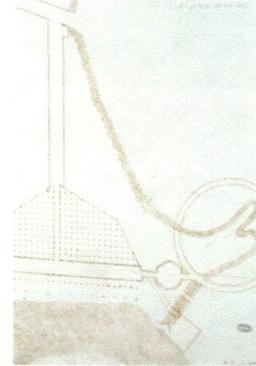
de holvecq, juan

1562

plano sobre papel. tinta

archivo general de simancas, MPD. XLVII-58

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 142



#### diseño de una fuente para el jardín de aranjuez

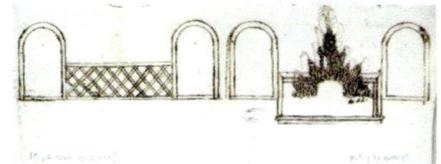
anónimo (atribuido a jerónimo de carruba)

1568, 2 de agosto

papel y tinta

archivo general de simancas, MPD. XLVII-59

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 141



#### plano del palacio, casa de oficios, calles de toledo y madrid y huertas de picotajo

anónimo (atribuido a juan de herrera)

1581, aprox.

plano

palacio real de madrid, biblioteca dib. IX M 242, fasc. 2 (3-4)

riada 3, estudios sobre aranjuez: cartografía histórica. ed. doce calles, aranjuez. 1991



### **vista panorámica del sitio de aranjuez**



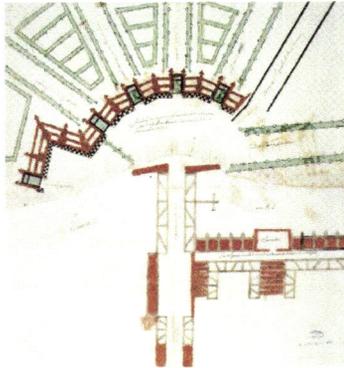
l'hermite, jehan

1592

dibujo

biblioteca real alberto I de bruselas

morán, m; checa, f. las casas del rey. casas de campo, cazaderos y jardines. siglos XVI y XVII, madrid, 1986. pág 127



**aranjuez: plano de las puertas que se han de hacer para resguardo de las huertas, puentes y mirador del jardín de la isla...**

anónimo

1679, 1 de diciembre

papel, tinta y colores

archivo general de simancas, MPD , XL-38

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 142

### **plano del río tajo a su paso por los jardines de aranjuez**



de arroyo, josé

1693, aprox.

dibujo sobre papel. tinta y aguada de colores

archivo general de simancas, M. P. y D., XL-22

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 143

**plano del dano que había hecho el tajo en la calle romana, mostrando gran parte del jardín de la isla, puente de la isleta y presa de palacio, con el molino en medio de ésta**

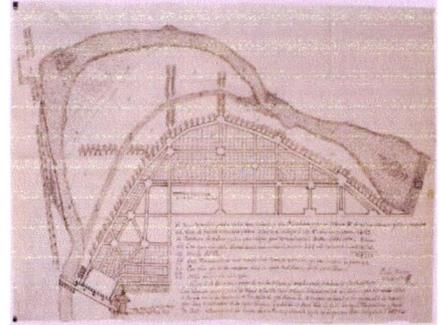
de la cuesta, pedro marcos

1711

plano

palacio real de madrid, AGP, 1384

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 321



**"planta de voca caz que se intenta ejecutar sobre el río tajo en el real sitio de aranjuez"/ de la presa de palacio, con el bocacaz que da entrada a las aguas hacia la**

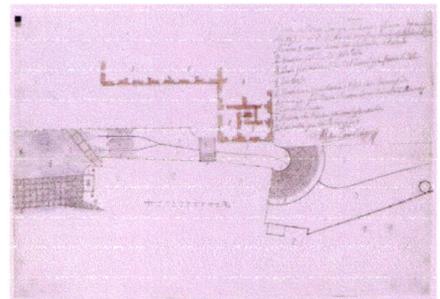
caro idrogo, pedro

1730, 9 de febrero

plano dibujo sobre papel

palacio real de madrid, A.G.P. 1326

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 321



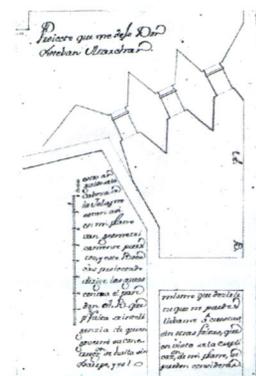
**diseño de un proyecto del bocacaz en el jardín de la isla, con dictamen del ingeniero d.leandro bachelieu**

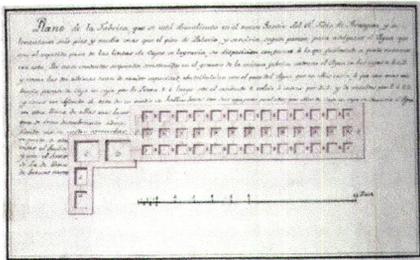
marchand, esteban

1733, 18 de julio

dibujo en tinta

palacio real de madrid, A.G.P. 1240





planta del "ingenio" quinientista para limpiar las aguas del tajo que habían de entrar en la isla y que se demolió en 1734 para dejar lugar al parterre

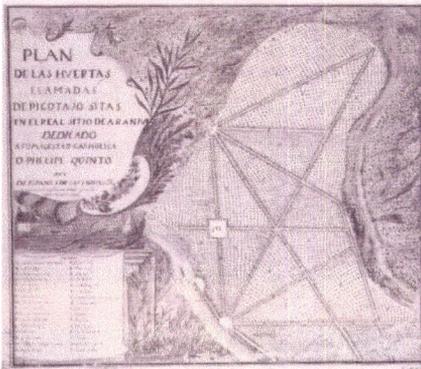
bachelieu, leandro

1734

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 1211

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 318



plan de las huertas llamadas de picotajo, sitas en el real sitio de aranjuez. dedicado a su magestad catholica d.pheipe quinto...

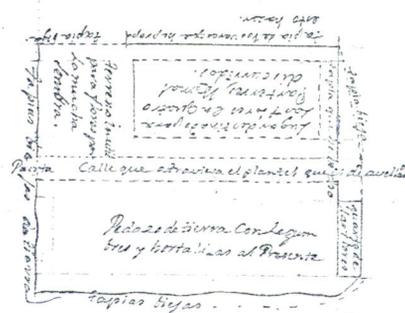
bouttelou, esteban

1744

plano

biblioteca nacional, sección geografía y mapas, M IV 30

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 341



pequeño plano de un sector del jardín de la isla destinado para jardín de flores

boutelou, esteban

1747

plano, diseño a pluma y mano alzada

palacio real de madrid, A.G.P., sección patrimonios, aranjuez, leg. 23

**proyecto para el jardín de flores en la isla**

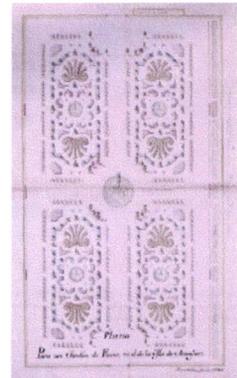
boutelou, esteban

1748

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 1049

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 325



**proyecto para el puente de la isleta a picotajo: planta, alzado del puente de la isleta a picotajo y alzado de la portada**

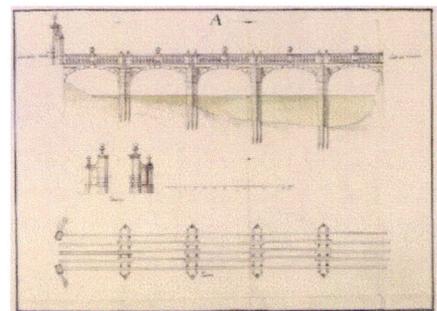
bonavía ,santiago

1748

plano, dibujo sobre papel

palacio real de madrid, A.G.P. 1305

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 369



**planta, alzado y portada del puente desde la isleta a picotajo**

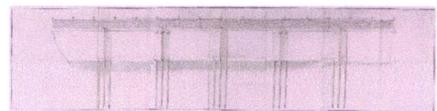
bonavía ,santiago

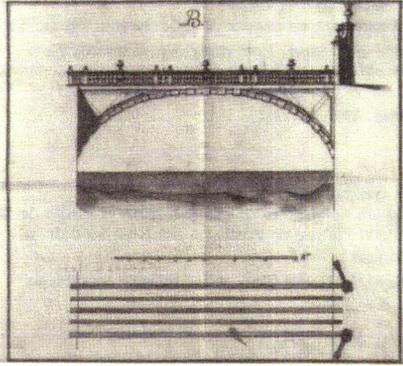
1748

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 1305

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.pág.  
370





**planta y perfil del puente proyectado desde la calle de la huelga hasta el jardín de la isla en el real sitio de aranjuez**

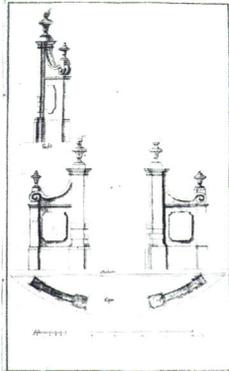
bonavía ,santiago

1748, 14 de agosto

plano, dibujo sobre papel con aguadas

palacio real de madrid, A.G.P. 1306

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid,1987. pág 404



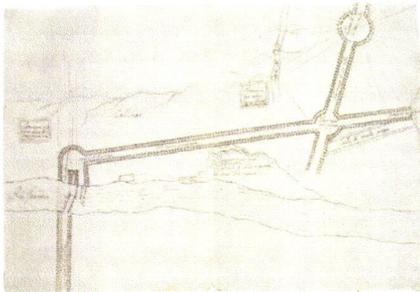
**perfil, fachada y planta de la portada de un puente en jardín de la isla, en aranjuez**

bonavía ,santiago

1748, 14 de agosto

dibujo en tintas con aguadas

palacio real de madrid, AGP 1307



**plano de la zona que abarca desde la puerta de las huertas de picotajo hasta el puente largo, con la calle nueva proyectada**

de vargas, leonardo

1749

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 3999

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 280

**proyecto para la traida de aguas al sitio desde los manantiales de aldehuela, algiviejo y menalgabia**

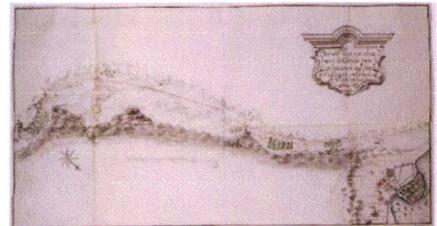
bonavía ,santiago

1749

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 1063

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 377



**fachada de la puerta que se propone executar, para el puente del jardín de la isla, que está sobre el canal de la cascada de la entrada.**

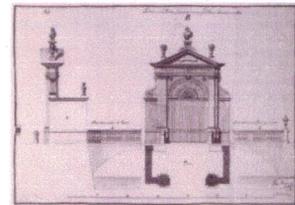
rodriguez, ventura

1749, 7 de diciembre

plano, tinta con lavadas en grises y carmín

palacio real de madrid, AGP, nº914

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 344



**plano de la nueva calle proyectada entre el puente largo hasta la puerta de las huertas de picotajo**

vargas, leonardo de

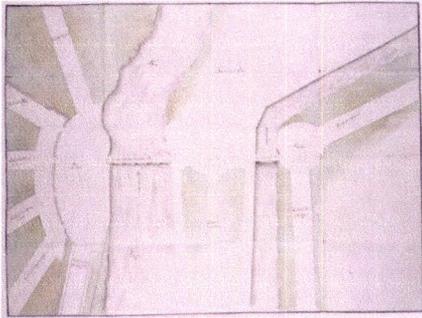
1749, aprox.

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 4000

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 279





**proyecto para los nuevos puentes en la isleta y para el cerramiento de la plaza a la entrada de las huertas de picotajo**

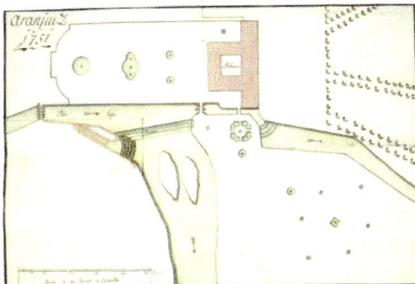
bonavía ,santiago

1750

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 1308

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 327



**plano de la presa de palacio, canal del molino harinero nuevo fuera de ella y posición de las fuentes en el parterre y parte de la isla**

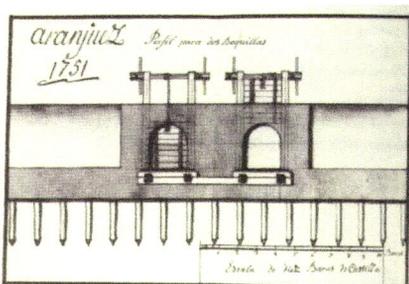
witte, charles de

1751

plano con acuarela

palacio real de madrid, A.G.P. 1034

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 374



**proyecto de dos boquillas para la construcción del desaguador de dos compuertas en el terreno entre el puente de barcas y la presa del jardín de aranjuez. perfil de las boquillas**

bonavía ,santiago

1751

plano dibujo sobre papel

palacio real de madrid, A.G.P. 1035

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid,1987. pág 406

**proyecto para regularizar los accesos a picotajo frente a los puentes, con una plaza circular a la salida del puente verde y calle del angostillo**

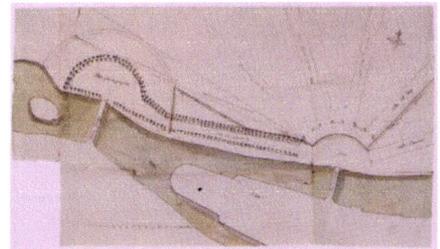
bonavía ,santiago

1755

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 1051

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 280



**plaza circular sobre las huertas de picotajo en la que desembocan las calles del rey, de la mala paga y la nueva que va al puente largo**

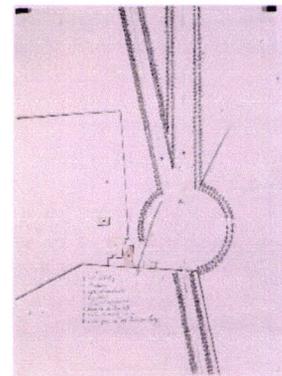
bonavía ,santiago

1755, aprox.

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 1038

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 281



**proyecto de cenador en el jardín de la isla del real sitio de aranjuez**

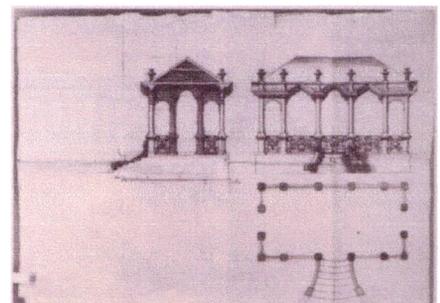
bonavía ,santiago

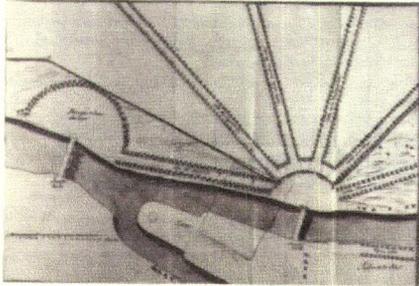
1755, junio

plano, dibujo sobre papel

palacio real de madrid, AGP 1077

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 346





**proyecto de ensanche del río tajo desde el puente nuevo al puente verde , paralelo a la calle del angostillo en el jardín de la isla del real sitio de aranjuez**

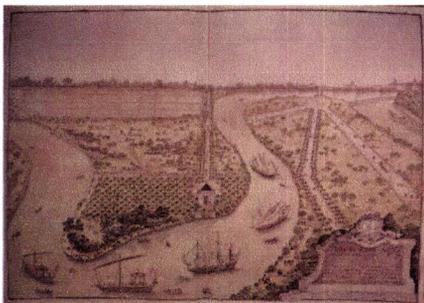
bonavía ,santiago

1756

plano dibujo sobre papel

palacio real de madrid, A.G.P. 1074

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid,1987. pág 405



**la escuadra del tajo, de fernando VI navegando por el río; detrás el embarcadero, la huerta de la primavera, el sotillo; al fondo, el jardín del parterre...la cascada y el jardín**

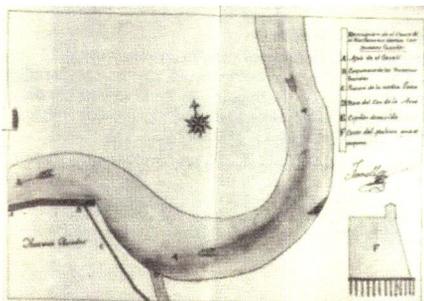
farinelli

1772-85

acuarela

biblioteca de palacio, II-1412

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 379



**descripción del cauce del río jarama contra las huertas grandes del real sitio de aranjuez, y malecón proyectado para hacer frente a las inundaciones**

fornells, vicente

1775

plano

palacio real de madrid, AGP 1025

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid,1987. pág 405

**plano particular del canal por aranjuez**

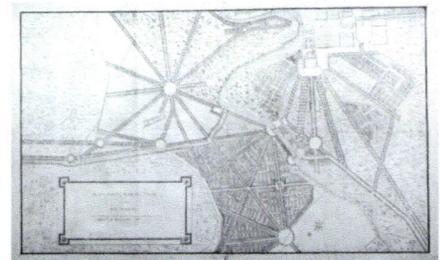
anónimo

1785, 7 de noviembre

plano dibujo sobre papel

palacio real de madrid, A.G.P. 1785

riada 1, plaza de san antonio: arte, historia, ciudad, ed. doce calles, aranjuez. 1991



**plano del canal a su paso por aranjuez**

de hermosilla, miguel

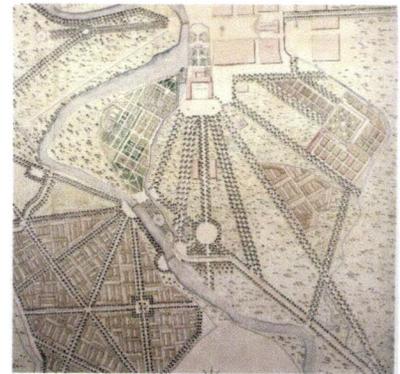
1790

plano

sociedad general de estadística

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.

pág. 326



**mapa del canal de manzanares hasta el real sitio de aranjuez**

de hermosilla, miguel

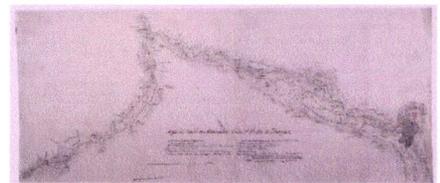
1792

plano

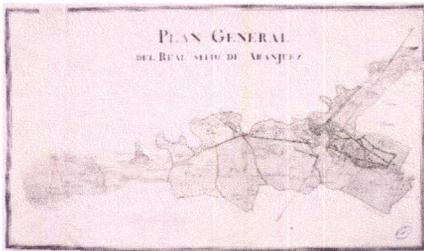
sociedad general de estadística

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.

pág. 281



**plan general del real sitio de aranjuez**

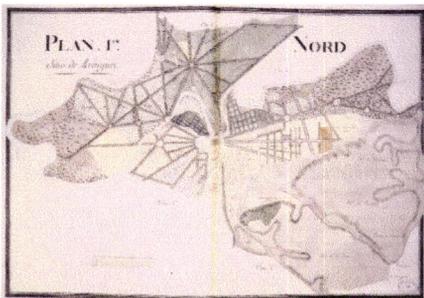


loup, santiago

1811

plano

sociedad general de estadística, pág. 277



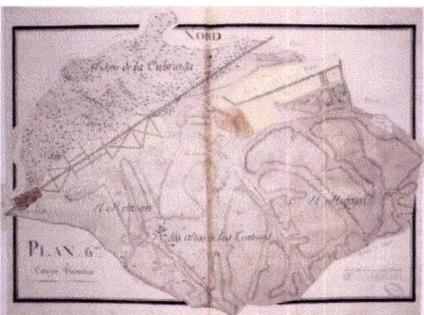
**sector 1º de su planimetría, con el pueblo, el palacio, los jardines, la escuadra, picotajo, y doce calles.**

loup, santiago

1811

plano

sociedad general de estadística  
jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 290



**sector 6 de su planimetría, con el campo flamenco, la huerta de los deleites, el mar de ontigola, el retamar, el regajal y los altos de teatinos**

loup, santiago

1811

plano

sociedad general de estadística  
jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 373

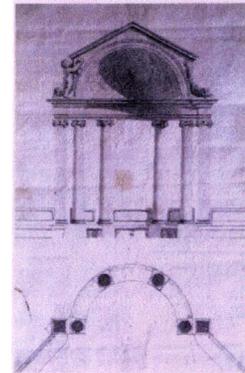
**pedras del monumento a la Duquesa de Osuna, jardín de "El Capricho"**

lópez aguado, martin

1850, aprox.

plano

Dibujo en la colección íñiguez, gentileza de d.carlos montes  
jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 325



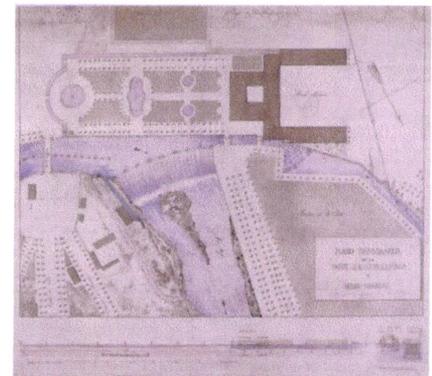
**plan topográfico de la presa y molino harinero**

anónimo

1850, aprox.

plano

palacio real de madrid, A.G.P. 2510  
jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 374



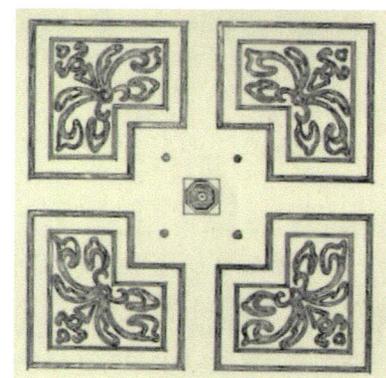
**detail d'un des parterres de buis**

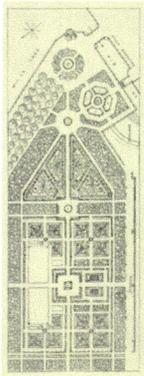
gromort, georges

1926

plano

jardins d'espagne, vol II





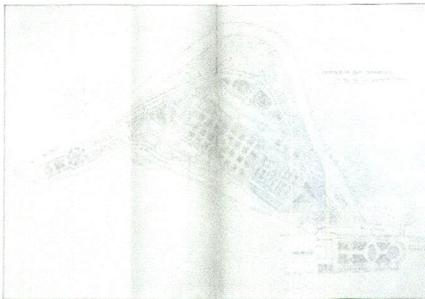
**plan de la partie principale du jardin de l'isla**

gromort, georges

1926

plano

jardins d'espagne, vol II



**plano de la isla**

de winthuysen, xavier

1930

plano

de winthuysen, xavier. jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez. 1990



**jardín de la isla. parterre**

de winthuysen, xavier

1930

plano

de winthuysen, xavier. jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez. 1990

**jardín de la isla. parterres**

de winthuysen, xavier

1930

plano

de winthuysen, xavier. jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez. 1990



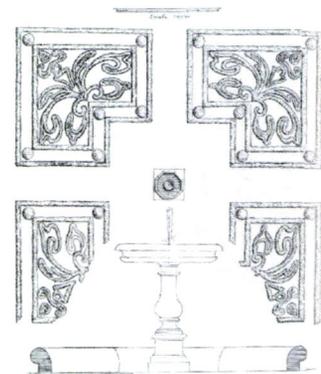
**jardín de la isla. detalle del parterre**

de winthuysen, xavier

1930

plano

de winthuysen, xavier. jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez. 1990



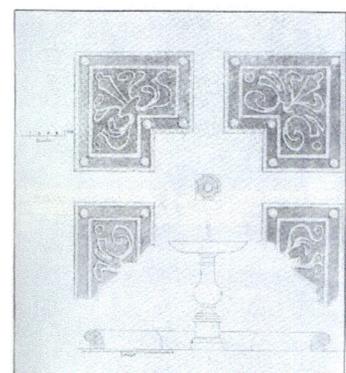
**jardín de la isla. detalle del parterre**

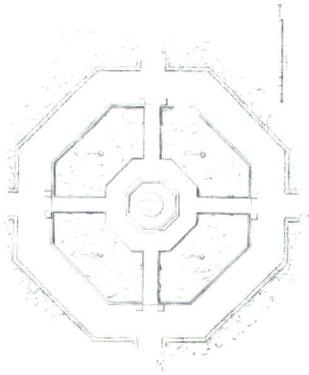
de winthuysen, xavier

1930

plano

de winthuysen, xavier. jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez. 1990





**jardín de la isla. plano de la fuente de hércules**

de winthuysen, xavier

1930

plano

de winthuysen, xavier. jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez. 1990



**plano turístico**

gómez, luis

1965, junio

plano con aguadas

biblioteca carmen añón

#### 6.4. Otras imágenes: fotografías

##### vista en el jardín de la isla

girada guirao, luis federico

1900, aprox.

fotografía

catálogo de la exposición la obra de guirao girada (1880-1915), fundación cajamadrid, 1999



##### camellos en el río

girada guirao, luis federico

1900, aprox.

fotografía

catálogo de la exposición la obra de guirao girada (1880-1915), fundación cajamadrid, 1999



##### un caz de aranjuez

guirao girada, luis federico

1900, aprox.

fotografía

catálogo de la exposición la obra de guirao girada (1880-1915), fundación cajamadrid, 1999. pág. 124





### **fuente de los bronces**

guirao girada, luis federico

1900, aprox.

fotografía

catálogo de la exposición la obra de guirao girada (1880-1915), fundación cajamadrid, 1999. pág. 130



### **el cenador**

guirao girada, luis federico

1900, aprox.

fotografía

catálogo de la exposición la obra de guirao girada (1880-1915), fundación cajamadrid, 1999. pág 159



### **trabajadores en el tajo**

guirao girada, luis federico

1900, aprox.

fotografía

catálogo de la exposición la obra de guirao girada (1880-1915), fundación cajamadrid, 1999. pág 178

**fuente de la isla. jardín de la boticaria**

guirao girada, luis federico

1900, aprox.

fotografía

catálogo de la exposición la obra de guirao girada (1880-1915), fundación cajamadrid, 1999. pág 131



**jardín de la isla. fuente de apolo**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, javier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990



**jardín de la isla. entrada de la isla**

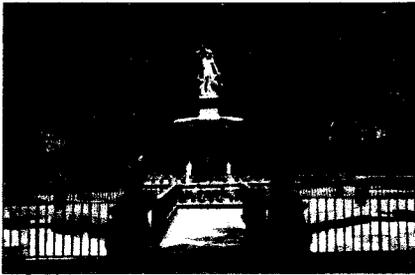
de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990





**jardín de la isla. fuente de héracles**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990



**jardín de la isla. puente de la isla**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990



**jardín de la isla. la isla desde el tajo**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990

**jardín de la isla. fuente de baco**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990



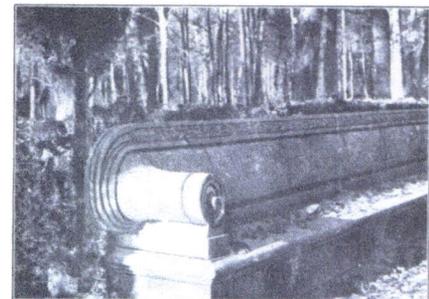
**jardín de la isla. banco**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990



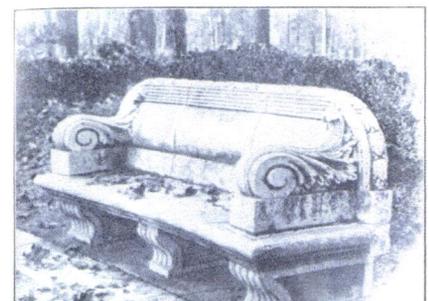
**jardín de la isla. banco**

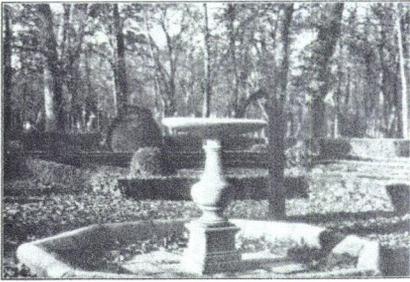
de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990





**jardín de la isla. fuentecilla del parterre**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990



**jardín de la isla. parterre**

de winthuysen, xavier

1930

fotografía b/n

de winthuysen, xavier, jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez, 1990



**petit parterre du nord**

gromort, georges

1926

fotografía b/n

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II. pág. 79

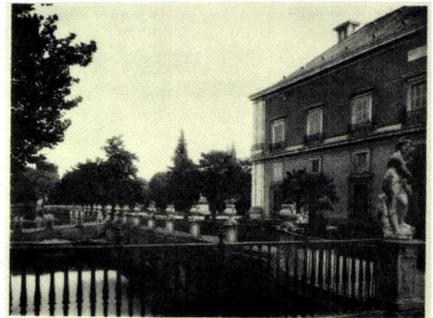
**petit parterre du nord, vu du pont de la ría**

gromort, georges

1926

fotografía b/n

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II. pág. 79



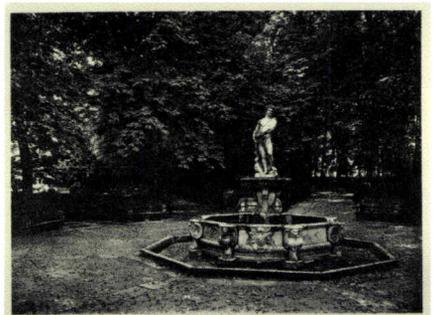
**la fontaine de bacchus (jardín de la isla)**

gromort, georges

1926

fotografía b/n

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II. pág. 80



**les parterres ombragés**

gromort, georges

1926

fotografía b/n

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II. pág. 80





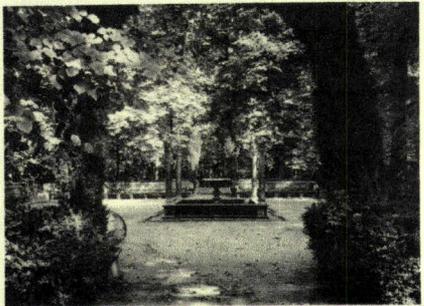
**calle de la alhambra. première vasque. fuente del reloj.**

gromort, georges

1926

fotografía b/n

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II. pág. 81



**fontaine centrale des parterres. fuente de la espina**

gromort, georges

1926

fotografía b/n

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II. pág. 81



**vista del palacio por la parte de la cascada**

florit, José M<sup>a</sup>

1900, aprox.

fotografía b/n

florit, José M<sup>a</sup>. aranjuez, el arte en españa, barcelona, hijos de j. thomas, pág. 2

### **terrazza y escalinatas**

florit, José M<sup>a</sup>

1900, aprox.

fotografía b/n

florit, José M<sup>a</sup>. Aranjuez, el arte en España, Barcelona, Hijos de J. Thomas, pág. 4



### **fuente llamada "de la espina"**

florit, José M<sup>a</sup>

1900, aprox.

fotografía b/n

florit, José M<sup>a</sup>. Aranjuez, el arte en España, Barcelona, Hijos de J. Thomas, pág. 5



### **jardines y vista del río Tago**

florit, José M<sup>a</sup>

1900, aprox.

fotografía b/n

florit, José M<sup>a</sup>. Aranjuez, el arte en España, Barcelona, Hijos de J. Thomas, pág. 6





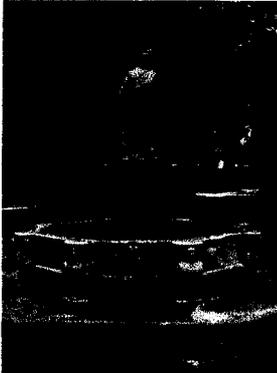
**jardín de la isla, fuente de neptuno**

florit, josé m<sup>a</sup>

1900, aprox.

fotografía b/n

florit, josé m<sup>a</sup>. aranjuez, el arte en españa, barcelona, hijos de j. thomas, pág. 23



**jardín de la isla, fuente del siglo XVII con la estatua de vertumo**

florit, josé m<sup>a</sup>

1900, aprox.

fotografía b/n

florit, josé m<sup>a</sup>. aranjuez, el arte en españa, barcelona, hijos de j. thomas, pág. 42



**jardín de la isla, fuente de baco**

florit, josé m<sup>a</sup>

1900, aprox.

fotografía b/n

florit, josé m<sup>a</sup>. aranjuez, el arte en españa, barcelona, hijos de j. thomas, pág. 2

**salón de los reyes católicos**

hesse, José

1957

fotografía b/n

hesse, José. Aranjuez, temas españoles, nº 316. Madrid, Publicaciones Españolas, 1957



## 6.5. Otras imágenes: varios

### vista del palacio de aranjuez, viaje de cosme de médicis



anónimo

1594

grabado

biblioteca estatal de florencia

riada 1, plaza de san antonio: arte, historia, ciudad, ed. doce calles, aranjuez. 1991.pág. 54

### vista de aranjuez (detalle del plano de madrid)



anónimo

1600, aprox.

grabado

museo municipal de madrid



### los jardines de aranjuez

del mazo, martinez

1612-67

óleo

museo del prado

riada 2, la gloria de niquea: una invención en la corte de Felipe IV, ed. doce calles, aranjuez. 1991, pág 52

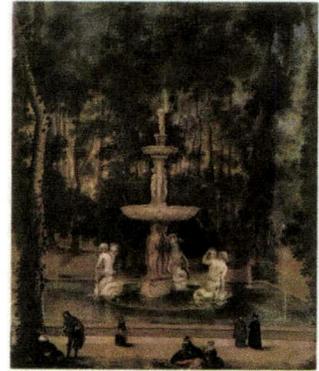
**la fuente de los tritones en el jardín de la isla**

del mazo, martinez

1612-67

óleo

museo del prado, cat 1213



**vista ideal del palacio de aranjuez**

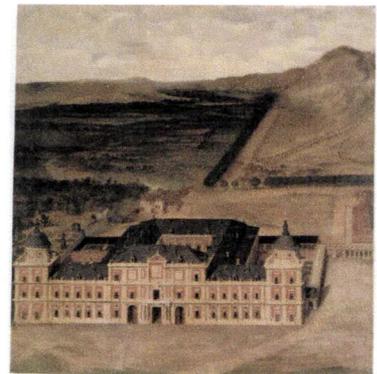
anónimo madrileño

1620, aprox.

óleo

patrimonio nacional, el escorial

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 297



**vista del real sitio de aranjuez**

anónimo flamenco

1630

óleo sobre lienzo

museo del prado inv. 7090

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 132





### veue de la fontaine de gongre à arangouesse

meunier, louis

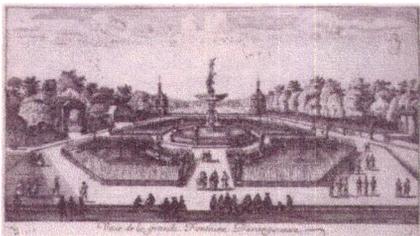
1665

grabado, cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, inv. 19420

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 362

publicado en el libro del mismo autor "Veüe du palais jardins, et fontaine darangouesse....", paris 1665



meunier, louis

1665

grabado, cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, i.n. 5005

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 362

publicado en el libro del mismo autor "Veüe du palais jardins, et fontaine darangouesse....", paris 1665



### la fuente de don juan de austria. aranjuez

meunier, louis

1665

grabado. cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i.. 4072

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 137

publicado en el libro del mismo autor "Veüe du palais jardins, et fontaine darangouesse....", paris 1665

**la fuente de las locuras y los jardines. aranjuez**

meunier, louis

1665

grabado. cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i.. 4071

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI,  
aranjuez, sept. 1998 pág. 136

publicado en el libro del mismo autor "Veüe du palais jardins, et fontaine darangousse....",  
paris 1665



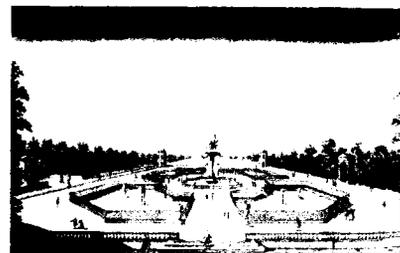
**la fuente de hércules, aranjuez**

berthault

1700, aprox.

cobre, talla dulce, iluminada

museo municipal de madrid, n.i. 5009 y 20853



**aranjuez desde el tajo**

anónimo

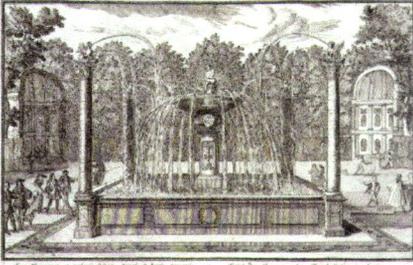
1700, aprox.

cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i. 7409



**fons harpyarum, et trahentis spinam juvenis, in hortis arangosiae. la fuente de l'espina en aranjuez...**



van den berge, pieter

1701

grabado, cobre, talla dulce

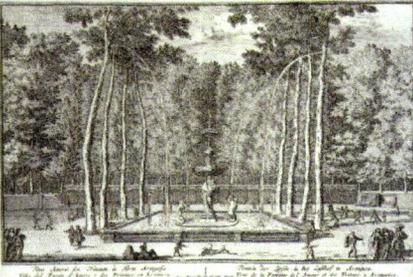
biblioteca nacional, BBAA, ER 2481 lam XXXV

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 352

museo municipal de madrid, i.n. 1891-30

publicado en el libro del mismo autor " teatrum hispaniae " amsterdam 1701

**fons amoris sive tritonium, in horto arangosiae. vista del fuente d'amore y des tritons, en aranjuez...**



van den berge, pieter

1701

grabado, cobre, talla dulce

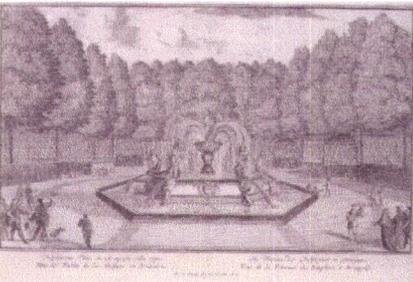
biblioteca nacional, BBAA, ER 2481 lam XXXVI

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 352

museo municipal de madrid, i.n. 1891-31

publicado en el libro del mismo autor " teatrum hispaniae " amsterdam 1701

**delphinatorum fons, in arangosia villa regia. vista de la fuente de los delfinos en aranjuez**



van den berge, pieter

1701

grabado, cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, ER 2481 lam XXXVII

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 352

museo municipal de madrid, i.n. 1891-32

publicado en el libro del mismo autor " teatrum hispaniae " amsterdam 1701

**fons neptuni, in hortis arangosiae. vista de la fuente de neptuno, en aranjuez...**

van den berge, pieter

1701

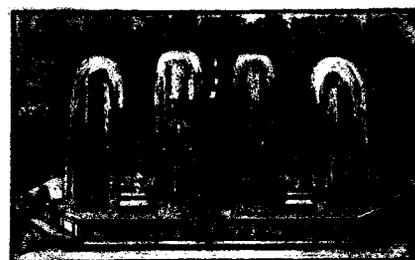
grabado, cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, ER 2481 lam XXXII

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 351

museo municipal de madrid, i. n. 1891-27

publicado en el libro del mismo autor "teatrurn hispaniae " amsterdam 1701



**fons johannis austriaca, in hortis arangosiae. la fuente de don juan d'austría, en aranjuez.**

van den berge, pieter

1701

grabado, cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, ER 2481 lam XXXIII

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 351

museo municipal de madrid, i.n. 1891-28

publicado en el libro del mismo autor "teatrurn hispaniae " amsterdam 1701



**fons bacchi, in hortis arangosiae. vista de la fuente de bacchus, en aranjuez.**

van den berge, pieter

1701

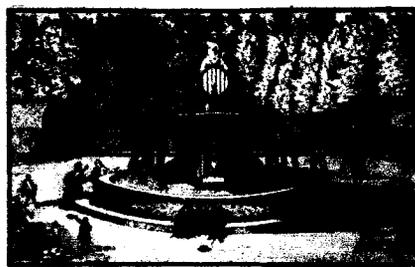
grabado, cobre, talla dulce

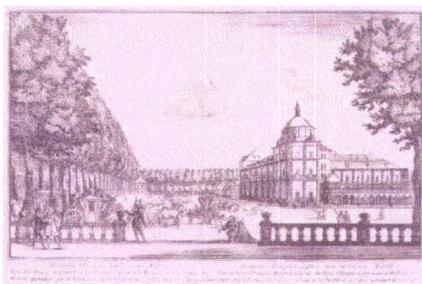
biblioteca nacional, BBAA, ER 2481 lam XXXIV

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 351

museo municipal de madrid, i.n. 1891-98

publicado en el libro del mismo autor "teatrurn hispaniae " amsterdam 1701





arangosa, villa regia, haud procul madrito. vista del palacio d' aranjuez, casa de plazer del rey d' españa; a siete lexuas de madrid, afamadoso por la verdura, hermozura del jardin y abundancia d' aguas...

van den berge, pieter

1701

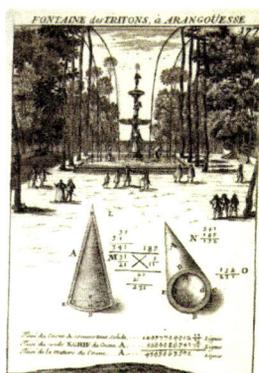
grabado, cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, ER 2481 lam XXXI

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 323

museo municipal de madrid, i.n. 1891-26

publicado en el libro del mismo autor, "teathrum hispaniae...", amsterdam, 1701



fontaine des tritons, à arangousse

anónimo

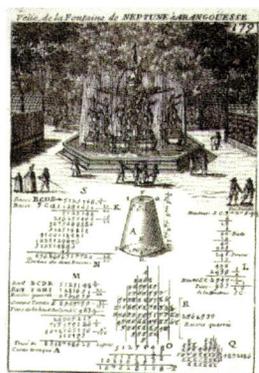
1702

grabado

museo municipal de madrid, n.i. 8529

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998

publicado en manesson-mallet, a., "la geometrie pratique", paris, 1702



veue de la fontaine de neptune, à arangousse

anónimo

1702

grabado

museo municipal de madrid, n.i. 8530

de winthuysen, xavier. jardines clásicos de españa, ed. doce calles, aranjuez. 1990

publicado en manesson-mallet, a., "la geometrie pratique", paris, 1702

**palais d' arangoüesse a quatre lieües de madrid**

anónimo

1702

cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, Inv. 8528

catálogo del gabinete de estampas, pág 325

publicado en manesson-mallet, a., "la geometrie practique", paris, 1702



**la fuente de hercules. aranjuez**

anónimo

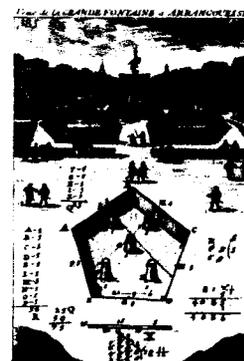
1702

cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, Inv. 8531 y 8532

catálogo del gabinete de estampas, pág 326

publicado en manesson-mallet, a., "la geometrie practique", paris, 1702



**el palacio de aranjuez**

anónimo

1702

grabado. cobre, talla dulce

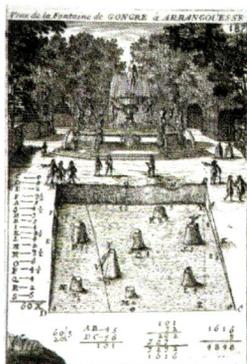
museo municipal de madrid, n.i. 7405

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 133

biblioteca nacional, alvarez de colmenar, j., edición de Layoen en holandés, 1707.

"herchning van spanien en portugal" p. 2105 n.º 70





### la fuente de los delfines. aranjuez

anónimo

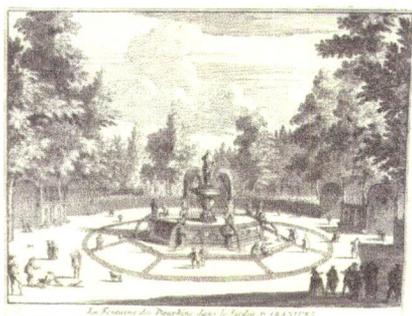
1702

grabado. cobre, talla dulce

museo municipal de madrid., n.i. 8533

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 135

publicado en manesson-mallet, a., "la geometrie pratique", paris, 1702



### la fontaine des dauphins, dans le jardin d'aranjuez

anónimo

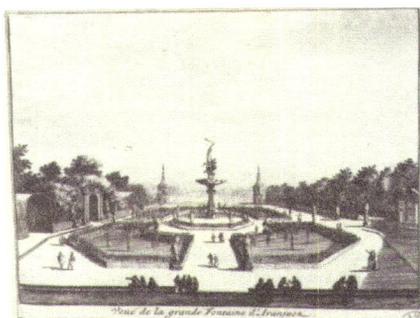
1707.

grabado, cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, ER 2405

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 361

D:\leopoldo2\cat gabinete\_todas\catbab9.jpg



### veue de la grande fontaine d'aranjuez

anónimo

1707

grabado, cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i. 7404

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 361

biblioteca nacional, alvarez de colmenar, j., edición de Layoen, 1707. tomo II. i.n. 8°, lámina 50

biblioteca nacional, alvarez de colmenar, j., edición de Layoen en holandés, 1707

### la fontaine des tritons, ou des amours à aranjuez

anónimo

1707

grabado, cobre, talla dulce

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 362

publicado en alvarez de colmenar, j., " annales d´spagne et de portugal...", amsterdam, 1741



### la fontaine de neptune, dans le jardin d´aranjuez

anónimo

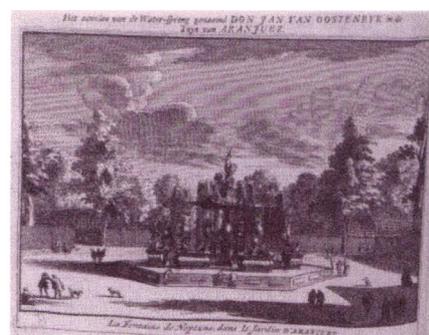
1707

grabado, cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, i.n. 7400

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 360

publicado en alvarez de colmenar, j., " annales d´spagne et de portugal...", amsterdam, 1741



### veue de la fontaine de bachus a aranjuez

anónimo

1707

grabado, cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i. 7401

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 360

publicado en alvarez de colmenar, j., " annales d´spagne et de portugal...", amsterdam, 1741





**la fontaine des tritons, ou des amours a aranjuez**

anónimo

1707

grabado, cobre, talla dulce

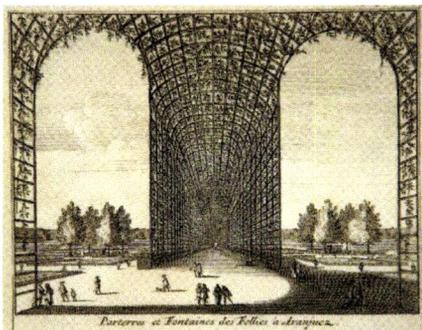
museo municipal de madrid, n.i. 7402

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 360

biblioteca nacional, alvarez de colmenar, j., edición de Layoen en holandés, 1707.

"berchryving van spanjen en portugal", e.r. 2405, pág. 68-69

publicado en alvarez de colmenar i " annales d'Espagne et de portugal " amsterdam



**parterres et fontaines des follies a aranjuez**

anónimo

1707

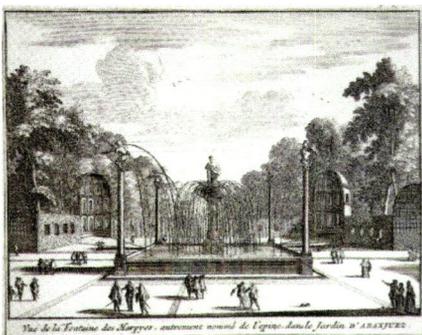
grabado, cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i. 7397

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 359

biblioteca nacional, alvarez de colmenar, j., edición de Layoen, 1707. tomo II. i.n. 8°, lámina 43

hiblioteca nacional alvarez de colmenar i edición de Layoen en holandés 1707



**vue de la fontaine des harpyes, autrement nomé de l'épine, dans le jardin d'aranjuez**

anónimo

1707

grabado, cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i. 7398

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág 359

biblioteca nacional, alvarez de colmenar, j., edición de Layoen, 1707. tomo II. i.n. 8°, lámina 44

hiblioteca nacional alvarez de colmenar i edición de Layoen en holandés 1707

**vue de la fontaine de d.juan d´autriche, dans le jardin d´aranjuez**

anónimo

1707

grabado, cobre, talla dulce

biblioteca nacional, BBAA, ER 2405

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid,1987. pág 359

publicado en alvarez de colmenar, j., "berchryving van spanjen en portugal", leyden, 1707



**la fuente de don juan de austria**

anónimo

1707

cobre, talla dulce

museo municipal, n.i. 7399

catálogo del gabinete de estampas, pág 342

biblioteca nacional,alvarez de colmenar, j., edición de Layoen, 1707. tomo II. i.n. 8º, lámina 45

biblioteca nacional, alvarez de colmenar, j.,edición de Layoen en holandés, 1707.

"berchryving van spanjen en portugal" e r. 2405 n.ºn. 66



**veue de la fontaine des tritons à arangouesse**

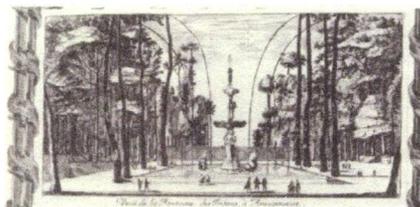
anónimo

1707, aprox.

grabado, cobre, talla dulce

madrid, colección particular de juan manuel bonet

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid,1987. pág 361



**presa de aranjuez con bañistas**



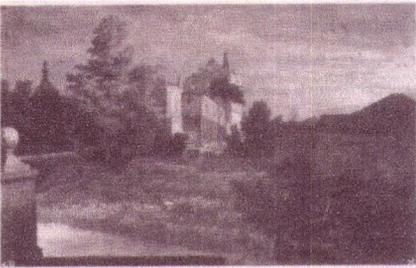
houasse,michel-ange

1715-1730

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, la moncloa  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág 366

**vista del palacio de aranjuez, antes de la ampliación de los borbones**



houasse,michel-ange

1715-1730

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, la zarzuela  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 321

**vista de aranjuez con obelisco**



houasse,michel-ange

1715-1730

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, la moncloa  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 313

### **vista de aranjuez desde los altos del camino de ocaña**

houasse, michel-ange

1715-1730

óleo

patrimonio nacional, palacio real

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 294



### **paisaje de aranjuez. quiosco junto al tajo**

houasse, michel-ange

1715-30

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, la zarzuela

catálogo de la exposición adán y eva en aranjuez, museo del prado, abril-mayo, 1992.  
pág. 91



### **fuelle de apolo (aranjuez)**

parcerisa, f.j. (d y g)

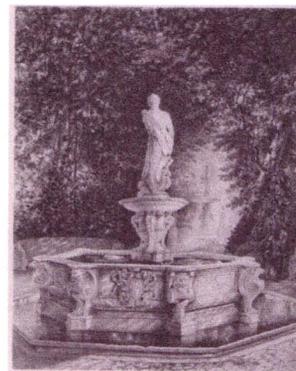
1740, aprox.

litografía

biblioteca nacional, BBAA, ER 5174

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 358

publicado en quadrado, j.m., "recuerdos y bellezas de españa"





**veduta del palazzo di aranjuez**

anónimo

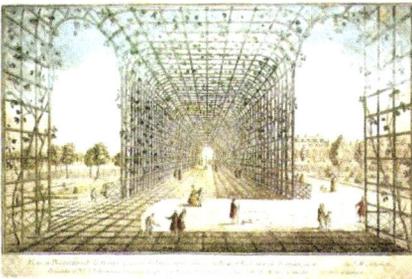
1745

cobre, talla dulce

museo municipal de madrid, n.i. 22182

catálogo del gabinete de estampas, pág 353

publicado en el libro albizzi, g., " lo stato presente di tutti i paisi e popoli del mondo", tomo XIV, venecia, 1745



**vista en perspectiva de la hermosa fuente de las locuras, como se halla en el real sitio de aranjuez, casa... de s.m. catholica, dedicada al m.i.s.d. francisco longinos de carmona, regidor...**

huquier, jacques gabriel

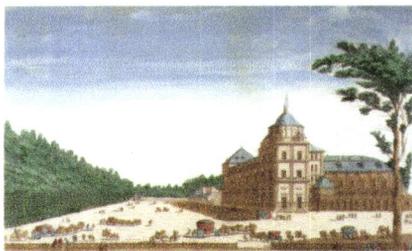
1750, aprox.

grabado, cobre, talla dulce, iluminado

museo municipal de madrid, n.i. 8153

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 357

**el palacio de aranjuez**



huquier, jacques-gabriel

1750, aprox.

grabado, cobre, talla dulce, iluminada

museo municipal de madrid, n.i. 5008

catálogo de la exposición felipe II, el rey íntimo, jardín y naturaleza en el siglo XVI, aranjuez, sept. 1998 pág. 133

### **vista de aranjuez**

joli, antoni

1752-53

óleo sobre lienzo

colección particular

catálogo de la exposición adán y eva en aranjuez, museo del prado, abril-mayo, 1992.

pág. 93



### **vista de aranjuez.**

joli, antoni

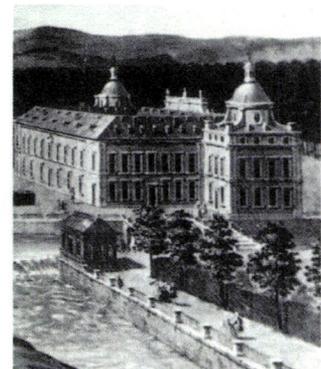
1752-53

óleo sobre lienzo, detalle

paradero desconocido

catálogo de la exposición adán y eva en aranjuez, museo del prado, abril-mayo, 1992.

pág. 92



### **palacio real de aranjuez**

joli, antonio

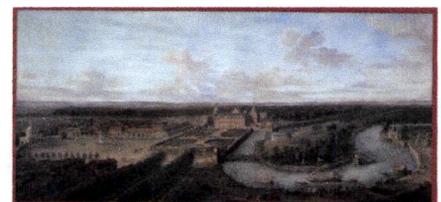
1752-53

óleo

palacio real de nápoles

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.

pág. 274





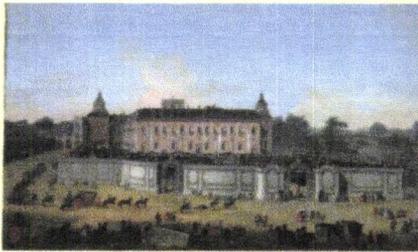
**sitio real de aranjuez. colección de grabados**

de aguirre, domingo

1755

cobre, talla dulce

sociedad general de estadística E. 8º, 1º, Nº 115, láminas 2,5,...  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 315



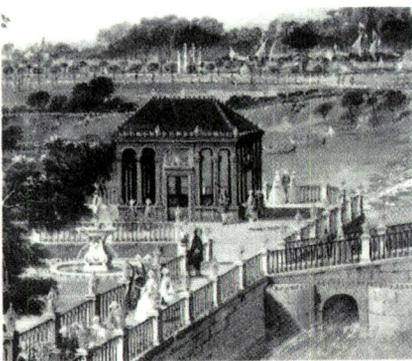
**vista de aranjuez. los invitados llegando al palacio real de aranjuez para la celebración de la fiesta de san fernando**

battaglioli, francesco

1756

óleo sobre lienzo

museo del prado, cat .4180  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 414



**vista de aranjuez. los reyes fernando VI y bárbara de braganza con sus invitados en los jardines del palacio real de aranjuez celebrando la fiesta de san fernando.**

battaglioli, francesco

1756

óleo sobre lienzo, detalle

museo del prado, cat 4181  
catálogo de la exposición adán y eva en aranjuez, museo del prado, abril-mayo, 1992.  
pág 95

### **vista de aranjuez**

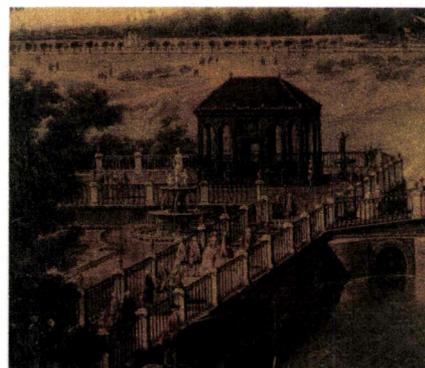
battaglioli, francesco

1756

óleo sobre lienzo, detalle

colección particular. madrid

catálogo de la exposición adán y eva en aranjuez, museo del prado, abril-mayo, 1992.  
pág 94



### **fiesta galante en un jardín**

amiconi, giacomo (atribuido)

1758, aprox.

óleo sobre lienzo

museo del prado

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 414



### **vista del palacio de aranjuez y de la casa del tajo**

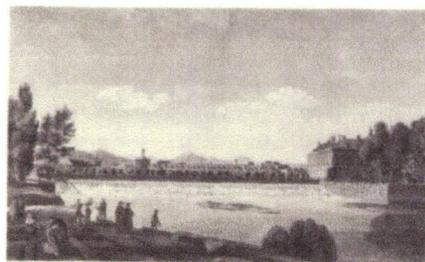
vauxelles

1820

grabado en cobre, talla dulce

biblioteca nacional, sección de estampas, inv. 19422

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 317



**vista de ontígola, con el estanque como es conocida**



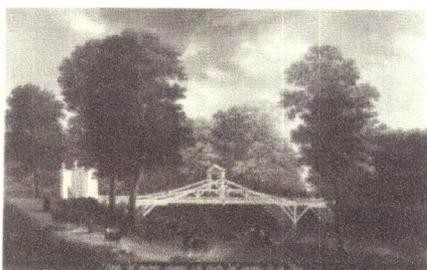
brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo sobre lienzo

embajada de españa en lisboa  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 365

**vista del puente colgante con parte del jardín de la isla**



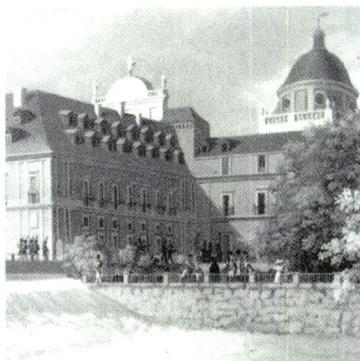
brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, madrid, el escorial  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 365

**vista de aranjuez desde la cascada grande y palacio, tomada a la parte de levante**



brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, el pardo  
catálogo de la exposición adán y eva en aranjuez, museo del prado, abril-mayo, 1992.  
pág. 96

**el palacio de aranjuez por el lado del parterre**

brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 303



**el palacio de aranjuez desde la plaza oval**

brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 310



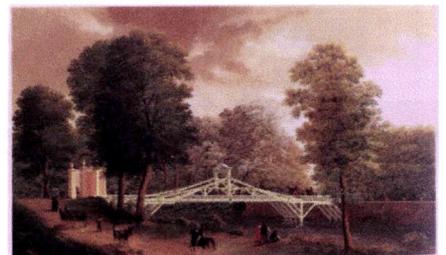
**el puente de la isleta**

brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995.  
pág. 368





**la fuente del baco en el jardín de la isla**

brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, palacio de la zarzuela, n.i. 10055636  
reales sitios nº 133, pág 4



**vista del puente llamado de barcas y de la falúa real**

brambilla, fernando

1830, aprox.

óleo sobre lienzo

embajada de españa en lisboa  
reales sitios nº 133, pág 9



**vista del real palacio de aranjuez tomada desde el jardín de la ysla**

brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, sección de bellas artes, ER 3188 lam XLVII  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid, 1987. pág. 323

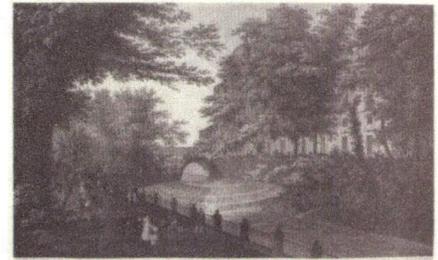
**vista del real palacio de aranjuez, del lado norte contigua a la cascada chica; tomada desde la ysla**

brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, sección de bellas artes, ER 3188 lam LVII  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 324



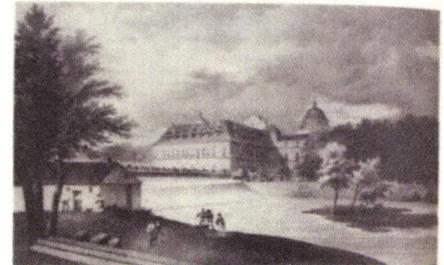
**vista del real sitio de aranjuez desde la cascada grande y palacio, tomada a la parte de levante**

brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, sección de bellas artes, ER 3188 lam LXIX  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 316



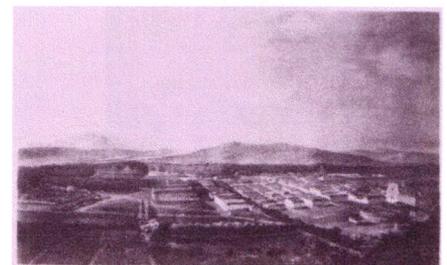
**vista general del real sitio de aranjuez**

brambilla, fernando

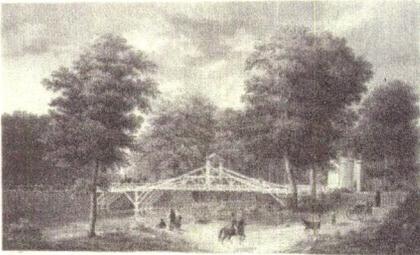
1832

litografía

biblioteca nacional, sección de bellas artes, ER 3188 lam LXVII  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 316



**vista del puente colgado con parte del jardín de la isla**



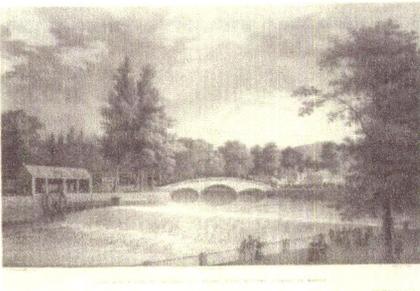
brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, sección de bellas artes, ER 3188 lam LII  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 367

**vista del real sitio de aranjuez, del puente nuevo, que era llamado de barcas**



brambilla, fernando

1832

óleo sobre lienzo

biblioteca nacional, BBAA, ER 3188 Lam. LXVIII  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 369



**la fuente de baco en el jardín de la isla**

brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, BBAA, ER 3188 lam LXII e IN 30545 (lam. suelta)  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 356

**vista de la fuente de la espina en el jardín de la isla**

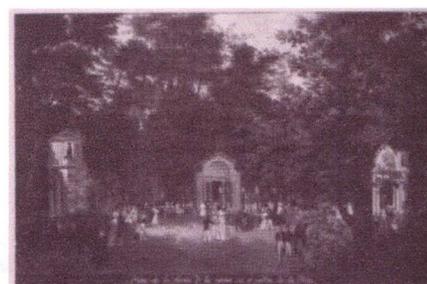
brambilla, fernando

1832

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, palacio real de madrid

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 350



**vista de la fuente de hercules en el jardín de la isla**

brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, BBAA, ER 3188 lam LX e IN 30462 (lam. suelta)

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 355



**vista de la fuente de las gracias en el jardín de la isla**

brambilla, fernando

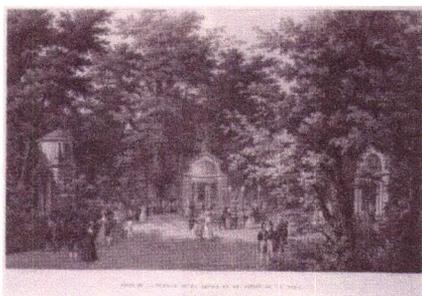
1832

litografía

biblioteca nacional, BBAA, ER 3188 lam XLVIII

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 353





**vista de la fuente de la espina en el jardín de la ysla**

brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, BBAA, ER 3188 lam LXX

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 356



**la fuente del baco en el jardín de la isla**

brambilla, fernando

1832

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, palacio de la zarzuela

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 349



**vista de la fuente de las gracias en el jardín de la isla**

brambilla, fernando

1832

óleo sobre lienzo

embajada de españa en lisboa

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 348

**vista de la fuente de hercules en el jardín de la isla**

brambilla, fernando

1832

óleo sobre lienzo

embajada de españa en lisboa

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 348



**vista de la fachada principal del palacio de aranjuez**

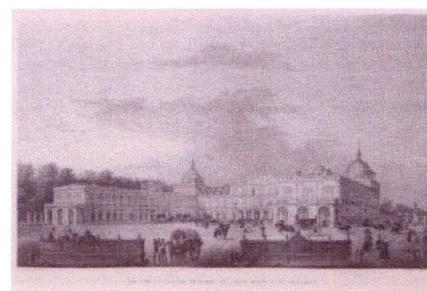
brambilla, fernando

1832

litografía

biblioteca nacional, BBAA, ER 3188 lam LVI

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 324



**vista del real palacio de aranjuez tomada desde el jardín de la isla**

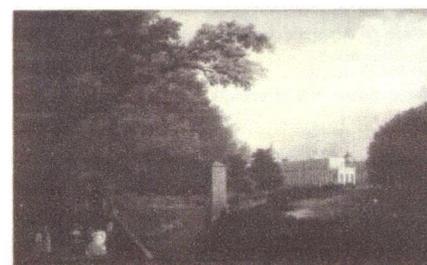
brambilla, fernando

1832, aprox.

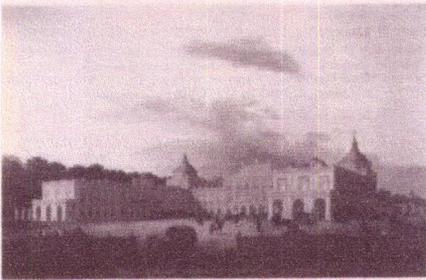
óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, el escorial

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 321



**vista de la fachada principal del real palacio de aranjuez**



brambilla, fernando

1832, aprox.

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, la zarzuela  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 321

**vista del puente llamado de barcas y de la falúa real**



brambilla, fernando

1832, aprox.

óleo sobre lienzo

embajada de españa en lisboa  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 413

**vista general del real sitio de aranjuez**



brambilla, fernando

1832, aprox.

óleo sobre lienzo

patrimonio nacional, quinta de el pardo  
el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición,  
madrid,1987. pág. 313

### el puente colgante

pharamond, blanchard

1834

óleo

patrimonio nacional, palacio real de la granja

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 368



### vista del molino nuevo de aranjuez tomada del jardín de la isla

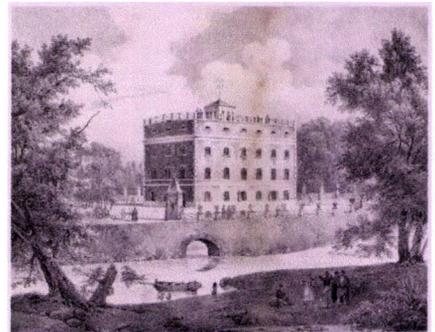
pharamond, blanchard

1834, aprox.

litografía

real establecimiento litográfico

jose luis sancho gaspar, la arquitectura de los sitios reales. fundación tabacalera, 1995. pág. 376



### palacio real de aranjuez visto desde la ría de la isla

thiénon, luis

1850, aprox.

acuarela

patrimonio nacional

el jardín, exposición colectiva de artistas de aranjuez, sala juan de villanueva, 1987. pág. 15





**vista de una fuente en el jardín de la isla en aranjuez**

pic de leopol, andreas

1852

litografía

biblioteca nacional, BBAA, ER 1211-21

el real sitio de aranjuez y el arte cortesano del siglo XVIII, catálogo de la exposición, madrid, 1987. pág. 358



**plátanos. aranjuez**

rusiñol, santiago

1900, aprox.

óleo

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II.



**acequia de la isla. aranjuez**

rusiñol, santiago

1900, aprox.

óleo

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II.

**jardín de los reyes católicos. aranjuez**

rusiñol, santiago

1900, aprox.

óleo

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II.



**noviembre. aranjuez**

rusiñol, santiago

1900, aprox.

óleo

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II.



**glorieta romántica. aranjuez**

rusiñol, santiago

1900, aprox.

óleo

gromort, g. jardins d'espagne, paris, ed. vincent, 1926, vol. II.



